



INFORME FINAL

Año 2011

NOMBRE DEL PROYECTO: "Historia y memorias de la clase obrera en el Noreste del Chubut" Parte II – Continuación.

DIRECTOR: Mónica Gatica

PRODIN
305.4
G.11
47841

ADQUIRIDO EN

DONACION: Secretaria
CANJE: de Ciencias y Letras
COMPRA: 2/9/13

U. N. P. S. J. B.
BIBLIOTECA CENTRAL
Nº DE REGISTRO

147841

SIGN TOP

PRODIN/305.9/G.11

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 2

Unidad Ejecutora:

APELLIDO Y NOMBRE (Ubicar al Director en primer lugar)	Máx. título académico a)	CARGO/S Y DEDICACIÓN/ES EN U.N.P.S.J.B. b)	CAT DOC / INV EST. c)	TOTAL Hs./ SEMANALES DEDICADAS			RESPONSABILIDAD EN EL PROYECTO g)	OTRA ACTIVIDAD PROFESIONAL L (Fuera de la U.N.P.S.J.B.) h)
				en UNPSJB por Cargo d)	A la INVESTIGACIÓN e)	Al PROYECTO f)		
Gatica, Mónica	Lic. Historia. Esp. Cs. Sociales	Profesora Asociada – Dedicación exclusiva.	III	45	20	20	Directora	-
Lopez, Susana	Doctora en Historia	Profesora Titular – Dedicación exclusiva	III	45	20	20	Co Directora	-
Perez Alvarez, Gonzalo	Lic. En Historia	Auxiliar de Primera Dedicación Simple	-	6	3	3	Investigador Formado	Becario Conicet
Celi, Mauricio	Prof. En Historia De EGB y Polimodal	Auxiliar de segunda Dedicación Ad-Honorem	-	6	3	3	Auxiliar Investigador	Profesor Escuelas Medias
Sotelo, Rebeca	Estudiante de Historia	-	-	-	3	3	Auxiliar Investigador	Profesor Escuelas Medias
Palacios, Dora	Estudiante de Historia	-	-	-	3	3	Auxiliar Investigador	-

Aprobación del H.C.S.:

Fecha:/...../..... Resolución "C.S."Nro.:/.....

Duración: meses. Finalización:/...../.....

Prórrogas otorgadas:

Desde/...../..... Hasta:/...../.....

1) OBJETIVOS GENERALES.

- Conocer cómo se constituyó la clase obrera, y el derrotero de sus experiencias.

- Analizar los procesos de conflicto social en el NE de Chubut, observando las formas de lucha, la importancia su accionar y los niveles de conciencia que se desarrollan en el marco de la lucha.
- Explicar cómo se expresan los procesos nacionales en lo regional, tanto en el ámbito de la estructura económico social, como en el de las luchas sociales.
- Discutir la aplicabilidad del concepto de clase obreras, experiencia, resistencia, estrategia; y su articulación con la cuestión de las identidades, principalmente clase y género.
- Aplicar un análisis *desde abajo* que contribuya y complete una visión más tradicional de la historia.
- Historizar las memorias.
- Aportar nuevos problemas a una historia regional renovada y con compromiso.

2) METAS PROPUESTAS.

- a) relevamiento de bibliografía teórica para analizar y conceptualizar las experiencias de la clase, discutiendo y estableciendo alcances y límites de las categorías propuestas.
- b) relevamiento empírico – procesual; y revisión de su articulación o no con las interpretaciones historiográficas argentinas y latinoamericanas.
- c) Producción del informe final

3) METODOLOGIA UTILIZADA.

En cuanto a la perspectiva analítica general del proyecto, ha sido concebido desde la conexión entre lo local, lo regional y lo global, buscando superar la fragmentación de objetos. El enfoque teórico tiene su sustento en el materialismo histórico, ya que aunque interesa a los fines de esta investigación el plano de la cultura y de los materiales simbólicos, no se deja de tener en cuenta en ningún momento la totalidad social. Las representaciones remiten a las condiciones sociohistóricas de su producción y las luchas por la hegemonía están ligadas a la situación que se da en esa totalidad, de modo que partimos de la tradición dialéctica como fondo necesario de interpretación. Pondremos particular atención al análisis de los sujetos en estudio, considerando que muchas veces la confrontación que se nos aparece es resultado y respuesta a las prácticas hegemónicas, pensando especialmente en la articulación entre experiencia y conciencia.

La construcción y el tratamiento de la información documental implicará el relevamiento de archivos oficiales, periodísticos y privados; análisis estadísticos; entrevistas orales y escritas; relevamiento bibliográfico.

Trabajaremos en la elaboración de fuentes orales. Siguiendo a Portelli, creemos que la historia oral nos permite acercarnos al significado que los acontecimientos tuvieron para quienes fueron sus protagonistas, superando entonces desde nuestra perspectiva de análisis, al hecho en sí. Partimos de que la historia oral es subjetiva, ya que la memoria no registra una sucesión lineal de hechos y acontecimientos, sino que la memoria reconstruye el pasado, y lo resignifica.

Con Philippe Joutard creemos que como historiadores debemos ayudar a que las identidades se muestren, pero no con una vocación *memorialista* sino como parte de una narrativa histórica que reúna los testimonios y les dé sentido.

Nuestro propósito es convertir a la fuente oral en material para interpretar, intentando realizar una historia social y cultural, de un sector de nuestra sociedad, en un tiempo y en un espacio.

Respecto a la cuestión de las identidades, hay que considerarlas no como algo *dado*, sino como fruto de una construcción histórica, con los *otros*, que se va modificando con el tiempo, en que es más conveniente el uso del plural. Aunque el hombre esté atravesado por múltiples identidades, preliminarmente consideramos que es su pertenencia de clase la más significativa. Hay que pensar en las relaciones sociales como constitutivas de los individuos, y en esto el materialismo nos remite a las identidades, que por cierto se definen y redefinen en la lucha.

E. P. Thompson y Raymond Williams, tienen en cuenta las tradiciones, conciencia, memoria, experiencias en común; en definitiva, a ver que la clase se constituye históricamente. No es sólo la simple determinación económica la que la constituye. Cobra existencia cuando algunos hombres como resultado de experiencias comunes, sienten y articulan la *identidad* de sus intereses frente a otros hombres, cuyos intereses son distintos y están en conflicto.

La conciencia de clase es la forma en que se manifiestan esas experiencias en términos culturales. Aquí se plantea la mediación de lo cultural en el sentido de que la experiencia está ampliamente *determinada* por las relaciones productivas, pero, pero no puede admitirse que la misma, aparezca como algo predeterminado. La forma en que el trabajador asimila su experiencia de las condiciones materiales, se da a través de

valores, prácticas, que no pueden ser explicados exclusivamente en términos de base - superestructura. Los términos culturales son los que autoidentifican a sus miembros. Cuando hablamos de *lucha de clases* lo hacemos en el sentido amplio que incluye las luchas por la hegemonía cultural.

Críticamente se revisarán las producciones buscando privilegiar los paralelismos y las diferencias entre los análisis para contextos nacionales y sus implicancias en regiones un tanto marginales y tardías en la industrialización, como es el caso de Patagonia.

Es necesario profundizar el análisis de la bibliografía específica sobre el género, al igual que ahondar en el estudio de los procesos migratorios.

Se relevarán y analizarán críticamente los trabajos producidos abordando la problemática de que nos ocupa en el NE de Chubut.

Consultaremos el Archivo Histórico Provincial, del Poder Legislativo, Policial y municipales.

En investigaciones anteriores realizamos tareas en los archivos periodísticos de la ciudad de Trelew, especialmente en los diarios El Chubut - y Jornada, lo que facilitará la consulta en esos medios. Diseñaremos fichas para reseñar el material que posteriormente fotocopiamos o pensamos digitalizar, para constituir nuestro propio archivo. Es una tarea que demandará un tiempo importante, pero que nos permitirá acceder por ejemplo a reclamos y expresiones sociales de distintas comisiones que fueron gestándose con fines específicos a lo largo del periodo.

Realizaremos entrevistas formales e informales, utilizando también la observación participante en la tarea de campo. Sabemos que es oportuno volver, y repreguntar no sólo los por qué, sino también la explicitación de orígenes y titubeos.

La problemática de interés en esta investigación involucra sentimientos y percepciones, explicitación de valores, y el relato de hitos que han resultado fundacionales. Sabemos de la complejidad que implica, y por lo tanto vamos a privilegiar el tiempo a asignar a ésta tarea.

Es absolutamente imposible fijar hoy el número de entrevistados que constituirá la muestra de la investigación, pero si sabemos que será intencional y no probabilista.

Esta aseveración hace que no pueda precisarse el tiempo que implicará la desgrabación, construcción e interpretación. La experiencia obtenida en tareas anteriores nos hace ser muy cautos al momento de fijar un plazo para este fin.

La elaboración definitiva del informe final de la investigación requerirá no menos de seis (6) meses. Es un momento de síntesis y de reelaboración de hipótesis.

4) RESULTADOS.

4. Resultados:

Del informe puede inferirse que somos un equipo de trabajo con investigaciones que atraviesan distintas etapas. En algunos casos son producciones ya cerradas y con amplio recorrido de evaluaciones académicas, pero en otros casos son investigaciones en curso de jóvenes historiadores que realizan sus primeras experiencias en las tareas de investigación.

En su conjunto heterogéneo, el informe comprende un amplio período temporal con diversos insumos y problematizaciones que hasta el momento no habían sido incorporados a la investigación histórica sobre nuestra región. Todo lo antes destacado explica la continuidad de la línea de investigación.

I

En primera instancia hemos de referirnos a los resultados teóricos y metodológicos a los que hemos arribado, dando continuidad a investigaciones previas, pero que en esta ocasión hemos buscado sistematizar tratando de sortear las ambivalencias y falta de precisión en su aplicación.

En términos generales tomamos como punto de partida a los resultados de investigación logrados por el desarrollo del socialismo científico (en especial las obras de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Lenin, León Trotsky y Antonio Gramsci) y por los resultados obtenidos por el CICSO y el PIMSA al nivel del estudio del movimiento de la sociedad argentina. Sumamos también aportes de las investigaciones y desarrollos conceptuales realizados por otros investigadores, en especial los de la llamada historia social inglesa (Eric Hobsbawm, E. P. Thompson, G. Rudé y R. Samuel), elementos teóricos de Atilio Boron y Eduardo Grüner, de los investigadores del Programa de Investigación sobre Cambio Social del Instituto Gino Germani¹, los debates que generan Alberto Bonnet, Adrián Piva y Ernesto Villanueva, las investigaciones de Svampa y Federico Schuster, las reflexiones de Adolfo Gilly, entre muchos otros.

Esto no significa no tomar aportes, indicaciones y avances de otras múltiples expresiones teóricas, sino apoyarse en un corpus teórico consolidado, que será justamente el que otorgue coherencia y consistencia sistémica a los distintos elementos que necesariamente se van sumando en el marco de cualquier tarea de investigación.

Si bien a lo largo del trabajo iremos desarrollando los conceptos e indicaciones metodológicas que aplicamos aquí expondremos brevemente algunos lineamientos centrales de nuestra perspectiva.

Partimos de considerar que los procesos sociales pueden ser explicados y que la posibilidad de lograr una mejor comprensión de los mismos parte del instrumental teórico que se aplica y de la capacidad y seriedad del investigador. En contra de las tendencias que plantean que no hay una verdad objetiva en los hechos sociales, y que estos tienen tantas explicaciones como discursos pueden construirse, nosotros consideramos que el conocimiento científico va alcanzando grados de aproximación a la verdad sobre los hechos que investiga y que, por eso mismo, siempre hay algún conocimiento que está más próximo a la verdad. Por lo tanto, si es que existen distintas interpretaciones sobre un hecho, habrá entre ellas algunas con mayor o menor grado de aproximación a lo que realmente sucede o sucedió, lo que deberá ser demostrado científicamente.

Consideramos que hay una relación fundamental entre el enfoque teórico y la seriedad en la investigación concreta en términos metodológicos. Un enfoque teórico que fragmenta la realidad, que invisibiliza u oculta (conciente o inconscientemente) aspectos fundamentales acerca de cómo se mueve la sociedad, impide de hecho, por más seria y sistemática que sea la investigación, develar en profundidad la realidad que pretende comprenderse. Pero a su vez la aplicación de un enfoque teórico que permita hacer observable² lo que se nos mantiene oculto o que aún no ha sido precisado no alcanza por sí sólo para avanzar en el conocimiento de la realidad; se necesita, además, un riguroso trabajo "gris y cotidiano" de investigación para obtener datos y precisiones.

Y esa investigación debe hacerse desde una mirada que apunte a ser holística, a abordar la totalidad del proceso de cambio social. Contrariamente a lo que sostienen muchos teóricos, el enfoque holístico lejos está de desconocer las particularidades o de subsumir bajo una "totalidad totalitaria" a las múltiples formas sociales y de resistencia que no pueden reducirse a la lucha de clases o al condicionamiento económico. No nos detendremos demasiado aquí. La mejor forma de desmontar este discurso es releer las

¹ Entre otros los trabajos de Inés Izaguirre y Agustín Santella.

² Desde nuestra perspectiva el conocimiento acerca de un proceso social se desarrolla a partir de hacer observable algo que permanecía oculto, que ha pasado desapercibido, por falta de investigación o por la acción conciente o inconciente de determinados sujetos sociales. Consideramos que existe una diferencia entre lo que sucede y lo que creemos saber acerca de lo que sucede, distancia que debe ser reducida a través de hacer observable lo que realmente pasó y del entrelazamiento del conjunto de relaciones sociales que imbrica ese hecho en el proceso social entendido en su totalidad.

obras clásicas del marxismo, y ver allí cómo se articulaban y se tenían en cuenta, en tanto profundas y poderosas fuerzas históricas, a las ideas, los sentimientos, las creencias religiosas, etc. Lo clave es que el marxismo nunca renunció a conocer y explicar las causas últimas de los procesos sociales, y en esas causas siempre cumplen un papel preponderante las relaciones económicas.

La realidad es que el enfoque marxista no solamente no subsume lo particular, sino que le da su real significación, lo recupera como parte central de la historia. Al explicar a la parte imbricada en el todo, se rompe con las lecturas que, ellas sí, subsumen lo particular al campo de lo "excepcional", lo anecdótico o lo regional. Para nosotros no hay forma de conocer la parte sin conocer el todo, y tampoco de conocer el todo sin conocer sus partes y su interrelación en esa totalidad concreta. Rechazar la posibilidad de conocer los procesos globales es rechazar también la posibilidad de conocer sus partes, ya que aún lo supuestamente excepcional (su nombre mismo así lo indica) lo es en relación con determinadas tendencias sociales a nivel global.

Nos dice Iñigo Carrera que *"...se reafirma la renuncia a conocer el todo. Lo que implica de hecho, como ya dijimos, la renuncia a conocer las partes, en la medida en que las partes sólo adquieren significación si se conoce el lugar que ocupan en el todo"* (2000b: 32).

En la misma línea Atilio Boron enfrenta ese ocultamiento de la totalidad y explica cómo encontrar esa relación entre las partes y el todo: *"De lo que se trata, en cambio, es de hallar los términos exactos de la relación de los elementos múltiples y diversos que constituyen la totalidad social entre sí y con el todo del cual forman parte. Sólo de este modo será posible reconstruir, en el pensamiento, la totalidad concreta que existe en la realidad"* (Boron, en Boron, Amadeo y González, 2006: 50).

Necesitamos un abordaje científico que rompa con las falsas barreras disciplinarias de la historia, la sociología, la ciencia política, la antropología o la economía, y que construya una verdadera ciencia social. Rechazando la búsqueda de una supuesta teoría política "marxista", Boron cita a Antonio Gramsci: *"En función de tales planteamientos, redoblamos la apuesta del filósofo italiano al sostener que no sólo no hay sino que no puede haber una teoría "política" marxista. ¿Por qué? Porque para el marxismo ningún aspecto o dimensión de la realidad social puede teorizarse al margen –o con independencia– de la totalidad en la cual dicho aspecto se constituye. Como lo recordaba reiteradamente Antonio Gramsci, las separaciones precedentes sólo pueden tener una función "analítica," ser recortes conceptuales que permitan delimitar*

campos de reflexión a ser explorados de un modo sistemático y riguroso, pero que de ninguna manera pueden ser pensados –en realidad, reificados– como realidades autónomas e independientes. Se convierte “una distinción metodológica” como la que separa la economía de la política, advierte Gramsci, “en una distinción orgánica y presentada como tal (Gramsci, 1999: 41)” (Boron, en Boron, Amadeo y González, 2006: 186).

A contramano de las teorías que han sido más difundidas en los últimos años, consideramos que la lucha de clases sigue siendo determinante en el movimiento de la sociedad, y por eso todo estudio que intente generar explicaciones sobre los procesos sociales debe analizar al conflicto social de clases como un elemento explicativo fundamental.

La propuesta metodológica de estudiar la realidad como una disposición de fuerzas plantea la necesidad de una mirada holística, dialéctica y que comprenda el permanente movimiento de la sociedad, una mirada que supera en su capacidad de interpretar la realidad a otras teorías que fragmentan el conocimiento.

Pero la lucha de clases no solamente aparece cuando estudiamos la realidad, sino que es parte de nuestro mismo estudio, del enfoque que adoptamos, de los temas y, sobre todo, de los problemas que nos planteamos. La praxis transformadora que nos propuso Marx en sus tesis se nos replantea día a día en nuestra tarea como científicos sociales. Y esto implica que es imposible desvincular nuestra tarea en tanto científicos de nuestra práctica en tanto sujetos históricos que viven en una sociedad injusta.

El marxismo sigue siendo la herramienta central para comprender y analizar la realidad. Atilio Boron (2000) nos muestra como, en un mundo dominado por el discurso posmoderno, el marxismo se sigue levantando como el corpus teórico que ha tenido mayor capacidad para explicar el movimiento de la sociedad y prever sus tendencias fundamentales de desarrollo.

Hoy vemos como las previsiones del Manifiesto Comunista se han ratificado casi totalmente. La demostración de que la lucha de clases es la base en torno a la cual se organiza la sociedad, la centralización y concentración de la producción y de la riqueza, el rol del Estado como asegurador del dominio de la burguesía y, sobre todo, el dominio y la expansión que el capitalismo realizó sobre todo el mundo y sobre todos los espacios de la vida de los hombres: *"La consolidación de los monopolios, el aumento de la polarización social (no solo en los capitalismos de periferia sino también en los centros metropolitanos), la universalización del fenómeno de la pobreza, la degradación del trabajo humano y del medio ambiente, el resurgimiento del racismo y la creciente*

desigualdad internacional que abre un abismo entre los países industrializados y las naciones que componen el 80% de la población mundial son otras tantas pruebas, irrebatibles y contundentes, que atestiguan la vigencia de los diagnósticos y pronósticos fundamentales formulados por Marx y Engels en los lejanos días de febrero de 1848." (Boron, 2000: 16-17).

La capacidad de comprender la realidad que permite este marco teórico está vinculada a su compromiso político: el de luchar para transformar la sociedad. La comprensión del modo de funcionamiento y de las bases de reproducción del capitalismo realizados por Marx en "*El Capital*", la comprensión de Engels de que estaba surgiendo una nueva fase del capitalismo en 1880-1890, el estudio de esta nueva fase por parte de Lenin en 1916, son sólo algunos ejemplos del potencial explicativo, y socialmente disruptivo, de esta perspectiva.

Ahora bien ¿cómo cambia esa sociedad? ¿Cómo se transforma y cuál es el sujeto clave a observar? Para nosotros la lucha de clases³ sigue siendo lo determinante para comprender el movimiento de la sociedad, y por eso todo estudio que intente generar explicaciones holísticas sobre los procesos sociales debe tomarla como un elemento fundamental en los análisis que realice.

Partimos de la concepción de que las clases se desarrollan y conforman como tales en la lucha, en el conflicto, y por ello para estudiar las correlaciones de fuerza se hace necesaria una revisión exhaustiva de cada conflicto social, para hacer observables los cambios y continuidades y las modificaciones en esas relaciones de fuerzas entre las clases o las capas de cada clase.

Nuestra perspectiva hace hincapié en la investigación de la clase obrera, pero desde la concepción de que es imposible estudiarla sin comprender también la dinámica del resto de las clases en acción y, especialmente, de la otra clase central del sistema capitalista, la burguesía.

A nivel estructural la sociedad capitalista se divide en grupos sociales fundamentales, entre los cuales se establece una diferencia central según sean propietarios de sus condiciones materiales de existencia o estén expropiados de ellas. Esa división entre propietarios y no propietarios no explica, sin embargo, la complejidad del proceso. Porque la estructura social es transformación y en términos generales el cambio en la sociedad capitalista hace que sectores cada vez más numerosos de quienes eran propietarios, pasen a ser no propietarios (lo que se denomina proceso de

³ Como plantea Aníbal Viguera: "*La noción de "lucha de clases" remite necesariamente a una matriz teórica definida y no tiene sentido pensarla fuera de los presupuestos básicos de la tradición marxista. Aplicada a las sociedades contemporáneas esta matriz implica partir de una visión totalizadora de la realidad social en la que la condición capitalista de la misma es un elemento central e ineludible en el análisis, y que conlleva una dinámica atravesada por definición por el conflicto...*" (2009: 7).

proletarización), aunque también se producen, en menor medida, procesos en el sentido inverso.

Son procesos de largo plazo, que implican cambios profundos en las relaciones sociales y que generan diversas situaciones, dificultando la tarea de delimitar la posición en la actividad productiva de determinados conjuntos de personas, debiendo ser analizado no solamente la necesidad que tienen de vender su fuerza de trabajo para poder subsistir sino también la posición que históricamente han ocupado las familias de las que provienen (el reclutamiento).

Pero además de su posición, para observar cómo se dividen los grupos sociales fundamentales debemos estudiar su función en la actividad productiva, específicamente para delimitar a quienes cumplen funciones de dirección, organización, planificación y control del proceso productivo. El cruce de ambas situaciones nos delimitan cuatro grupos sociales fundamentales en el capitalismo desarrollado: gran burguesía, pequeña burguesía acomodada, pequeña burguesía pobre y proletariado y semiproletariado⁴.

Cada una de las situaciones es posible de ser medida y cuantificada en base a cuáles son las necesidades de vender su fuerza de trabajo que tiene determinado conjunto humano, en qué medida explotan fuerza de trabajo ajena, en qué medida usan su propia fuerza de trabajo al ser propietarios también de algún medio de producción, etc. Específicamente esto es clave realizarlo para las clases intermedias (pequeña burguesía acomodada y pequeña burguesía pobre), en cuyos casos es central observar si están en procesos de proletarización. Son claros ejemplos de este tipo de trabajo los desarrollados por Ricardo Donaire (entre otros 2009, 2004, 2002, 2001).

Pero aquí estamos todavía solamente al nivel del grupo social: de grupos de individuos que viven bajo condiciones materiales de existencia comunes o semejantes, y que por lo tanto comparten también modos de vivir, costumbres, intereses. Pero pese a todo esto no podemos aún, desde nuestra perspectiva, pensar a estos agrupamientos como clases.

Solamente podemos hablar de clases cuando estos grupos sociales toman conciencia de sus intereses contrapuestos con los de otros grupos sociales, y se organizan para luchar por ellos. Es en la lucha cuando las clases se constituyen como sujetos históricos, como productores del cambio, de la transformación social. Así las clases van adquiriendo conciencia de sus intereses comunes y van desarrollando organizaciones que buscan defender sus intereses y luchar contra aquellos que pretenden perjudicarlos. En el enfrentamiento esos grupos sociales toman algún nivel de conciencia acerca de sus intereses comunes y de la oposición de esos intereses con los de otro grupo social.

Por lo expuesto consideramos importante la indicación de E. P. Thompson⁵, quién propone que el concepto de lucha de clases es más sólido y explicativo que el de clase, ya que este último puede caer en una visión estática de la realidad, coartando su característica de ser un proceso diacrónico⁶. Sólo así podremos observar cómo se

⁴ Seguimos aquí, en términos generales, algunos aspectos de lo desarrollado en DT N° 24: Taller "Estructura Social de la Argentina", en PIMSA *Documentos y Comunicaciones* 2000, pp. 59 a 76.

⁵ Especialmente en Thompson, E. P. "Algunas observaciones sobre clase y "falsa conciencia", en *Historia Social* N° 10, primavera-verano 1991, pp. 27-32.

⁶ En el mismo sentido plantea Inés Izaguirre que "...las clases se constituyen permanentemente en sus luchas, en sus confrontaciones, o como diría Marx, se hacen clases para sí. De allí que la teoría se llame de la lucha de clases, no de las clases, y que los análisis clásicos del marxismo siempre refieran a procesos concretos de lucha." (2002: 2). Aún más clara quizás es esta síntesis en Izaguirre y Aristizabal

configuran los grados o niveles de conciencia que los trabajadores van desarrollando sobre sus intereses, observando el enfrentamiento y superando el vaciamiento de "...la noción de lucha de clases, de la que se escamoteó cada vez más la lucha y quedó la reificación de las "clases" (Marín, 1984b: 48).

La sociedad cambia entonces a partir de la lucha y esa transformación se expresa en los enfrentamientos, allí se hace observable. En el capitalismo el sujeto fundamental de ese cambio es la clase obrera, quién es la única clase puramente capitalista, la que surge y se constituye como tal en este sistema, la que sufre con mayor rigor las injusticias del mismo y la que se constituye en el sujeto más dinámico de la conflictividad social. Al ser la clase oprimida es ella la que protagoniza centralmente los intentos de cambiar la situación, aunque esto no inhibe que muchas veces sea la gran burguesía la que toma la ofensiva de generar cambios en las relaciones de fuerzas sociales, condenando a la clase obrera a una acción defensiva, de pura resistencia.

Es fundamental partir de que la clase obrera es conformada por el capital, del cual la burguesía es personificación. Asimismo cada fracción del proletariado es producida por la fracción específica del capital que desarrolla esa actividad en el marco de la división social del trabajo. Es conformada desde un proceso objetivo: la burguesía, en tanto personificación del capital, desarrolla la clase obrera que necesita para asegurar su reproducción como clase dominante, y luego va intentando modificar aspectos parciales de sus características de acuerdo a los cambios que se producen. Pero a su vez, las clases y sus diversas fracciones se conforman mutuamente en el proceso de lucha de clases. Como nos dice Marx⁷, la clase obrera se conforma como tal en el proceso de lucha contra la otra clase fundamental del capitalismo.

Esto lleva a que esa lucha se exprese también a un nivel teórico y político, ocultando desde la burguesía la importancia de las luchas obreras. Se invisibiliza su accionar, generando una visión que busca mostrar a la "armonía" como la situación normal del sistema, situación que solamente entraría en desequilibrios coyunturales por acciones de grupos que buscan afectar el orden⁸.

Contra esta visión nosotros consideramos que la sociedad vive y progresa a través del conflicto, y que este es el elemento central de toda sociedad. A la vez entendemos que el ocultamiento que se realiza de las acciones de la clase (en especial de aquellas que afirman su autonomía), nos obliga como investigadores a un importante esfuerzo para poder encontrar los ejes centrales, y para develar la verdadera explicación de los procesos sociales.

Seguimos en este sentido a Antonio Gramsci. En "*Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos*"⁹, nos alerta sobre las dificultades para

(2002): "*Marx no concibe las clases como algo con existencia previa a las relaciones de clase. O sea que en su teoría primero es el movimiento -la lucha- y luego la constitución de las clases.*" (pág. 13).

⁷ En Miseria de la Filosofía (1985, Editorial Cartago, Bs. As.), explicita que "...esta masa es ya una clase con respecto al capital, pero aún no es una clase para sí. En la lucha, de la que no hemos señalado más que algunas fases, esta masa se une, se constituye como clase para sí" (pág. 136)

⁸ "Se han hecho no pocos estudios para mostrar las diferentes fases históricas recorridas por la burguesía, desde la comunidad urbana autónoma hasta su constitución como clase. Pero cuando se trata de darse cuenta exacta de las huelgas, de las coaliciones y de otras formas en las que los proletarios realizan su organización como clase, unos son presa de verdadero espanto y otros hacen alarde de un desdén trascendental." (Marx, 1985: 136-137).

⁹ En <http://www.gramsci.org.ar>. En este apartado Gramsci plantea un brillante programa de investigación: "Hay que estudiar, por tanto: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos, por el

investigar la actividad de los trabajadores y la formación de sus organizaciones. Si bien en el desarrollo de los procesos de conflicto social hay una clara tendencia a la unificación de estos grupos sociales (aunque sea a niveles provisorios), dicha intención es atacada por los grupos dirigentes y, casi siempre, derrotada. Por eso para Gramsci *"todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral"*. Al igual que para la investigación de la formación de un partido político, para Gramsci estudiar la conformación y el desarrollo de la clase obrera o hasta de una fracción obrera demanda *"...escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico"* (Gramsci, 1997: 99).

Así se hace necesaria una investigación de este tipo para poder conocer el proceso de génesis, formación y desarrollo de la clase obrera, proceso que está constituido por una sucesión de enfrentamientos sociales¹⁰. Es el ordenamiento de esos enfrentamientos el que nos permite observar cuáles son las estrategias que desarrolla la clase obrera en cada período, que pueden intentar penetrar el sistema institucional vigente buscando generar mejores condiciones para la venta de la fuerza de trabajo o apuntar a transformar de raíz el actual sistema social. Ambas estrategias parten de distintos niveles de conciencia, que a su vez se estructuran en programas políticos, uno de los cuales hace a los intereses de la clase en tanto vendedores de fuerza de trabajo y el otro a sus intereses en tanto expropiados de sus condiciones materiales de existencia.

Es fundamental, para comprender las estrategias, desarrollar una descripción minuciosa y precisa de los diversos enfrentamientos. Desde allí se construirán los datos que hacen posible desarrollar conocimiento científico acerca de los procesos sociales.

La rebelión de los trabajadores toma diversas formas que para nosotros se ordenan en una escala que va desde formas del delito común individual (que no constituyen lucha) hasta las grandes batallas del conjunto de la clase por la construcción de otra sociedad (expresadas en la insurrección conciente o la guerra civil revolucionaria). Las protestas o luchas¹¹ toman así distintas formas, que también pueden ser adoptadas por otras clases¹², pero que no se dan en el vacío ni se "eligen" a voluntad, sino que se entroncan y parten de un determinado proceso de lucha de clases, en el cual ellas se insertan.

En el desarrollo del proceso de rebelión la lucha en determinados momentos deviene política¹³ y allí el proceso pasa a incluir en el enfrentamiento a otras clases o fracciones.

desarrollo y las transformaciones que se producen en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen a partir de grupos sociales preexistentes, de los que conservan durante algún tiempo la mentalidad, la ideología y los fines; 2) su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de estas formaciones para imponer reivindicaciones propias, y las consecuencias que tengan esos intentos en la determinación de procesos de descomposición, renovación o neo-formación; 3) el nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener el consentimiento y el control de los grupos subalternos; 4) las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter reducido y parcial; 5) las nuevas formaciones que afirmen la autonomía de los grupos subalternos, pero dentro de los viejos marcos; 6) las formaciones que afirmen la autonomía integral, etc."

¹⁰ Seguimos aquí a Nicolás Iñigo Carrera, en especial *"El concepto de clase obrera"*, publicado en la *Revista de Estudios Sociales y Marítimos* N°1 (2008), pp. 101 a 120 e *"Instrumentos teórico metodológicos para la investigación de la historia de la clase obrera"*, en la misma revista, pp. 7 a 12.

¹¹ Consideramos que se puede hablar de lucha cuando es posible encontrar en el encadenamiento de enfrentamientos sociales una estrategia por parte de la clase.

¹² Excepto la huelga, que en términos estrictos solamente puede ser desarrollada como forma de lucha por la clase obrera.

¹³ Por ejemplo ante una huelga general, donde el conjunto de los obreros se unen contra el conjunto de los capitalistas y se encuentran con el poder del Estado como un poder contrario a sus intereses. Esto nada

La lucha se desarrolla entre fuerzas sociales, es decir entre distintas alianzas de clases o fracciones de clases que levantan un programa común¹⁴. Según cuál interés sea el predominante en el programa podremos analizar cuál es la clase que hegemoniza esa fuerza social y que le imprime centralmente su estrategia.

Una alianza de clases se establece cuando se produce una confluencia objetiva de intereses, la cuál se hace observable a partir de las acciones que los sujetos desarrollan en el marco de los enfrentamientos sociales, más allá de lo que pueda expresarse en términos de voluntad. Como en toda investigación las alianzas deben estudiarse por lo que se hace y no por lo que los sujetos que intervienen dicen que hacen¹⁵. En este caso esto es aún más importante ya que las alianzas muchas veces se dan en los hechos, más allá (y a veces hasta en contra) de la voluntad de los sujetos que las realizan.

Como plantea Marín: *"Esto nos remite al tema leninista de los "intereses objetivos" que se refiere a lo que objetivamente un ser social es. Cuando Lenin analiza alianzas de clase, y utiliza este concepto, hace énfasis en lo que objetivamente sucede y tiende a suceder, no a partir de las visiones subjetivas de las clases y de los individuos, a partir no de lo que desean ser, sino de lo que objetivamente son"*. (Marín, 1984b: 32).

Desde esta concepción, y tras el proceso de descripción de los enfrentamientos, se hace posible encontrar las formas de lucha que utiliza la clase en el período analizado, las alianzas que desarrolla, las estrategias que pone en juego, etc. Desde este conocimiento acumulado es posible avanzar en la periodización del proceso, determinando si estamos ante un período revolucionario o contrarrevolucionario, y qué fase del mismo recorreremos, prestando especial atención a qué clase o fracción tiene la iniciativa y toma la ofensiva.

dice sobre la conciencia de la situación que tenga la clase y la estrategia que se plantee para superarla, pero sí expresa un momento en que se supera la fragmentación de la organización a nivel económico profesional, llegando al menos a la defensa de los intereses comunes como grupo social.

¹⁴ *"Si partimos del modelo de la lucha de clases, tenemos la premisa de que las clases se enfrentan por medio de fuerzas sociales. Y una fuerza social es siempre la expresión de una alianza de clases. La lucha de clases, en nuestra imagen, es confrontaciones, encuentros, combates entre fuerzas sociales, fuerzas que son la territorialidad de una alianza de clases, territorialidad en la que se manifiestan los grados de unidad de cada clase social. La constitución de las clases se da en la lucha misma entre ellas, pero la lucha de clases determina también y es determinada por los grados de unidad de cada clase social, y estos grados de unidad dependen del tipo de alianzas en que están involucradas esas clases sociales. Todo ello marca el grado de desarrollo de la lucha de clases en un momento determinado: constitución de la clase, expresión como fuerza social, alianzas de clase, grado de unidad de la clase."* (Marín, 1995: 62-63).

¹⁵ Que lo central a evaluar sea lo que se hace y no lo que se dice que se hace, no implica que lo que se dice no tenga importancia y no deba ser valorado como un aporte importante a la comprensión global. Pero justamente ese aporte se puede valorar desde tener claro lo que objetivamente sucedió, más allá de lo que los sujetos intervinientes buscaban (o decían que buscaban) realizar. Allí es cuando podrá observarse quién pudo llevar adelante sus cometidos y quién no, quién fue consecuente en sus planteos y, básicamente, quién logró imponer en mayor medida su voluntad a la resultante global del proceso. Recuperamos aquí la reflexión de Spivak (2003) acerca del error que subyace a las visiones que pretenden que los oprimidos pueden hablar, actuar y conocer por sí mismos, sin formas de dominación que les impiden desarrollar su propia agencia.

También desde aquí se puede avanzar en conocer cuáles son los grados de unidad o fractura de la clase y su capacidad para generar alianzas. Estas condiciones son claves para delimitar si el momento de la lucha de clases es ascendente o descendente y si la lucha de la clase toma una forma ofensiva o defensiva.

Desde allí construimos la noción de “ciclo”, en el sentido de un conjunto de hechos de rebelión que, aunque están en distintos puntos de la escala de las formas de lucha, corresponden a un mismo proceso histórico. Desde otro enfoque teórico Sidney Tarrow llama ciclo de protesta a una fase de incremento del conflicto y la contienda a través del sistema social, que incluye: una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizadores a los menos movilizadores; un cambio acelerado en las formas de la protesta; nuevos marcos de acción colectiva; una combinación de participación organizada y espontánea; y secuencias de acción intensificada entre quienes protestan y las autoridades, que puede terminar en reformas, represión, y, algunas veces, en revolución¹⁶.

Otro elemento clave para construir un conocimiento integrador es saber distinguir lo que Gramsci denomina “movimientos ocasionales, coyunturales y orgánicos”. Nuestra mirada debe saber encontrar la relación entre el movimiento coyuntural y el orgánico, sin dejarnos deslumbrar por las luces del movimiento ocasional: *“...es necesario distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar “de coyuntura” (y se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales). Los fenómenos de coyuntura dependen también de movimientos orgánicos, pero su significado no es de gran importancia histórica; dan lugar a una crítica política mezquina, cotidiana, que se dirige a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder. Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórico-social que se dirige a los grandes agrupamientos, más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente. Al estudiar un período histórico aparece la gran importancia de esta distinción.”* (Gramsci, 1997: 53).

Es clave, entonces, no confundir los grandes procesos sociales, que determinan cambios en las correlaciones de fuerzas sociales, con las peleas coyunturales, “mezquinas”, ocasionales. Y para no hacerlo el elemento central es saber relacionar el campo de las relaciones de fuerzas políticas con el de las relaciones de fuerzas objetivas (Gramsci, 1997). Hasta aquí hemos desarrollado centralmente cómo la clase obrera se constituye en sujeto, y hemos expuesto cómo va desarrollando las diversas formas o niveles de conciencia.

¹⁶ En Schuster, Federico; Naishtat, Francisco; Nardacchione, Gabriel y Pereyra, Sebastián (2005: 51). También Charles Tilly toma la definición de Tarrow acerca de que *“...los movimientos sociales (abiertos desafíos a las autoridades públicas en nombre de sectores de la población agraviados) se producen muchas veces en oleadas (...). Durante esas oleadas, una serie de peticiones parecen inducir otras, las organizaciones que participan en el movimiento social compiten entre sí por conseguir el mayor apoyo posible y las exigencias son cada vez más radicales para luego ir perdiendo fuerza. Frecuentemente ese proceso sirve a los activistas para experimentar nuevas formas de organizarse, estructurar sus demandas, combatir a sus enemigos y mantener lo que ya poseen. Al finalizar el ciclo, algunos protagonistas nuevos han conseguido cuando menos una pequeña parcela de poder, otros miembros de la comunidad política han perdido poder, el marco de los asuntos públicos se ha alterado un tanto y los modos de lucha han cambiado al menos ligeramente”*, citado en Tilly (1995) capítulo “Conflicto, Revuelta y Revolución”, en Las revoluciones europeas (1492-1992), pág. 10. Véase también de Tarrow (1991) “Ciclos de protesta”, en Zona Abierta n°56.

Consideramos que todo conflicto forma parte de un movimiento social y este es, a su vez, expresión de los elementos de una determinada estructura económica social que entra en acción, configurando alineamientos políticos sociales que la cortan transversalmente y producen diversos territorios sociales. Esos territorios en su totalidad presentan los programas, los objetivos del movimiento de cada capa social en ese determinado momento, en ese conflicto, y son, por eso, la herramienta fundamental para comprender y explicar científicamente un hecho social.

Así se puede observar, en el transcurso de la investigación, y a partir de la recolección, análisis y sistematización de los datos, cuál es la disposición de fuerzas objetiva, cuál la posición, la fuerza social, las estrategias y las posibilidades de triunfo de cada grupo en el marco de la pelea (Balvé, 2005). Por esto no hay forma de comprender las protestas y sus objetivos sin conocer también qué sucede a nivel de la estructura económica social concreta, en la disposición de fuerzas objetiva.

Esa disposición de fuerzas va mucho más allá del ámbito de la producción. Ya veremos como muchos críticos del marxismo le achacan un supuesto reduccionismo de su mirada al proceso productivo. A su vez muchos investigadores que analizan aspectos de la historia de los trabajadores, limitan su mirada a los procesos productivos, estudiando lo que ellos denominan "el mundo del trabajo".

Entonces si bien es claro que la clase obrera se constituye a través de la lucha, la condición previa para su conformación como clase con conciencia en sí y para sí, es la propia conformación del grupo social proletario, que en esa instancia es solamente una "*clase para el capital*" (Marx, 1985). Como decíamos es el capital el que reúne por primera vez a esa masa y la conforma como un conjunto humano con circunstancias e intereses comunes. Pero estas circunstancias comunes no se limitan al proceso de trabajo.

Marx comprende y explica que la producción es un proceso integral que involucra no solamente la actividad propiamente productiva, sino también la distribución, la circulación o cambio y el consumo de mercancías y de fuerza de trabajo (Marx, 1997). A su vez cada uno de estos aspectos se vincula con el resto y no es posible comprender un aspecto del proceso recortado de la totalidad. Por eso las miradas que pretenden abordar los procesos de conformación de conciencia de clase observando solamente a la clase durante el proceso de trabajo, o tomando como unidad a la fábrica, cercenan su actividad. Ya veremos que estos análisis no suelen encontrar conciencia ni lucha: es de hecho lo esperable, ya que observan solamente el ámbito en que la dictadura del capital es más fuerte, donde la clase es, fundamentalmente, clase para el capitalista. El mismo tipo de limitación encuentran aquellos que limitan su abordaje a la observación del consumo de los obreros.

A nivel estructural cuando hablamos de "crisis" es necesario advertir que la crisis del sistema capitalista tiene diversas características y niveles: hay una crisis radical del sistema capitalista que para nosotros marca que ya desde la imposición del capital financiero el sistema transita su fase de descomposición social¹⁷, lo cual implica su crisis fundamental. A su vez vemos grandes crisis económicas que se refieren al conjunto del movimiento del mercado mundial. Por último las crisis orgánicas, cíclicas, económicas, de coyuntura, estructurales, que se refieren a la estructura económica de una formación social determinada.

¹⁷ Cuando hablamos de un capitalismo en descomposición estamos refiriéndonos a que es un sistema que solamente puede mantenerse sobre la destrucción de fuerzas productivas, la descomposición de las relaciones sociales y la destrucción de la naturaleza.

Destacamos que una de las manifestaciones más evidentes de la crisis capitalista es el aumento de la desocupación. Por ello debemos referirnos a un tema que atraviesa parte de las polémicas de las ciencias sociales en las últimas décadas (a veces explícitamente, la mayoría de las veces no expresada claramente): ¿cuál es la adscripción de clase de los denominados "desocupados"? De acuerdo a una definición clásica, propia de los tiempos en que el capitalismo aseguraba el casi pleno empleo de la clase obrera, los hombres y mujeres que no trabajaban durante largos periodos de tiempo, y que por esa razón vivían de recursos no provenientes directamente de su trabajo cotidiano (asistencia pública, limosna, robos, estafas, etc.), eran considerados como una sub-clase a la que se llamó "lumpen proletariado".

Para nosotros los actuales "desocupados" se diferencian de la figura de "lumpen proletariado" en que son individuos desplazados de la actividad laboral por un sistema que los utiliza como uno de sus factores de explotación para poder reproducir su dominación en la actual coyuntura de un capitalismo en crisis. Los llamados "desocupados" son una fracción de la clase trabajadora, cuyos intereses de clase son antagónicos a los expresados por la subsistencia del régimen capitalista de producción.

Consideramos que gran parte de esta discusión fue definida por la práctica de lucha social, en la cual los desocupados mostraron su capacidad de organización, el desarrollo de organizaciones propias que defienden sus intereses como grupo económico (retomando la tradición sindical de la clase obrera argentina) y, en ciertos casos, articulando sus luchas con otros sectores, desarrollando algunos rasgos de defensa y organización de sus intereses como grupo social.

Esta postura se opone a una visión de la conflictividad social muy presente en los estudios académicos sobre estos movimientos que suelen ser conceptualizados como "nuevos sujetos" o "actores", que cumplen un "rol" nuevo en la sociedad. Ponemos especialmente en cuestión la figura del "excluido", como un supuesto sujeto que actúa desde una pretendida exterioridad con respecto a la sociedad capitalista.

Desde el socialismo científico los desocupados no serán vistos nunca como una nueva clase. De hecho desde los escritos teóricos clásicos de Marx y Engels ya estaba presente la tendencia del capitalismo a generar una masa cada vez mayor de población sobrante para las necesidades del capital. Y en sus textos históricos también aparecen repetidamente estos *"...trabajadores sin pan, cuyas fábricas fueron cerradas, cuyos patrones no podían darles ningún trabajo, estaban en la calle, mendigaban solos o en grupos, asediaban la calle en grupos y reclamaban ayuda de los transeúntes; pero no pedían rogando, como hacen en general los postulantes, sino amenazando con su número, con sus gestos y sus palabras."* (Engels, 1974: 100).

O en "La ideología alemana": *"...los obreros eliminados por la gran industria se ven empujados por ésta a una situación de vida aún peor que la de los obreros de la gran*

industria misma" (Marx y Engels, 1985: 70). Población sobrante que claramente es vista como parte de la clase obrera y no como algo externo a la misma. Y que por ello menos aún puede entenderse como algo externo a la sociedad (situación a la que hace referencia la utilización del concepto de "excluido").

Son indudablemente parte de la clase obrera ya que necesitan vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir. El hecho de que el capital no necesite comprarle esa fuerza de trabajo no elimina su condición proletaria, sino que la hace aún más patente. La conformación de lo que se denomina un "ejército de reserva" lleva a la baja del precio de la fuerza de trabajo y a la posibilidad de sobreexplotar a los trabajadores ocupados. Es una herramienta clave para disciplinar a la clase obrera. Por ello no hay "fallas o desajustes" de un sistema, sino una lógica implacable del mismo, que lleva a una mayor centralización del capital y a peores condiciones de vida para la mayoría.

También el crecimiento del lumpen proletariado es expresión del proceso objetivo, y hace a la situación actual de la clase obrera. La tendencia del capitalismo actual de generar una masa cada vez mayor de población sobrante (superpoblación relativa para las necesidades de reproducción del capital) lleva a que aparezcan conjuntos humanos que se vean arrojados a situaciones como la de la desocupación estructural, el empleo inestable, el crecimiento exponencial del trabajo improductivo, la generación de puestos de trabajo que en verdad son encubridores de población sobrante (ya veremos como esto se expresa en el trabajo estatal). Una parte de esa superpoblación encuentra como único medio de asegurar su reproducción el recurrir a actividades formalmente ilegales, en un sistema social donde importantes ramas de la actividad económica se desarrollan por fuera de la legalidad (drogas, prostitución, etc.).

Comprender a la sociedad como una relación de fuerzas sociales, y a la estructura económica social como relación de fuerzas objetiva, es un enfoque contrario al de la estratificación social. Esta teoría, en lugar de comprender a la sociedad como una totalidad en movimiento, en conflicto y cambio, la piensa como dividida en átomos, en individuos, que no tienen intereses contrapuestos. Por ello el conflicto es episódico y la estratificación en "equilibrio" es lo permanente, lo "normal".

Esta diferenciación es clave para terminar de asimilar nuestro enfoque sobre las clases sociales. Los grupos sociales fundamentales son relaciones sociales puestas en acción y la modificación de la situación de algún conjunto humano (por ejemplo un proceso de proletarización de alguna fracción de la pequeña burguesía) es un complejo proceso de construcción y destrucción de relaciones sociales. Para la teoría de la estratificación social estaríamos ante un simple cambio (caída o ascenso) entre estratos jerárquicos previamente determinados. Allí las clases sociales serían el resultado del agrupamiento de individuos con determinadas características comunes (en general el ingreso), pero sin

contradicciones entre ellas. Para ellos no hay explotados y explotadores. Hay simplemente ricos y pobres, pero sin que aparezca una relación que muestre que la posibilidad de la riqueza de unos pocos reside justamente en la pobreza de muchos¹⁸.

Para nosotros los grupos sociales fundamentales se basan en relaciones sociales contradictorias, agrupadas alrededor de la contradicción central del capitalismo: capital – trabajo. Por ello no podemos comprender al proletariado sin entender como polo de esa contradicción a la burguesía y sin observar los procesos de cambio que en todo momento se van produciendo.

Así el proletariado y semiproletariado estará conformado por aquellos que están expropiados de sus condiciones materiales de existencia y que necesitan vender su fuerza de trabajo (ya sea en forma total o una parte importante de ella) para conseguir sus medios de vida.

La pequeña burguesía (o pequeños patrones) se constituye con sujetos que son propietarios de sus condiciones materiales de existencia, que no venden su fuerza de trabajo. Este grupo se encuentra en una permanente situación de diferenciación en dos grupos.

Por un lado, más cercana al proletariado, la pequeña burguesía pobre, que atraviesa constantes dificultades para mantener su posición y cuya principal fuente de subsistencia es su pequeña propiedad que se presenta como “independiente”. En general explotan a muy pocos o ningún trabajador y no logran realizar acumulación de capital. Se encuentra constituida por quienes son sólo propietarios de sus propios medios de vida y trabajo y es un grupo al que nos podemos aproximar mediante las categorías de pequeños comerciantes, pequeños propietarios de medios de transporte, trabajadores independientes de oficio, etc. Una parte de este grupo se encuentra inmerso en procesos de proletarización y/o pauperización.

Por el otro, más cercana a la gran burguesía, se encuentra la pequeña burguesía acomodada. Está constituida por quienes, además de ser propietarios de sus condiciones materiales de existencia, son propietarios de los medios de vida y trabajo de otros, y por quienes cumplen funciones de mando propias del capital, aunque sea bajo la forma del salario. También ubicamos en este grupo a quienes cumplen funciones como intelectuales de la burguesía, aunque ya veremos que una parte de ellos están inmersos en procesos de proletarización y/o pauperización.

Por último se encuentra a la gran burguesía, que constituye la cúpula de la clase dominante: los grandes industriales, los magnates financieros, los terratenientes, los altos funcionarios, los rentistas. Incluimos aquí a los altos funcionarios ya que, más allá de que se presentan como asalariados, cumplen la función de comandar el proceso productivo, ya sea como gerentes de empresas, cargos políticos de jerarquía, etc.

¹⁸ Es clara la explicación de María Celia Duek y Graciela Inda: “...la imagen de una línea gradual ascendente o la imagen alternativa pero no contradictoria de una pirámide, autorizan a pensar en términos de clases “altas”, “medias” y “bajas”, o bien “superiores”, “medias” e “inferiores”. Entonces, en la literatura de la estratificación social, las clases terminan siendo, muchas veces, simples categorías estadísticas: series de personas que tienen en común ciertas características mensurables, cierta posición social. (...) En contraste con la figura de la escala continúa, la representación marxista de la estructura de clases es la de un sistema constituido por lugares antagónicos y contradictorios.” (2009: 38)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

A su vez al interior de estos grupos sociales fundamentales, y en base a los criterios de estudiar su posición y función en el proceso productivo entendido como totalidad, podemos encontrar diversas capas y fracciones.

Las capas hacen fundamentalmente al nivel de ingresos y a las condiciones de vida, pudiendo así dividir en forma horizontal a un mismo grupo social entre capas más acomodadas y capas más empobrecidas. Las fracciones se basan en el proceso de división social del trabajo, que genera distintas actividades económicas y divide a los grupos sociales según la tarea en la que se ocupan. Son divisiones de tipo vertical, y en principio podemos plantear tres grandes fracciones: la agrícola, la industrial y comercial y la no productiva.

La población agrícola se distingue de la industrial y comercial en que se encuentra más ligada a las determinaciones de la naturaleza, ya que está vinculada a las actividades de agricultura, ganadería y pesca. Debe quedar claro que no es lo mismo que población rural, que se refiere a la población que reside en el campo o en pequeños pueblos que no son considerados urbanos. Si bien la tendencia del sistema es a transformar la agricultura y demás actividades en ramas de la industria¹⁹, estas aún mantienen condiciones específicas que la diferencian, especialmente el mayor grado de dispersión de la población que realiza estas tareas (con lo que ello implica de mayor dificultad para generar conflictos colectivos, menor tasa de sindicalización, etc).

La población industrial y comercial se divide en dos fracciones fundamentales: aquella ligada a la industria y otra ligada al comercio. Así una estará básicamente ocupada en la esfera de la producción y la otra en la esfera de la circulación. El nivel de importancia que tenga la producción o la circulación comparativamente, también nos estará hablando del proceso de desarrollo del capitalismo y del momento histórico por el que transita en un determinado territorio social. El capital desarrolla sus diversas burguesías, las cuales generan las fracciones del proletariado a las que explota. La burguesía, a su vez, tiene una cúpula dirigente que es la financiera, que está constituida por aquellos que expresan la fusión de los capitales industriales, comerciales y bancarios.

El elemento que distingue a la población no productiva de las otras fracciones es que la población agrupada en esta fracción recibe un ingreso sin participar en la actividad productiva. Esto es desde el punto de vista estrictamente económico, ya que una parte de ella cumple distintas funciones que aseguran la reproducción de las condiciones sociales y organizativas de la producción material²⁰.

Dentro de ella se pueden distinguir tres grandes grupos:

- los que perciben un ingreso por estar insertos en actividades dirigidas a garantizar las condiciones de producción y reproducción del sistema social: administración pública, las llamadas profesiones ideológicas, el gobierno, el personal de las iglesias, los militares, etc.

¹⁹ "... la indicada separación de la industria transformativa de la extractiva, la separación de la manufactura de la agricultura, transforma la propia agricultura en industria, es decir, en rama de la economía que produce mercancías." (Lenin, 1981b: 22).

²⁰ "El trabajo puede ser necesario y no ser productivo. Por consiguiente, todas las condiciones generales, colectivas de la producción – mientras tanto no pueda ocurrir su creación por el capital en cuanto tal, bajo sus condiciones – se cubren con una parte del rédito nacional, del erario público, y los obreros no se presentan como trabajadores productivos, aunque aumenten la fuerza productiva del capital (MARX, 1997a: 23)". (Donaire, 2009: 30).

- los que perciben un ingreso por prestar servicios personales (los llamados "empleados domésticos").
- los que recién ingresos sin trabajar, ya sea bajo la forma de rentas (jubilados y rentistas) o como caridad (mendigos, pobres "oficiales"). (Pimsa, 2000)

Todos estos elementos son partes, y a la vez expresiones, de la estructura económica social, que debe estudiarse como una disposición de fuerzas que se encuentran en posiciones contrapuestas, pero no necesariamente en enfrentamiento. Es cuando se produce el choque entre esas fuerzas el momento en que se genera el enfrentamiento, y con él se constituyen las clases, se desarrollan organizaciones, etc.

Lo importante es saber encontrar en esa disposición de fuerzas las diversas contradicciones (que obviamente no se limitan a la de capital-trabajo o burguesía-proletariado) y poder identificar allí cuáles son las contradicciones principales y las subordinadas en cada momento histórico.

Para estudiar las estructuras económico sociales concretas tomamos como indicación metodológica a los trabajos de Lenin sobre la estructura económica de Rusia²¹, dónde hace hincapié en que no se debe observar sólo lo propio del capitalismo, sino también los elementos de modos de producción anteriores y los que puedan existir de un modo de producción alternativo. Desde esa concepción plantea la existencia de cinco formas de estructura económica social: la patriarcal, la pequeña producción mercantil, el capitalismo de economía privada, el capitalismo de estado y el socialismo²².

En una sociedad específica los diferentes tipos de estructura económica social se combinan entre ellos y generan distintas formas concretas. Partimos de considerar a la Argentina como un país dependiente²³ de capitalismo desarrollado, con una serie de estructuras económicas complejas que muestran un desarrollo desigual y combinado²⁴ de su economía. En el mismo no se encuentra desarrollado en forma importante el tipo de estructura patriarcal (economía campesina de auto subsistencia) ni el socialismo.

La consideración de Argentina como país dependiente tiene una larga tradición en los estudios sobre sus características estructurales, ubicándola como parte del conjunto de países que tienen una independencia formal en lo político, pero que dependen en forma estructural de los países imperialistas, quienes han desarrollado un complejo armado

²¹ Entre otros "La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla", "El impuesto en especie (la significación de la nueva política económica y sus condiciones)" y especialmente "El desarrollo del capitalismo en Rusia" (Lenin, 1981a y Lenin, 1981b).

²² Ver Lenin (1981a) Tomo 3: 604-605.

²³ Incorporamos aquí la noción de "relaciones de fuerzas internacionales" que plantea Gramsci en el ya citado "Análisis de situación. Relaciones de fuerzas". Este criterio es aplicado para Argentina en Iñigo Carrera y Podestá (1985) *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*; Cuadernos de Cicso - serie estudios Nº 46, Bs. As.

²⁴ "El factor más importante del progreso humano es el dominio del hombre sobre las fuerzas de producción. Todo avance histórico se produce por un crecimiento más rápido o más lento de las fuerzas productivas en este o aquel segmento de la sociedad, debido a las diferencias en las condiciones naturales y en las conexiones históricas. Estas disparidades dan un carácter de expansión o compresión a toda una época histórica e imparte distintas proporciones de crecimiento a los diferentes pueblos, a las diferentes ramas de la economía, a las diferentes clases, instituciones sociales y campos de cultura. Esta es la esencia de la ley del desarrollo desigual. Estas variaciones entre los múltiples factores de la historia dan la base para el surgimiento de un fenómeno excepcional, en el cual las características de una etapa más baja del desarrollo social se mezclan con las de otra superior." (Novack, 1974: 8 y 9).

financiero, económico y diplomático que envuelve a estos países y profundiza sistemáticamente sus niveles de dependencia y pérdida de soberanía.

Para el estudio de las transformaciones económico – sociales en nuestra región partiremos de este instrumental teórico metodológico y del fundamental estudio sobre las estructuras económico sociales concretas en Argentina realizado por Nicolás Iñigo Carrera, Jorge Podestá y María Celia Cotarelo (1999). En dicho trabajo observan que el país presenta cinco grandes estructuras económicas sociales:

- 1- Capitalismo de economía privada de gran industria y pequeña producción, integrada por Capital Federal, Córdoba, Santa Fe y provincia de Buenos Aires. Lo característico es la gran industria con importante desarrollo de la división social del trabajo y de las fuerzas productivas.
- 2- Capitalismo de economía privada con peso del campo, que integra a Mendoza, Tucumán, Jujuy, Salta, Río Negro y San Juan. Tiene pocas ramas industriales, con un importante peso del proletariado y de la población agrícola.
- 3- Capitalismo de estado en enclaves, integrado por Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chubut y Neuquén. Se caracteriza por una actividad productiva limitada a pocas ramas, lo que le da la característica de enclave. Las relaciones capitalistas están muy extendidas y el Estado personifica al elemento capitalista.
- 4- Pequeña producción mercantil, principalmente en el campo, integrada por Misiones, Formosa, Corrientes, Chaco, Santiago del Estero y La Pampa. Tiene un grado bajo de división del trabajo social y de las fuerzas productivas y un importante peso de la superpoblación relativa.
- 5- Pequeña producción mercantil, con superpoblación relativa, integrada por Entre Ríos, San Luís, La Rioja y Catamarca. Es fundamentalmente reservorio de fuerza de trabajo de las otras estructuras, con peso de la población no productiva y del proletariado.

Estas estructuras además pueden ser divididas en dos grandes territorios. Uno en el cual predomina la población productiva y donde hay un fuerte peso de las relaciones capitalistas. Aquí se inscribirían las tres primeras estructuras. El otro territorio esta integrada por las estructuras 4 y 5, con predominio de la superpoblación relativa y relaciones capitalistas con menor desarrollo en extensión y profundidad.

Como dicen los autores: *“Esto no significa que haya dos Argentinas o que una sea capitalista y otra no. Justamente al contrario ambos territorios forman una unidad*

inescindible" (Iñigo Carrera, Cotarelo, Podestá, 1999: 59). Uno de los objetivos de nuestro trabajo es observar e intentar conceptualizar las transformaciones que se produjeron en nuestra región desde esta caracterización de la economía argentina.

Un ejercicio que nos permitirá observar con mayor profundidad el proceso de cambios en la estructura económica social es la evaluación del cambio que se produce en la distribución de la población según la división social del trabajo. La que es un indicador del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y del sentido que va tomando ese desarrollo. La metodología parte del trabajo de Vladimir Lenin, "*El desarrollo del capitalismo en Rusia*"²⁵.

Para conocer la disposición de fuerzas de una sociedad y las contradicciones que se desarrollan en la producción de la vida material, debemos observar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales y los grupos sociales que sobre ellas se conforman. Ya hablamos acerca de los grupos sociales y como los clasificamos. En el caso del desarrollo de las fuerzas productivas el indicador que tomaremos es la división social del trabajo.

Tomamos en este sentido las indicaciones específicas de Iñigo Carrera y Podestá (1985) y las generales desarrolladas por Marx en sus principales obras. Él destaca que la división del trabajo indica hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas, ya que toda nueva fuerza productiva (que no sea un simple aumento cuantitativo de alguna ya existente) implica un aumento de la división del trabajo.

Esa división genera en primer lugar la división del trabajo industrial y comercial del agrícola, lo que se expresa en términos de la clásica contradicción entre campo y ciudad. A medida que el capitalismo se desarrolla y crecen las fuerzas productivas se avanza en la separación del trabajo comercial del industrial y en la especialización de cada rama productiva al interior de estos grandes conjuntos de actividades.

II

Al aludir en el título de nuestra investigación a la memoria es pertinente comenzar dando cuenta de si la pensamos en tanto ¿**Ruptura o continuidad?**

La memoria es una capacidad universal, sujeta a antagonismos y manipulaciones, pero especialmente remite al hecho, y a la capacidad humana de sobreponerse a una impronta estática, ya que permite la construcción de una elaboración simbólica y semántica del

²⁵ Lenin, Vladimir (1981b): "*Ese aumento progresivo de la división social del trabajo es el elemento fundamental en el proceso de creación del mercado interior para el capitalismo (...) es la base para todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo.*" (Pág. 22-23)

pasado y del futuro. (Candau, 2002: 16). Es aquello que un colectivo ha vivido en común. Ahora bien, es vehiculizada por hombres y mujeres vivos, y por lo tanto es apasionada y emotiva, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, fragmentada y parcial. Ya Nora (Nora: 1984) atendió a su precariedad y vulnerabilidad; considerándola propensa a invisibilizaciones, pero destacando siempre su actualidad.

Conserva ciertas informaciones, poniendo en juego capacidades de orden psíquico, que permiten a los seres humanos actualizar impresiones o informaciones pasadas y, es también, un mecanismo de registro y retención, depósito de informaciones, conocimiento y experiencias. En ella están en juego interacciones entre el presente y el pasado: la dialéctica quiebra el molde de la línea de tiempo, el relato se fragmenta y es cuestionado. Como sostiene Paolicchi "(...) la memoria en su compleja totalidad, como cualquier otra función psíquica superior, está biológicamente basada, individualmente instanciada y social y culturalmente organizada." (Paolicchi, 2000:279).

Poco se preocupa por las generalizaciones, es subjetiva, singular, cualitativa; no necesita pruebas. El relato por el testigo siempre será verdad, y por su carácter subjetivo está en constante transformación, es una construcción permanente, porque se filtra con conocimientos posteriores, incluso es influida por la reflexión sobre los mismos acontecimientos; las vivencias modifican la memoria y consecuentemente el relato; es más: los cambios que se operan en la identidad lo modifican, y así entonces, el pasado nunca es un punto fijo.

Historia y memoria, resultan ciertamente complementarias. Lo importante no es olvidar o recordar, sino cómo recordar y cómo manejar las representaciones del pasado recordado. (Huyssen, 2002: 86).

Como lo planteara Ricardo Forster, la memoria no es un lugar para evadirnos de nuestras responsabilidades, ni para aliviar tensiones o hacer catarsis, nunca salda, sino que reabre heridas, y por eso en muchas ocasiones resulta incómoda. (Forster, 1999: 27-28).

Pensamos siguiendo a Ricoeur, que la memoria sigue siendo el guardián de la última dialéctica constitutiva de la paseidad del pasado, a saber: la relación entre el "ya no" que señala su carácter terminado, abolido, superado, y el "sido" que designa su carácter originario y, en este sentido, indestructible." (Ricoeur, 2004: 637 -638). Ahora, paralelamente, la memoria se orienta al futuro, ya que es "a través de la selección que ella efectúa entre los acontecimientos del pasado, la que le atribuye un sentido, y diseña al decir de Groppo, un cierto tipo de porvenir" (Groppo, 2001: 38).

La relación historia - memoria, ciertamente, se argumenta desde posturas contrapuestas: en un sentido amplio, pueden diferenciarse: aquellos que avalan la existencia de lazos de continuidad entre ambas, y la posición, que hunde sus raíces en la sociología de la

memoria, y define entonces la relación como ruptura. Mudrovic (Mudrovic, 2000) distingue una posición, que nomina como *tesis ilustrada*, refiriendo a la ruptura que Voltaire inicia con la Enciclopedia; y la *tesis clásica*, que refiere al mito griego. En la tradición ilustrada incluye a Halbwachs, Yerushalmi, Le Goff, P. Nora, y más recientemente podríamos citar a George Mead o David Lowenthal, quienes plantean la ruptura entre la historia y la memoria. Mientras tanto, Hutton, Gadamer, Hirsch o Ricoeur se inscriben en la tesis clásica, sosteniendo la continuidad de la memoria y la historia, advirtiéndole que es inútil negar las implicancias de la memoria en la generación que intenta reconstruir la historia; y que estableciendo entonces, qué es la actitud crítica, es la única posibilidad para una historia del presente. Ariès sostiene que historia y memoria están integradas o en dialéctica. (Montesperelli, 2003).

Candau sostiene la distinción, partiendo de que ambas son representaciones del pasado, pero la historia persigue la exactitud, el orden, la sistematización; mientras la memoria sólo se propone ser verosímil, y está atravesada por las emociones y los afectos. La historia legítima, pero la memoria resulta fundacional. (Candau, 2002).

Son distintas pero la dicotomía no es absoluta: la historia es científica, tiende a la verdad, y no podemos seguir considerándola objetiva en el sentido positivista. Por cierto, ya en el recorte de una problemática de investigación está operando cierta subjetividad, toda vez que responde a ciertos intereses de un tiempo que es distinto al abordado. Ambas están interrelacionadas. (Ansaldi 2005- Forster 1996 – 2005).

Desde fines de la década de los ochenta, en diversas áreas de las ciencias sociales y también en la filosofía es posible percibir un interés renovado en torno a los estudios de la memoria y los problemas derivados de ella. La proliferación de trabajos que abordan estas temáticas desde distintos ángulos de aproximación, ciertamente, han permitido transformar la memoria en un campo de investigación con entidad propia.

En la disciplina histórica, los desarrollos posteriores a los años setenta muestran un claro desplazamiento en los intereses y las preocupaciones de los investigadores que permitió la generación de campos de estudio nuevo: la historia de sectores populares, la historia del presente o historia del pasado reciente, y un giro importante en torno a la historia oral. Asistimos desde entonces a un viraje en torno de los presupuestos que venían sustentando su elaboración: los nuevos posicionamientos no consideran ya a los relatos como pruebas, sino fundamentalmente buscan registrar las representaciones que los sujetos construyen acerca del pasado.

En el reconocimiento que antes señalamos está implícito que el presente *tiñe* al pasado al decir de M. Pollak, (Pollak, 2006: 24) y el encuadramiento de la memoria entonces, es provisto por la historia. No intentamos conservar la memoria sin modificación, sino situar lo recordado en el presente. Elvira Martorell sostiene: "No se trata del ejercicio de la memoria en el sentido de conservar sin modificación, sino de situar lo recordado en el presente para develar su significación actual y propiciar la emergencia de lo nuevo desde una interrogación que habilite la posibilidad de una crítica histórica. En la reapropiación del pasado, el presente se transforma." (Guelerman, 2001:149).

Creemos con Ricoeur que entre historia y memoria no hay una separación ontológica, se trata de un sólo objeto, pero la memoria tiene un estatuto matricial, y hay anterioridad a la historia. Así, la disciplina es una puesta en relato, -arte o ciencia- que se constituye como desarrollo de la memoria, tiene una relación de filiación, pero busca hacer de ella objeto de investigación. (Ricoeur, 2004).

La memoria se vincula al acontecimiento, y su objeto es la fidelidad, la exigencia de verdad, el *qué* de Ricoeur. (Ricoeur, 2004: 41 y ss.) Ahora bien, hablamos de fidelidad para fijar pertenencias, para establecer acuerdos, vínculos, identidades; en definitiva para escapar de la inmediatez; moldea al pasado; tiene un carácter incompleto, selectivo y reelaborado del recuerdo.

Múltiples estudios empíricos dan cuenta de su inestabilidad, sean éstas individuales o colectivas: el paso del tiempo, las trayectorias y experiencias, el contexto, van imprimiendo la impronta del devenir sobre ellas. Es elemental considerarlas entonces como fenómenos colectivos y sociales, es decir: son una manifestación construida, transformada y expuesta a oscilaciones; siempre considerando la particular atención que debemos prestar a las frecuentes manifestaciones de proyecciones y transferencias identitarias, por ejemplo, las memorias heredadas, al decir de Pollak. (Pollak: 1992).

Es importante también estar precavidos frente a las inscripciones subjetivas que nos proporcionan, y atender a que son experiencias, y por lo tanto no podemos asumirlas como reflejos especulares de lo acontecido: hay tensiones, silencios, conflictos, hiatos y disyunciones, así como también instancias de integración. (Jelín y Kaufman, 2001). Evitaremos la formulación de lecturas homogeneizantes, estando atentos a que las ideas de memoria y verdad deben ser historizadas.

Compartimos con Candau su propuesta de concebir al recuerdo como una representación presente de la conciencia; revisando las implicancias del paso del tiempo, que tiene percepciones extremadamente disímiles. A saber, el tiempo puede contraerse, como cuando por ejemplo intentamos recordar un tiempo sin acontecimientos (tiempo de cautiverio o enfermedad); o bien la extensión mayor que la

memoria puede otorgarle al tiempo, lentificando o eternizando el pasado. La aseveración entonces en torno a que el tiempo del recuerdo es inevitablemente diferente del tiempo vivido, y por lo tanto diferente del acontecimiento pasado; implica no seguir oponiendo memoria pasional, a una memoria racional, involuntaria o voluntaria; ambas se complementan y refuerzan. (Candau, 2002: 56-57).

Su problematización a partir de la historia.

Es muy interesante detenerse en la polisemia de la palabra historia, que Candau retoma de Marc Augé, y que nos permite referir a su triple significado: la disciplina, el contenido de un acontecimiento, y una forma de conciencia colectiva e identitaria. (Candau, 2002:60).

Bien nos señalaba Portelli, que al momento de iniciar su tarea de campo, y un poco a partir de su ajenidad original a la disciplina histórica, se dio cuenta que los entrevistados "les contaban ciertamente historias". (Seminario Portelli 23-8-2005). ¿Cuando empiezan y cuando terminan? Siempre siguen... Este investigador bien sostiene que la memoria no es un depósito, sino una máquina que elabora, y construye interpretaciones. Es un trabajo constante, reelabora, compacta hechos, y los historiadores debemos separarlos. Así, en la memoria hay continuidad, mientras que la historia es secuencial; con la memoria recordamos todo ahora -por eso resume un momento-, y a su vez, en cada momento pasan muchas cosas, y hay que elegir. En este sentido pueden seguir un paradigma ético político, de historia colectiva (que unifican a lo comunal), o personal, que consecuentemente influye el sentido de la identidad, que también cambia, y esto modifica la perspectiva.

Es interesante seguir a Hayden White, cuando entiende que la construcción histórica "pone en acto una dialéctica compleja de remembranza y olvido sin la cual un fenómeno histórico específico no puede ser ni siquiera descripto". (Godoy, 2002: 12). La memoria, y la historia como disciplina, establecen una relación necesaria e intrincada. Tratamos de conocer y comprender a aquellos que existieron antes de ser "ausentes de la historia", militantes antes que muertos, desaparecidos, o desterrados (Ricoeur, 2004: 468); en definitiva: la construcción narrativa siempre es responsabilidad del historiador, y debemos asumir el yo evoqué, yo hice el montaje.

Ahora, la narración no es una mera representación de los eventos de la historia; es en sí misma, un evento histórico; es algo que se construye en el transcurso del tiempo, y tiene consecuencias sobre las conductas colectivas e individuales.

Atendemos entonces a una doble problemática: la de la relación entre pasado y presente; y entre memoria e historia. La primera, es de doble dirección, e implica interacción de un razonamiento que se construye en la diacronía, entre los individuos y los colectivos.

El tiempo (cuantitativo y cualitativo) constituye en verdad una red de tiempos. "Su ordenación no es unívoca, sino multiforme. Posee cada tiempo su propio código." (Cuesta Bustillo, 2007:6). Hay una dialéctica entre el tiempo vivido y el tiempo histórico, nos ha dicho Ricoeur, y "(...) el proceso historiográfico, al momento crítico de la localización en el orden del espacio se corresponde con el de la datación en el orden del tiempo." Su preocupación se centra en "la transición de la memoria viva a la posición "extrínseca" del conocimiento histórico, apareciendo un tercer tiempo como condición para la operación historiográfica". El filósofo galo toma de Émile Benveniste, el concepto de tiempo cósmico, y distingue: 1.- referencia de todos los acontecimientos a un acontecimiento fundador que define el eje del tiempo. 2. -posibilidad de recorrer sus intervalos según las dos direcciones opuestas de la anterioridad y de la posterioridad respecto a la fecha cero; 3.- constitución de un repertorio de unidades que sirven para nombrar los intervalos de tiempo recurrentes: día, mes, año, etcétera. (Ricoeur, 2004:198-199). También nos recuerda a los historiadores, que la operación historiográfica procede de una doble reducción: la de la experiencia viva de la memoria, y la de la especulación multimilenaria sobre el orden del tiempo. Señala que el estructuralismo, que fascinó a varias generaciones de historiadores, es propio de una instancia teórica que, por su lado especulativo, se sitúa en la derivación de las grandes cronosofías teológicas y filosóficas, a la manera de una cronosofía científica, incluso científicista; y por último, que el conocimiento histórico quizá no terminó nunca con estas visiones del tiempo histórico: cuando habla de tiempo cíclico o lineal, de tiempo estacionario, de declive o de progreso ¿no sería, pues, tarea de la memoria instruida por la historia preservar la huella de esta historia especulativa multisecular e integrarla en su universo simbólico? Sería el destino más alto de la memoria, no ya antes, sino después de la historia." (Ricoeur, 2004: 208).

Debemos confrontar a la memoria entonces con otras fuentes, para constituir la cronología de los acontecimientos y su diacronía, ya que no está fija en el pasado, sino que recorre, en un ir y venir más o menos coherente, el pasado, el presente, e incluso el porvenir. Con sus limitaciones permite comprender los cambios sociales, pero especialmente revela las lógicas biográficas, y resulta un recurso particularmente útil a la socio-historia, para sortear la oposición entre individuo y sociedad, entre objetividad y subjetividad e, incluso, para democratizar el conocimiento científico. (Cuesta Bustillo: 2007, 15). Pollack, bien nos advierte sobre la posibilidad de que el conocimiento histórico se contagie de la memoria, y sea tentado por los peligros de conformismos

fijos, de sacralizaciones abusivas, de simplismos mediáticos, o por deplorables banalizaciones. El presente puede “teñir” el pasado, pero el encuadramiento corresponde a nuestra disciplina. (Pollak, 2006:24).

Entonces, para pensar el vínculo entre la memoria y la historia, partimos de que ésta última es una aproximación crítica, externa; el historiador va aprehendiendo su objeto de investigación y debe actuar con los suficientes recaudos para comprender esquemas mentales y representaciones que sólo son traducibles a partir de las experiencias. Develar tabúes, implicará también reconsiderar los modos de producción del discurso histórico. (Rojas Mix, 2006: 84).

Se debe relacionar todo acto de memoria con las representaciones del tiempo que esa sociedad considere, y la disciplina es la que tiene por objetivo la exactitud de la representación, busca aclarar el pasado, mientras que la memoria lo modela y sólo pretende ser verosímil, está atravesada por las pasiones, las emociones y los afectos, y en última instancia, su percepción del pasado es singular. Nuevamente, la historia legitima, pero la memoria es fundacional (Candau, 2002:56-57).

Los recuerdos y la memoria, sostiene el sociólogo chileno (Rojas Mix, 2006:129) son imágenes, y así se corporizan las palabras, por lo que los recuerdos se sitúan en una encrucijada de la semántica con la praxis, y es la disciplina entonces la que tiene la responsabilidad de confrontar su pretensión de verdad. Una cuestión significativa, es atender a las diferencias que se presentan entre las memorias escritas y las orales; las colectivas y las individuales; y paralelamente también, a la polisemia que antes referíamos de la historia, y a la posibilidad de enfrentarnos a criterios eruditos o existenciales. Ambas son selectivas, pero la memoria, especialmente la escrita es una herramienta de dominación, y en este sentido nuestra investigación procura tensionar el relato oficial del exilio intelectual, artístico o político más tradicional, atendiendo a la acción del presente sobre el pasado.

Halbwachs opuso los dos conceptos, situando del lado de la memoria todo lo que fluctúa, lo concreto, lo vivido, lo múltiple, lo sagrado, la imagen, el afecto, lo mágico; mientras que para él, la historia estaría caracterizada por su carácter crítico, conceptual, problemático y laico. Así, la disciplina es una representación del pasado, que recurre al análisis y al discurso crítico, porque es una operación intelectual y desmitificadora. Éste sociólogo, distinguió entre la “memoria histórica”, que sería una memoria prestada, aprendida, escrita, pragmática, larga y unificada, de la “memoria colectiva” que, por el contrario, sería una memoria producida, vivida, oral, normativa, corta y plural.” (Candau, 2002:57).

También debe atenderse que el mito remite a un pasado intemporal; y mistificar implica obturar la realidad, falsear, falsificar, deformar; y en definitiva, muchas veces responde

a una simplificación que deja de considerar las complejidades de cada proceso. (Rojas Mix, 2006: 251)

La disciplina tiene la función de comparar, clasificar, jerarquizar, en resumen: analizar y comprender; dar cuenta de un propósito superador, pero, los historiadores debemos tomar conciencia del estatuto de segundo grado de nuestros discursos, en tanto evocan cierta realidad, ciertos hechos que han sucedido, pero al mismo tiempo somos narradores, relatamos una historia frente a un público potencial. Somos un vector de memoria al decir de Rousso.

Es muy interesante la consideración de Ricoeur en torno a la cuestión que implica que la memoria da cuentas de que algo sucedió, ocurrió; y el testimonio "constituye la estructura fundamental de transición entre la memoria y la historia" (Ricoeur, 2004:41). Para él, en la memoria recuerdo, el pasado se distingue del presente, y entonces en una perspectiva reflexiva, se puede distinguir el *¿qué?* del *¿cómo?*, y también en esa clave, separar la pregunta del *¿quién?* Como bien despliega Cuesta Bustillo, Ricoeur siguiendo a Husserl, privilegia "la aproximación al objeto del recuerdo -*qué*- antes que al sujeto -*quién*-" Además, el objeto, el *qué*, -que interesa particularmente a los historiadores, se desdobra significativamente en:

- a) la faz pragmática, -el recuerdo espontáneo-, y
- b) la faz propiamente cognitiva, el recuerdo como objeto de una búsqueda. Esto es lo que debemos atender particularmente: la intersubjetividad entre entrevistador y testigo, lo que induce a una tercera cuestión de particular interés para la historiografía:
- c) La cuestión del cómo. Suscitada por la faz cognitiva del recuerdo, que se va desvinculando del qué. Esta incide sobre la pretensión de la memoria de una fidelidad respecto al pasado, definiendo de acuerdo a él, el estatuto de veracidad de la memoria, que será confrontado con el trabajo historiográfico. (Cuesta Bustillo, 2007: 8).

Siguiendo a Arendt, Ricoeur afirma que "(...) la historia se inscribe entre las ciencias sociales al precio de una objetivación metódica que tiene valor de corte epistemológico respecto a la memoria y al relato ordinario" (Ricoeur, 2004: 238), abordando específicamente los cambios y sus implicancias, al igual que atendiendo a las distintas perspectivas que podemos recoger.

Hay autonomía epistemológica entonces para la disciplina, y en correspondencia, autonomía del conocimiento histórico en relación al fenómeno mnemónico.

Parafraseando a Vidal Naquet "(...) La historia la escriben los historiadores, pero la memoria es la transmisión de las vivencias particulares, personales. No se puede vivir sin memoria. Aunque también hay que buscar el punto justo porque puede haber un exceso de memoria y eso es peligroso." (Cerruti, 2002: 23).

Siguiendo a Michel de Certeau, Ricoeur, adopta la expresión operación historiográfica, para referirse a las fases que distingue en éste proceso de análisis: como "el camino recorrido por el análisis histórico" que contempla tres fases:

1. *Fase documental*, que se corresponde con la declaración de los testigos hasta la constitución de los archivos.

2. *Fase explicativo – comprensiva*, que da cuenta de los *por qué*, rechazando la oposición entre explicación y comprensión que muchas veces ha obturado el *tratamiento del por qué* histórico.

3. *Fase representativa* que es la de la configuración escrita del discurso, que es donde se explicita plenamente la intención historiadora. (Ricoeur, 2004: 176-177).

Nuestro debate (el de los historiadores), busca comprender y explicar, tratando de establecer responsabilidades, apuntando a reconstruir y a interpretar el pasado sobre criterios científicos, y limitando el poder de imponer una historia oficial a la sociedad. (Groppo, 2001: 26 - 28). No sólo establecemos hechos, sino que los seleccionamos, y entablamos relaciones buscando la verdad, pero procurando establecer el bien, y estando atentos a los peligros actuales. “El trabajo del historiador, como cualquier trabajo sobre el pasado, no consiste solamente en establecer unos hechos, sino también en elegir algunos de ellos por ser más destacados y más significativos que otros, relacionándolos después entre sí; ahora bien, semejante trabajo de selección y de combinación está orientado necesariamente por la búsqueda no de la verdad sino del bien. La auténtica oposición no se dará, por consiguiente, entre la ausencia o la presencia de un objetivo exterior a la propia búsqueda, sino entre los propios y diferentes objetivos de la misma; habrá oposición no entre ciencia y política, sino entre una buena y una mala política.” (Todorov, 2000: 49). Esta advertencia nos remite a la Hobsbawm cuando sostiene que “El problema para los historiadores profesionales es que su tema tiene importantes funciones sociales y políticas. (...) los historiadores profesionales producimos la materia prima para que los no profesionales la usen bien o mal.” (Hobsbawm, 1998: 269 – 270)

Memoria colectiva, memoria individual y memoria social.

La memoria (mnemne) implica lo que permanece, diferenciándose del olvido, pero también de la anamnesis, que es la reminiscencia de lo que se olvidó; y debemos destacar que a su análisis -tensional o no- han aportado más que los historiadores, los filósofos, psicólogos y antropólogos. Maurice Halbwachs, ya distinguió tres niveles en la memoria: los recuerdos individuales; la memoria colectiva; y la tradición, que emerge cuando los actores han desaparecido. Ya en la década del '20, éste sociólogo, acuñó la noción de memoria colectiva, contraponiéndose a Bergson que hablaba del carácter social de la memoria, pero, por cierto la distinción es bastante difusa.

La memoria tiene una función matricial de acuerdo a Ricoeur (Ricoeur, 2004: 118), pero al decir de éste autor, -y nos parece relevante-, la historia proporciona los esquemas de mediación entre la memoria individual y la memoria colectiva (Ricoeur, 2004: 171), enmarcando los distintos testimonios. El filósofo francés no resuelve la transición de la memoria individual a la memoria colectiva, pero sugiere que es en el plano de ésta última donde adquiere todo su sentido la comparación por ejemplo entre trabajo de duelo y trabajo de recuerdo. Así, la memoria herida se confronta siempre con pérdidas, y no deja de relacionarse con el objeto perdido, hasta que la pérdida no haya sido interiorizada definitivamente. (Ricoeur, 2004: 109).

Ahora bien, en las memorias hay contenidos sociales y contenidos individuales, pero recordamos u olvidamos a partir de nuestra propia identidad, por lo que los factores socioculturales están en un primer plano en relación con la organización de los recuerdos individuales. La memoria es selectiva, e implica una reconstrucción tanto psíquica como intelectual, ya que el pasado nunca corresponde sólo a un individuo, siempre está inserto en un contexto familiar, social y nacional. De allí entonces, que toda memoria, por definición es colectiva.

Ya señaló Joutard que la investigación historiográfica no puede ignorar o separarse del estudio de estas memorias, y especialmente para quienes trabajamos con historia desde abajo, resultan una herramienta para visualizar los niveles de conciencia, no sólo por la definición del colectivo en el que se reconocen, sino también, y por oposición de quienes se distinguen. Se puede cultivar una memoria o eludirla, pero lo que pretendemos es aportar a un trabajo de rememoración, revisando críticamente.

Josefina Cuesta Bustillo explicita y nos permitimos citarla, que más allá de que identifiquemos o no a la memoria social con la memoria colectiva, es objeto fundamental de estudio de los historiadores ya que : "(...) la posibilidad de considerar el recuerdo -a diferencia del sueño- como un objeto en el espacio y en el tiempo, en el lenguaje, en el eje de la localización, es obra de una memoria social, de una operación mental que utiliza categorías generales del lenguaje, del tiempo, del espacio, de las relaciones sociales, etc." y por lo tanto, nos incumbe. (Cuesta Bustillo, 2007:25).

Joel Candau considera difusa la distinción -colectiva / social-, pero entiende muy práctica la noción, en tanto no se puede designar de otro modo a esas formas de conciencia del pasado (o inconsciencia si se trata de olvido), compartidas por un conjunto de individuos. (Candau, 2002). Aún así, podemos sostener que si existe un corpus de recuerdos constitutivos de la memoria colectiva, las secuencias de evocación son diferenciadas, porque los individuos no piensan las mismas cosas en el mismo momento. Nunca la memoria colectiva puede ser unívoca, y es más suma de olvidos que de recuerdos. Ahora bien, la persistencia de recuerdos comunes dentro de un grupo, necesita la repetición, contrariamente al recuerdo individual que puede despertarse de pronto, y esto es lo que remite a los marcos sociales o colectivos. Éste antropólogo considera que la noción de marcos sociales de la memoria es mucho más convincente que la de memoria colectiva. (Candau, 2002:65).

La memoria colectiva es condición insoslayable de la memoria individual, y siguiendo a Henry Rousso, es pertinente aludir a los marcos sociales o colectivos, o tal vez, al concepto de memoria social, aunque siempre advirtiéndolo sobre ciertos límites, ya que "la memoria no es todo el pasado; -es- la porción de él que sigue viviendo en nosotros -

y entonces- se nutre siempre de las representaciones y preocupaciones del presente.” (Rousso en Academia Universal de las Culturas, 2002: 87). Jelin destaca que éste es un aspecto clave del pensamiento de Halbwachs, en tanto la noción de marco o cuadro social –familia, religión, clase social-, enmarca las memorias individuales. (Jelin, 2002:20 - 21). Ludmila da Silva Catela, entiende que ninguna memoria colectiva puede existir sin referencia a un cuadro espacial específico y su fundamento son los individuos y grupos, que conservan y expresan el recuerdo, “la memoria colectiva se produce y observa desde adentro, (...) es una corriente continua de pensamiento, de una continuidad que nada tiene de artificial, ya que retiene del pasado solamente aquello que todavía está vivo o es capaz de vivir en los grupos que la mantienen” (Da Silva Catela y Jelin, 2002: 205).

Jedlowski advirtió que “La memoria colectiva tiende a ser entendida por los sociólogos como el conjunto de las representaciones del pasado que un grupo produce, conserva, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros”. Es decir, lo que hace que sea propiamente colectiva es que sea elaborada en común, pero conviene entenderla como “la selección, la interpretación y la transmisión de ciertas representaciones del pasado producidas y conservadas específicamente desde el punto de vista de un grupo social determinado.”(Rosa Rivero y otros, 2000: 125-126).

Siguiendo a Noiriel, podemos compartir tres ideas fundamentales que toma Cuesta Bustillo para caracterizarla:

- se escribe siempre en presente, y entonces el pasado se aprehende en función de ella.
- tiene un carácter sensible y concreto.
- es subjetiva, y no aspira a la universalidad. (Cuesta Bustillo, 2007:26).

La historiadora española las diferencia (colectiva y social), por lo menos en tanto herramientas o instrumentos heurísticos, ya que le permite entonces distinguir entre la memoria difusa de una sociedad -sin ningún soporte en particular- que sería memoria en, y de la sociedad; y la memoria delimitada y actualizada de un grupo, colectiva.

Hugo Vezzetti (2002) plantea que la idea misma de memoria colectiva, en la visión de Maurice Halbwachs, ponía el acento en el trabajo de las preocupaciones actuales, incluso las opciones que en el presente determinan qué y cómo recordar. En un sentido, puede decirse que esa memoria es ahistórica, si se admite que el conocimiento disciplinar apunta a la complejidad de perspectivas, incluso a la interminable construcción de significados del pasado. Y por lo tanto, la memoria colectiva simplifica y tiende a ver los acontecimientos desde una perspectiva única, que rechaza la ambigüedad y hasta reduce los acontecimientos a arquetipos fijados. Mientras que la conciencia histórica admite la historicidad de los acontecimientos, su carácter pasado; la memoria tiende a situarlos fuera del tiempo, en un presente continuado, en relación a una verdad esencial que no pasa.

Desde la Sociología de la Memoria, Montesperelli alude a la polisemia de memoria colectiva, y señala que es producto de mediaciones, cruce e integración entre diversas memorias. Explora cómo la memoria se hace identidad e historia, constituyéndose entonces como un importante recurso hermenéutico. Parte del análisis de la memoria colectiva, y nos interesó especialmente su consideración en torno a que “Mediante ese fondo común de recuerdos, y gracias a las interacciones sociales necesarias para fijarlos, ordenarlos jerárquicamente y volver a evocarlos, la memoria colectiva contribuye a la cohesión y a la identidad social” (Montesperelli, 2003: 14). Retomando al sociólogo vienés inscribe su análisis de la memoria colectiva en una perspectiva interaccionista, producto de mediaciones, en donde el individuo tiene un papel activo. (Montesperelli, 2003:76).

Mujeres y hombres recordamos y olvidamos a partir de intereses del presente; ahora, no se trata de una mera acumulación a través del tiempo: nuestras experiencias se organizan, se suceden, atienden a una temporalidad, y por lo tanto se suscita una distinción en mérito a nuestras colectividades de pertenencia. Nora bien señaló que la memoria colectiva es el recuerdo, o los recuerdos, sean éstos conscientes o no, de una experiencia vivida o mitificada por una colectividad, y alimentada por una identidad; y propuso una conceptualización operativa de la memoria colectiva, refiriéndose a los lugares de memoria, como nudos problemáticos que activan los recuerdos, los agrupan, y a su vez, sirven de guía para la interpretación que adquiere la memoria colectiva en un grupo o comunidad.” (Rebolledo y Acuña, 1999: 5).

Elizabeth Jelin sostiene: “Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social –algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos” (Jelin, 2002:22).

Michael Pollak señala que la memoria colectiva implica formas de imposición y de violencia simbólica que subsume o condiciona las memorias individuales, revisando las características de las memorias nacionales, y dando cuenta de los procesos de negociación que las hacen posible. (Pollak, 1989).

Un acontecimiento se inscribe en la memoria colectiva cuando se transforma en una referencia, marcando un antes y un después; o a través de su contemporaneidad con el acontecimiento. Norbert Lechner y Pedro Güell, explicitan que “el contexto sociopolítico determina las formas en que las memorias colectivas revisan el pasado, -y cómo- la construcción colectiva de la memoria opera en una doble tensión: la relación entre pasado y futuro, y la relación entre la construcción política y elaboración social” (Jelin y Kaufman, 2006: 23).

Los vectores de la memoria proponen, y al mismo tiempo reflejan un estado dado de la memoria colectiva y una representación particular de un evento; son recursos para una reconstrucción deliberada de un suceso, con un propósito social.

Ahora, el proceso de memoria se apoya en el procesamiento interpersonal, y la memoria social es más que la simple suma de recuerdos individuales. Cuando Gérard Namer revisa críticamente la obra de Halbwachs, distingue la memoria social, que no tiene como soporte a un grupo, de la memoria colectiva en sentido estricto, destacando la interacción y el diálogo entre la memoria individual y la memoria colectiva, que entendemos es absolutamente relevante. Recupera del sociólogo la idea de *corrientes de memoria o marcos de una memoria social*, en tanto procesos intelectuales del pensamiento social. (Cuesta Bustillo, 1998: 43-44 y Cuesta Bustillo, 2007: 24)

Las memorias sociales para Jelin, se construyen y establecen con prácticas sociales que se instalan como rituales, marcas e inscripciones simbólicas. (Jelin, 2002: 2). Ahora, como bien sostiene Groppo, no hay una memoria social única, sino multiplicidad de memorias colectivas que se corresponden con grupos sociales, políticos, profesionales, religiosos. (Groppo – Flier, 2001: 28).

En general es difícil distinguir memoria social y memoria colectiva; hay quienes las identifican, o usan de modo indistinto, otros las confunden, pero entendemos que la memoria social se corresponde con un bajo nivel de interiorización de la memoria colectiva; se trataría de una noción más amplia no homogénea, lo que suscita que existan varias interpretaciones de un acontecimiento que determinan de manera diferente el modo en el que éste repercute en la comunidad, aquello que Portelli (1996) ha denominado memoria dividida. (Rebolledo y Acuña, 1999:3).

Los historiadores debemos interesarnos por conocer la memoria individual y sus mecanismos, para poder revisar críticamente los testimonios, y aproximarnos a un análisis válido de la memoria colectiva. Es imposible comprender la relación entre ambas escindiéndolas: la memoria individual remite al problema del sujeto, y es efecto y consecuencia de la relación con los otros, pero, es una memoria suscitada, y es aquí entonces donde resignificamos el aporte de Halbwachs en su polémica con los bergsonianos.

A los fines de nuestro estudio, la consideración que recoge Montesperelli de Jedlowski en torno a la cuestión de cómo cada generación selecciona el pasado y lo interpreta; y el marco de plausibilidad que otorga la memoria colectiva a la memoria individual, nos es absolutamente pertinente. Es uno de los pocos autores que está atento a la relevancia que tiene la dialéctica social en los recuerdos; precisando que lo que se recuerda remite

a conflictos entre distintas estrategias de legitimación, revisando los aparatos y modalidades de transmisión, y atendiendo a la preponderancia de la memoria oficial frente a las subalternas, lo que plantea muchas dificultades metodológicas, pero que ha podido ser sorteado a partir de las nuevas propuestas historiográficas. (Montesperelli, 2003: 41-45).

La memoria sea personal o colectiva, refiere a un pasado que se mantiene vivo por la transmisión de generación en generación; ahora, va cargándose del sentido de la historia, es actual, y pareciera que se habla mucho de ella cuando ya se desvanece.

Aun desde lo individual, el trabajo de la memoria es indisociable de la organización social de la vida, y propone Pollak reconocer como elementos constitutivos:

- 1) los acontecimientos vividos personalmente.
- 2) Los acontecimientos vividos indirectamente.
- 3) Todos los eventos que no se sitúan dentro del espacio-tiempo de una persona o un grupo. Con la socialización hay un fenómeno de proyección o de identificación con determinado pasado.
- 4) Además, la memoria está constituida por personas y personajes. Los lugares, que pueden ser un recuerdo personal, pero también pueden no ver un apoyo cronológico. Puede haber lugares de apoyo de memoria, que son los lugares de la conmemoración. Hay lugares muy lejanos que forman parte de la herencia familiar, y que se transforman casi en una pertenencia, volviéndose formador de memoria.
- 5) Además está el problema de los vestigios fechados de memoria, las fechas pueden estar asimiladas o separadas de la vida pública o familiar. Alguien a partir de algún momento puede ser un personaje público, y entonces abocarse a ese personaje, a su representación. Esto no es disimulación o falsificación del relato, lo importante es saber cuál es la relación real entre esto y la construcción del personaje.
- 6) Con respecto a las fechas públicas se observan claros fenómenos de transferencia. "La memoria puede vencer" a la cronología oficial. Además de la transferencia entre fechas oficiales, aparece un predominio de la memoria sobre una determinada cronología política. (Pollak, 2006: 31-35).

Siguiendo a Triulzi, compartimos que existe "la necesidad de escapar de la censura, de la manipulación de la memoria (y) para ello es necesario recurrir: (...) a los recuerdos familiares, a las historias locales, de clan, de familias, de aldeas, a los recuerdos personales, (...) a todo aquel vasto complejo de conocimientos no oficiales, no institucionalizados, que no se han cristalizado todavía en tradiciones formales (...) que

representan de algún modo la conciencia colectiva de grupos enteros (familias, aldeas) o de individuos, (recuerdos y experiencias personales) contraponiéndose a un conocimiento privado y monopolizado por grupos precisos en defensa de intereses constituidos (Triulzi en Rebolledo y Acuña, 1999: 5).

La Historia Oficial busca o bien invisibilizar o bien apropiarse, pero nosotros sabemos que “(...) olvidos, recuerdos – pantalla, actos fallidos adquieren, a escala de la memoria colectiva, proporciones gigantescas, que sólo la historia, y precisamente la historia de la memoria, es capaz de explicar y esclarecer.” (Ricoeur, 2004: 571).

Ha llegado el momento, y a esto debemos abocarnos de “(...) producir las condiciones para que aquellos que hasta ahora han sostenido el mayor peso de conservar y transmitir esa memoria puedan compartirlo con otros, para que ellos encuentren en la sociedad instituciones y políticas que se responsabilicen de esa transmisión y les permitan “digerir” o “escupir” sus recuerdos más libremente.” (Dussell, 2001: 76).

No obviemos que la ideología es una forma de memoria colectiva, o social, en tanto constituye lo que se recuerda y lo que se olvida.

Intentaremos realizar nuestra tarea, no sólo a partir de la memoria (*mnemne*: aquello que permanece esencialmente ininterrumpido, continuo) sino por la *anamnesis* (la reminiscencia de lo que se ha olvidado). (Yerushalmi, 1998:16)

Distintas fases: recuerdo, silencio y olvido.

La memoria nos permite reencontrarnos con el pasado como ya adelantamos, y es una capacidad selectiva, acumulativa, que se expresa a través del recuerdo o del silencio; pero, bien sabemos que está condicionada por el olvido, las modificaciones, y la misma selección que instrumentamos. Es más, el olvido es uno de sus componentes esenciales (Candau, 2002), ya que no se puede vivir sin olvidar. Apelar a Jorge Luis Borges con su parábola de Irineo Funes, puede ser un sitio ya transitado, pero no por eso menos eficiente, para demostrar la imposibilidad de convivir con toda la memoria.

Entre sus trabajos, el recuerdo, el silencio, y el olvido aparecen como fases del fenómeno al que nos abocamos, y como bien nos advierte Waldo Ansaldi, hay mecanismos de manipulación y producción del recorte, tanto desde lo individual como desde lo colectivo. (Ansaldi, 2005:17).

Ahora bien, deseamos señalar la importancia de atender a la dimensión histórica de las memorias, ya que debemos partir de que recuerdo y olvido son operaciones que se formulan desde el presente, con una temporalidad subjetiva; y en cierto sentido, esta

temporalidad refiere al futuro, que implica no sólo el paso del tiempo, sino también las transformaciones de los procesos sociales.

Siguiendo a Jelín y Kaufman, entendemos que la oposición memoria contra olvido y silencio, en realidad implica la confrontación entre distintas memorias. (Jelín y Kaufman, 2001). La mnemne no está formada sólo por las huellas o rastros del pasado, sino por los aspectos sobresalientes que los contemporáneos decidieron conservar: es decir, se recuerda aquello que sirve para el presente, y por eso también es significativo el olvido. No debemos y no podemos minimizarlo, ya que constituye uno de los mayores desafíos a que nos enfrentamos los historiadores para ciertamente interpretarlo. La apelación a él, se plantea generalmente como posibilidad o garantía, en condiciones en que los lazos sociales han sido fuertemente socavados. Frente a ellos el historiador es quien debe "oírlos" y "aprehender" su rol como parte de los datos empíricos que recoge. Incluso, también debe advertir los errores que en todo caso pueden remitir a una percepción o conocimiento falaz del momento de las vivencias. Debemos deducir, y considerar qué es lo que ha comprendido el testimoniante, estando atentos al impacto que le provocó, a los cambios que en su cosmovisión se produjeron. (Young, 2001)

El recuerdo implica una efectiva reconstrucción, dinámica, producto de interpretaciones y reformulaciones, subjetiva, pero esencialmente distinta a la producción historiográfica. Bien plantea Montesperelli que "la originalidad de Halbwachs consiste en plantear el postulado de que el pasado que se hace presente en el acto del recuerdo no es un *retorno* de éste, sino su efectiva reconstrucción, una reformulación sujeta cada vez a reajustes y revisiones que derivan del cambio de los puntos de vista que una y otra vez operan en el presente." (Montesperelli, 2003: 117).

Ricoeur cuando alude a trabajo de memoria, lo hace en tanto le permite comprender mejor las dificultades, y la freudiana resistencia, entendida como reticencia a recordar, y entonces lo que los historiadores debemos aplicar es una metodología de análisis adecuada, considerando que el trabajo de memoria tiene dos enemigos: el olvido y la dificultad de recordar; y lo que nomina como trabajo de encegucimiento, es decir, formas de huida frente a la verdad del pasado. (Academia Universal de las Culturas, 2002: 64).

Sabemos que hay técnicas para propiciar el recuerdo, pero no existen mecanismos ciertos para procurar el olvido, y todo esfuerzo para ello se transforma en un pensamiento obsesivo, que implica "la incrustación del pasado en el corazón del presente", que en términos de la memoria colectiva, patológicamente se hace obsesión, y alucinación en la memoria privada. (Ricoeur, 2004: 78). Bien señala Josefina Cuesta Bustillo que "Aunque los poderes se empeñen, pueden imponer el silencio en el espacio público, mas el olvido no puede imponerse ni abolirse por decreto" (Cuesta Bustillo, 2007: 34).

Así, hablamos entonces de la *mneme* como un proceso, que alude a algo que permanece como continuo o ininterrumpido, que se distingue no sólo del olvido, sino también de la anamnesis o *remisniscencia*, que se constituye como una especie de recuerdo de aquello que en lo sustantivo se olvida. Elvira Martorell afirma que existen distintas formas del recuerdo, que siempre implican el retorno de lo olvidado, es decir la activación de huellas *mnémicas*, conscientes o inconscientes, que logran emerger como una fracción de un pasado olvidado, lo que es en sí mismo una forma de recuerdo, (Martorell, 2001: 141-142). Estas expresiones cuentan con un correlato muy significativo en las expresiones simbólicas, ya sea en representaciones colectivas o imaginarios sociales; así, en el ámbito público, pueden ser conservados, y algunos de ellos diseñados especialmente para la evocación, como ritos, fiestas, homenajes, y pueden ser de carácter voluntario, con una utilidad en el presente y en el futuro. Pero, se acompañan siempre de formas de rememoración privadas, -que por cierto también son colectivas-, se evocan entonces experiencias compartidas, para transmitir las con sentido identitario a otras generaciones. El pasado se ofrece como refugio, no sólo ante la edad (J. Coenen-Huther), sino ante la situación social (B. Le Vita), o ante las desgracias que supuso (A. Wiewiorka); o bien como heroico e instituyente. Implica y explica el valor y la selección que resulta adecuada para el porvenir que se procura. J. Coenen- Huther señala como característica de la memoria familiar una doble naturaleza, como conjunto de recuerdos, pero también de representaciones, de valores y de normas. Analizó éste autor los tipos de memoria, sus lógicas organizativas, las finalidades que la sostienen, las actitudes respecto al pasado y los soportes, que varían según el sexo, o el medio social. (Cuesta Bustillo, 2007:4).

Todorov cuestiona la separación simple, considerando que se trata de decisiones de la voluntad y entonces pueden ser opciones de tipo ético, que dan un sentido u otro a la existencia, según se prefiera recordar u olvidar.

Ricoeur plantea la necesidad de atender a la dificultad que implica, en tanto representa un hecho pasado que está ausente, y se detiene especialmente en advertir siguiendo a Bergson que “es lícito reconocer, para los recuerdos que aún no han accedido por la rememoración a la luz de la conciencia, la misma clase de existencia que la que atribuimos a las cosas que nos rodean cuando no las percibíamos.” (Ricoeur, 2004: 555).

Lo que los miembros de una sociedad comparten realmente, es aquello que olvidaron. Bruno Groppo se refiere específicamente a esta compleja cuestión señalando que “(...) es precisamente a través de este trabajo de la memoria, y el paralelo del olvido, que se construyen las identidades tanto individuales como colectivas (...) El olvido es un elemento esencial de este proceso al mismo nivel que la memoria. La identidad de un grupo social, en efecto, descansa no sólo sobre una memoria común, específica de ese grupo, sino, también, sobre olvidos compartidos, (Groppo y Flier, 2001: 27).

Es notable el uso del olvido y los silencios en torno a hechos cuya valoración es equívoca desde el presente, y esto no sólo tiene ver con hechos de crueldad y violencia, sino también con aspectos reservados, como por ejemplo, la sexualidad.

Aunque creemos que existen ciclos de memoria, uno de los límites que puede presentarse a la comunicación, es el anacronismo o la imposibilidad de construir registros comunes a distintas generaciones. Hay casos en que la memoria no se enfrenta con el olvido, sino con la imposibilidad de recordar, aparece el silencio que desplaza al olvido; debatiéndose entre lo decible y lo indecible, entre la impotencia del testigo de comunicar, y la incapacidad para la recepción en el interlocutor o la sociedad. “(...) Todo silencio (u olvido) elimina el pasado en aras de un presente o de un futuro que se pretende construir, o de la unificación e identidad del grupo portador del recuerdo (J. Dakhli). La historia está cuajada de silencios, que tienen precisamente una función operativa, en el presente y para el futuro, tan densa como el recuerdo. Todo silencio, como todo recuerdo, sostiene un proyecto o una identidad.” (Cuesta Bustillo, 2007: 31). “En la ausencia de toda posibilidad de hacerse comprender, el silencio sobre sí mismo – diferente del olvido- puede incluso ser una condición necesaria (presumida o real) para el mantenimiento de la comunicación con el medio ambiente, ...” (Pollak, 2006:31).

Sabemos que no son accidentales, son motivados, lo que no implica que sean resultado de una decisión consciente y voluntaria; los estudios empíricos nos demuestran que inmediatamente después de una experiencia traumática, los individuos buscan distanciarse de ella, lo que es particularmente interesante para nuestro trabajo, ya que les produce ansiedad, estrés; pero, ese sentimiento se va modificando a medida que reconocen los efectos sobre su propia vida, y sobre la sociedad a la que pertenecen.

Ahora, “(...) la transmisión nunca será completa; ella también estará cargada de ausencias y será esa falta constitutiva la que la tornará posible. En toda transmisión hay

algo que se oculta y la diferencia radica en ese olvido; si se trata de detalles o si los detalles sepultan la esencia de lo que debería haberse transmitido. Hay silencios que dicen y hay silencios que callan, silencios de plomo.” (Guelerman, 2001: 43).

Estas reflexiones sobre el recuerdo, el olvido y el silencio nos llevan a revisar nuestro compromiso profesional frente a las obturaciones, y amputaciones que el sistema ha propiciado. Sabemos que las memorias subalternas son transmitidas en el ámbito familiar, en asociaciones de socialización afectivas o políticas, mientras están prohibidos o cercenados en el espacio público; son zonas de sombras, de silencios, de cosas no dichas. Y muchas veces remiten a la imposibilidad de ser oídos, ya que la problemática de la comunicación intergeneracional exige atender al riesgo de resultar anacrónico el testigo. (Levi, 1989: 172). Inés Dussel, advierte siguiendo a Hassoun que: “(...) es el silencio y la represión de una memoria traumática lo que más limita a las nuevas generaciones para procesar y compartir esa carga, para vincularse a la historia de una manera que permita una recreación de la herencia que no sea pura repetición.” (Guelerman, 2001: 74).

Podemos reencontrarnos con el pasado de un nuevo modo, recuperando la experiencia y los sueños, pero con la suficiente libertad para superar los mandatos fundacionales de una generación que vio truncados sus sueños y expectativas.

Como vehementemente sostuvo Yosef Yerushalmi, “Contra los militantes del olvido, los traficantes de documentos, los asesinos de la memoria, contra los revisores de enciclopedias y los conspiradores del silencio (...), el historiador sólo, animado por la austera pasión de los hechos, de las pruebas, de los testimonios, que son los alimentos de su oficio, puede velar y montar guardia.” (Yerushalmi, 1998:25).

Usos y abusos

Con Andreas Huyssen, compartimos esencialmente su preocupación por la difusión geográfica de la cultura de la memoria, y los tan amplios y variados usos políticos que de ella se hacen: desde la movilización de pasados míticos para dar un agresivo sustento a las políticas fundamentalistas, a los intentos de crear esferas públicas para las memorias que contrarresten la política de los regímenes posdictatoriales que persiguen el olvido a través tanto de la “reconciliación” y de las amnistías oficiales, como del silenciamiento represivo. (Huyssen, 2002: 20 y 21).

El encuadre teórico y metodológico proporcionado por Zvetan Todorov bien señala la necesidad de revisar y distinguir la recuperación, de la utilización del pasado: el buen uso de la memoria, implica la necesidad de explorar las diversas formas de reminiscencia, siendo la pregunta entonces pertinente ¿cómo distinguir entre los malos y

buenos usos? Su respuesta es la distinción entre la memoria ejemplar, y la memoria literal. Esta última es la que conserva al pasado intransitivo, la que persigue la recuperación del hecho singular, y prácticamente implica el sometimiento del presente al pasado, que llevada al extremo, es potencialmente riesgosa. Mientras tanto, la memoria ejemplar opera de manera doble: neutraliza el dolor causado por ese recuerdo, y abre ese pasado a la generalización y la analogía, construyendo el ejemplo, y extrayendo una lección para el presente y el futuro, siendo potencialmente liberadora. Relaciona distintos hechos y establece comparaciones, va más allá del acontecimiento, aunque no niega su singularidad. También es importante su advertencia sobre la atención que por ejemplo encierra el peligro de la conmemoración obsesiva, y los riesgos de sacralizar, y mutar estéril a la memoria. Su apelación a que el trabajo del historiador es orientado no por una verdad aséptica, sino por una búsqueda del bien, es muy precisa y motivadora, en tanto explicita la necesidad de ocuparnos no sólo de las víctimas del pasado, sino especialmente de las de hoy en día. (Todorov: 2000).

A partir de recuperar esa línea de análisis, Hugo Vezzetti distingue y advierte sobre las condiciones políticas y culturales que pueden actuar favoreciendo o dificultando la implantación de la memoria ejemplar. -y- Por lo tanto, "(...) -esa- dimensión de la acción pública no puede separarse de los trabajos mismos de la memoria y de su soporte, es decir, una dimensión específicamente histórica que se refiere a las características propias de una experiencia que en principio no puede derivarse de un tratamiento general. La idea de un trabajo debe ser tomada también en un sentido bien concreto: depende de una producción multiforme y como tal requiere de actores, iniciativas, y esfuerzo, tiempo y recursos" (Vezzetti, 2002:32).

Es necesario revisar los peligros de las mitificaciones, y la trascendencia de la transformación de historias ejemplares en historias oficiales donde puede cristalizar y dejar de ser problematizada y revisada críticamente. (Forster, 1996- 2007). Esencialmente, debemos atender a la especificidad crítica de la memoria recuerdo, a diferencia de la memoria repetición.

Bien sabemos que los usos o abusos de la memoria terminan montando escenarios que construyen una memoria simbólica, y en este sentido es necesario estar atentos a que el mundo globalizado tiende a la mistificación, y normalmente esta operación implica una simplificación de la realidad, reduciéndola a sus elementos esenciales. Ahora, y frente a ésta posibilidad, a lo que asistimos es a una sacralización, rodeando a hechos, personas o sucesos de una estima extraordinaria; proyectando tendencias y aspiraciones de una comunidad en un período determinado. Y lo que a los historiadores nos cabe, y debemos procurar, es su desmitificación, investigando qué está más allá de lo aparente. Procuramos la rememoración y no la memoria repetición. (Rojas Mix, 2006:130).

Las flagrantes violaciones a los derechos humanos en el Cono Sur no han sido meramente traumas, sino que han estado instrumentadas para producir e intervenir en transformaciones histórico sociales sostiene Alejandro Kaufman, y por cierto, adscribimos plenamente a ello. (Guelerman, 2001:31). Entonces, trabajamos procurando evitar aquello que define Moulián (Moulián, 1997:31) como compulsión al olvido; atendiendo a una represión que no reconoció fronteras nacionales, y a la responsabilidad social de importantes sectores que quizás por omisión también fueron parte de la represión. Esa tarea implica revisar cómo se proyectan los temas no resueltos en la confrontación simbólica y cultural, y cuáles son los efectos de olvido y memoria.

Es muy interesante, siguiendo a Caetano, advertir que la memoria es selectiva, pero, además, en un contexto democrático debe ser libre, sin lugar a recuerdos u olvidos impuestos. Este sistema de gobierno “no es compatible con una política meramente presentista y adaptativa”, que termina por empobrecer “la necesaria tensión de nuestro diálogo democrático y de los compromisos morales que cimentan nuestras identidades cívicas”. (Caetano, 2002.5).

Bien sabemos que en toda recuperación del pasado hay una dimensión de acción, en el sentido de que se sigue cuestionando, planteando preguntas, interviniendo sobre el presente. (Vezzetti, 2000). El olvido también puede ser objeto de la historia, y la complejidad de sus usos se manifiesta especialmente en el olvido oficial, el impuesto por el poder político a una comunidad.

Sustento para la identidad.

La identidad es algo que se afirma, critica y disuelve al mismo tiempo; es decir, es histórica y también es resultado de interacciones entre dominantes y dominados, pero, un factor que aumenta la complicación de su análisis, es que los individuos y los grupos tienen múltiples identidades; y a su vez, las identidades particulares están conectadas en relaciones complejas que cambian con el tiempo. (Roberts, 1998: 35). Así, la memoria colectiva cumple una función para la identidad de un grupo social, en tanto favorece la integración, y representa la proyección de intereses compartidos. Bien nos recuerda Todorov que “(...) la representación del pasado es constitutiva no sólo de la identidad individual –la persona está hecha de sus propias imágenes acerca de sí misma- sino también de la identidad colectiva.” (Todorov, 2000: 51).

Considerando entonces, que hay una relación entre la memoria social y la identidad, sabemos que sus atributos y valores estarán influidos por los parámetros del grupo o colectivo de pertenencia; y por lo tanto, la memoria, y los mismos testimonios se insertarán en un lenguaje, y en una narración previa, que constituirá un marco de comunicación y sociabilidad que puede implicar una homogeneización y estilización.

Ahora bien, la consideración que desde el presente se instituya, permitirá o no, resolver su valor ejemplar.

Dado que la realidad es intersubjetiva y que los significados que las personas atribuyen a los objetos y sucesos de su propia biografía se construyen en la interacción, la recuperación de los recuerdos a partir de las narrativas de los propios sujetos es central, porque aún los límites o distorsiones de los recuerdos pueden representar potencialidades útiles para releer e interpretar el pasado, o para interpretarse a sí mismos en una continua construcción de su identidad (Montesperelli, 2004).

Como bien señala Pollak, ésta elaboración "(...) es un fenómeno que se produce en referencia a los otros, en referencia a los criterios de aceptabilidad, de admisibilidad, de credibilidad, y que se hace por medio de la negociación directa con los otros", que debemos pensar como dinámica y dialéctica desde una perspectiva no esencialista (Pollak, 2006: 38-39). Así entonces, cuando ambas -memoria e identidad- están suficientemente constituidas, instituidas, y conformadas, los cuestionamientos y los problemas planteados por los otros no provocan la reconfiguración -ni en el nivel de la identidad colectiva, ni en el de la identidad individual- ya que funcionan por sí solas, correspondiéndose con coyunturas o períodos calmos, momentos en que disminuye la preocupación por la memoria y la identidad. (Pollak, 2006:41). En tanto, cuando se generan condiciones en las cuales resulta extremadamente difícil asegurarlas, la tensión, que puede llegar hasta la confrontación entre la defensa de la integridad física, y la preservación de la integridad moral, se imponen, excediendo por ejemplo el período de cárcel o extrañamiento. Es más, el retorno también implica nuevos esfuerzos de readaptación que impactan sobre el sentimiento de identidad, que implica no sólo a la memoria, sino a la reflexión sobre sí mismo. (Pollak, 2006:54).

En tanto Candau sostiene que "(...) no tiene sentido distinguir entre memoria e identidad, dado que ambas nociones están ligadas. No puede haber identidad sin memoria (como recuerdos y olvidos), pues únicamente esta facultad permite la conciencia de uno mismo en la duración." (Candau, 2002: 116) Así, debemos reconocer entonces, que no puede haber memoria sin identidad, y con algunas reservas podemos hacer extensiva ésta afirmación al grupo, o bien, a la memoria colectiva; al recordar nos apropiamos del pasado y le imprimimos nuestra impronta.

Estos sentimientos y modos de ser colectivos tienen una gran capacidad de permanencia, a pesar de cambios culturales, políticos y sociales; y en general, los mitos, el pasado colectivo, el universo simbólico, la propia idea del "nosotros" colectivo son extremadamente estables. Nos dice Nicolás Casullo "(...) el debate sobre nuestras "pruebas de una herencia", el rastreo de una identidad a descifrar finalmente en el

pretérito, el conflicto sobre las políticas de la memoria, persistió vigorosamente como signo y a la vez errancia asumida entre nosotros, tanto a nivel político como social e intelectual. – por lo que - la memoria fue siempre una tematización de alto voltaje político.” (Casullo, 2004: 13).

Resulta pertinente la noción de *trabajo* que utiliza Rapahel Samuel en su *Theatres of Memory*, ya que permite considerar a la memoria no como un resultado inmediato, sino como el producto de una práctica social formadora que se apropia del pasado según modalidades específicas. Entonces, en su construcción, la memoria necesita de soportes materiales (lugares, imágenes, discursos), instrumentos, prácticas (conmemoraciones, actos, homenajes) y actores sociales e institucionales.” (en Depetris Chauvin, 2005: 98).

. Se fundamenta entonces en la conciencia de un pasado compartido, y así, cuando evocamos quiénes fuimos, estamos también refiriéndonos a quiénes somos, y a quiénes queremos ser, “memoria, historia e identidad se funden indisociablemente en un mismo acto.” (Rosa, 2000: 382).

Baczkó, en su artículo “La Polonia de Solidaridad: una memoria explosiva” (Cuesta Bustillo, 1998) analiza las funciones de la memoria colectiva dentro del campo simbólico, y revisa la construcción de un discurso que otorga una identidad colectiva, estableciendo conexiones con los imaginarios sociales que organizan y dominan el tiempo colectivo en el plano simbólico, y construyendo la memoria que configura la identidad grupal. Por lo tanto, los grupos, como los individuos, utilizan los recuerdos con un objetivo identitario entonces, y lo que de hecho provoca ciertas distorsiones en la memoria, se instrumenta para mantener una imagen saludable de sí mismos. Ejemplificando, el autoengaño; la omisión selectiva de acontecimientos desagradables, la invención de acontecimientos se inscriben en esta línea.

La memoria colectiva entonces es una construcción social, que define identidades comunes para todos sus miembros, puntos de referencia similares que permiten la identificación en una comunidad. Es importante desmontar y analizar críticamente el aparato simbólico, aplicando una perspectiva histórica que atienda y revise las exigencias de un pensamiento hegemónico y del mismo inconsciente. (Rojas Mix, 2006: 252 -253).

Señala Pollak, que la mayor parte de los estudios de estas características refieren a sujetos que han atravesado situaciones traumáticas que implicaron la desarticulación de su horizonte referencial (Pollak, 2006: 54), y bien podemos entonces pensar la problematización de las migraciones que mucho tienen que ver con los trabajadores en NE de Chubut, revisando y tratando de comprender los profundos cambios operados en los sujetos a partir de la adaptación, la redefinición y las relaciones que entablan con otros sujetos y grupos. Las memorias subterráneas prosiguen su trabajo de conjuración en el silencio, y de manera casi imperceptible afloran en momentos de crisis, y entonces la memoria entra en disputa, y se explicita el conflicto. En general los investigadores

centramos nuestro interés en estas circunstancias en que las memorias subterráneas logran invadir el espacio público, presentificándose, instalando reivindicaciones múltiples, y difícilmente previsibles. Los recuerdos traumáticos superviven durante décadas, ya que esperan el momento propicio para ser expresados, están invisibilizados pero permanecen vivos.

Supuestamente vivimos un tiempo de globalización que irónicamente buscan caracterizar a partir del respeto a múltiples identidades; y asistimos a una paradójica proliferación de lugares de memoria, pero, sin embargo, en lo cotidiano convivimos con aquello que tan bien refiere Portelli, cuando señala que “no se da el multiculturalismo sin conflicto, (y) entonces para ayudarlo a crecer, a tomar conciencia de sí mismo, es indispensable aprender a vivir en conflicto, en la conflictividad y no en la consensualidad de la reconciliación.” (Portelli, 1998:4).

Consultando a investigadores abocados a la problemática de las migraciones forzadas desde disciplinas como el psicoanálisis, compartimos que “hablar de migración implica hablar de una crisis por los profundos cambios en la vida psíquica y física de aquel que decide migrar, significa una ruptura en el continuum vivencial que lleva a la mente a tener que elaborar intensos duelos por las numerosas pérdidas involucradas, y desencadena ansiedades muy primarias que tienen directa influencia en el sentimiento de la propia identidad.” (Ferrero, 2006: 6). Ya nos han advertido reconocidos especialistas que son experiencias de tal magnitud que se pone en riesgo la identidad del sujeto, con una pérdida masiva, que incluso implica una recurrencia a un tiempo en suspenso. Es significativa la advertencia en torno al abandono de parte de su individualidad para poder integrarse al ámbito que lo recibe; y una cuestión que particularmente nos interesó, fue la aseveración en torno a la importancia del trabajo como factor organizador y estabilizador, ya que por ejemplo permite reafirmar la autoestima, otorgándole un “sitio” en la nueva sociedad, aportando un contenido reparatorio. El sentimiento de identidad con la migración se altera, pero si tiene la posibilidad de mantener la categoría de su trabajo en el nuevo país, le permite participar del mismo medio social, puede afianzarse. “(...) Sólo la buena relación con los objetos internos, la aceptación de las pérdidas y la elaboración de los duelos permitirá incorporar de manera discriminada los dos países, los dos tiempos, el grupo de antes y el grupo actual, que dará lugar a la reorganización y consolidación del sentimiento de identidad, que corresponderá a alguien que sigue siendo el mismo a pesar de los cambios y remodelaciones.” (Grinberg y Grinberg, 1984: 162).

Suponer que hay posibilidades de rememorar implica reconocer que se ha grabado una experiencia, pero se trata de una construcción que se realiza desde el presente, en el que entonces se le asigna un nuevo sentido. Micheline Enriquez "entiende que implica un nuevo compromiso entre el pasado y el presente: "La rememoración es el resultado de un proceso psíquico operante que consiste en trabajar los restos de un recuerdo pantalla, de un fantasma o de un sueño, de manera de construir un compromiso nuevo entre lo que representan el pasado acontecimental, libidinal, identificatorio del sujeto, y su problemática actual respecto de ese pasado, lo que él tolera ignorar y conocer de éste." (Jelin- Kaufman, 2001: 32).

El examen que realiza Pollak de ésta problemática en *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límites*, es muy pertinente y oportuno para el análisis que nos proponemos como se desprende de los distintos aspectos de su obra que recogemos en éste apartado. A saber, la construcción de la identidad para éste intelectual que transita la sociología de la memoria, siguiendo a Halbwachs y Namer, pero que también recurre a la psicología social, y al psicoanálisis, consta de tres elementos esenciales: la unidad física, -o sea, el sentimiento de tener fronteras físicas, en el caso del cuerpo de la persona, o fronteras de pertenencia al grupo, en el caso de un colectivo-; la continuidad en el tiempo, -en el sentido físico de la palabra y también moral y psicológico; y finalmente, el sentimiento de coherencia, o sea de que los diferentes elementos que forman un individuo están efectivamente unificados. Ese equilibrio es tan importante, que si hay una fuerte ruptura de la unidad o de la continuidad, podemos observar fenómenos patológicos. Podemos, por lo tanto, decir que *la memoria es un elemento constituyente del sentimiento de identidad*, tanto individual como colectiva, en la medida en que es también un componente muy importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de sí." (Pollak, 2006: 38).

Es muy interesante analizar como muchos de los migrantes económicos terminaron definiendo una identidad política, radicalizando su pensamiento, y transformándose en recambio o reserva de militantes de los migrantes políticos propiamente. Validar la importancia de la consolidación de organizaciones obreras se constituye por ejemplo, en un factor de soporte de la identidad colectiva, (Portelli, 1989) de allí, que la distancia entre las conductas impuestas y la imagen que se tiene de sí pueda provocar dudas y crisis, en caso de ser iniciativas individuales. A saber: "El intento de la Dictadura por aniquilar, física y moralmente, a nuestro pueblo llegó al punto de pretender romper con nuestra propia identidad como sujetos conscientes y protagonistas de la historia. De esta manera, con este trabajo y otros que existan o sigan surgiendo, se permitirá que estos hombres y mujeres, "olvidados" en las líneas de la intelectualidad, cobren vida, por siempre, cada vez que alguien lea estos y otros pasajes de la historia de las luchas del movimiento popular." (Neghme y Leiva, 2000: 154). Acordando con éste supuesto,

creemos entonces que quienes se niegan al recuerdo, están amputando de alguna manera su identidad.

Necesidad y deber de memoria.

Compartimos la preocupación de Huyssen por la falta de una interpretación convincente que de cuenta de la expansión de las culturas de la memoria, ya que no cabe duda que el mundo se está musealizando, pero todos nosotros desempeñamos algún papel en este proceso. Éste autor se pregunta ¿por qué “ (...) intentamos contrarrestar ese miedo y ese riesgo del olvido por medio de estrategias de supervivencia basadas en una “memorialización” consistente en erigir recordatorios públicos y privados. (...) ¿Por qué estamos construyendo museos como si no existiera el mañana?” (Huyssen, 2002: 7-24). Por cierto “(...) el giro hacia la historia y la memoria también puede ser leído como un intento de encontrar un nuevo anclaje. La confianza depositada en ella desde la esfera social marca el deseo de resistir a la delimitación de la subjetividad y a la desintegración de la cohesión social. (...) Pero en última instancia, nuestra cultura toda es inquietada por la implosión de la temporalidad en la sincronidad expansiva de nuestro mundo mediático.” (Huyssen, 2002: 276-277).

Recordar y trabajar a favor de una memoria que ha sido invisibilizada, negada, subterránea se expresa muchas veces como deber, institucionalizándose y cobrando al decir de Enzo Traverso cierta reificación. El pasado acompaña al presente, y hay una obsesión por la memoria vinculada a la declinación de la transmisión, en un mundo sin referencias. Esta angustia se expresa como mandato de no olvidar, es una tarea hacia el futuro en las sociedades occidentales, y tiene una intensidad destacable en el contexto latinoamericano. Se produce una suerte de desincronización entre el tiempo histórico y la memoria; deteniéndose en el duelo y la aflicción que se ha perennizado, y que impide que la memoria haga lugar a la historia; es un tiempo que no se sitúa como pasado, especialmente en lo que refiere a las historias de las dictaduras del Cono Sur latinoamericano.

El olvido social frustró la reparación y el reconocimiento, provocando encapsulamiento del dolor. Los trastornos que provocan la impunidad y los olvidos políticos transicionales son gravísimos, pues al ocultarse los hechos y los responsables de ellos, y al negar total o parcialmente la justicia, niegan a la subjetividad de las víctimas contar con las pruebas de realidad suficientes para procesar la experiencia.

Ya afirma Tzvetan Todorov en *Los abusos de la memoria*, que es bajo la presión de los regímenes totalitarios cuando aparece con mayor fuerza el deber de memoria, en tanto implica un modo de resistencia, de supervivencia. (Todorov, 2000).

Paul Ricoeur opone trabajo de memoria a deber, al entender que debe examinarse la relación con la justicia. En clave aristotélica precisa que el deber de memoria, es justamente el deber de hacer justicia; un segundo elemento, es la deuda, que es inseparable de la herencia, en tanto sentimiento de estar obligado respecto a otros que ya no están; y el tercero, lo constituye la prioridad moral que corresponde a las víctimas. Éste filósofo señala que "(...) el deber de memoria funciona como intento de exorcismo en una situación histórica marcada por la obsesión de los traumatismo sufridos (...)", buscando dotar de voz a las víctimas, lo que constituye un uso, o quizás directamente un abuso. (Ricoeur, 2004: 120-121). Ahora bien, el trabajo de la memoria no es posible si no se asume la pérdida, y no se completa el duelo por su recuperación integral. (Academia Universal de las Culturas, 2002: 75).

Ya Walter Benjamín distinguió la experiencia transmitida que se corresponde con la sociedad tradicional, de la experiencia vivida que es propia de las sociedades modernas, explicando así la emergencia de la memoria como necesidad. Para él la experiencia individual, es más efímera y fluctuante, y su hipótesis, es que el advenimiento de la memoria es producto de la declinación de la experiencia transmitida. Frente entonces a un mundo atomizado y fragmentado, la memoria implica la necesidad de recomponer. Así, frente a la modernidad, y en sus palabras: "Y éste deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado (...) ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán lo empuja irremediablemente hacia el futuro, al cual da la espalda mientras que los montones de ruinas crecen ante él, hasta el cielo." (Benjamin, 1973: 83).

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Shoa y Auschwitz se transformaron en la metáfora del siglo XX, instalándose como nuevo paradigma la memoria, y emergiendo la figura del testimonio o testigo que ingresó en el campo de la investigación, perturbando la práctica de los historiadores, pero aportando un conocimiento que sería inaccesible con otros métodos. Se produjo entonces una identificación del testigo como víctima en la base del holocausto, son los vencidos quienes emergieron. Ahora, esto implicó un problema epistemológico, en tanto los verdugos estaban ausentes.

Enzo Traverso al revisar la irrupción del testigo, que se ha instalado en el centro del sistema de representaciones, y ante la consecuente identificación, que ha desplazando entonces al vencido, entiende que la memoria se ha tornado una cuestión política, que ha tomado la forma de un mandato ético. En sus escritos destaca las implicancias de lo que Novick ha acuñado como *religión civil*, en tanto ha establecido lugares de memoria,

dogmas, iconos, ritos, pero advierte, justamente a partir de la problematización que la historia le plantea a la memoria, siempre considerando su carácter subjetivo, y en permanente transformación; y precisando la singularización que esta le plantea a la disciplina. El historiador debe inscribirla en el contexto global, para procurar esclarecer las causas, las condiciones, las estructuras, la dinámica de conjunto, sin descuidar la recuperación del esquema planteado por Henry Rousso y Paul Ricoeur, que nos advierten también sobre las pasiones que nos atraviesan como historiadores. (Franco y Levin, 2007) (Lorenzano: 2007).

Parafraseando a Cuesta Bustillo sostenemos que debemos distinguir entre el deber de memoria y el compromiso disciplinar, que supone dotar de inteligibilidad, conocimiento y verdad al proceso abordado. (Cuesta Bustillo: 2007, 18). La historia como ciencia construye un discurso crítico, y aunque el historiador aprende de la singularidad, no reduce su trabajo a la memoria, la respeta, y tiene el deber de no someterse a ella, debe mantener una verificación objetiva y crítica, documental, factual, develando sus contradicciones, omisiones y silencios; no debe desprenderse del universalismo, tendiendo a una Historia Total. (Hobsbawm, 1998 – Pla, 1988).

Vezzetti cuando se detiene en la relación que se plantea entre la historia y la memoria, considera que hay dos componentes a destacar: el componente intelectual que implica la voluntad de conocer, y repudiar, y entender; y un componente ético que se despliega sobre la sociedad y los sujetos involucrados, que es el compromiso de la memoria con las tareas y las responsabilidades del presente. Frente a la falta de alguno de estos componentes, alerta sobre los riesgos de la repetición, que puede transformarse en una alucinación y no en una rememoración eficaz. (Vezzetti, 2002: 35).

La impunidad implica una memoria bloqueada que conlleva un duelo patológico que provoca un sufrimiento particular a las víctimas, y a toda la comunidad.

Sostiene Antoine Garapon que “el resentimiento es una memoria bloqueada, rencorosa, estéril, opuesta en todo sentido a la memoria apaciguada, la que surge después de que se ha hecho justicia. (...) la justicia debe saldar la deuda asumida por los que prometen un Estado de Derecho, es decir, un mundo justo. Para que, en esta forma, la memoria pueda recobrar su libertad.” (Academia Universal de las Culturas, 2002: 93).

Por cierto la justicia repite la historia y la hace comparecer para restituírle su verdad moral. El proceso integra en el presente un hecho pasado, y la sentencia fija en la conciencia colectiva una versión oficial y definitiva, deteniendo simbólicamente al mal. Tiene una función restauradora del orden público y de las víctimas. Los damnificados a través de la instancia judicial buscan librarse de la soledad moral en la que estuvieron subsumidos.

Quienes fueron afectados pueden describir, contar, pero no son reconocidos como tal por la colectividad política total antes del dictamen judicial, sólo se puede superar lo que se estableció oficialmente. El historiador y el juez se enfrentan al pasado de un modo distinto, ya que este último se pronuncia en un plazo limitado, mientras que el historiador puede buscar nuevas interpretaciones. (Academia Universal de las Culturas, 2002: 99). La apertura a la reescritura marca la diferencia entre el juicio histórico provisional y la sentencia judicial definitiva.” (Ricoeur, 2004: 419).

La vía de la justicia legal es fundamental en el tratamiento institucional de violaciones masivas de derechos humanos como han vivido los trabajadores, pero también creemos que es importante prestar atención al proceso paralelo de constitución de la verdad que llevamos adelante periodistas, historiadores, cientistas, organismos, ya que aparte de los testimonios somos fundamentales para la elaboración de la verdad. Pero, por cierto, sin justicia y sin castigo, la verdad no esta legitimada e institucionalizada. Joutard ha sostenido que como historiadores debemos ayudar a que las identidades se muestren como parte de una narrativa, reuniendo testimonios y otorgándoles sentido. (Joutard, 1986).

Las bases de las violaciones a los Derechos Humanos deben rastrearse en la cotidianeidad y aceptación tácita de la violencia generalizada, ya que aunque éstos derechos inalienables estaban formalmente enunciados, carecían de significación profunda, y no se habían instalado en la cultura política local.

Ahora, como bien señala Dominique Schnapper “(...) desde el punto de vista político, no debemos seguir combatiendo a un enemigo ya vencido y permanecer ciegos a lo que se desarrolla ante nuestros ojos. La historia continúa. El mal ha adoptado nuevas formas. No es lícito que, en nombre de la memoria –aún de la más legítima-, descuidemos las nuevas encarnaciones del mal ni encubramos los peligros del presente. Los muertos no deben impedir a los vivos seguir viviendo.” (Academia Universal de las Culturas, 2002: 79).

Parafraseando a Andreas Huyssen, tal vez sea tiempo de recordar el futuro y atender que lo importante no es olvidar o recordar, sino cómo hacerlo, y cómo manejar las representaciones del pasado recordado. (Huyssen, 2002: 86).

III

Como historiadores no sólo establecemos hechos, sino que los seleccionamos y disponemos relaciones no sólo buscando la verdad, sino procurando establecer el bien, y estando atentos a los peligros actuales (Todorov, 2000: 49); no nos ponemos en el lugar de los otros, sino que trabajamos para comprender sus actos.

No recuperamos, creamos a partir de indicios; estando anclados en un presente que nos interpela; nuestro trabajo tiene que entrar en diálogo con la dinámica que viven nuestras sociedades, no sólo para producir consensos, sino aportando, para propiciar cambios. Se trata de comprender y "(...) poner al descubierto el significado vital, corrosivo, agresivo y rebelde de muchos de sus actos en apariencia más nimios". (Gilly, 1986:104). Nuestra disciplina es una herramienta para pensar, para entender el presente, y asumir que el mismo puede ser modificado, ya que no es un hecho natural; estudiamos el pasado, pero mirando hacia adelante, como dice Josep Fontana.

Para la elaboración de nuestro trabajo hemos desarrollado un importante archivo documental que compendia las distintas noticias publicadas en los diarios de nuestra región sobre protestas, conflictos sociales y cambios económicos y políticos en un amplio arco temporal, desde 1907 hasta 2005. De todos modos hay períodos que a la fecha no hemos relevado —décadas '30 - '40-50. Desde mitad de la década de '60 lo hemos digitalizado hasta 1973, mientras que el período posterior lo tenemos en formato papel. Es dable consignar que se encuentra a disposición, y ya ha sido utilizado por distintos investigadores interesados en abordar aspectos específicos del período. Son aproximadamente unas 3393 fojas, dividido de la siguiente manera:

- Bibliorato con 315 fojas de Enero 1990 a Junio 1991.
- Bibliorato con 369 fojas de Julio 1991 a Junio 1993.
- Bibliorato con 350 fojas de Julio 1993 a Septiembre 1995.
- Bibliorato con 395 fojas de Octubre 1995 a Agosto 1997.
- Bibliorato con 327 fojas de Septiembre 1997 a Junio 1999.
- Bibliorato con 415 fojas de Julio 1999 a Junio 2001.
- Bibliorato con 422 fojas de Julio 2001 a Mayo 2002.
- Bibliorato con 404 fojas de Junio 2002 a Mayo 2004.
- Bibliorato con 396 fojas de Junio 2004 a Diciembre 2005.

Los diarios relevados fueron los Diarios y Periódicos: *El Pueblo*; *El Avisador Comercial*, *Golfo Nuevo*, *Jornada*, *El Chubut* y el *Diario de Madryn*, abarcando los dos

primeros, los dieciséis años en estudio, mientras el último solamente fue publicado en el último tramo del período que abordamos.

Los que corresponden a principio de siglo los hemos consultado en la Biblioteca Agustín Álvarez de la ciudad de Trelew, mientras que el Golfo Nuevo ha sido microfilmado a la fecha en el Archivo Histórico Provincial.

La columna vertebral de la recopilación fue la sistematización de las noticias del Diario *Jornada*, ya que por la amabilidad de varios empleados del mismo y de su Director de Redacción, el Lic. Adrián Sandler, hemos podido acceder en forma sistemática a su archivo, el más ordenado de la región hasta el día de la fecha.

Fue mucho más complejo acercarnos al otro Diario, El Chubut. En este caso se privilegió buscar fechas precisas en las cuales tuviéramos noticias de conflictos que no aparecían en el relato que construimos a partir del Diario *Jornada*, o para construir una información más compleja que involucrara el enfoque de ambos diarios en determinados conflictos que consideramos se constituyen como hitos en el proceso histórico de la región.

También para algunos conflictos particulares se ha registrado su publicación en diarios nacionales, relevando el diario Clarín, La Nación y Página/12 en fechas específicas. Otra fuente que aportó elementos valiosos fue la publicación de algunos conflictos en periódicos de organizaciones de izquierda. Especialmente por luchas salariales se han registrado publicaciones del Partido Comunista, el Movimiento Al Socialismo y el Partido Obrero.

Otra fuente consultada fueron los archivos laborales de los conflictos que se encuentran en la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia del Chubut (recientemente transformada en Secretaría). Los expedientes de esta Subsecretaría podrían aportar datos de gran importancia para investigaciones de este tipo. Especialmente las diversas denuncias sobre condiciones de trabajo, higiene y seguridad nos podrían dar elementos para abordar una dimensión de la conflictividad laboral y del ámbito productivo que se nos hace muy complejo estudiar por la dificultad de acceder a fuentes de las empresas o a una observación directa de los procesos productivos.

Sin embargo la realidad es que este archivo es muy escaso y absolutamente desordenado y, por lo tanto, de casi imposible utilización para los investigadores. Hemos podido acceder a expedientes específicos de conflictos laborales en las metalúrgicas ALUAR y Quinto Cipoletta y en las textiles Modecraft y Supersil, gracias a la amabilidad de

algunos empleados, pero no conseguimos poder desarrollar un relevamiento sistemático de la información que seguramente descansa en muchos de esos expedientes.

En este sentido recuperamos varias reflexiones que realiza Julia Soul (2010 y 2009) acerca de la dificultad para desarrollar la agenda de investigación que propone John Womack (2007) con los recursos que los investigadores contamos en Argentina. Sabemos que este será quizás uno de los puntos en los cuáles no pudimos profundizar nuestro conocimiento, aunque buscamos subsanar estos problemas mediante la construcción de otras fuentes, como las orales, las escasas fuentes empresarias, los archivos personales de algunos militantes, etc.

Otra fuente central para el desarrollo de nuestra investigación fue la sistematización y análisis de datos estadísticos, en su gran mayoría procedentes de la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chubut y del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) a nivel nacional. En forma particular se ha elaborado una sistematización de los distintos censos que se han realizado en la región, desde 1895 hasta el presente.

El registro de datos censales se realizó específicamente sobre la provincia del Chubut en general y sobre la región Noreste (actuales departamentos de Rawson y Biedma) en particular. Se enumeran los censos relevados:

- Censos Nacionales: 1895 - 1914 - 1947 - 1960 - 1970 - 1980 - 1991 - 2001
- Censos Económicos: 1963 - 1994 - 2004/2005
- Censos Agropecuarios: 1937 - 1988 - 2002²⁶
- EPH sobre conglomerado urbano Rawson-Trelew: se realizó en 1994 (en forma experimental) y desde Octubre de 2002 en adelante ya se integra al registro habitual de la EPH.

Hemos podido recuperar también datos estadísticos de los análisis de varios gremios (especialmente AOT, Setia, UOM y Stia) en lo que hace a puestos de trabajo y situación productiva de las empresas de sus sectores. Esta información en algunos casos fue relevada directamente desde su publicación en la prensa, y en otros casos hemos accedido a archivos parciales y no sistematizados de estos y otros sindicatos, o a los archivos personales de militantes sindicales.

Por último otros datos claves en términos estadísticos se han podido relevar desde archivos parciales de la Municipalidad de Trelew, en general de difícil acceso y poco

²⁶ No hemos encontrado datos del Censo Industrial de 1935, el cual intentaremos registrar para la continuidad de nuestro proceso de investigación.

orden en su sistematización. Muchos elementos fueron recuperados de relevamientos estadísticos realizados por otros investigadores en trabajos previos, como los de Gatica (2007, 2000 y otros), Ibarra y Hernández (2005), Ibarra (1997), Beinstein (1993), Irusta y Rodríguez (1993) y Laveglia (2004), entre otros.

También fueron importantes los aportes de trabajos realizados en clave técnica, por parte de los equipos científicos de planificación que fueron propulsores de algunos de los proyectos de polos de desarrollo o de organismos que analizaban los resultados de esos proyectos. Así hemos retomado los tres tomos en los cuáles Oscar Altimir (1970) analiza la economía del Chubut y propone líneas de desarrollo y proyectos específicos, en su obra *"Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo"*. Los documentos de la Unión Industrial Patagónica (*"Algunos aspectos de los cambios demográficos en la Argentina; algunos comentarios sobre la política arancelaria y la situación industrial: el caso de los Textiles"*), el análisis de Fernández Miranda (1975) sobre la *"Situación industria textil en la provincia del Chubut"*, y el de Martha Pelosi y otros (1977) *"El Parque Industrial de Trelew. Su importancia socioeconómica"*, parten de similar perspectiva.

Hemos accedido a expedientes judiciales, que especialmente nos aportaron datos y elementos de análisis acerca de los casos de cortes de ruta en Trelew y Puerto Madryn. Ha sido central para el desarrollo de nuestra investigación el trabajar en la producción de fuentes que se encuentran en un cruce y debate permanente entre distintas perspectivas, como las de la historia oral, la historia desde abajo, la historia del pasado reciente y el análisis de las distintas memorias que se producen históricamente.

La necesidad de construir la historia de la rebelión social en la región durante el período que investigamos, nos obligó a partir casi desde cero, en una difícil tarea que por momentos llegó a ser molecular. Las fuentes escritas, más controladas por los sectores ligados al poder económico y político, ocultaban aspectos centrales de esos conflictos y solamente hemos podido acceder a algunos de ellos a través de una historia a contrapelo, que permitiera hacer visible los elementos ocultos por las perspectivas tradicionales.

Por las características de lo que buscamos estudiar hubiera sido inconducente trabajar solamente con las fuentes históricas tradicionales. Nos hubiera llevado a lograr visibilizar únicamente una parte del proceso histórico. Las fuentes escritas y oficiales nos dicen muy poco sobre muchas formas de resistencia, necesariamente subterráneas y ocultas. Y no nos hablan tampoco de los procesos de desarrollo de organizaciones, de

los procesos de conformación de militantes obreros, de sus transformaciones, de sus debates. Es en base a estas otras fuentes desde las que se consiguió profundizar el conocimiento sobre las transformaciones económicas y los conflictos sociales que se produjeron en nuestra región en los últimos años.

En este camino ha sido central para nosotros el aporte que nos ha brindado la historia oral. Sabemos que más allá de lo que nos diga sobre los acontecimientos, la historia oral nos aporta, fundamentalmente, sobre el significado que tuvieron esos hechos para los sujetos concretos que los desarrollaron y padecieron; nos dice del impacto, la magnitud y el costo real que los hombres de carne y hueso pagaron por sus vivencias.

Aún las declaraciones formalmente equivocadas o contradictorias tienen un aspecto verídico, y puede que indagando el porqué de esa "equivocación" surjan elementos que sean mucho más importantes que los datos factuales. Se ha hecho común, entre críticos de la historia oral, el plantear las dificultades que existen para tratar las fuentes orales y poder determinar la validez de lo que nos aportan los sujetos que nos cuentan su historia. Los distintos estudios sobre las memorias y sobre lo clave que es comprender no sólo lo que se dice, sino cómo se lo dice y, sobre todo, lo que se calla, ha permitido avanzar en un tratamiento cada vez más rico de estas fuentes, claves para construir una historia que logre dar explicaciones holísticas.

En todo caso, y sin profundizar el tema, es obvio que estas críticas a la historia oral encubren una visión ingenua de las fuentes escritas, las cuales suelen ser valoradas como con un contenido de validez superior a las orales, sin que haya elementos para comprobar esa mirada del sentido común. Nos parece destacable en términos generales la formulación de Gayatri Spivak: *"El trabajo de archivo, historiográfico, crítico-disciplinario e inevitablemente, intervencionista, involucrado aquí es ciertamente una tarea de "medir silencios" (2003: 326). Silencios que no solamente aparecen en las fuentes orales sino también en las escritas. El desafío que nos propone Spivak es a mantenernos siempre atentos y alertas para descubrir y valorar esos silencios, que nos dicen tanto como lo escrito y lo dicho, aunque sea mucho más complejo de procesar.*

Buscamos continuar las líneas de debate planteadas por Alessandro Portelli (1989, 1987) y Luisa Passerini (1984), quién ha propuesto un camino muy interesante con su estudio sobre memoria de la clase obrera, *"Turín obrero y fascismo"*. En esta línea también nos nutrimos con aportes clásicos de la historia social inglesa de Samuel (1984), Thompson (1978) y Rudé (1981).

En nuestras entrevistas retomamos aspectos de la propuesta metodológica de Daniel Bertaux (1989, *“Los relatos de vida en el análisis social”*), quién plantea la intención de reconstruir la historia de vida del entrevistado, como forma de conseguir reconstruir el proceso histórico integral que constituyó a ese sujeto. Se hace así objeto de estudio también a la memoria.

En este sentido repetimos que los silencios hablan, y muchas veces lo hacen de forma más ensordecedora que las palabras. La pregunta del clásico trabajo de Gayatri Chakravorty Spivak (2003) sobre la capacidad del subalterno/a para hablar, nos abre todo un abanico de necesidades de indagación, incluidos aspectos de la psicología de los entrevistados que, por nuestra formación profesional, muchas veces no hemos conseguido abordar en la medida en que quizás era necesario.

En dicho trabajo nos alerta tanto sobre la supuesta incapacidad para hablar de los subalternos (que en verdad casi siempre es incapacidad del investigador para escuchar) como de los supuestos que pretenden encontrar en las voces de los dominados todas las respuestas. Criticando a Foucault y Deleuze impugna la idea de que *“...los sujetos oprimidos hablan, actúan y conocen por sí mismos”*, ya que esto *“conduce hacia una política utópica y esencialista”* (Spivak, 2003: 310).

Sabemos que el entrevistado ha seguido viviendo su propia historia, y por ello es factible que cambie la evaluación de lo sucedido, que lo interprete de diversas maneras, desarrollando un cambiante y continuo balance sobre su accionar en el pasado, de cara al presente en el que desarrolla su vida.

Es obvio que se debe partir de que la historia oral es subjetiva, ya que la memoria no registra una sucesión lineal de hechos y acontecimientos, sino que la memoria reconstruye el pasado, y lo resignifica. Buscamos conjugar la no uniformidad de la experiencia humana con la exigencia de generalidad y explicación de la ciencia social. A su vez el entrevistado construye y reconstruye su relato en interacción constante con el entrevistador. Nuestra lectura sobre lo que nos dice y sobre lo que nos calla, no puede dejar de poner en el centro del análisis a nuestro papel en ese proceso de compleja interrelación que plantea la situación de entrevista, más aún cuando ésta toma la forma de una historia de vida.

Específicamente para la región el trabajo de recopilación y construcción de fuentes orales, partió de retomar aportes de las investigaciones de Pablo Pozzi (2008, 1998), de Pozzi y Alejandro Schneider (1994) y de Mónica Gatica (2007, 2000), entre otros. Desde estos trabajos, muchos de ellos realizados ante la oposición de un importante

sector del mundo académico, se fue incorporando a la historia la memoria de mujeres y hombres, que vinieron a problematizar la historia tradicional, basada únicamente en los documentos escritos.

Hemos realizado diversas entrevistas a trabajadores, que creemos nos presentan un mapa bastante completo de las fracciones y capas claves de la clase obrera en la región noreste de la provincia del Chubut. En general casi todos tuvieron algún nivel de participación en los procesos de protestas y algunos de ellos integraron estructuras sindicales orgánicas. Consideramos que estas entrevistas nos presentan elementos que permiten sintetizar los diversos aportes que la historia oral nos suma a los ejes que pretendemos debatir.

El énfasis que se observa en las entrevistas de sujetos que fueron promotores de espacios de oposición sindical, de militancia en grupos de izquierda o de trabajadores y trabajadoras que han quedado desocupados, tiende a buscar construir la historia de actores que son los que centralmente fueron ocultados por la historia dominante y las fuentes tradicionales.

Esto no quiere decir que no prestamos atención a la importancia clave del papel de la dirigencia sindical no combativa, más cercana a una estrategia negociadora y de buena relación con los gobiernos y la patronal, o que no observemos que no hay posibilidad de comprender los cambios económicos y sociales sin atender también a la acción de los funcionarios de gobierno, los dirigentes de los partidos políticos tradicionales y los grandes empresarios. La cuestión es que el papel de esos sujetos sí suele aparecer en las fuentes tradicionales y lo hace, para nosotros, hasta en forma sobre representada, abonando a la perspectiva de la historiografía que sostiene que los cambios los generan los "grandes hombres" o los reemplazos y la rotación entre el personal gobernante o entre los empresarios que toman la dirección de los procesos productivos.

Por ello el proceso de construcción de fuentes orales lo centramos en buscar construir la información que nos falta, y en balancear los aportes que al proceso de transformaciones realizan los distintos sujetos que participan en el movimiento de la sociedad. Así hemos realizado extensas entrevistas a Juan A.²⁷ y Miguel Z.²⁸ sobre su experiencia en la fábrica textil Modecraft²⁹, su historia de vida y su militancia sindical y política. Juan era

²⁷ Juan A. entrevista realizada en el Comedor Universitario de Trelew, el día 9 de Junio de 2007.

²⁸ Miguel Z. entrevista realizada en el café Touring Club de Trelew, el día 15 de Junio de 2007.

²⁹ Modecraft es una empresa que produce medias de algodón y lycra, especialmente para mujeres, que tenía una planta en Trelew hasta mediados de los noventa. Hoy mantiene una fábrica en Buenos Aires, desde la cual realiza medias para varias de las principales marcas del país, pero ha vendido gran parte de

militante del PJ, había ingresado a la planta poco tiempo antes de 1990 y luego fue uno de los organizadores de los movimientos de desocupados en la región, siendo hoy el máximo dirigente de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados "Aníbal Verón". Miguel era delegado de la planta, uno de los principales referentes de la oposición en la AOT (agrupados en la lista "Celeste y Blanca") y militante del Partido Intransigente (PI).

Entre los trabajadores metalúrgicos realizamos entrevistas a Héctor G.³⁰, Gerardo C.³¹, Fernando D.³² y Ricardo B.³³. Los cuatro fueron durante años trabajadores de ALUAR. Héctor y Gerardo fueron integrantes de la lista opositora al oficialismo en la UOM, la "Rafael Uribe". Héctor fue "traído"³⁴ por ALUAR a Puerto Madryn desde su apertura, era trabajador rural, no tenía ninguna experiencia política y no tuvo participación política más allá de la actividad sindical.

Gerardo viaja a Madryn en 1977, tenía un interesante conocimiento de la dinámica política y de la actividad sindical ya que había sido durante nueve años delegado sindical en una pequeña metalúrgica de Lanús y era simpatizante del PC. Fernando es trabajador de ALUAR y, si bien tiene interés en las cuestiones políticas, nunca tuvo una participación orgánica en un grupo político o en el sindicato. Es un cuadro técnico, llega a mediados de los ochenta desde La Plata y no trae experiencia de militancia previa. Ricardo trabaja desde hace más de quince años en ALUAR y no ha tenido militancia activa ni en el sindicato ni en ningún partido político.

Jaime A.³⁵ es un ex trabajador de YPF en Comodoro Rivadavia y actualmente es trabajador no docente en la Universidad Nacional de la Patagonia de la sede Trelew. En ambos trabajos fue dirigente sindical, en el caso de YPF en la oposición al gremio y hoy

su capital accionario. Era una de las fábricas más antiguas de la región, ya que se había instalado a fines de la década del sesenta, antes de la creación del parque industrial de Trelew.

³⁰ Héctor G., entrevista realizada en la casa de Héctor en Puerto Madryn el día 9 de Mayo de 2008.

³¹ Gerardo C., entrevista realizada en la Universidad Nacional de la Patagonia, sede Puerto Madryn, el día 2 de Mayo de 2008.

³² Fernando D., entrevista realizada en la casa de Fernando en Puerto Madryn, el día 2 de Mayo de 2008. Este nombre es de fantasía por tratarse de un obrero que trabaja actualmente en la planta de ALUAR.

³³ Ricardo B., entrevista realizada en cercanías de la planta de ALUAR, durante un piquete de huelga, el 14 de junio de 2007. También es nombre de fantasía porque el entrevistado es empleado de ALUAR.

³⁴ ALUAR seleccionó a la mayoría de su personal inicial entre trabajadores rurales.

³⁵ Jaime A. entrevista realizada el día 7 de noviembre de 2006 por Susana López, Mónica Gatica y Gonzalo Pérez Álvarez, en la casa de uno de los entrevistadores. Esta entrevista fue trabajada en López, Susana; Gatica, Mónica y Pérez Álvarez, Gonzalo (2008) "Son errores que tuvimos que pasar para después en un futuro no volverlos a hacer" La experiencia de Jaime, un ex trabajador de YPF, en Pasquali, Laura (comp) *Historia Social e Historia Oral. Experiencias en la Historia Reciente de Argentina y América Latina*, Edic. Homo Sapiens, Rosario.

siendo parte de la conducción oficial. Además fue un importante referente de izquierda, en especial durante el auge del MAS (Movimiento al Socialismo).

De la actividad petrolera también hemos realizado entrevistas a Jorge P.³⁶, (dirigente sindical de la oposición a la conducción gremial de petroleros, al igual que Jaime fue durante años militante del MAS y actualmente ha logrado reinsertarse en la actividad petrolera), y a Daniel R.³⁷, quién fuera durante años un joven dirigente de los grupos de desocupados de Comodoro Rivadavia, militante de distintos grupos de extracción trotskista y que desde el 2007 ha conseguido un trabajo estable como trabajador petrolero.

Alfonso I.³⁸ es un ex obrero de la pesca, filetero en distintas plantas de la Patagonia, es de origen chileno y en los últimos años de los noventa fue uno de los principales dirigentes de los grupos piqueteros en el noreste del Chubut. Nunca fue parte de un sindicato ni militante orgánico de algún partido.

También en la actividad pesquera fue entrevistado Antonio C.³⁹, quién especialmente se desempeñó como mecánico naval y fue durante varios años dirigente sindical del SAON⁴⁰. Tuvo una activa participación en diversos procesos de agrupamiento sindical combativo, entre otros en el surgimiento del primer espacio de lo que luego fuera la CTA en Chubut.

René P.⁴¹ fue trabajador textil durante muchos años, también de origen chileno. Luego de ser echado de las fábricas ingresó a trabajar como portero de escuela, donde hoy se desempeña. Integró el Partido Comunista y hoy es parte del Ateneo Elvio Ángel Bel⁴². Fue integrante de la oposición a la AOT y luego, ya como portero de escuela, integró la conducción de ATE⁴³ aunque sin ocupar cargos exclusivos.

Hugo O.⁴⁴ fue durante años trabajador textil en distintas fábricas del parque industrial. Quedó desocupado hacia fines de los noventa, participó luego en cortes de ruta y hasta organizó un grupo de desocupados en su barrio. Hoy plantea que se ha retirado de toda actividad social y es vendedor de lotería en la calle.

³⁶ Jorge P., entrevista realizada el 20 de julio de 2008 en la casa del entrevistado.

³⁷ Daniel R., entrevista realizada el 21 de julio de 2008 en la casa del entrevistado.

³⁸ Alfonso I., entrevista realizada el 22 de abril del 2009 en el local del MIJD de Trelew.

³⁹ Antonio C., entrevista realizada el 30 de agosto de 2009 en la casa del entrevistado.

⁴⁰ Sindicato Argentino de Obreros Navales.

⁴¹ René P., entrevista realizada el 4 de Julio de 2009 en el ateneo Elvio Ángel Bel.

⁴² Lleva el nombre de quién fuera secretario general del PC en Trelew y apoderado de Mario Roberto Santucho cuando estuvo preso en el penal de Rawson. Fue secuestrado por la dictadura en noviembre de 1976 en Trelew y desde allí esta desaparecido.

⁴³ Asociación de Trabajadores del Estado.

⁴⁴ Hugo O., entrevista realizada el 15 de diciembre de 2009 en la casa del entrevistador.

Celina P.⁴⁵ fue militante política y sindical durante años en el MAS, se desempeñó varios años como docente y tuvo participación en diversos acontecimientos políticos en la región. Hoy también participa en la CTD "Aníbal Verón", organización en la cual se integró tras quedar desocupada a principios del 2002.

Otro entrevistado fue Oscar J.⁴⁶, quien fuera integrante del Partido Obrero a fines de los ochenta y principios de los noventa, cuando ese partido se organizó incipientemente en la región. Fue trabajador de la construcción y luego, al quedar desocupado durante años, se integró como cuadro con responsabilidades de dirección en el MIJD. Hoy consiguió volver a trabajar en la construcción y participa de la oposición a la conducción gremial. También desarrollamos entrevistas a trabajadores de Tierra del Fuego, en la búsqueda de poder comparar elementos de su historia con el proceso específico que nosotros abordamos aquí. Así fueron entrevistadas Feduca y Norma⁴⁷, quienes fueron trabajadoras metalúrgicas durante el conflicto de 1994 en esa provincia. Hoy aún se encuentran trabajando en plantas de electrodomésticos. Alberto C.⁴⁸ fue dirigente sindical en la misma fábrica en que trabajaban Norma y Feduca, enrolado en la oposición a la conducción de la UOM. Es militante del PCR (Partido Comunista Revolucionario) y hoy es parte de la conducción del Sutef (Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de Tierra del Fuego). Entrevistamos allí a otros docentes que integraban el Sutef⁴⁹ y a los por entonces dirigentes de ATE, Nieto y Portel⁵⁰.

Pretendemos observar como se configuran distintas memorias sobre el proceso, memorias que se desarrollan especialmente a partir de la actividad política y sindical, del trabajo que realizan, de la lucha por mantener sus condiciones de vida y sus puestos de trabajo y en los momentos de desocupación que muchos de ellos han sufrido.

Especialmente intentamos profundizar nuestro conocimiento del período a partir de acercarnos a entender cómo se constituyen distintas memorias sobre los conflictos que se desarrollan, retomando elementos de trabajos de Josefina Cuesta Bustillo (2007: "La

⁴⁵ Celina P., entrevista realizada el 5 de Agosto de 2009 en la casa de la entrevistada.

⁴⁶ Oscar J., entrevista realizada el 15 de septiembre de 2009 en el Comedor Universitario.

⁴⁷ Feduca y Norma, entrevistas realizadas el 12 de diciembre de 2006 en la casa de Feduca, en la ciudad de Ushuaia.

⁴⁸ Alberto C., entrevista realizada el 14 de diciembre del 2006 en el local del Sutef de Ushuaia.

⁴⁹ En una entrevista colectiva y sin la profundización del resto, también el 14 de diciembre de 2006, en el local del Sutef.

⁵⁰ Nieto y Portel, entrevista realizada el 13 de diciembre en el local de ATE de la ciudad de Ushuaia.

odisea de la memoria"; 1998: *"Memoria e historia"*) que hemos trabajado en algunos artículos de nuestra autoría⁵¹.

Las fuentes construidas a partir de las entrevistas son analizadas y comparadas con la manera en que presenta el proceso general y los conflictos particulares desde los diarios de la zona, los expedientes laborales y otras fuentes escritas, observando diferencias, convergencias, contradicciones y disputas.

La historia oficial tiende a invisibilizar los conflictos, a presentar una historia supuestamente aséptica y sin enfrentamientos, en el camino de buscar construir una memoria que legitime un orden social injusto. Contra eso es una tarea central la de rescatar otras memorias, que nos permitan construir un conocimiento más completo sobre lo realmente ocurrido y nos den la posibilidad de discutir ese discurso legitimador al que hacíamos referencia.

Así, a través del trabajo de recuperar la memoria obrera, consideramos que logramos llegar a una comprensión más completa de los conflictos que pretendemos estudiar. Pudimos enmarcar el proceso general y los conflictos claves en un proceso social que muestra las principales características de la clase obrera de la región, de su experiencia y sus luchas.

Se destaca como primera gran diferencia la contraposición entre una memoria desde el poder y una memoria de los trabajadores. Desde la mirada de la dominación los conflictos casi siempre se presentan como desarrollados y motivados por cuestiones particulares y de coyuntura, que no tienen relación con el marco más amplio de cambio y conflicto social que se vive en toda la estructura económica social. Cada conflicto, además, termina en sí mismo, sin mostrarse la articulación con el resto: las relaciones, los debates, los aprendizajes; en definitiva, la posible acumulación de experiencias que contribuyen a la conformación de una fuerza social.

Es muy difícil que en las fuentes tradicionales aparezca la posibilidad de que los trabajadores logren articular algún programa de acción alternativo. Para nosotros se construye desde esos ámbitos una memoria de los sectores dominantes de nuestra región, que intenta mostrar el proceso de transformación de la estructura económica y social como algo que tuvo relación solamente con las decisiones a nivel nacional y en cuyo proceso los sujetos locales no tuvieron ninguna participación.

⁵¹ Por ejemplo en Pérez Álvarez, Gonzalo (2009c) "Lucha y memoria obrera en el noreste del Chubut. Una aproximación desde la fábrica Modecraft 1990-1991" en *Historia Antropología y Fuentes Orales*, Nº 41, Barcelona, España. ISSN 1136-1700. pp. 25 a 48.

Según esta memoria los cambios económicos determinados por el gobierno nacional plantearon nuevas reglas de juego ante las cuales los empresarios y los trabajadores fueron igualmente víctimas del proceso, sin poder articular en ningún caso resistencias o caminos alternativos. Esta construcción de la memoria se articula con el comportamiento de la mayoría de las dirigencias sindicales, que planteaban la unidad de los intereses de empresarios y obreros.

Esa memoria que se construye desde el poder influye fuertemente en la gran mayoría de los trabajadores y construye permanentemente nuevos significados. Esa memoria del poder, que oculta la lucha de clases y los distintos intereses de patrones y obreros, refuerza la dominación de los primeros y evita que los trabajadores puedan articular un programa alternativo.

En cambio la memoria obrera nos muestra claramente la oposición de intereses entre los patrones y los obreros. Es así que para nuestros entrevistados siempre está presente esa contraposición de intereses, está presente algo que la memoria del poder intenta invisibilizar: el conflicto.

En las memorias de los obreros el conflicto está siempre allí, y es un conflicto permanente que se produce día a día y a distintos niveles. En la memoria del poder el conflicto intenta ser ocultado, y cuando no se puede se lo presenta como algo coyuntural, episódico, culpa de las actitudes particulares de alguno de los sujetos. Se busca ocultar que el surgimiento del conflicto parte de la misma estructura económica social, y que por ello su explicación va mucho más allá de la mera situación coyuntural. También hay diferencias importantes entre las memorias de los obreros entrevistados, diferencias que hacen a sus distintas experiencias durante el proceso que recuerdan, y a las distintas posiciones estructurales que ellos ocupan y las funciones que realizan.

Esta diferencia es expresión de las fracturas dentro de la clase obrera de la región: entre otras las principales son la división entre trabajadores ocupados y desocupados y entre ocupados en empresas privadas y ocupados en el Estado. Como destaca Inés Izaguirre (entre otros en su trabajo de 1994: *"Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras"*), es clave observar no solamente los enfrentamientos entre las clases, sino también las luchas al interior de cada clase⁵².

⁵² Un trabajo muy interesante en esta perspectiva es el de Gabriela Scodeller (2009) *"Conflictos gremiales en la historia reciente argentina: una mirada"*, en A Contra Corriente, Vol. 6, No. 3, pp. 108-136 www.ncsu.edu/project/acontracorriente, que se centra en reflejar los conflictos y las luchas al interior de la clase obrera.

Aún más importantes son las coincidencias entre las memorias de los trabajadores. Vemos que la solidaridad, el compañerismo, el preocuparse por el otro, son valores altamente positivos para los obreros. Y está muy claro que la única forma de mejorar sus condiciones de vida fue luchar, organizarse, trabajar. Encontramos así valores, experiencias y costumbres en común, que construyen una configuración de lecturas de la realidad que dan significado a sus vidas y a sus acciones como sujetos sociales.

Como venimos sosteniendo trabajamos con un enfoque interpretativo que privilegia las experiencias y creencias, rescatando matices y prácticas sociales; reconstruyendo percepciones, y discursos, que permiten recuperar sujetos históricos colectivos que muchas veces han permanecido en la opacidad.

En nuestra disciplina, los desarrollos posteriores a los años setenta muestran un claro desplazamiento de intereses y preocupaciones, lo que permitió la generación de campos de estudio nuevo: la historia de sectores populares, la historia del presente o historia del pasado reciente, y un giro importante se produjo en torno a la historia oral, lo que ha implicado un viraje en torno de los presupuestos que venían sustentándola; son nuevos posicionamientos que ya no consideran a los relatos como pruebas, sino que fundamentalmente buscan registrar las representaciones que los sujetos construyen acerca del pasado.

Desde nuestra perspectiva, cuando incorporamos las memorias, es porque entendemos que enriquecen la reconstrucción histórica, reflejando una relación que no escinde el proceso de recreación, del mundo de interacciones en los cuales los sujetos, cuyas historias reestablecemos, resignifican sus experiencias. Trabajamos procurando fundar un intercambio cuestionador que no excluya los principios críticos y normativos de la historia, rescatando correlativamente la complejidad subjetiva.

Distintas disciplinas nos aportan instrumentos teóricos y metodológicos, habiendo recurrido incluso al psicoanálisis, lo que nos ha permitido definir una metodología para el problema en estudio. El trabajo que desarrollamos se halla en la encrucijada entre la historia del pasado reciente, la historia desde abajo, la historia oral, y la memoria; y es desde allí, que planteamos nuestra investigación.

En relación a la historia oral es oportuna la conceptualización que aporta Paul Thompson, quien en un sentido amplio considera que es "la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas" (Thompson, 2005:15). Esta opción casi seguramente es respuesta a la incertidumbre actual, y refleja, por cierto, la tarea de profesionales motivados mayoritariamente por razones sociales y políticas, que procuran estimular a ciertas mujeres y hombres, para que puedan hablar, tratando de

garantizarles condiciones para que sean escuchados, y que persigue que consideren, revisen, y se empoderen, a partir de la reflexión sobre sus vivencias. La disciplina apela a sujetos que han sido invisibilizados, ya que el diseño de marcos sociales incluyentes, necesita hacer presentes a los excluidos, y marginados. Es un esfuerzo intelectual para ampliar el universo de investigación, hacia la base de la escala social; son alegatos de las memorias subterráneas, que al decir de Pollak, se oponen a la memoria oficial (Pollak, 2006:18), y que emergen en situaciones de crisis, siendo bastante difíciles de localizar en períodos calmos; son historias fundamentales para los estudios de identidades, memorias y experiencias. Siguiendo a Silko, sostiene Portelli que –estas- “(...) historias son herramientas que necesitamos no sólo para sobrevivir sino para vencer. Son una protección que nos permite salvarnos y también activar instrumentos para cambiar el mundo, porque hay poder en las palabras. Están hechas de aire pero dejan su marca en la realidad material.” (Portelli, 1999: 91).

Es pertinente señalar que no creemos posible equiparar la historia oral a un saber específico, o a un tipo particular de historia, ya que lo fundamental para cualquier historiador es la tarea de interpretar los documentos, sean estos escritos, materiales u orales y entonces, en tanto metodología o estrategia de aproximación, remite a una dimensión técnica, pero también a una perspectiva teórica que se enriquece con el aporte de otras disciplinas, contando con especificidad, y remitiendo a una serie de problemas; cuenta con preceptos, atributos y rasgos distintivos, pero especialmente con producciones que evidencian resultados peculiares. No es solamente un método, sino un movimiento como dice Eugenia Meyer, es una herramienta de trabajo insoslayable para el análisis del pasado reciente, y también es un instrumento de denuncia.

Uno de los peligros más acuciantes, es que podemos enfrascarnos de tal modo en nuestra investigación como para terminar hablando de nosotros, mientras que lo que debe procurarse, es ser cada vez más perceptivos, comprendiendo otras sociedades y otras épocas.

Existen acuerdos tácitos y explícitos en la comunidad académica y profesional frente a los límites y resguardos que una buena historia debe sostener en relación a cuestiones vinculadas a la vida privada, o incluso a acciones que aún pueden ser sometidas a consideración judicial, a los que la historia oral adhiere, y comparte. La narración no sólo da cuentas de algo que ha sucedido, sino que se constituye en sí misma como un evento, en tanto tiene efectos sobre los comportamientos colectivos e individuales. (Portelli, 2005:36) La diferencia esencial que se plantea en el tratamiento de la fuente oral, es justamente el tipo de pregunta que podemos realizar, y que puede superar el límite de la información, para dar cuenta de la representación. “Las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron.” (Portelli, 1991:42). Es la especificidad que Pollak nos asigna cuando se refiere a “la sensibilidad epistemológica agudizada” (Pollak, 2006: 43) con la que deben trabajar los investigadores desde ésta perspectiva.

En los años 60 la propuesta fue descubrir voces de quienes no habían sido escuchados, “una especie de potencial ideológico liberador, (...) –y- la noción de democratizar la práctica historiadora propiamente dicha.” – lo que tal vez se correspondió con un momento político (James, 1995:44), pero siguiendo a Thompson, creemos que esto último fue un sueño irreal. Aún así, la historia oral sigue representando una suerte de idea democrática, en tanto es inclusiva, y mayormente incorpora a sujetos que serían excluidos en una historia más tradicional.

Hacer esta historia no implicará darle la palabra a quienes optaron por el silencio, ni intentar sortearlo con interpretaciones aleatorias, sino integrar en la interpretación todo el material reunido: las entrevistas realizadas y las rechazadas, los resultados obtenidos y las dificultades de la investigación.

Buscamos aportar, pero no sólo recuperando la palabra de los que perdieron, -porque en ese caso seguirán perdiendo-; sino revisar y dar cuenta de que el siglo XX ha sido un período de atrocidades, pero también implicó un tiempo de obtención de derechos, y de revoluciones como bien destacó Alessandro Portelli en Junio de 1998, en la Xma. Conferencia de Historia oral, en Río de Janeiro

Parafraseando a Thompson, podemos decir que una de las cosas más interesantes de nuestro oficio, es cuando vemos que la gente se siente mejor, porque pudo contar su historia; ahora, no podemos ir tan a fondo, ser tan profundos como los psicoanalistas, ya que no estamos formados en esa disciplina, y nuestro objetivo está contextualizado a partir de las transformaciones o permanencias sociales. (James, 1995:47). Nuestro análisis se enriquece al registrar e interpretar aspectos que el psicoanálisis ha definido como memoria y represión; sexualidad y fijaciones, pero que son difíciles de aplicar, no sólo por la especificidad disciplinar, sino sobre todo, porque trabajamos con lo recordado más que con lo reprimido, aunque también tratamos de interpretarlo. Otras disciplinas pueden aportarnos herramientas, pero debemos definir nuestro propio bagaje.

Pareciera que con la observación anterior desacreditamos o desmerecemos nuestra investigación, pero lo que procuramos es centrarnos en la peculiaridad del análisis que realizamos, atendiendo a los cambios y permanencias en la diacronía, inscribiéndolos en la totalidad.

Hay profesionales que en relación a la representatividad de éste tipo de fuentes aplican criterios cuantitativos, persiguiendo lo que se ha dado en nominar como punto de saturación, en alusión a las coincidencias o repeticiones que surgen; pero no compartimos totalmente dicho criterio ya que siempre podremos encontrar nuevas claves interpretativas. La historia la rescibimos día a día, y si trabajamos con subjetividades, los parámetros a aplicar distan mucho de un registro estático, nuestras hipótesis son las que encausarán distintas valoraciones. Desde la sociología, Daniel Bertaux construyó su análisis con un método sustentado en el trabajo en equipo, indagando en aquellos procesos, normas y relaciones que estructuran y dan cohesión a la vida social, articulando lo micro y lo macrosocial; mientras que desde la historia, nuestra tarea es más recortada desde lo cuantitativo, e incluso más artesanal y singular.

Nos abocamos a comprender la interacción humana, que en mucho trasciende las fronteras disciplinarias, y bien sabemos que la mejor historia oral es la que abarca tanto la comprensión e interpretación de vidas individuales como un análisis social más amplio, (...) la que articula los resultados de la investigación cualitativa con los de la investigación cuantitativa. (Thompson, 2005:19). Trabajamos así, porque aunque nos dice menos sobre los acontecimientos, mucho nos aporta sobre el significado de los mismos; puede no agregar mucha información o datos precisos a lo que sabemos, pero nos dice del impacto, de la magnitud, y del costo real que pagaron por sus vivencias. Aún las declaraciones equivocadas siempre tienen un aspecto verídico, y puede que sea

igual o más importante que el dato factual para nuestra investigación. Como bien sostiene Portelli, creemos que nos permite acercarnos al significado que los acontecimientos tuvieron para quienes fueron sus protagonistas, superando entonces desde nuestra perspectiva de análisis, al hecho en sí. Es una reseña subjetiva, ya que la memoria no registra una sucesión lineal de hechos y acontecimientos, sino que reconstruye el pasado, y lo resignifica. Nuestro desafío es conjugar la no uniformidad de la experiencia humana con la pretensión de generalidad y explicación de la ciencia social. Luisa Passerini y Ronald Grele cuando abordaron la subjetividad y la calidad textual del testimonio oral, justamente destacaron que se trata de una oportunidad única. Ahora bien, es necesario distinguir qué ocurrió, cómo, de lo que se ha narrado, ya que es una distinción metodológica que incluso puede ser complejizada, en tanto al cruzarla con fuentes más tradicionales –escritas o materiales–, implica que no podemos ignorar que se trata de narraciones instituidas, y que por lo tanto, su verificabilidad merece el mismo tipo de reparos. La información documental a que recurrimos no nos servirá para probar su exactitud, sino para interpretarla.

Al decir de Portelli, “quien hace historia oral trabaja el triple”: ya que debe encontrar a las personas, registrar, transcribir; y por otro lado saber qué ha ocurrido, cuál es el relato hegemónico, para finalmente trabajar sobre la relación entre ambos planos. (Portelli, 2005:43). Bien afirma el historiador italiano, que el trabajo de campo implica una forma de intervención política, que implica un esfuerzo de autoconciencia, de crecimiento y de cambio, en sus palabras: “ (...) la gente no va a hablar con uno a menos que uno hable con ellos, no se va a revelar a menos que uno se revele antes”. (Portelli, 1999-106)

Se involucra una dimensión personal; subjetiva y afectiva, que supone una constante relación entre los sujetos que participan, lo que supone una cualitativa diferencia en relación a las fuentes más tradicionales. “Las historias de vida son construcciones culturalmente determinadas, inferidas de un discurso público estructurado por clases, códigos, convenciones y géneros, y haciendo uso de un amplio espectro de roles posibles, autorrepresentaciones, recopilaciones y relatos disponibles. Como tales tenemos nosotros que aprender a leer estas historias y los símbolos y la lógica ensamblados en ellos, debemos ser cuidadosos de su profundo significado y hacer justicia a la complejidad encontrada en las vidas y las experiencias históricas de aquellos que nos las cuentan”, sostiene James. (James, 1992:10).

Nuestra práctica de investigación ya ha respondido a los cuestionamientos epistemológicos, y compartimos con Philippe Joutard que la historia oral ha alcanzado

su madurez, haciendo de sus debilidades y fragilidad, justamente parte de su especificidad (Joutard, 1999).

Al trabajar así como ya antes señalábamos, buscamos registrar no hechos o pruebas en el sentido rankeano, sino registrar las representaciones que los sujetos construyen acerca del pasado. Trabajos de éstas características nos permiten al decir de Hassoun subjetivar, que es *imaginar hasta lo real de la nominación simbólica a cada uno*, para que puedan tomar acto. Imaginarlos, nombrarlos uno por uno, es comprender que se trata de sujetos diferenciados y no de una masa anónima. (Hassoun, 1998: 51) Nuestro objetivo es contribuir a develar subjetividades, para que no queden atrapadas en el pasado, repitiendo el trauma de modo circular; sino que se inscriban en una perspectiva identitaria continente.

Parafraseando a Pablo Pozzi, podemos sostener que pretendemos no sólo ser historiadores orales, sino ser historiadores, tratando de utilizar todas las fuentes posibles. Sólo un mal historiador utilizaría una parcialidad del corpus documental al que podría acceder (Pozzi, 2008: 8).

Desde sus inicios en Columbia, los History Workshops, la hermenéutica, el método etnosociológico.

Después de la segunda guerra mundial se gestó el primer centro de historia oral del mundo en la Universidad de Columbia en USA, que se abocó a realizar entrevistas a personalidades destacadas, sistematizándolas con el objetivo de crear un banco de datos. Todavía concebían a la entrevista como una mera técnica, pero posteriormente, ya en los años sesenta procuraron ampliar el espectro de voces recogidas. Quién impulsó éste proyecto: Alan Nevin, no se reservó el hecho fundacional, sino que destacó la simultaneidad en distintos contextos.

En medio de la profunda transformación y renovación de la historia social en Inglaterra, y especialmente a partir de los History Workshops, se despliega la “historia desde abajo”, que vincula la historia académica con la experiencia de los trabajadores, tratando de contribuir a la formulación de una historia de los sectores oprimidos, pero especialmente de los trabajadores. Así las experiencias y las vidas de los obreros, las mujeres y los grupos marginales fueron su objeto prioritario. Samuel y Thompson son tal vez sus máximas referencias.

Ya la década de 1970, fue el escenario para un renacimiento y revalorización de las historias de vida, que en mucho fue tributario de la emergencia de sujetos sociales que obtuvieron visibilidad: mujeres, minorías; pero también se vislumbraron nuevas regiones de la actividad humana que exigían una ampliación y una renovación metodológica.

En la vertiente francesa, podemos aludir al método etnosociológico, partiendo de un enfoque cualitativo que recoge relatos de vida indagando en las relaciones, normas y procesos que estructuran y mantienen la vida social, en una tensión entre lo micro y lo macro. Estas investigaciones recorren distintas fases: exploratoria, analítica, y sintética. En la exploratoria, reúnen un conjunto de historias de vida haciendo un uso extensivo, y extrayendo ciertos rasgos generalizables; durante la etapa analítica hay dos momentos: el de la comparación, el esbozo de tipologías, de ideas a hipótesis –la construcción de la teoría- ; y el momento de la verificación, es decir de la consolidación empírica de las proposiciones descriptivas y de las interpretaciones avanzadas; y finalmente, la fase expresiva. Para estos investigadores son cruciales los “niveles de saturación”, que implican la identificación del fenómeno social.

La vertiente hermenéutica, que se desarrolló especialmente en Italia y Francia, está más atenta a las narraciones que a las historias de vida, preocupándose más por la significación que por los hechos en sí mismos; para estos autores el “desciframiento” es la preocupación central. Luisa Passerini advierte que la historia oral es expresión y representación de cultura, lo que implica no sólo narración sino dimensiones de la memoria, y de la ideología.

Siguiendo a Eugenia Meyer entendemos significativo destacar que en América Latina, fue México pionero en este tipo de estudios: ya en 1956 se creó el Archivo Sonoro del Instituto Nacional de Antropología e Historia, instituyéndose en 1972 el Programa de Historia Oral, que se convirtió más tarde en el Archivo de la Palabra, ampliándose luego al Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”. (Meyer, 1996: 151) Por cierto entendemos que también debe ponerse en valor la producción generada desde el programa de historia oral CPDOC en la fundación Getulio Vargas, en Brasil o las numerosísimas producciones llevadas adelante en Venezuela, Guatemala, Nicaragua, Cuba, Perú, Puerto Rico. Ininterrumpidamente, y aún con distintas perspectivas, encontramos investigaciones de estas características. Podríamos referirnos a producciones como las de Miguel Barnet en Cuba, quien a partir de entrevistas construye excelentes relatos de corte histórico; o, refiriéndonos a producciones argentinas, podemos citar, de Enrique Arrosagaray, *Los Villaflores de Avellaneda* de 1993; o de Hebe Clementi, *Los ferroviarios que perdimos el tren: Chubut, Patagonia* de 1989.

Por cierto Clementi ha trabajado en esta perspectiva desde fines de los años setenta, y en la década del ochenta ya se suman investigadores con los cuales nos hemos formado, o

bien hemos compartido nuestra vida académica: Pablo Pozzi, Ernesto Salas, María Caldelari, Cristina Viano, Alejandro Schneider, entre otros.



La entrevista y el testimonio.

Un lugar frecuentemente visitado en los estudios de historia reciente es la apelación a la era del testigo a la que ha aludido Annette Wieviorka, señalando que “Lo específico de esta época, no es sólo la íntima necesidad de contar una experiencia, sino el imperativo social del “deber de memoria” al que esa explosión responde” (Franco, 2007:44-45). No dudamos de la aseveración antes vertida, pero buscamos problematizar dicha irrupción, estando atentos a las especificidades disciplinares y por lo tanto metodológicas, que requieren distinguir del uso judicial que se hace de la oralidad, o del análisis desde la teoría psicoanalítica, por ejemplo, que son distintas de la interpretación histórica, que es la que nos proponemos llevar adelante.

Parafraseando a Thompson, entendemos que la historia es una forma dentro de la cual luchamos, y muchos han luchado antes que nosotros, buscando no un saber indolente, sino marcas y rasgos para comprender nuestro presente, y construir un futuro más justo. Así, si trabajamos con historia oral, es porque nos permite comprender y documentar mejor temas básicos, posibilitando el conocer y entender cómo experimentaron, y manejaron distintas circunstancias los sujetos en que centramos nuestro análisis: redescubrimos subjetividades, valoramos los testimonios, y los transformamos en fuentes esenciales para la historia reciente.

Siguiendo a Pozzi, entendemos que “el testimonio” (más allá de su belleza o cualidad emocionante) tiene sentido para el historiador mucho más allá de su construcción como discurso, como narración, o como imaginario. Su sentido lo da (o no) el que provee una ventana particular para mejorar nuestra comprensión de una sociedad determinada. Así, el historiador que se dedique a la historia oral debe utilizar no sólo las técnicas de la oralidad sino sobre todo las del historiador, tomando todos los recaudos necesarios tanto al interrogar la fuente como al construir una explicación a partir de ella. Si no hay explicación, si no hay proceso, si el uso de la oralidad no sirve para explicar el proceso histórico, entonces el análisis puede ser válido y hermoso pero no es historia oral.” (Pozzi, 2008: 7-8).

Atendiendo a las particularidades de nuestra tarea, debe destacarse que la construcción no implica sólo la información documental, sino las mismas fuentes, lo que supone cuestiones metodológicas importantes: en principio, la entrevista es un diálogo, con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema, o de cuestiones determinadas, teniendo un propósito profesional, y supone un proceso de acción recíproca; es una comunicación interpersonal, establecida entre el investigador y el sujeto. Su naturaleza es oral, pero también tenemos la oportunidad de captar los gestos, la transpiración, el llanto, los tonos de voz, los énfasis. Ahora bien, los entrevistadores no somos pasivos, ya que buscamos y provocamos reflexiones y evocaciones, es decir somos coautores, teniendo la oportunidad de validar, y resignificar lo narrado; y

paralelamente, al momento de la transcripción, revisitamos e interpretamos, avanzando más allá de la cuestión lingüística o narrativa.

Podríamos señalar que perseguimos obtener información, de individuos y grupos, pero también supone la posibilidad de influir; es una herramienta y una técnica extremadamente flexible, capaz de adaptarse a distintas condiciones y circunstancias, que nos permite obtener datos relevantes y significativos, superando a la información que nos puede proporcionar un documento más tradicional. Los mismos sujetos nos proporcionan datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes, expectativas, que por su misma naturaleza, sería casi imposible registrar de otro modo. Es bastante frecuente detectar mentiras u omisiones, se pueden deformar o exagerar respuestas, pero los entrevistadores tenemos la posibilidad de controlar y validar el desenvolvimiento, sorteando obstáculos, conteniendo silencios, y cuantas veces llantos y dolores no saldados.

No es posible formular normas o pautas inquebrantables para llevarla a buen término, pero obviamente, quien nos brinda su testimonio, merece todo nuestro respeto y agradecimiento, y es recomendable actuar con espontaneidad y franqueza, sin astucias o rodeos. Estamos construyendo una fuente a partir de un acto voluntario, en mérito a una tarea que nos hemos planteado previamente, y que supone la ruptura de la escisión sujeto/objeto.

Son múltiples los tipos de entrevistas que pueden formularse: estructurada, no estructurada, en profundidad, enfocadas, focalizadas; pero lo más importante, es desplegar una sensibilidad que nos permita comprender e intuir, incluso más allá de la narración.

En general, preferimos trabajar con entrevistas en profundidad que nos posibilitan inscribir en una totalidad al testimonio. Es una práctica que compromete una dimensión personal, subjetiva, afectiva, que se despliega en el trabajo de campo, y que supone un intercambio constante. Bien señala Pollak que "(...) la situación de la entrevista es ella misma, al igual que el escrito autobiográfico, un momento de testimonio y de reconstrucción de identidad para la persona entrevistada," (Pollak, 2006: 74). Son materiales muy ricos en información, ya que dan cuenta de las adaptaciones y articulaciones previas, y posteriores al hecho o problema que relevamos en sí.

Ahora, también entendemos pertinente el preguntarnos por las condiciones que hacen factible que alguien hable, ya que hay que considerar el por qué se solicita que lo haga, cuáles son las condiciones que lo hacen sentirse autorizado a decir; en definitiva, hay circunstancias que evolucionan con el tiempo y que varían de país a país. La misma posibilidad de hacer públicos los recuerdos remite al trabajo realizado para superar las

crisis de identidad que están en el origen de la necesidad y la dificultad de testimoniar (Pollak, 2006: 56).

Así, entonces, hay testimonios solicitados – para comparecer en juicios-, testimonios producidos por las personas –autobiografías-, y entre esos dos extremos, testimonios históricos o científicos.

Pueden enunciarse una serie de elementos básicos para caracterizar al testimonio: en principio, la aseveración es una característica que lo constituye, ya que se presenta como una certeza de verdad, de la que da cuenta, en términos de legalidad y legitimidad que se le otorga al sujeto que lo enuncia, presuponiendo la confianza de los oyentes. Es entonces un documento, que pretende certeza, a la vez que narración. En múltiples ocasiones asistimos a soportes que exceden el relato, tratando de dotarlo de mayor énfasis: fotografías, croquis, recortes periodísticos, por ejemplo.

Los sujetos a quienes entrevistamos en nuestra investigación, constituyen una memoria contrahegemónica –denunciando excesos: detención, tortura y desaparición durante las dictaduras militares latinoamericanas-, constituyéndose en criterio de legitimación experiencial de lo oído, lo visto y lo vivido, que es puesto en funcionamiento, a través de una reelaboración y codificación lingüística, en una situación de comunicación determinada. (Bernaschina Schürmann, 2004:2).

Ahora, testimonio no se usa con demasiada precisión, ya que es un término polisémico, que alude a distintas cuestiones. Pero la problemática de la legalidad, intersectada con el discurso judicial / procesal, lo atraviesan al usarlo como prueba, conformándose entonces de acuerdo a una legitimidad que lo define. Así, porta como función central aseverar y relatar lo vivido, tanto como lo visto y oído, transporta las cosas vividas al plano de lo dicho. Siguiendo a Bernaschina Schürmann no podemos obviar que “Martys, en griego, quiere decir testigo, o sea, el testigo desde su origen es mártir, sujeto condenado a padecer y soportar todo tipo de contrariedades y penurias, hasta la muerte, para sostener la verdad de su discurso.” (Bernaschina Schürmann, 2004:4)

La declaración en los estrados judiciales persigue ofrecer una visión justa, en el marco de protocolos formalizados; es impersonal, con principios de administración de la prueba, que exigen revisar los sufrimientos sin ofrecer ninguna compasión emocional; lo que prácticamente supone, una contracara de nuestra labor. Para nosotros, el testimonio histórico, no se limita a un asunto preciso, sino que autoriza mayor diversidad y siguiendo a Pollak proponemos distinguir entre aquellos que son casi judiciales, los testimonios políticos -que en general son más raros en las mujeres-; y los testimonios de carácter científico, – que son menos organizados alrededor de personas, y de eventos que de temas; a la vez que mantienen los aspectos personales más nítidamente.

Entendemos pertinente destacar que compartimos con Michael Pollak su “sobresalto ante el criterio de selección de la muestra”, ya que es un verdadero cinismo distanciarnos, cuando en realidad son problemáticas que exigen no sólo para su análisis “rigor científico” sino una particular sensibilidad epistemológica. (Pollak, 2006: 58).

Estos documentos bien sabemos que están sujetos a desviaciones: edad, características sociales, pero la particularidad de la historia oral, es que nos permite ampliar la indagación hacia la base social, que mayormente no se expresa por escrito. Se producen desdoblamientos entre quien vivió aquello, y quienes son hoy, incluso ciertas evocaciones han sido disparadas a partir de la posibilidad del retorno a Chile, especialmente ante la necesidad de construir una relatoría, una *prueba* de que han sido detenidos, torturados, exonerados y empujados al exilio. Las razones del arresto por cierto, reciben consideraciones distintas entre los militantes más comprometidos, y se vinculan a la decisión de quedarse o partir; siendo también consistente la evocación de las circunstancias que los llevaron a huir de cualquier modo, y las solidaridades o apoyos del contexto familiar y social.

Siempre debemos atender a la necesidad de hablar y callar, que por cierto coexisten. Por cierto hemos conocido la imposibilidad de autonominarse como grupo, y bien sabemos del valor o disvalor que supone el no poder poner en palabras su condición. No comparten mayoritariamente los recuerdos porque generan divisiones en el contexto en que se referencian, en tanto obreros, y chilenos.

El síndrome del sobreviviente suele distinguirse como desviación, sin muchas veces atender a las implicancias de la supervivencia psíquica y moral. El silencio es más frecuente que el olvido, y puede referir a diversos modos de gestión de la identidad y de reacomodamiento al mundo, debiéndolo conciliar con las normas de la moral corriente, incluso, atendiendo a las sanciones del derecho. Es decir, debemos atender que los testimonios se sitúan en el espacio de lo decible.

El vínculo entre la formación de la memoria individual y colectivas, requiere materiales suplementarios para elucidarlos, y nos referiremos oportunamente a ellos por ejemplo al momento de analizar la organización que lograron darse en *El Chile Democrático*. Es dable considerar también las dificultades que supuso poder articular un exilio, en un contexto de euforia y crecimiento, e incluso con posibilidades de ascenso social, en el que reconstituyeron su identidad en tanto obreros y trabajadores.

El testimonio en nombre propio, es distinto al que se inspira en valores generales, y reclama distintas interpretaciones. Como parábola podemos detenernos en el caso de Luis Barría Ampuero, que era militante de la Democracia Cristiana: su desasosiego fue mayor que entre los militantes de izquierda, porque su encuadre ideológico no lo identificaba plenamente con el gobierno de la Unidad Popular, aunque su pertenencia de clase lo ligaba al derrotero de los más desprotegidos durante la contrarrevolución. El silencio en el que permaneció durante mucho tiempo, puede provenir entonces de las imposiciones morales del entorno, o de la impotencia de no haber podido proteger a sus

hermanos, lo que lo lleva entonces a hablar hoy, no sólo por sus padecimientos, sino por ellos, que nunca han podido hacerlo.

La entrevista sabemos supone una negociación previa entre el investigador y el sujeto, que será quien fije el inicio y el final de la misma, aunque, la experiencia recabada, nos ha demostrado la importancia de transmitirles la certeza de que el micrófono continuará abierto, que pueden existir nuevos encuentros, ya que un cúmulo de recuerdos y emociones difícilmente pueden ser contenidos en una reunión; demostrando incluso, la importancia de la repregunta meditada por el historiador.

La participación de terceros puede constituirse en marco referencial, soporte; o en ciertos casos, ser un límite para explayarse libremente.

Nos hemos enfrentado a la dificultad de entrevistar a obreros que no han estado mayormente encuadrados en una organización, lo que supuso vastas dificultades para contactarlos, pero les otorgó libertad, sorteando las tensiones que entre lo subjetivo y lo objetivo se plantean si analizamos a miembros de una institución, o colectivo instituido. Ahora bien, sabemos que para ellos, aislados, ha sido más difícil, y sólo la experiencia contestataria y de denuncia de El Chile Democrático los contuvo, mientras que el Centro de Residentes no lo hizo, ni lo hace, y es más, reproduce el conflicto y el enfrentamiento de la sociedad chilena, volviendo en ocasiones a victimizarlos. Investigaciones de estas característica pueden inscribirse en las esferas escondidas a que alude Thompson, atendiendo a la importancia de abordar la migración a partir de historias de vida, que conectan puntos de una narración explicativa, dando cuenta de los extremos del proceso (Thompson, 2005:22- 26).

En términos identitarios lo nacional aparece intersectado por lo generacional y la experiencia ideológica de clase.

Historia del pasado reciente.

La historia del presente o historia reciente, que muchas veces se utilizan de modo indistinto, ha hecho eclosión en los últimos años, y lo que en éste acápite nos proponemos es abordar sucintamente el alcance de sus dimensiones cognitivas y pragmáticas, estando atentos a sus implicancias ético – políticas, y a sus posibilidades cualitativas.

Hasta la década de 1930 en Francia, historia y tiempo presente aparecían como temas contradictorios, fue la revista *Annales d 'histoire economique y sociale*, la responsable de ampliar y recuperar el presente como objeto de estudio. Ya Jacques Le Goff, Lucien

Febvre y March Bloch se fascinaron con la contemporaneidad, y la historia entonces pasó a ser una ciencia de los hombres y las sociedades humanas en el tiempo. Aún así, las producciones fueron muy pocas; sólo las nuevas generaciones de la Revista terminaron por constituir una Escuela, o por lo menos empezó a ser llamada así, después de afiliarse institucionalmente a la Sexta Sección de la École Pratique des Hautes Études, después de la 2da. Guerra, cuando recuperaron ciertamente el presente para la Historia.

A final de los años 70, en 1978 se fundó el Institut d'Histoire du Temps Présent, o IHTP, en París que fue quien difundió la expresión "Historia del tiempo presente", inaugurado en 1980 como Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, y fue Francois Bédarida quien lo dirigió desde su creación, hasta 1990. Historiadores como René Rémond, Jean Pierre Rioux, Henry Rousso y otros hicieron del Instituto un centro multidisciplinar, que ha reunido a sociólogos, antropólogos, cientistas e historiadores de diferentes países. Coincidentemente el fenómeno se repitió en Alemania, Gran Bretaña y España, buscando dar cuentas de las rupturas y transiciones históricas recientes.

Fue en las décadas de los '80 y '90 cuando estas discusiones se extendieron a otros países, y se crearon grupos de estudio, laboratorios y asociaciones, las que no fueron aceptadas prontamente por las distintas comunidades científicas, generando resistencias y confusiones. Implicó una proyección del campo de investigación historiográfico, y como ha destacado el Profesor Carlos Barros, coordinador de Historia a Debate, aún falta el hábito de aceptarlo, es un campo abierto, subjetivo y plural. (Barros, 1993 2006).

La delimitación de sus fronteras debió sortear disputas y divergencias; René Rémond quien presidió el Comité Científico del IHTP, no estaba de acuerdo con Bédarida con establecer diferencias que distinguiesen a la historia del presente de otras historias, y refirieron a un tiempo móvil, cambiante, que implicó necesariamente una revisión continua de sus límites.

Pierre Nora, de un modo fundante, ya en la década de 1980, dirigió el seminario "Historia y Tiempo Presente".

En los 90 se multiplican estos estudios, y se diferenció la historia inmediata, a partir del artículo homónimo de Jean Lacouture, publicado en 1978 en que proponía asociar la práctica del historiador a la actividad del periodista., sería la historia del tiempo que vive el historiador.

Carlos Navajas Zubeldía de la Universidad de La Rioja, en España, sostiene que el presente histórico es mas que una forma de pasado, porque se proyecta a futuro; Luisa Passerini considera que es un campo de fuerzas, constituido a partir del pensamiento humano; una noción que nos permite entender mejor aquello que el presente puede comportar de discontinuidad, de ruptura, de punto entre pasado y futuro.

Entonces, para los historiadores del presente, siempre va a faltar un fin, y la historia será siempre por lo tanto, inacabada.

En nuestro país, es en la segunda mitad de los años 90 cuando se expanden este tipo de estudios, -aunque ya nos hemos referido al desarrollo de la historia oral-, y en general, puede sostenerse que han sido los sociólogos y los cientistas políticos quienes abordaron la problematización de la última dictadura militar en principio. Ahora bien, la politización y radicalización de los años sesenta o setenta, también tardíamente se han incorporado a la agenda histórica. Por cierto, ésta historiografía en la Argentina se ha nutrido en buena medida de otras disciplinas -sociología, filosofía, ciencias políticas,

antropología y una amplia producción periodística, que se ha identificado como de investigación, convocándonos entonces a un verdadero trabajo transdisciplinario, que no debemos entender sólo como consulta y consideración, sino que debe suponer un diálogo sistemático.

María Inés Mudrovcic entiende a la historia del presente como “aquella historiografía que tiene por objeto acontecimientos o fenómenos sociales que constituyen recuerdos de al menos una de las tres generaciones que comparten un mismo presente histórico”. Lo que le permite: delimitar un lapso temporal más o menos acotado; replantear la relación sujeto / objeto, al definir a éste último como recuerdo cuyo soporte biológico es una generación contemporánea a la que puede o no pertenecer el historiador; discriminar con relación a la historia oral, -ya que no toda historia oral es historia del presente, sino sólo aquella en que el objeto (es decir, el recuerdo) y el sujeto (en este caso, el historiador) pertenecen al mismo presente histórico; y delimitar entonces como presente histórico a aquel marco temporal de sentido determinado por la intersección de los espacios de experiencia de las generaciones que se solapan.” (Mudrovcic, 2000: 6).

La apelación a las generaciones, en la de historia del presente, permite despojar al historiador entonces de la asepsia epistémica del “observador analítico” para reubicarlo en la del tejido social histórico.

Aún no se han establecido convenciones definitivas entre los historiadores para dar cuenta de una periodización, pero se acuerda que su sustento está en un régimen de historicidad vinculado a distintas formas de contemporaneidad, lo que lo constituye en un campo en constante movimiento. Ahora, lo que entendemos más interesante, es pensar que puede ser caracterizada a partir de cuestiones de orden metodológico, como plantea la historia oral; o por la coetaneidad del historiador.

“La neutralidad valorativa que está a la base de la intencionalidad de la ciencia histórica debiera servir como plataforma crítica para la puesta en escena de los intereses y valores que operan como marco de sentido de la generación a la que pertenece el historiador y que funciona como locus socio-histórico de autoentendimiento ético-político desde donde se reconstruye el fenómeno y no como garantía incuestionada de una presunta reconstrucción objetiva.” (Mudrovcic, 2000: 9).

Frecuentemente se apela al carácter traumático para delimitar el problema en análisis, pero nos parece que la dimensión temporal se entrecruza con componentes que le otorgan determinada legitimidad, y que en última instancia remiten a cuestiones políticas. La historia reciente, como sostienen Franco y Levin “es hija del dolor” (Franco y Levin, 2007:15) en tanto aborda especialmente investigaciones de los traumas

o vestigios de las dictaduras más sangrientas en el caso latinoamericano, pero también ha dado cuenta de experiencias y movimientos que persiguieron transformaciones radicales de nuestras sociedades. Es una historia en buena medida de rupturas profundas, e implica un nexo indisoluble con una dimensión ética que no sólo supone la evocación, sino que nos compromete con nuestro presente. Explora períodos y problemas que por su cercanía forman parte de las experiencias vivas de importantes grupos de la sociedad; es un pasado actual, o tal vez en constante actualización.

No podemos dejar de considerar que nuestras lecturas se organizan en función de problemáticas impuestas por determinadas situaciones, y consecuentemente todo trabajo de historiador es tributario de su época.

Conciencia y experiencia.

Aplicamos en nuestro análisis la perspectiva de la de *historia desde abajo* ya que nos permite corregir la historia de las grandes personalidades y los grandes hechos, para hacer una síntesis más rica, fusionando la experiencia de la gente común con temas más tradicionales de la historia. Ahora bien, en este reconocimiento del *desde abajo* está implícita la existencia de la estructura y el poder social que están permeando la misma realidad *desde arriba*. Bien sabemos que el poder impone olvidos y memorias, pero quienes lo resisten, necesitan conservar su pasado, especialmente aquello que busca ser invisibilizado; y muchas veces, la memoria preservada por quienes han perdido -los de abajo-, nos encauza para buscar en archivos y repositorios más tradicionales, enriqueciendo nuestro análisis. Bien señala Adolfo Gilly que "La gente no se reconoce en la historia que la halaga, sino en aquella que le permite comprender su pasado, discernir su vida y entrever su futuro" (Gilly, 1986:19).

Cuando pensamos a la clase obrera, entendemos definitorio el elemento subjetivo, es decir su conciencia; y creemos que estar comprometidos con los trabajadores, es llevar adelante una práctica social, un lenguaje, y una relación entre lo intelectual y la vida cotidiana que dé cuenta de ello.

Emulando a historiadores que admiramos, como E.P. Thompson, o Raphael Samuel, trabajamos intentando expresar cuestiones complejas, de forma tal que pueda leerlas un obrero, y sentirse reflejado, aprendiendo de las experiencias, para repensar su propia realidad.

Utilizamos el concepto de clase pensándola desde la perspectiva de E.P. Thompson, quien la definió como "(...) un fenómeno histórico unificador de un cierto número de acontecimientos dispares y aparentemente desconectados, tanto por las respectivas

condiciones materiales de existencia y experiencia como por su conciencia", no como una estructura, y menos aún como una categoría, sino como algo que acontece.

(Thompson, 1978:7)

El problema es que la conciencia refleja numerosas cuestiones, de modo contradictorio y dialéctico; y por supuesto no es ni lineal ni estática, traduciendo experiencias a términos culturales; encarnándose en valores, ideas, tradiciones. Hay un sustento en la existencia material, pero la experiencia vivida en el lugar de trabajo, en el vecindario, y en la familia se articula, y da lugar a una interpretación de la realidad, de los problemas que rodean al trabajador, y puede implicar incluso suponer soluciones con significados más o menos revolucionarios.

En análisis empíricos de la clase obrera en nuestro país se prueba que los obreros pueden no tener una conciencia revolucionaria, pero se plantean la disputa por el control de la producción –productividad, ritmos, condiciones- que implican profundos cuestionamientos al sistema, y es en éste sentido, que la presencia de obreros chilenos, con una experiencia y conciencia forjadas al amparo de la vía pacífica al socialismo, pudieron aportar. Consideremos que el universo de nuestros entrevistados lo conforman socialistas, comunistas, demócratas cristianos, y miristas.

Motivados y cohesionados por su cultura obrera, los trabajadores se comportan según sus intereses individuales, pero al coincidir con los de miles de otros semejantes, transmutan en intereses de clase.

James Petras se ha referido a cierta homogeneidad clasista, reforzada por lo que ha llamado "redes familiares, sociales y políticas en torno a las cuales organiza su vida", en referencia a una subcultura que une a la clase obrera, más allá de la organización formal, que involucra parentesco, vecindario, lugar de trabajo, clubes sociales: en definitiva, experiencias en común, que surgen de compartir el universo cotidiano: reunión y recreación, eventos, tragedias, deportes (Petras, 1986)

Sostenemos en la primera parte de este trabajo que memoria e identidad están indisociablemente ligadas, y entonces "(...) la historia –es- importante para el ser humano común, pero sólo cuando estaba vinculada a la vida real" (Pozzi: 2008, 202).

"En otras palabras: la organización y la definición en la conciencia de los de abajo, de su identidad de clase frente a los de arriba, es el único fundamento sólido y posible de una renovada versión de la identidad (...) –que- sólo se define, se reconoce a sí misma y se conquista en la lucha." (Gilly, 1986: 113).

IV

El espacio delimitado por los actuales departamentos de Biedma y Rawson, en los cuales se ubican las ciudades de Trelew, Rawson y Puerto Madryn, se genera como espacio histórico desde 1865, a partir de la llegada a la zona de la inmigración galesa. Lejos estamos con este planteo de negar la historia previa de los pueblos originarios de Patagonia, sino que sostenemos que es a partir de la llegada de los migrantes galeses cuando esta porción de territorio empieza a tener una historia en común, distinta de otros espacios, y se empieza conformar como un territorio social con características particulares. A través de los sucesivos años se va construyendo un entramado de relaciones sociales que va configurando una serie de características sociales, económicas e ideológicas que serán constituyentes de este territorio.

La región que seleccionamos constituye una unidad económica social articulada por una historia en común, por un mismo proyecto político y social que conformó este territorio social como una región con características diferenciadas de otras, como el noroeste o el sur de la provincia. En los tres casos estas regiones, que conforman el triángulo de la provincia de Chubut, tienen relaciones de articulación mucho más significativas con las ciudades más cercanas de las provincias limítrofes que entre sí.

Así para nosotros es más importante para comprender la dinámica de la conflictividad social en el noreste del Chubut entender lo que sucede en el sureste de Río Negro (ciudades de San Antonio Oeste y Sierra Grande), que en las otras regiones del Chubut. Lo mismo puede demostrarse sin demasiada dificultad en el caso de Comodoro Rivadavia (relacionada claramente con la zona norte de Santa Cruz,) y con el noroeste chubutense, con una historia social y económica en común con la región suroeste de Río Negro.

La región que recortamos ha sido entonces constituida por una historia común y por ello el entramado de relaciones sociales que la constituye y reconstituye día a día tiene características que la hacen plausible de ser investigada como unidad (unidad que, como toda unidad desde nuestra perspectiva, es en verdad una síntesis de múltiples contradicciones). Observamos que en la región noreste del Chubut los trabajadores de Rawson, Trelew y Puerto Madryn se trasladan entre estos tres núcleos urbanos, tanto para buscar nuevas fuentes de trabajo como para buscar vivienda cuando los alquileres

en una ciudad suben demasiado. Esto se hace más visible en el caso de ocupaciones más inestables como la pesquera o la construcción.

Ya hemos explicado que partimos de plantear que los procesos particulares deben entenderse en el marco del proceso general, del cual son parte y expresión. Lo particular debe comprenderse como expresión de lo general, donde a su vez lo general es constituido dialécticamente a partir de las múltiples particularidades, constituyéndose en una expresión unitaria de lo múltiple (Marx, 1997).

Para pensar esta problemática hemos retomado aportes teóricos fundamentales de Gramsci y Lenin, y el enfoque que, recuperando esos aportes, realizan a la realidad argentina Nicolás Iñigo Carrera, Jorge Podestá y María Celia Cotarelo (1999). Lo regional no está al margen de las relaciones de fuerzas en una sociedad ni es una mera situación local de esas relaciones. Es un ámbito en que las relaciones de fuerza de la sociedad se combinan con las relaciones de fuerza locales, que tienen sus especificidades, desde las cuales inciden en lo general.

Nuestra reflexión metodológica se vio enriquecida por el artículo de Eduardo Grüner *"Lecturas culpables: Marx(ismos) y la praxis del conocimiento"*. Allí el autor retoma a Jean Paul Sartre, proponiendo la rediscusión del método *progresivo/regresivo* a través del cual Sartre pretendía recuperar la praxis planteada por Marx en la tesis XI sobre Feuerbach y la introducción de 1857.

Aquí Grüner desarrolla desde Sartre el debate sobre el abordaje que desde el marxismo debemos darle a la relación entre lo local y lo general: *"La verdad deviene, dice Sartre: es una totalización que incesantemente se (des/re)totaliza a sí misma. Los hechos particulares deben ser rescatados en toda su singularidad compleja, pero ello no significa que tengan en sí mismos un sentido completo: no son verdaderos ni falsos, salvo "en la medida en que se encuentran relacionados, por la mediación de diferentes totalidades parciales, con la totalización-en-progreso"* (Grüner, en Boron, Amadeo y González, 2006).

Por ello no hay posibilidad de conocer el todo o la parte por "sí mismos". Se trata, como siempre, de encontrar el conflicto, hacerlo observable y poder explicarlo, en su lucha y movimiento. En el fondo vuelve a aparecer el conflicto, la praxis, la acción creadora: *"La opción "binaria" entre particularismo y universalismo es falsa e ideológica: el auténtico "universalismo" crítico es el conflicto entre la parte y el todo, entre el particular concreto y el universal abstracto. Y es la permanencia de ese conflicto la*

que no permite que el universal se cierre sobre sí mismo" (Grüner, en Boron, Amadeo y González, 2006).

Desde esta perspectiva es que buscamos desarrollar nuestro trabajo. Pretendemos comprender la dinámica particular de nuestra región en el marco del proceso general, del cual es parte, pero no una parte pasiva, sino que es, al mismo tiempo, una de las instancias que construyen ese todo y una de las expresiones particulares del movimiento global de la sociedad argentina.

Hemos marcado también en varios trabajos la necesidad que solemos tener los historiadores que investigamos procesos en regiones de las provincias argentinas de desarrollar estos debates⁵³. De no hacerlo el sentido común historiográfico nos asigna a los "estudios regionales" o a los "estudios de casos". Este sentido común ha sido construido a lo largo de decenios a partir de un núcleo de investigadores de las universidades centrales del país, que en una poderosa operación simbólica han construido una definición historiográfica de lo "nacional" que se limita a la región pampeana.

Así una investigación que aborde las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y poco más, es asimilada sin demasiadas discusiones a una investigación "nacional". De hecho gran cantidad de investigaciones sumamente difundidas y aceptadas como parte del canon historiográfico fundamental, son producciones "nacionales" que sólo abordan procesos sociales desarrollados en la provincia de Buenos Aires, y en algunos casos únicamente en la Capital Federal.

Parece obvio afirmar que esta situación no es un simple discurso o una práctica retórica, y que hace a las configuraciones de poder que se han cristalizado en el desarrollo capitalista de la formación económica social que construyó Argentina. La centralidad económica de la región pampeana y el peso clave de Buenos Aires en lo político, social e ideológico, se manifiestan necesariamente en todos los ámbitos de la vida social, entre ellos en la producción historiográfica. Igualmente obvio es que esta realidad no puede llevarnos a seguir naturalizando esta situación y a no cuestionar esta matriz pampeano céntrica de la historiografía argentina.

⁵³ Por ejemplo en Gatica, Mónica y Pérez Álvarez, Gonzalo (2009) *"El surgimiento del movimiento obrero en el noreste del Chubut"*, op. cit.; en Perren, Joaquín y Pérez Álvarez, Gonzalo (2009) *"Las 'nuevas' provincias como problema historiográfico. Una primera aproximación a los casos patagónicos"* en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9; y otros.

Este sentido común historiográfico es parte de la configuración del capitalismo en Argentina, tiende a legitimar esa situación y a perpetuarla en el tiempo. Y a la vez construye legitimidad y poder para el grupo de investigadores que lo ha formulado y que lo reproduce permanentemente, ya sea a través de la constante publicación de nuevos trabajos que se inscriben en esta perspectiva, como de su aparición en tanto representantes socialmente legitimados de la "historiografía nacional".

Una de las herramientas claves del desarrollo de este sentido común fue la construcción y desarrollo del concepto de "economías regionales". Esto ya lo criticábamos en capítulos anteriores y hace a la misma mirada que asigna a los estudios que se centran en provincias ese mote despectivo o subordinado de estudios regionales. Se piensa así en una totalidad que está integrada por un sector central (obviamente la región pampeana) y regiones periféricas que se integran a ella. Esa totalidad que es una formación económica social, en lugar de ser comprendida como una unidad (que es a su vez síntesis de múltiples contradicciones) es considerada una simple sumatoria de partes a un núcleo central que permanecería relativamente inalterable, y que es lo único que da sentido y articulación al resto.

No se asume que en verdad hay un sistema complejo, que funciona en forma dialéctica, combinando cada una de las estructuras económicas sociales concretas, y cada uno de los territorios sociales que se conforman, en directa relación y complementariedad con el resto. No hay posibilidad de comprender la economía de la supuesta región central sin entender que las llamadas economías regionales son parte de ese mismo sistema económico. Es la misma lógica que piensa al sistema capitalista como integrado por países desarrollados y subdesarrollados (o, desde una mirada más optimista, o cínica, "en vías de desarrollo"), en lugar de aplicar conceptos que asumen una mirada de totalidad como el de imperialismo. No es una simple coincidencia que al mirar solamente la parte el conflicto y la dominación se invisibilizan. Es al hacer observable la totalidad cuando necesariamente aparece el conflicto, porque se encuentran las múltiples contradicciones que sustentan toda aparente armonía.

Creemos que no hace falta fundamentar nuevamente la indiscutible importancia del estudio de la totalidad del territorio social argentino para lograr comprender las dinámicas de sus grandes procesos de transformación social. Ninguno de los ciclos de conflicto social fundamentales que se han dado en la historia del país pueden ser entendidos realmente sin implicar en el análisis y en la síntesis a procesos que se desarrollaron por fuera de la región central.

Es tarea del conjunto de los científicos sociales el desmontar este sentido común, develar lo oculto y construir conocimiento acerca de la totalidad del país, de las interrelaciones entre sus partes y de las síntesis contradictorias que se desarrollan. Para esto debemos desarrollar un esfuerzo sistemático en dos sentidos. Por un lado debemos nacionalizar nuestra perspectiva, buscar integrar todos nuestros estudios en una mirada que apunte a una comprensión de la integralidad del proceso. Un elemento fundamental para esto es romper con las falsas barreras, entre ellas las de las fronteras políticas, que si bien son importantes para comprender los procesos sociales, no explican la mayoría de las veces factores fundamentales.

Así creemos que en muchos casos la investigación de procesos “provinciales” también encubren muchos elementos. Especialmente esto sucede en provincias desarticuladas como las patagónicas, donde, como ya vimos, tenemos distintas regiones sumamente aisladas entre sí por grandes distancias y por historias de conformación muy diversas. Necesitamos afinar nuestra mirada y encontrar cuáles son las regiones que se construyen como unidades económicas y sociales en su desarrollo social. Para ello debemos perder el temor a esa forma de discriminación que asignaría estas investigaciones el rol de “estudios regionales” o “estudios de casos” (algo supuestamente aún peor que lo “regional”, menos generalizable, ya que ni siquiera estamos enfocando a una provincia en total).

Y así como por un lado debemos nacionalizar la perspectiva de nuestras investigaciones (y no quedarnos en el estrecho margen de los “estudios regionales” a la que los sectores dominantes de la historiografía argentina nos han condenado), debemos también “provincializar” o “regionalizar” los resultados de investigaciones que siempre se han considerado nacionales. Recuperando el planteo de Dipesh Chakrabarty (en su obra del 2008: *“Al margen de Europa ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?”*⁵⁴), de lo que se trata es de llevar a su justa medida aquellos elementos que se impusieron socialmente como pretendidamente universales o generales y que en verdad solamente responden a procesos desarrollados en las regiones más poderosas, ya sea del mundo o de nuestro país. El investigador indio nos pide a los habitantes de todos los

⁵⁴ Seguimos aquí indicaciones teóricas de Agustín Nieto, ver (2010) *“Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre ‘el anarquismo argentino’ ”*, en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6. Debemos especialmente el interés por los investigadores del grupo de estudios subalternos al constante debate con nuestra colega en la sede Trelew de la UNP, Mariela Flores Torres (2009) *“Palestinos en Argentina y Chile. Representación y construcción del conocimiento histórico”*, Proyecto de Tesis Doctoral. Universidad de Quilmes.

países dominados que generemos este quiebre epistemológico con respecto a los saberes y presupuestos contruidos por Europa (y continuados por EEUU). Nosotros debemos hacerlo también con respecto a Buenos Aires.

En estas reflexiones tomamos elementos de varios trabajos. Ya marcamos diversos estudios sobre la conflictividad social en regiones del país que no se aislaban ni aceptaban el mote de ser estudios regionales y apuntaban a una mirada general. Así recuperamos investigaciones realizadas en el marco del PIMSA, trabajos desarrollados desde el CICSO, otros de Oscar Videla, entre diversas producciones que ya hemos citado en el capítulo dos.

Acerca del sentido común historiográfico retomamos reflexiones de Omar Acha (especialmente centradas en dos trabajos del 2009 y 2008: *"Intelectuales en el ocaso de la ciudad letrada: los albores de una nueva generación crítica en América Latina"* y *"La nueva generación intelectual. Incitaciones y ensayos"*), del mismo Acha junto a Nicolás Quiroga (del 2009: *"Pliegues de la normalización de los estudios sobre el primer peronismo: complementos y aclaraciones"*) y especialmente del muy interesante artículo de Agustín Nieto *"Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre 'el anarquismo argentino'"*, del año 2010.

Nieto desarrolla una polémica mirada acerca de cómo se construye un "sentido común" acerca de la importancia, la periodización y el significado como movimiento histórico del anarquismo en Argentina. Pero su interés no se queda allí y apunta directamente a lo que plantea como una historiografía "socialdemócrata progresista" acerca de la historia argentina, que se construye especialmente desde la UBA, originada en el Programa de Historia Económica y Social Americana (PEHESA). Si bien mucho del debate que esta lectura puede desarrollar no será abordado aquí, sí nos interesa que Nieto hace hincapié en que esta construcción del sentido común historiográfico tiene como punto fuerte esa "nacionalización" de lo capitalino que nosotros criticamos. Así lo explica "...notamos que del conjunto de trabajos sobre la temática emerge un eufemismo que, por medio de una violentación semántica, establece lo capitalino como "nacional" (Nieto, 2010: 6) o "...se dio lugar al eufemismo que establece lo capitalino como 'lo nacional', 'lo argentino'" (Nieto, 2010: 11).

Si bien el trabajo de Nieto profundiza en forma correcta diversos elementos, creemos que en este aspecto específico no profundiza lo suficiente su mirada crítica. Como ya lo destacamos no se trata solamente de una operación semántica o de una trampa del "discurso". Son relaciones de poder puestas en juego, en este caso en el ámbito de la

producción historiográfica. Estamos ante una historiografía que legitima y reproduce, muchas veces sin poder hacerse consciente de este proceso, las relaciones de desigualdad y opresión entre las diversas regiones del país, así como legitima y reproduce las relaciones de dominación y opresión que se desarrollan en el sistema capitalista.

Nuestra investigación se inscribe en esta vertiente crítica a la historiografía dominante, en especial en lo que hace a esta perspectiva pampeano céntrica. Creemos que de esta manera será posible avanzar en nuestro interés por un desarrollo sistemático de conocimiento científico acerca de los procesos sociales que tuvieron lugar en las distintas regiones del país. Superando la perspectiva de la configuración de diversas historias regionales, de lo que se trata es de construir una verdadera historia nacional (o una historia comparada de América Latina), que no sólo permita discutir la validez de tantos postulados supuestamente universales, sino que fundamentalmente aporte nuevos problemas a una historia que permanentemente debe rediscutir sus categorías y poner a prueba sus marcos de análisis.

La tarea que realizamos se contextualiza en los esfuerzos de renovación en el campo historiográfico que desarrollamos junto a investigadores de distintas universidades e institutos, no como camino hacia la formulación de una "historia de la región", sino como aportes a la formulación de una historia que busque dar explicaciones holísticas del proceso social en nuestro país, que rompan con la matriz "pampeano céntrica" que permea a gran parte de la producción académica. Es claro que la mayoría de las historias nacionales del movimiento obrero, dejan fuera de su mirada procesos tan ricos como los que aquí enunciamos, construyendo postulados de supuesta validez nacional a partir de investigaciones que solamente se realizan en la región central.

Otro problema, es que en general los investigadores que vivimos en las provincias (más aún los que vivimos en regiones alejadas de Buenos Aires) hemos aceptado esos postulados como válidos, sin criticar esa mirada acotada de la dinámica del país. Es a este tipo de prácticas, tan naturalizadas, tan incorporadas inconcientemente a nuestras investigaciones, a las que nos referimos cuando hablamos del desarrollo de un "sentido común historiográfico". Muchos otros investigadores han caído en un error similar, cuando sus trabajos se formulan desde la lógica de buscar lo "excepcional", lo "extravagante" y lo "particular" en la historia de la región, sin enmarcar lo que acontece como parte de la historia nacional y mundial, siendo que sólo allí un hecho social toma su real significación e importancia.

En el trabajo creemos que demostramos la existencia de una clase obrera que se organizó y llevó adelante diversas luchas, que por cierto no escaparon al devenir del proceso social argentino y latinoamericano. La periodización de los conflictos muestra la profunda articulación con los procesos generales.

En este capítulo entonces nos abocaremos a buscar hacer observable el movimiento de la sociedad en el noreste del Chubut específicamente en relación al ámbito de la relación de fuerzas políticas, aunque necesariamente abordaremos también en alguna medida el ámbito de la relación de fuerzas objetivas. Intentaremos construir el proceso de conflictos sociales, con especial hincapié en las luchas obreras, relacionándolos con el resto de la conflictividad social y con las transformaciones globales de la estructura económica y social.

La carencia casi absoluta de estudios previos que aborden la historia de los conflictos sociales y las luchas obreras en el período analizado en la región noreste del Chubut, hizo necesaria una difícil y compleja tarea de construcción de esa historia. Ya desarrollamos algunos aspectos de esta tarea en el apartado de fuentes, especialmente destacando la necesidad que tuvimos de construir fuentes que nos permitieran conocer aspectos de este proceso que de otras maneras (y a partir de las fuentes ya existentes) quedaban por fuera de nuestra mirada.

Esa necesidad de construir la historia de las luchas obreras en nuestra región casi desde cero, nos planteó la obligación de realizar una aproximación "molecular" al proceso, en el sentido que a ese término le da Antonio Gramsci (1997). En *"Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos"*, Gramsci nos alerta sobre las dificultades para investigar la actividad de los trabajadores, sus acciones y la formación de sus organizaciones. Esa historia que suele ser "una función "disgregada" y discontinua de la historia de la sociedad civil"⁵⁵.

Si bien en la historia hay una clara tendencia a la unificación de estos grupos (aunque sea a niveles provisorios), dicha intención es atacada por los grupos dirigentes y, muchas veces, derrotada. Por eso para Gramsci *"todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral; de ello se desprende que una historia así no puede tratarse más que monográficamente, y que cada monografía exige un cúmulo grandísimo de materiales a menudo difíciles de encontrar"*.

Para ello debemos hacer observable ese *"... proceso molecular, minucioso, de análisis extremo, capilar"*. Debemos presentar *"... este lento trabajo del cual nace una voluntad colectiva con cierto grado de homogeneidad, con el grado necesario y suficiente para determinar una acción coordinada y simultánea en el tiempo y en el espacio geográfico en el que se verifica el hecho histórico"* (Gramsci, 1997: 99).

Gramsci busca en la expresión “molecular” la posibilidad de referirse a la unidad mínima de la experiencia vital, al particular inmediato, tomado de la vida cotidiana. Es la búsqueda de ponerse en el punto más cercano a la experiencia de los hombres y mujeres que realizan la historia.

Partimos de que los procesos particulares deben entenderse en el marco del proceso general, del cual son parte y expresión. Por eso deben ser estudiados pensando lo particular en tanto expresiones de lo general, donde a su vez lo general es constituido dialécticamente a partir de las múltiples particularidades (ver Marx, 1997). Desde este punto de vista la cuestión de las relaciones entre lo regional y lo nacional e internacional no puede entenderse como una contradicción excluyente: pensamos lo regional como un ámbito en que las relaciones de fuerza de la sociedad se combinan con las relaciones de fuerza locales, que tienen sus particularidades y desde las cuales inciden a su vez en lo general.

Esto se aplica tanto al ámbito de las relaciones de fuerzas objetivas como al ámbito de las relaciones de fuerzas políticas. O, para decirlo en los términos que usaremos aquí en algunas ocasiones, este principio metodológico lo debemos aplicar tanto cuando estudiemos las transformaciones a nivel de la estructura económica social como cuando estudiemos las transformaciones en los procesos de lucha y organización de las distintas clases y fracciones de clases.

Un elemento central en este sentido será abordar el estudio de la conformación de la clase obrera en la región y sus características particulares. La interrelación de estas características y esa historia particular, con el proceso de conformación, desarrollo y conflictos que genera la clase obrera a nivel nacional, será el hilo conductor que buscaremos encontrar a lo largo de nuestra investigación.

Esto no es una tarea fácil y, sobre todo, no es una tarea que podamos concretar en esta tesis. Falta mucho aún por investigar, toda una historia de la clase obrera en nuestra región que está por construirse. Así encontramos que es central investigar los distintos elementos que inciden en la conformación ideológica de la clase, en su cultura y en el desarrollo de sus niveles de conciencia. Veremos que la conformación de una clase obrera en constante recambio por la llegada de nuevos contingentes inmigrantes, la heterogeneidad de sus trayectorias de vida, la falta de tradición de organización obrera y, en muchos casos, hasta de trabajo fabril y de vida urbana, serán factores claves en la historia de este grupo social.

⁵⁵ En www.gramsci.org.ar.

Retomaremos más adelante directamente este debate, que intentaremos volcar también en la reconstrucción molecular del proceso de luchas y organización, tanto a nivel general como en algunas fracciones particulares de la clase obrera. Utilizamos como elementos metodológicos claves para pensar este problema a las reflexiones de George Rudé y su mirada acerca de cómo se construye la cultura obrera a partir de ideas derivadas e inherentes. Y especialmente nos nutrimos con los aportes de Antonio Gramsci, en este punto en torno a sus comentarios, expuestos en varios fragmentos, acerca de la conformación de un "sentido común" en la sociedad y de su relación con la noción de hegemonía.

Gramsci buscará comprender los complejos procesos a través de las cuáles se construye una concepción del mundo en común, que opera de forma invisible y no cuestionada, ya que casi nunca se hace conciente. Por eso ya veremos que Gramsci se pregunta qué sucede cuando una parte del comportamiento humano en sociedad se transforma en una "pasión", en un elemento de su accionar social que se desarrolla como por fuera de toda reflexión intelectual conciente.

Pero esto es solamente la apariencia. La realidad es que por detrás operan las relaciones de dominación en una sociedad basada en la explotación de clase. A eso hace referencia la noción de hegemonía. El concepto de hegemonía hace visible la dominación y permite por eso la crítica. La crítica a su vez hace posible la transformación práctica. Ya retomaremos este debate más adelante y por esta senda trataremos de seguir en lo que viene.

V

Conflicto obrero y prensa en noreste de Chubut. 1907-1918

Con la aparición de los primeros diarios locales encontramos que desde la prensa la cuestión obrera es tenida en cuenta, actuando en algunos casos como nexo entre los trabajadores y el resto de la sociedad. La propuesta de este artículo es narrar a través de un minucioso trabajo de relevamiento, la relación que se crea entre los periódicos y la clase obrera, atendiendo y destacando la función de los diarios como vínculo entre la sociedad en general y las organizaciones obreras en particular.

El objetivo fundamental de esta investigación es aportar a la construcción de una memoria de la clase obrera local, partiendo de la hipótesis de que a principios del siglo XX en noreste del Chubut existieron trabajadores que fundaron su identidad de clase en el seno de una comunidad pequeña, conservadora y económicamente desigual. El

contexto general, marcado por la persecución de cierto tipo de ideas, también nos da la pauta de la situación a la que se enfrentaron los obreros locales, nunca ajenos a la dinámica política y social del país.

Nuestro relevamiento contempla relevamientos de los principales periódicos de la zona, atendiendo huelgas, conflictos y peticiones de los obreros; la organización de sus centros y círculos, y la posición de la prensa. Metodológicamente hemos trabajado con diarios originales, tropezando en algunos casos con la falta de ciertos ejemplares, dificultad propia del tipo de fuente consultada. Aún así hemos podido llevar a cabo el trabajo de relevamiento. La elección del período abordado responde principalmente a la falta de datos sobre dichos años, ya que por lo general encontramos analizado a partir de 1917-1918 cuando los conflictos obreros parecen agudizarse. El ejemplar más antiguo del que disponemos es de 1907. Los periódicos consultados son, de Trelew, El Chubut (para los años 1907 y 1908), el Avisador Comercial (desde 1910 en adelante), y El Pueblo (que aparece en 1917). En Puerto Madryn, el Golfo Nuevo, creado en 1914 pero del que disponemos a partir de 1917. Todos de salida semanal. En adelante señalaremos cada diario con sus iniciales: AC, EP Y GN respectivamente.

Las primeras huelgas y las noticias de Buenos Aires.

La primera huelga registrada por la prensa local ocurre en octubre de 1907. La noticia aparece en la tapa del diario Chubut, en una columna denominada "correspondencia". La información provenía del vecino pueblo de Puerto Madryn, y daba cuenta de cierto grado de "descontento" entre el personal de las gabarras del ferrocarril por un "exceso de trabajo". La noticia explicaba que ante hechos similares ocurridos días antes en Trelew⁵⁶, era de esperarse que se desatara una huelga en Pto. Madryn, con lo que se verían gravemente perjudicados los intereses del comercio. Es ésta la primera huelga de la que tenemos referencia a través de la prensa en Noreste del Chubut.

Hasta el año 1910, en el que ya no existe más el diario El Chubut, no encontramos ninguna otra noticia respecto de la clase obrera.

Al cumplirse la primera década del siglo XX, el periódico que leía el pueblo de Trelew era el Avisador Comercial. Durante 1910 la mayor parte de las noticias sobre conflicto obrero tienen que ver con el desarrollo de huelgas en el contexto internacional, la mayoría en Europa.

⁵⁶ Sobre la huelga de Trelew no hemos podido encontrar información alguna.

Pero los conflictos obreros a nivel nacional también eran noticia en la región. En 1912 se inician en el puerto de la Capital Federal una serie de huelgas. El día 13 de enero, el AC publica en tapa que además de cobrar grandes dimensiones, el conflicto está provocando disturbios que preocupan a la población: *"Asume grandes proporciones la huelga declarada en la Capital Federal por los obreros del puerto. Según los telegramas que se recibieron últimamente de Buenos Aires en vez de tomar un aspecto pacífico la agitación obrera, se violenta cada vez más, ignorándose si ello es porque verdaderamente los movimientos son necesarios o porque hay tensión ajena que solivianta a ellos por mera convicción ideológica. El hecho es que todo el servicio del puerto se encuentra en un estado anómalo y el comercio se encuentra completamente interrumpido, llegando a causar grandes perjuicios a la Nación."*⁵⁷

En otras localidades del Territorio, las huelgas y reclamos de la clase trabajadora eran también noticia. En noviembre de 1913 se producen algunos conflictos en Comodoro Rivadavia, hechos que el AC del día 29 describe como *"sangrientos y muy graves"*, que requieren inmediata intervención del gobierno. El episodio según informa el periódico es protagonizado por un *"numeroso grupo de súbditos rusos"* que, al parecer, han asaltado las casas de comercio más importantes del pueblo, cometiendo además varios asesinatos. Se trata de los obreros del ferrocarril quienes solicitaban el pago de sus haberes en efectivo y no en vales; como consecuencia de estos reclamos los jefes despiden unos cien trabajadores, que serían los autores de los acontecimientos. El AC denuncia que cualquiera fuese la causa de éstos desórdenes *"es urgente que el gobierno intervenga en forma enérgica y justiciera castigando sin miramientos a los culpables sean quienes fueren."* La información dice también que se espera desde Bahía Blanca la salida del crucero Buenos Aires *"llevando fuerzas para reprimir a los revoltosos, que parecen haberse adueñado de la situación, lo que no sería de extrañar desde que la policía local no cuenta con elementos suficientes para dominar revueltas de ésta índole"*.⁵⁸

Cuando a partir de 1914 la economía regional entra en crisis en el contexto del inicio de la guerra en Europa, el Avisador Comercial comienza a publicar sobre la situación de la clase obrera y los derechos de los trabajadores. Las notas de editorial que encontramos para este periodo hacen énfasis sobre todo en la carestía de la vida, el precio de la carne y de los artículos de primera necesidad y la falta de trabajo.

⁵⁷ AC, 13/1/1912.

⁵⁸ AC, 29/11/1913.

El 26 de septiembre el AC publica que los trabajadores del vecino pueblo de Gaiman, *"están pasando por un momento difícil"* debido al poco movimiento de capitales y a la falta de empleo, pues si bien la crisis es general en todo el país, *"aquí en el Territorio podría tener una solución satisfactoria si las autoridades respectivas y el comercio local tomasen otras medidas"*⁵⁹. Según el periódico sería necesario que se reduzcan los impuestos a los comerciantes para que éstos a su vez puedan rebajar los precios y proporcionar trabajo a los desocupados. En octubre una nota titulada *"La clase obrera"* vuelve a hacer hincapié en la difícil situación del obrero ante la crisis que predomina, y en la urgente necesidad de disposiciones por parte de las autoridades. Esta vez se denuncia la *"falta de voluntad entre los capitalistas y autoridades, para buscar una solución que beneficie al mismo tiempo que a los obreros, a una población de porvenir"*.⁶⁰ De nuevo el AC "sugiere" otorgar facilidades a los obreros abaratando los artículos de primera necesidad.

En noviembre de 1914 el AC recibe una carta firmada por una comisión de obreros que trabajan en el puente de Rawson, en la que se pide al periódico "contribuya" a mejorar su situación; la nota describe los "padecimientos" del trabajador, pues afirma que *"según las denuncias que hacen en la citada carta los pobres obreros sufren toda clase de impertinencias y están obligados a aguantar las posiciones arbitrarias de los contratistas de la obra, bajo pena de ser expulsados [...] estos obreros nos comunican también que su objeto al levantarse en huelga ha sido el de obtener algunas mejoras y que no han pensado en emplear violencia de ninguna clase."*⁶¹ Y desde el periódico se vuelve a reclamar a las autoridades para que intervengan, pues *"es su deber actuar en defensa de la clase trabajadora"*.

En una nota publicada en 1915 el AC habla sobre los beneficios que traería al territorio la creación de una liga de defensa comercial. El día 13 de marzo el periódico defiende la fundación de dicha liga argumentando que constituiría una sólida defensa de los intereses de los comerciantes *"sin encontrarse aislados como ocurre actualmente en estas poblaciones"* por lo que sería necesario unirse para *"poder llevar a cabo una obra eficaz en pro de la defensa de nuestros intereses"*⁶²

La agudización de los conflictos.

⁵⁹ AC, 26/9/1914.

⁶⁰ AC, 17/10/1914.

⁶¹ AC, 13/11/1914.

⁶² AC, 13/3/1915.

1917 Y 1918 marcan un notable incremento de los conflictos obreros en el contexto local. En los diarios registramos no solo un mayor número de huelgas sino también noticias sobre los centros obreros y círculos de empleados recientemente creados⁶³. Estas organizaciones utilizaban los medios de prensa para anunciar huelgas, mítines, reuniones de socios y solicitadas o peticiones ante cada conflicto.

En general el apoyo a los reclamos de los trabajadores por parte de los diarios continúa. Durante este período el relevamiento nos arroja un resultado certero: hay una mayor atención por parte de los diarios, que tiene que ver con el incremento de las huelgas y con la organización y fuerza que pareciera haber cobrado la clase obrera a través de la creación de sus centros.

Para 1917 en Trelew además del Avisador Comercial contamos con un nuevo diario, El Pueblo, cuyo primer número aparece en abril de ese año. En Puerto Madryn ya existe el diario Golfo Nuevo, cuyo primer ejemplar salió a la venta en el año 1914, pero del que hemos tenido acceso a partir de 1917.

En octubre de 1917 se desata una huelga en Comodoro Rivadavia, protagonizada por los obreros de la explotación de petróleo quienes reclaman un aumento del jornal y la reducción a 8hs de trabajo. El día 11 EP afirmaba al respecto que desde hace tiempo se oyen las protestas de los trabajadores del petróleo debido a las "*irregularidades e injusticias*" que comete la administración y remarca que la huelga se desarrolla en orden sin haberse producido incidentes entre los obreros; destaca que diariamente se realizan asambleas para tratar los asuntos más urgentes, que aun no se logró ningún acuerdo y que se han plegado a la huelga los carreros, albañiles y carpinteros. Se informa que en el lugar desembarcaron "*tropas de vigilancia*" traídas desde Buenos Aires.

Un mes después, el día 15 de noviembre EP anuncia que el gobierno aceptó la renuncia de los directores de la explotación de petróleo de Comodoro Rivadavia y que se hará entrega de los yacimientos a marinos de escuadra. Se dice además, que el presidente Yrigoyen podría visitar la zona.

El Avisador Comercial también informa sobre la huelga en Comodoro Rivadavia. El día 6 de octubre una noticia sobre el conflicto explica quiénes son los protagonistas y cuáles los motivos: "*Se han declarado en huelga los obreros de la explotación de petróleo, uniéndose a éstos los de las compañías particulares de perforaciones, personal del*

⁶³ En Puerto Madryn funcionaba el Círculo Obrero de Oficios Varios; en Trelew el centro obrero Tierra y Libertad y en Gaiman el centro obrero La Antorcha.

ferrocarril, peones y carreros del pueblo, calculándose en más de dos mil los obreros que se hallan en huelga. Estos obreros solicitan la implantación del horario de ocho horas, un aumento del 25% en los jornales y un 50% en las horas extraordinarias". La noticia también destaca que *"los diarios locales apoyan la solicitud de los huelguistas, por ser consideradas como justas y equitativas."*⁶⁴ Y señala que durante la huelga se realizan manifestaciones diarias en completo orden y en las que se pronuncian discursos en castellano, ruso, griego, servio, alemán y rumano, para que todos los obreros en huelga puedan entender en qué estado se encuentra el conflicto. El diario tiene en cuenta igualmente las consecuencias que la huelga trae, pues afirma que más allá de lo justo de los reclamos, el transporte de petróleo hacia Buenos Aires se encuentra suspendido.

En noviembre el AC anuncia que la huelga en Comodoro aun persiste y que los diarios locales siguen apoyando las peticiones de los obreros, destacando de nuevo la actitud pacífica de los trabajadores.

En Puerto Madryn, el diario Golfo Nuevo publica el 27 de octubre que el conflicto en Comodoro Rivadavia estaría pronto a solucionarse, y del mismo modo que sus colegas de Trelew, considera justas las peticiones formuladas por los obreros del petróleo y expresa sus deseos de que sean tenidas en cuenta.

Hacia finales de 1917 los obreros del puerto y del ferrocarril en Puerto Madryn deciden levantarse en huelga. El EP del día 6 de diciembre anuncia: *"Nuestro corresponsal en Madryn nos comunicó ayer que en esa localidad se declararon en huelga los obreros del puerto y empresa F.C. Debido a eso el Vapor Mitre se vio imposibilitado de realizar la descarga de las mercaderías en el muelle haciéndolo con lanchas hasta la playa [...] la solución de la huelga depende solamente de la intransigencia de la empresa del F.C ante las pretensiones justas de los obreros, pues se nos informa que las empresas particulares han accedido a ellas por considerarlas razonables."*⁶⁵ Una semana después el periódico confirma que la huelga se ha solucionado luego de que dos comerciantes de Trelew y un empresario madrinense, el señor Pujol, lograron llegar a un acuerdo con los obreros, presentando el pliego a los gerentes con algunas modificaciones acordadas entre ambas partes. Las ventajas obtenidas por los obreros fueron el aumento del 10 por ciento en los sueldos, aumento a 5 pesos por jornal diario de cada peón, reducción a 8hs de trabajo y pago extra por cada trabajo fuera de horario.

⁶⁴ AC, 6/10/1917.

⁶⁵ El Pueblo, 6/12/1917.

El 8 de diciembre GN informa que días atrás la Sociedad de Oficios Varios hizo circular una nota dirigida a las casas de comercio y a la empresa del ferrocarril, en la que los obreros reclamaban entre otras cosas la jornada de ocho horas y el salario mínimo de cinco pesos diarios a los jornaleros; además se pedía para los mensuales de la empresa del ferrocarril un aumento de sueldo del veinte por ciento. En la solicitada también se otorgaba un plazo de 48 horas para que los empresarios respondieran a las demandas planteadas. Algunos comerciantes accedieron a los reclamos, y desde GN se valora esa actitud positivamente al considerar justas las peticiones de los obreros; finalmente se cumple el plazo y como la gran mayoría de los comercios y la empresa del ferrocarril no dieron una respuesta, se desata la huelga; dos días después, *"debido a la desinteresada y oportuna intervención del señor Alfonso Jannone, designado por la comisión directiva como árbitro para solucionar el conflicto pudo llegarse a una entente con el gerente de la empresa, quien en vista de que casi la totalidad de las casas de comercio habían concedido las mejoras pedidas, firmó el pliego de condiciones."*⁶⁶

GN aplaude la intermediación de los comerciantes que lograron llegar a un acuerdo con los obreros. Por último se destaca que durante los días que duró la huelga no hubo que lamentar ningún incidente *"que pudiera poner en duda la cultura que los obreros de Madryn poseen, por lo que se han hecho en este caso acreedores del aprecio general"*. En la misma tapa, GN publica un apartado en el que advierte sobre una posible incitación *"al insinuar como se insinuó, que en la huelga que se produjo los trabajadores no obedecían a su propia inspiración sino que eran inducidos por elementos extraños. Afortunadamente los obreros [...] están al tanto del asunto y podría decirse que por ésta vez la semilla de la difamación no alcanzará a dar su fruto."*⁶⁷

Por su parte El Avisador Comercial del 8 de diciembre anuncia la finalización de la huelga en Madryn, gracias a la aceptación por parte de la empresa de las mejoras solicitadas por los obreros *"por cuanto éstas estaban encuadradas en la lógica, desde el momento en que la carestía de la vida los obligaba a solicitar aumentos en los sueldos"*⁶⁸

Durante 1918 se suceden una serie de conflictos obreros tanto en Madryn como en Trelew y en Gaiman, protagonizados por trabajadores de distintos sectores. El primero de ellos ocurre en Trelew en el mes de enero, cuando desde el centro obrero Tierra y

⁶⁶ GN, 8/12/1917

⁶⁷ GN, 8/12/1917

Libertad se presenta un pliego de condiciones a los patrones de acuerdo a lo resuelto en una asamblea general. Entre las peticiones figuran la jornada de 8 hs y aumentos de sueldo y se otorga un plazo de 48 hs. No habiendo llegado a un acuerdo finalmente se decreta la huelga general de todos los gremios; dice AC en su tapa del día 19: *"Mientras tanto las comisiones obreras organizaban reuniones en su local social, tomando resoluciones relacionadas con la huelga, aconsejando prudencia y solidaridad a todos los compañeros y manteniendo entre ellos un verdadero espíritu de unión y concordia [...] lo que fue causa de obtener al final de la jornada un triunfo completo"* El diario también explica cuales fueron las peticiones de los trabajadores *"entre las mejoras solicitadas y que fueron ya aceptadas, figuran la jornada de 8 horas para los albañiles, carpinteros, herreros y peones [...] además fueron solicitados aumentos para empleados de comercio y reglamentando el horario de trabajo que en adelante será de 9hs y ½, lo cual fue aceptado por los patrones previo cambio de ideas, como así mismo el pago del 50% para las horas extras en todos los gremios."*⁶⁸ Los únicos patrones que han demostrado mayor resistencia, señala el diario, fueron un constructor de la empresa del ferrocarril, la municipalidad y algunas industrias, habiendo finalmente accedido al pliego algunos. Para el AC el resultado de la huelga ha sido un triunfo completo de la clase obrera, la que además *"tiene el derecho se le tome en consideración sin valerse de medios de lucha violentos y desordenados"*; así lo demuestra un manifiesto que publica la comisión de huelga en el que aclaran que habiéndose producido algunos disturbios aislados, el autor de tales hechos ha sido detenido y no pertenecería al centro obrero, *"por lo tanto queremos que conste nuestra protesta hacia esos hechos criminales. Nuestro lema es y será orden y unión"* En la misma página AC señala que ha tenido la oportunidad de asistir a algunas asambleas obreras *"sin tener que lamentar escenas poco edificantes como ocurre generalmente en estos casos"*. En una nota del día 26 de enero el AC destaca la organización de la clase trabajadora local, ya que *"la última huelga de Trelew, nos ha demostrado que la clase obrera ocupa hoy día en los lugares mas apartados de nuestro país su puesto en la lucha, haciendo respetar sus derechos encuadrados en la unión y cultura, demostrando así la misión que le está reservada, pues el obrero es una fuerza democrática cuya acción debe dejarse sentir cada vez con mas vigor en el juego de nuestras instituciones, por lo cual no debemos dejar pasar inadvertidos los trabajos de reorganización que comienzan a acentuarse en el campo*

⁶⁸ AC, 8/12/1917⁶⁹ AC, 19/01/1918

del trabajo de ésta simpática clase social [...] la hueste obrera ilustrada por medio de grandes propagandas sabe que tiene el derecho de que se le tome en consideración y no se valen de los medios de lucha desordenados y violentos."⁷⁰

El Pueblo del día 17 de enero también destaca la importancia de la huelga, pues se desarrolla en el mayor orden, indicando que también se adhirieron a la protesta los comerciantes, quienes luego de ser invitados a una reunión en el local del Centro resolvieron plegarse y *"hacer causa común con los huelguistas en sus propósitos de hacer el paro general el día miércoles [...] el paro general fue un hecho permaneciendo cerradas todas las casas de comercio hasta el mediodía [...] por su parte los carniceros, lecheros y panaderos ese día suspendieron en absoluto la venta y reparto de mercancías."*⁷¹

Sobre la misma huelga el GN informa que los obreros de Trelew elevaron un pliego solicitando las mismas mejoras que en Madryn y otorgando un plazo para su cumplimiento; vencido el plazo el Centro Obrero Tierra y Libertad convocó al paro. Se movilizaron cerca de 200 personas, permitiendo incluso la salida del tren el día domingo previo acuerdo con el gerente de la empresa, de que a partir del lunes los ferroviarios se plegarían a la protesta. Finalmente el jueves se levanta la huelga aunque quedan 3 o 4 casas comerciales sin arreglar, entre ellas la cervecería y la empresa de alumbrado eléctrico. GN destaca que durante la huelga se produjo un hecho en el que *"una persona mal intencionada e instigada quizás por consejos de extraños, derribó varios árboles de la plaza. En los primeros momentos se hizo recaer la responsabilidad en los obreros huelguistas, más una vez esclarecido el hecho pudo comprobarse que el autor de tal fechoría no pertenecía al centro obrero"*.⁷² La noticia finaliza con una nota enviada por el Centro Obrero al *"pueblo en general"* en la que explican que *"habiéndose cometido algunos actos que no estamos dispuestos a consentir, por el orden con que luchamos, advertimos que el autor de tales hechos está detenido, el cual no pertenece a este centro"*. El periódico destaca que los logros obtenidos por los obreros de Trelew al igual que los de Madryn, quedando implantada la jornada laboral de 8 horas, son una manifestación contundente de la evolución del Territorio, y expresa su deseo de que las mejoras conquistadas puedan mantenerse *"sin incurrir en desplantes ni valentonadas que a nada bueno ni práctico conducen."*

⁷⁰ AC, 26/1/1918

⁷¹ EP, 17/1/1918

⁷² GN, 19/1/1918

El 24 de enero EP anuncia que la huelga ha finalizado *"dentro del mayor orden, y sin que una nota discordante originada por la violencia, quitara los prestigios y simpatías que en el vecindario tuvo el movimiento huelguista de los obreros de Trelew, ésta quedó solucionada"*. El diario reflexiona sobre las ventajas conseguidas por los obreros, quienes deben estar satisfechos por los logros y *"al perseverar en sus luchas, deben cuidar de mantenerse unidos, fomentando la cultura e instrucción de sus asociados, por medio de conferencias, creación de bibliotecas y todo lo que propenda al mejoramiento intelectual."*⁷³ Por último EP expresa su reconocimiento al Centro Obrero Tierra y Libertad por una nota dirigida al diario, en la que se agradece la *"actitud parcial en la narración de los hechos"*.

En abril de 1918 el centro obrero La Antorcha, de Gaiman, invita, a través del AC, a los obreros en general a plegarse a una huelga iniciada por los cargadores de pasto, quienes exigen un aumento de salario, petición que fue negada por los patrones por lo que *"la comisión directiva del centro obrero resolvió, declarar la huelga general de todos los gremios, dando a publicidad los nombres de todos los comerciantes que demuestran su oposición al movimiento, y el de los trabajadores que traicionan la causa obrera"* El aumento exigido, explica el AC, se debe a la difícil situación que en la actualidad vive la clase trabajadora, producto de la carestía de la vida, del aumento constante de los precios de artículos de primera necesidad, y del recorte progresivo de los salarios, *"por lo tanto sería sumamente razonable que se acordase un aumento por cuanto es público y notorio las dificultades por que pasan las familias trabajadoras"*.⁷⁴ El diario recomienda igualmente a los obreros en huelga mantener la calma para *"evitar hechos que puedan alterar el orden y la tranquilidad del vecindario"*.

Ese mismo año, en agosto, se inicia en Capital Federal un conflicto entre el personal de correos y telégrafos al que se pliegan los empleados de todo el país. El día 14 de septiembre el AC publica que *"al objeto de prestar solidaridad a los empleados mencionados el Centro Obrero de Cultura Tierra y Libertad resolvió en la asamblea realizada el miércoles por la noche adherirse al movimiento huelguista decretando en Trelew un paro de 72 horas [...] pidiendo a través de un manifiesto a la clase obrera abstenerse de concurrir al trabajo durante ese plazo."* El conflicto se resolverá luego de varios días de huelga.

⁷³ EP, 24/1/1918

⁷⁴ AC, 6/4/1918

El Pueblo del 12 de septiembre publica una extensa nota de tapa en la que reflexiona sobre el conflicto, y a diferencia de la imparcialidad que en cierto grado reflejó el AC en el tratamiento de la noticia, parece tomar una posición algo más crítica y alarmista haciendo constante énfasis en el riesgo que corre la “libertad”, el “progreso” y la “armonía republicana” ante un movimiento huelguista de tales dimensiones; la noticia indica que *“por primera vez en el transcurso de nuestra vida de libertad y de progreso, y como argentinos lo decimos con sentimiento profundo, el elemento íntegro de una repartición nacional, se ha declarado en huelga [...] los empleados de Correos y Telégrafos de toda la república le han restado la cooperación de sus servicios al concierto unánime en que hasta hoy se desarrollaba la Nación Argentina [...] el gobierno no puede haber sido más transigente en esta ocasión, al fijar un plazo para que se normalizara la situación. La condescendencia oficial llegó a su límite con la promesa de la nueva aceptación de los empleados que abandonaron el trabajo, y no obstante esta medida de incuestionable transparencia, la huelga continúa sin solución”* Y de nuevo hace hincapié en el progreso y la armonía de la patria, pues estos hechos *“lesionan hasta al último argentino al menoscabar en el extranjero el nombre sacrosanto de la Patria [...] como argentinos, pues, escribimos estas líneas [...] dejamos a salvo las razones que produjeron la huelga postal, pero una vez que ésta no hace, transcurrido un lapso, sino empañar el prestigio de nuestra nacionalidad, llamamos con todas nuestras fuerzas a los sentimientos patrióticos de los huelguistas para pedirles una solución eficaz.”*⁷⁵ Cuando la huelga finaliza el periódico vuelve a destacar la buena predisposición del gobierno: *“Ha quedado, palpablemente demostrada en la actitud gubernativa, la tolerancia [...] con el fin de conciliar los ánimos, en la difícil emergencia unida a la realidad con tan manifiestos caracteres de intemperancia y de violencia. En efecto el curso que han tomado los acontecimientos, indica, perentoriamente la buena intención de que estuvo animado, en un principio el gobierno, para solucionar la insostenible situación”*⁷⁶

Por su parte en Puerto Madryn GN considera justa la huelga de empleados del Correo y Telégrafos: *“los motivos de la huelga no pueden ser mas justos; la petición de los huelguistas está basada en la razón y en la lógica; no se los puede tildar ni de ambiciosos ni de exigentes [...] las actuales circunstancias que atravesamos, nos demuestran palpablemente que la vida es imposible, con los sueldos que se pagaban*

⁷⁵ EP, 12/9/1918

⁷⁶ EP, 19/9/1918

antes de estallar la actual guerra.”⁷⁷ Y considera que tanto el Director General de Correos y Telégrafos como el Gobierno deberían reconocer el derecho de los empleados de reclamar por una mejora en sus sueldos, evitando así una prolongación del conflicto que ocasiona serios perjuicios a la población.

En noviembre de ese año las huelgas vuelven a Puerto Madryn, esta vez en el puerto. El AC publica el día 30 una nota en la que explica que los obreros del puerto solicitan un salario mínimo de 6.50 pesos diarios, destacando que la huelga es general y que en el pueblo se percibe una paralización completa. Los vapores que arriban de Buenos Aires deben dejar la carga en la playa, del mismo modo que sucedió en la huelga del año anterior. El periódico también informa que el centro obrero de ese pueblo comunicó a los centros de los pueblos vecinos sobre la huelga, aconsejando a los trabajadores que “no traicionen el movimiento”; para el AC es de esperar que ante la situación de solidaridad y paralización, los patrones accedan a las peticiones solicitadas.

Sobre la misma huelga EP publica un informe con los reclamos de los obreros, aunque hace más énfasis en la situación de la mercadería que los vapores deben descargar en la playa, que en los motivos de la huelga en sí: “*El personal del vapor Camarones [...] dejó como de costumbre en casos análogos, abandonada la carga en el muelle y la playa sin preocuparse poco ni mucho de ella. Inútil es decir las condiciones en que llegarían a destino algunos bultos y encomiendas. La huelga fue solucionada el sábado pasado llegándose al siguiente acuerdo: durante el verano, los peones jornaleros ganarán un sueldo mínimo de 6 pesos diarios y durante el invierno de 5.*”⁷⁸

Cuando la huelga de los trabajadores del puerto aún se llevaba a cabo, la Sociedad Obrera de Oficios Varios envió a todas las barracas, comercios y empresas, una petición demandando una serie de cláusulas a cumplir en un plazo de 48 horas. GN publica la lista completa: “*Que se reconozca a la Sociedad Obrera de Oficios Varios; Que a los obreros que trabajan a jornal se les abone a razón de \$6,50 por día, de acuerdo con el horario establecido anteriormente; Que las horas extras sean abonadas a razón de \$1,50 por hora; Que no sean aceptados en ningún trabajo los obreros no asociados; No despedir a ningún obrero sin previa causa justificada; Que no se cometan actos de represalia con ningún obrero que se declare en huelga patrocinado por la sociedad; Que sean abonados los gastos que se originen en los accidentes sufridos en el trabajo y que se les pase la mitad del sueldo desde el día del accidente hasta su completo*

⁷⁷ GN, 28/9/1918

⁷⁸ EP, 5/12/1918

reestablecimiento". El periódico madrinense explica que la nota fue rechazada por la totalidad del comercio, por lo que el día 27 se inicia la huelga, *"la que se está llevando a cabo con todo orden y dentro de un carácter sumamente pacífico"*.

Pero es aquí que GN modifica notablemente su posición respecto del conflicto, al sostener que hubo un cambio de actitud en los medios de lucha de los obreros y en sus demandas; el periódico considera bueno que el proletariado luche por conseguir un mayor bienestar, pero *"nunca hemos sido partidarios de la violencia que perjudica por igual a proletarios y capitalistas; las mejoras de la clase desheredada deben venir paulatinamente por medio de la evolución colectiva, pero jamás por medios violentos."*

Y aclara que el objetivo no es analizar si las peticiones son justas o no, *"lo que si diremos es que la huelga ha sido planteada, prescindiendo por completo de esperar el momento oportuno, y demostrando un completo desconocimiento de la época que atravesamos"*. GN se posiciona claramente en contra de la huelga, "aconsejando" a la clase trabajadora ser consientes del momento de crisis general y esperar a que los costos bajen, pues *"los precios de las mercaderías irán descendiendo hasta colocarse en la situación de antes de la guerra. Por tal motivo creemos que la huelga carece de oportunidad."*⁷⁹

El GN del 21 de diciembre publica una dura crítica a la Sociedad Obrera de Madryn cuando en una reunión extraordinaria convocada por dicha entidad, dirigida a todos los obreros de la localidad, se produjeron algunos disturbios, al acercarse personas no afiliadas al centro, quienes habrían sido insultadas y obligadas a retirarse del lugar. El diario califica estos hechos como *"un acto que habla muy poco en pro de la cultura del elemento obrero de la localidad y sería bueno que no se repitieran: no hay que olvidar que para ser respetado debe empezarse por respetar."*⁸⁰

Por su parte en diciembre el AC informa que un gran número de obreros de Puerto Madryn han presentado un escrito al Juez Letrado, ante la detención de un obrero por considerarlo cabecilla de la huelga recientemente decretada en ese pueblo *"y habiéndose verificado ésta en el mayor orden protestan, por lo que a su juicio consideran un atropello, privándose de la libertad a un compañero honesto y laborioso"*⁸¹

El Primero de Mayo y las reivindicaciones proletarias

⁷⁹ GN, 30/11/1918

⁸⁰ GN, 21/12/1918

El 1º de Mayo era una conmemoración que no pasaba desapercibida en los pueblos del noreste de Chubut. La prensa no solo informaba sobre la organización de los festejos, sino que en algunos casos reflexionaba sobre la situación de la clase trabajadora, haciendo énfasis por lo general en el carácter legítimo de la celebración. Los periódicos también remarcaban el orden y la tranquilidad con que se llevaba a cabo la fiesta, y destacaban tales logros como signos de la "cultura" y "educación" de la clase obrera.

Las fiestas del 1º de mayo comenzaron a cobrar importancia a nivel local mucho tiempo después que en Buenos Aires. Las celebraciones en la capital del país eran comentadas destacando la mayoría de las veces el "buen comportamiento" de los obreros al festejar su día.

El 6 de mayo, la sección "telegramas de Buenos Aires" del AC informaba por primera vez sobre el día del Trabajador: *"Celebrose la manifestación organizada por los obreros el día 1 de mayo. Esta se llevó a cabo en el mayor orden siendo escoltada solamente por dos agentes de policía. La única agrupación que llevó más vigilancia fue la federación obrera, escoltada por un escuadrón de guardias de seguridad."*⁸²

En 1912, luego de la conmemoración del 1º de Mayo en Buenos Aires, el AC reflexiona sobre la clase trabajadora y el lugar que ocupan los obreros en la sociedad: *"Esta fecha que representa para la clase proletaria su fiesta tradicional ha sido conmemorada en todos los países con gran entusiasmo y millares de obreros han concurrido a engrosar las filas de los manifestantes desfilando con sus estandartes y divisas dando una expansión justa a sus aspiraciones [...] venimos a pensar también en la situación que la clase obrera ocupa hoy día en nuestro país así como la misión que le está reservada, pues el obrero es una fuerza democrática cuya acción debe dejarse sentir cada vez con más vigor en el juego de nuestras instituciones, y por eso no podemos dejar pasar inadvertidos los trabajos de reorganización que comienzan a aventurarse en el campo del trabajo de esta simpática clase social. Hace treinta años en muchos países y particularmente en la Argentina, hablar de Movimiento Obrero hubiera sido un anticipo inverosímil, pues los grupos de trabajadores apenas figuraban como cantidad apreciable en el balance de las fuerzas en que antes nos hemos referido. Hoy las cosas han cambiado y la hueste obrera ilustrada por medio de grandes propagandas sabe que tiene el derecho de que se le tome en consideración, y no se valen de los medios de lucha desordenados y violentos. Los obreros están triunfando en muchos países porque*

⁸¹ AC, 21/12/1918

⁸² AC, 6/5/1911.

se presentan en son pacífico y porque están convencidos de que la defensa de sus derechos y el logro de sus aspiraciones consisten en una acción común ejercida dentro de la ley."⁸³

El día del Trabajador se festeja por primera vez en noreste de Chubut en 1913. En mayo el diario publica que los obreros del ferrocarril organizaron en Gaiman una manifestación con motivo del día de los trabajadores para lo cual solicitaron permiso a la policía: *"El número de manifestantes era de bastante importancia, saliendo en columnas bien formadas, por las calles del pueblo, entonando el Himno de los Trabajadores y haciendo flamear pañuelos y banderas rojas. El espectáculo llamó la atención por ser la primera vez que esto acontecía en el Chubut y felicitamos a los obreros por su buen comportamiento en sus demostraciones para honrar el día de la fiesta de los trabajadores.*"⁸⁴

Durante la etapa de agudización de los conflictos obreros, los únicos dos periódicos que informan sobre el día del Trabajador son el Avisador Comercial y Golfo Nuevo. En El Pueblo no encontramos ninguna noticia sobre el 1º de Mayo.

Para el AC el día del Trabajador es festejado por el proletariado como *"signo de su emancipación"*, pues hasta hace no mucho tiempo esta fecha era motivo de choques violentos, entre excesos policiales y *"espíritus exaltados de algunos manifestantes"*, pero, remarca el periódico, en la actualidad la situación es otra y la mayor parte de las manifestaciones son pacíficas. Prueba de ello es, según el AC, la conmemoración llevada a cabo por primera vez en Gaiman donde *"un grupo de socialistas invitó al pueblo a concurrir a una manifestación pública"*. Sin embargo, advierte la nota, *"hemos visto que uno de los párrafos del manifiesto lanzado al público anunciando la reunión disonaba mucho en los momentos actuales con el grito de ¡abajo la guerra! [...] pero en las circunstancias actuales consideramos que estamos obligados a gritar ¡viva la guerra! Por ser ésta la verdadera aspiración popular"* Para el diario la guerra actual es una guerra del pueblo en defensa de la civilización. Rusia *"ha dado pruebas al mundo entero que el pueblo representado en la Duma, cansado de los sacrificios morales y materiales ocasionados por la burocracia y alto ejército vendido al enemigo, ha sacudido el infame yugo y aniquilando el gobierno autocrático, dio el grito de revolución, formando un gobierno popular [...] ¡Viva la Guerra! Si, porque ésta representa el advenimiento de progreso y libertad de los pueblos"*. Norteamérica resulta

⁸³ AC, 4/5/1912.

⁸⁴ AC, 10/5/1913.

ser el ejemplo de que *"la guerra actual es guerra de civilización"* ya que, al entrar en ella, *"no persigue ninguna mira de conquista colonial ni pecuniaria, sino defender los derechos de la humanidad que han sido ultrajados."*⁸⁵

Unos días después el AC se refiere a los detalles del festejo en Gaiman, al que concurrieron al menos ciento cincuenta personas, quienes desfilaron en orden entonando el himno de los Trabajadores; una vez arribados todos a la plaza central el presidente del Centro Socialista *"pronunció un extenso y bien inspirado discurso que fue saludado con una nutrida salva de aplausos y vivas, por el acierto que trató de la guerra actual y otros asuntos de verdadera importancia relacionados con las creencias y programa socialistas"*.⁸⁶

Por su parte Golfo Nuevo sólo dedica un pequeño segmento en su edición del 21 de abril a los festejos del día del trabajador en Gaiman, en el que explica que durante la fiesta habrá varios oradores a los que denomina "vecinos" quienes protestarán sobre la guerra europea y sus consecuencias.

Durante 1918 encontramos en Golfo Nuevo que *"millares y millares de trabajadores de todo el mundo, impulsados por el mismo fin mejor o peor interpretado elevan su voz ese día para demostrar a la faz de la tierra que aspiran a ser más. Respetuosos con todas las creencias y por lo tanto con ésta, nosotros veríamos con agrado que los trabajadores de Madryn, consigan el éxito que se proponen en la organización de las fiestas a celebrarse la mencionada fecha."*⁸⁷ El día 4 de mayo informa sobre los festejos realizados en Madryn organizados por la Sociedad Obrera de Oficios Varios, durante los cuales se realizaron un asado popular y una subasta; también se recibieron donaciones de comerciantes y empresarios. El periódico destaca que *"La Sociedad Obrera de Oficios Varios, conmemoró este día con un brillante programa, el que se desarrolló dentro de la mayor amistad y sin que una nota discordante hubiera que anotar [...] Pocas veces Puerto Madryn presenció una fiesta tan amena y donde olvidando prejuicios el capital y el trabajo, brindaron por el engrandecimiento y el progreso del pueblo"*.⁸⁸

Por su parte el AC vuelve a reflexionar sobre el lugar que ocupa la clase obrera en la actualidad y sostiene que *"más que la rememoración episódica y trágica de hechos acaecidos hace varias décadas, entre las fuerzas que constituyen la sociedad moderna*

⁸⁵ AC, 5/5/1917

⁸⁶ AC, 10/5/1917

⁸⁷ GN, 27/4/1918

⁸⁸ GN, 4/5/1918

en lucha con los intereses antagónicos, el 1º de Mayo es considerado la definición típica del homenaje a las energías que contribuyen a propulsar el incesante afianzamiento del progreso en todos los ordenes de la actividad humana [...] Por eso debe tratarse de que no vaya quedando un rincón de la tierra donde la clase proletaria deje de unirse en este día en fraternal consorcio, para conmemorar dignamente la fecha del 1º de Mayo, que por el ideal que encarna, por el objeto alegórico de su conmemoración, por los principios que sustenta y por la afirmación que determina, es el más grande de los ideales de la humanidad.”⁸⁹

Reflexiones sobre lo trabajado

Los resultados del trabajo de relevamiento arrojan luz sobre varias cuestiones. Lo primero que destacamos es que todos los periódicos consideran justas las huelgas; la mayoría señala la carestía de la vida y la imposibilidad de la clase trabajadora de acceder a artículos de primera necesidad, como justos motivos para levantarse en huelga.

Observamos que en general para la prensa las huelgas “están bien” y son abaladas siempre que se realicen sin alterar el orden y la tranquilidad del pueblo. Todos los periódicos coinciden en describir como “culta” e “ilustrada” a la clase trabajadora cuando no recurre a la violencia ni promueve desórdenes durante el período de huelga.

En general vimos que los logros obtenidos por la clase trabajadora después de cada huelga, son entendidos desde la prensa como un triunfo justo y legítimo, y representan el progreso del territorio, necesario para el avance de la región.

Los periódicos El Pueblo y Golfo Nuevo parecen ser mas conservadores que El Avisador Comercial; en ambos, valores como el nacionalismo, el patriotismo y la grandeza de la república ocupan un lugar central y se constituyen como cualidades que no puede dejar de tener presente la clase trabajadora.

El Avisador Comercial se distingue por ser más flexible cuando opina sobre las necesidades y reclamos de los obreros, y es el que mayor hincapié hace en los derechos del trabajador y en la idea de la clase obrera como una fuerza democrática y organizada. Respecto de la situación de la clase obrera estamos en condiciones de sostener que los trabajadores de noreste de Chubut, del mismo modo que los de otras ciudades del Territorio como Comodoro Rivadavia, se encontraban organizados en centros obreros y

⁸⁹ AC, 4/5/1918

círculos de empleados, cuya función era la de proteger los derechos de los trabajadores y representar sus reclamos y necesidades.

Los centros obreros fomentaban festejos, conmemoraciones y diversas actividades culturales, además de organizar las huelgas y asambleas.

Los reclamos de la clase obrera tenían que ver mayormente con la carestía de la vida ante el aumento constante de los precios y la reducción de los salarios, en un contexto marcado por la guerra en Europa. Otros objetivos alcanzados mediante las huelgas han sido la reducción de la jornada a 8 horas, el pago de horas extras y el aumento de sueldo.

Hasta 1916 las huelgas obreras son algo más esporádicas y reducidas en cuanto al número de personas que participan; en su mayoría las noticias informaban sobre un pequeño grupo de trabajadores en protesta, quienes en algunas ocasiones elevaban a los diarios sus reclamos. A partir de 1917 el conflicto obrero se intensifica y aparecen los centros obreros y círculos de empleados, lo que nos indica un mayor grado de organización de la clase trabajadora local. El aumento del conflicto obrero durante esos años se relaciona con la inestabilidad económica que produce la guerra en Europa. En el contexto nacional la clase obrera va a iniciar un periodo de grandes huelgas.

Por último, estamos en condiciones de afirmar que para principios del siglo XX los trabajadores del noreste de Chubut no se encontraban aislados de ninguna coyuntura, ni económica, ni política ni social, que tanto el contexto nacional como el mundial impusieran.

VI

Buscando avanzar en el conocimiento acerca de las transformaciones que se han operado en la clase obrera de la región, y, específicamente, reconociendo tempranas articulaciones en las primeras décadas del siglo XX, las cuáles han permanecido poco consideradas hasta el presente, es que nos interrogamos acerca de las continuidades y rupturas de las organizaciones y luchas obreras, buscando conocer cómo los trabajadores formularon alianzas y qué estrategias se hacen observables⁹⁰ en la

⁹⁰ Desde nuestra perspectiva el conocimiento acerca de un proceso social se desarrolla a partir de hacer observable algo que permanecía oculto, que ha pasado desapercibido, ya sea por falta de investigación, o por la acción conciente o inconciente de los distintos sujetos sociales. Bien sabemos que existe una diferencia entre lo que sucedió, y lo que creemos saber acerca de lo que ha acontecido, pero esa distancia puede ser morigerada al revisar el proceso en cuestión a la luz de la totalidad del proceso social.

confrontación entre capital y trabajo. Procuramos develar la existencia del conflicto social en el NE de Chubut, observando las formas de lucha y su importancia.

Las primeras organizaciones de obreros en América Latina y en Argentina han sido caracterizadas, pero es necesario profundizar el conocimiento acerca de cómo se expresaron esos procesos en lo regional, revisando su injerencia en la política territorial que también ha sido significativamente ignorada. Tratamos de discutir la aplicabilidad de los conceptos de clase obrera, experiencia, resistencia, estrategia, y su articulación con cuestiones identitarias, principalmente de clase y género.

Hemos relevado los trabajos producidos en torno a la problemática que nos ocupa en el NE de Chubut⁹¹, trabajamos con archivos periodísticos⁹² y consultamos el Archivo Histórico Provincial. De todas maneras queda mucho por investigar ya que la posibilidad de consulta de este repositorio aún fue parcial, en tanto la Secretaría de Cultura de Chubut esta desarrollando su digitalización. A pesar de la envergadura de los conflictos reseñados no encontramos antecedentes en el Archivo Policial, ni en la documentación conservada de la colonia galesa.

Hacia una problematización

El relato hegemónico ha hecho de la historia de Chubut una pléyade de exóticos personajes, en los que pareciera que todo se ha resuelto en los límites del realismo mágico. Se oculta una historia de violencia que invisibilizó a cualquier otro: no se habla del genocidio contra mapuches y tehuelches, y tampoco de los trabajadores que no sólo fueron explotados, sino también asesinados.

Es necesario cuestionar esa "historia", que sólo pareciera sobresaltarse en los años '70 con *La fuga y masacre de Trelew*, y en la posterior *Asamblea del Pueblo*⁹³. El ejemplo

⁹¹ Entre otros: Gatica; Lopez; Monedero; Pérez Alvarez *Patagonia desarrollo y neoliberalismo*, 2005, Imago Mundi, Bs. As.; López, Susana *Representaciones de la Patagonia. Colonos Científicos y Políticos (1870-1914)*, 2003, Ediciones Al Margen. La Plata; España, Gonzalo *El movimiento anarquista en Trelew a principios del siglo XX. El caso del Centro Obrero Tierra y Libertad*. (s/f) (Mimeo); Hernández, Carlos *Capital comercial y elite local. Trelew y su hinterland. 1889- 1930*, 1999, Tesis Licenciatura en Historia, FHCS, UNPSJB (mimeo); Ibarra, Horacio y Hernández, C. *Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1889-1999*. 2005, Informe de Investigación, UNPSJB; Luque, Elida y Martínez, Susana "Los conflictos sociales producidos en las primeras décadas del siglo XX en Santa Cruz. La constitución de un territorio social" en *Actas X Jornadas Interescuelas*, 2005. Rosario; Monedero, María Laura *Brazo y Cerebro, periódico anarquista de Bahía Blanca. Una importante experiencia libertaria en una década crítica. 1925 - 1930*, 2001. Tesis Licenciatura en Historia, FHCS, UNPSJB (mimeo).

⁹² Periódicos *Golfo Nuevo* (de Puerto Madryn, lo denominaremos GN), *El Pueblo* y *El Avisador Comercial* (estos dos de Trelew, haremos referencia a ellos como EP y AC, respectivamente).

⁹³ Desde la visión tradicional en la región estos hechos no son parte de la propia historia, sino hechos malditos de los que es mejor no hablar, provocados por "esa gente que fue traída desde afuera" a la cárcel de Rawson. El mismo sentido tiene el comienzo del libro de Tomás Eloy Martínez, *La pasión según*

incómodo de nuestras autoridades provinciales⁹⁴ refiriéndose en Gran Bretaña “al encuentro” entre galeses y tehuelches, que se dramatiza año a año en Puerto Madryn, no da cuenta de los campos de concentración en que fueron internados los pobladores originarios, ni de la apropiación de las mejores tierras por compañías extranjeras.

Ha sido tan fuerte esta construcción historiográfica de la clase dominante, que incluso ha permeado a muchos que pretenden –pretendemos– estudiar los procesos desde miradas contrahegemónicas: por centrar la crítica en nosotros mismos, al plantear nuestras primeras investigaciones hablamos de constitución de la clase obrera en los años ‘60 y ‘70 del siglo veinte, cuando se instrumentó en Trelew una industria protegida y subsidiada⁹⁵.

El período abordado

En esta búsqueda de profundizar el conocimiento acerca de la historia de la clase obrera de nuestra región, tomamos un período que distintos investigadores han señalado como un punto de inflexión para la clase obrera argentina.⁹⁶ Al iniciar este trabajo en el año 1917 (después de la primera elección presidencial con la ley Sáenz Peña), y tomando como cierre al año 1922 (cuando se derrota la huelga de Santa Cruz), abarcamos un período que nos permite observar cómo se manifestó en la región el ciclo de luchas que se desarrolló a nivel nacional.

La puesta en marcha de una “democracia ampliada” que llevó a la presidencia a Yrigoyen, puso en marcha desde la clase dominante una acción dirigida a regenerar el

Trelew, 1973, Edit. Planeta, Bs. As.; que empieza con la frase “Trelew era una de esas ciudades en las que nunca pasaba nada, sólo el viento.” Otros trabajos y nuestra investigación muestran que el proceso va más allá de las lecturas de los sectores dominantes, y de miradas ciertamente bastante superficiales.

⁹⁴ El actual gobierno provincial ha remarcado esta lectura idílica del pasado territorial, e incluso reinstalado una iconografía sostenida en material fotográfico, como por ejemplo podemos observar en la visita que realizó a Gran Bretaña en el año 2007 el gobernador Mario Das Neves, que puede ser consultada en la prensa local y en la promoción turística provincial.

⁹⁵ Sin dimensionar en su justa magnitud que hay protestas obreras desde el año 1886, cuando los trabajadores que construían el ferrocarril realizaron una huelga al ver que la promesa de obtener tierras a cambio de su labor no era más que una fantasía incumplida (Jones, Matthew Henry *Trelew, un desafío patagónico*. 1981, Impresora Golfo Nuevo, Puerto Madryn). Este trabajo creemos que avanza e interpela esos “olvidos”.

⁹⁶ Recurrimos al clásico trabajo de Osvaldo Bayer (*Los vengadores de la Patagonia trágica*, 1974, Editorial Galerna, Bs. As.); a la investigación de Iñigo Carrera sobre la huelga de 1936 (*La estrategia de la clase obrera. 1936*. 2000. PIMSA y La Rosa Blindada, Bs. As.), y a Eduardo Sartelli (“Celeste, blanco y rojo. Democracia, nacionalismo y clase obrera en la Argentina de Yrigoyen (1916-1922)”, 1995. *V Jornadas Interescuelas de Historia*, Montevideo), quienes, entre otros, marcan a este período como un momento clave para la conformación de la clase obrera en Argentina.

consenso social⁹⁷. Se buscaba controlar a los sectores descontentos: tanto a los nuevos burgueses que no eran parte del pacto oligárquico, representados en la UCR y el Partido Socialista, y especialmente a la clase obrera. Sobre ésta última operó con el fin de impedir su consolidación identitaria en tanto clase; así puso en marcha la creación de “la argentinidad”, que planteó la artificial gestación de la nación, en tanto supuesta sociedad de iguales. Este proceso tuvo como necesario paralelo a la construcción de la ciudadanía.

Se pretendía disolver toda conciencia que diera cuenta de los intereses contradictorios entre obreros y burgueses, buscando poner en primer plano la supuesta igualdad de intereses entre “todos los argentinos”. En esa lógica se enmarcó la política de cooptación de algunos sectores obreros por parte del gobierno nacional, en especial a gremios claves, como marítimos y ferroviarios, cuyos dirigentes se iban apartando de una estrategia que buscaba la superación del orden social y perseguían ahora la venta de su fuerza de trabajo en mejores condiciones.

Es observable en el proceso un intento inicial de cooptar a la clase obrera de la región. Esto se expresó en los primeros años del período, cuando las reivindicaciones fueron apoyadas por la prensa, y el desarrollo de sus organizaciones sindicales aceptado. El problema se explicitó cuando pretendieron poner en cuestión su condición de asalariados, o cuando, ante una crisis económica, las reivindicaciones que antes eran aceptables pasaron a poner en riesgo las ganancias.

Ambas situaciones se entrelazaron en la región, y ya alrededor de 1919 es explícito el cambio en la forma de relacionarse con la clase obrera y sus organizaciones por parte de la burguesía (cambio que, siguiendo a Gramsci⁹⁸, podemos ver en sus periódicos, que se muestran como parte del aparato de dominación).

Es evidente que éste proceso se inscribió en el ciclo nacional, pudiendo observar la convergencia con la periodización propuesta por Iñigo Carrera⁹⁹, según la cual 1919 es un hito en la historia de la clase obrera, que se expresa alrededor del hecho conocido como la “Semana trágica”.

A partir de allí en la región se articuló una nueva situación: las luchas obreras ya no fueron bien vistas, comenzó a criminalizarse la protesta y aparecieron, con mayor

⁹⁷ Ansaldi, Waldo “Profetas de cambios terribles. Acerca de la Democracia Argentina 1912- 1945” en Pucciarelli, Alfredo y Ansaldi, Waldo *Representaciones inconclusas: las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912 -1946*. 1995. Ed. Biblos. Bs. As.

⁹⁸ Gramsci, Antonio *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. 1997. Nueva Visión, Bs. As.

entidad, organizaciones como la Liga Patriótica Argentina. 1919 fue un momento de cambio, en tanto la lucha de la clase se enfrentó con los límites del régimen social vigente, sufriendo fuertes ataques en los años sucesivos: la misma Semana Trágica, las huelgas de la Forestal, los hechos de Santa Cruz (entre otros casos), que fueron reprimidos mediante una violencia extrema, por las fuerzas armadas del estado.

Ese enfrentamiento con los sectores más decididos, fue posible por la continuidad de la política de cooptación hacia otras partes del movimiento obrero, que aislaba a quienes mantuvieron una posición intransigente. El gobierno admitía determinados reclamos de algunas fracciones de la clase obrera (sobre todo en los sectores estratégicos para el desarrollo del capital), pero coartaba ferozmente a otras¹⁰⁰.

Estos límites a la protesta fueron muy estrictos en Patagonia, ya que a la crisis nacional que comenzó tras el fin de la primera guerra mundial, se sumó el impacto sobre el precio de la lana, y el decaimiento general por la apertura del canal de Panamá, que implicó la pérdida del circuito de buques de carga que demandaban distintos servicios y productos a lo largo de toda la costa.

Antes de 1917

Brevemente nos referiremos a algunos elementos previos, a partir de los aportes de la investigación de Natalia Guerriera¹⁰¹, quién aborda el período anterior al que nosotros investigamos. Ella logra demostrar la constante preocupación de la clase dominante local en torno a la necesidad de inmigración para subsanar la escasez de mano de obra, y la permanente propaganda en contra del anarquismo.

Se hace referencia a una huelga en Trelew ya en 1907, de la cual aún no se han podido recabar mayores elementos, y a un acontecimiento similar en la ciudad de Puerto Madryn, entre los trabajadores de las gabarras del ferrocarril. A partir de allí la preocupación en los medios de prensa locales, se trasladó a las distintas huelgas que ya eran frecuentes a nivel nacional. También se informaba sobre las huelgas en Europa.

Otro elemento destacable es que ya en 1913 aparece el primer acto público de reivindicación del 1° de Mayo en la región: lo realizan en Gaiman, los obreros del ferrocarril: *"El número de manifestantes era de bastante importancia, saliendo en*

⁹⁹ Iñigo Carrera, op. cit.

¹⁰⁰ Ansaldi, op. cit.

¹⁰¹ Es parte de nuestro proyecto de investigación, ver Guerriera, N. *La clase obrera en el noreste de Chubut, 1907-1914. Una mirada desde la prensa*, 2010. en *Actas 4° Jornadas de Historia de la Patagonia*. Santa Rosa. UNLaPampa.

columnas bien formadas, por las calles del pueblo, entonando el Himno de los Trabajadores y haciendo flamear pañuelos y banderas rojas. El espectáculo llamó la atención por ser la primera vez que esto acontecía en el Chubut"¹⁰². Es claro que aún queda mucho por explorar acerca de este período previo, pero este aporte da cuenta de cómo se iba acumulando experiencia y organización entre los trabajadores.

El surgimiento de las organizaciones: 1917 y 1918

En 1917 encontramos ya formada una organización obrera en Gaiman: el Centro Juan Bautista Alberdi anunció en los periódicos de Trelew y Puerto Madryn sus actividades en conmemoración del 1º de mayo. La manifestación superó las 150 personas que marcharon desde el ferrocarril hasta la plaza, por la avenida Eugenio Tello, "...entonándose el himno de los trabajadores y otros cantos libertarios" (AC, 5/5/17). El principal orador fue el presidente del centro, Ángel Petrarca, destacando su filiación socialista y el llamado a la neutralidad ante la guerra.

El periódico *El Avisador Comercial*, de Trelew, reivindicó la resignificación que, para ellos, tenía esta fecha, al no registrarse ya los hechos violentos de antaño. En ese marco destacó el acto en Gaiman y su desarrollo pacífico, pero criticó la oposición a la guerra. El editorialista sostenía que esa guerra era una batalla contra la autocracia, y por eso debía ser apoyada.

Hacia mediados de ese año se formó un Centro Obrero en Trelew, que adhirió a la línea del centro de Gaiman. Días después se conformó en Madryn una Sociedad de Oficios Varios, que fue la primera organización en la ciudad. Se reunieron el jueves 16 de agosto por la noche en el hotel Colón, y participaron más de 50 personas. Se decidió abrir un local, e instalar una biblioteca. El diario felicitó a los obreros y en octubre ya habían aprobado los estatutos.

En Trelew, el 30 de Agosto, empleados de comercio se reunieron en la fonda "Vasco Argentina" para formar un círculo: se constituyó una comisión provisoria para redactar los estatutos¹⁰³, y se asociaron más de 50 trabajadores de distintos negocios.

A fines de septiembre, comenzó una huelga en Comodoro Rivadavia por parte de los trabajadores petroleros de la dirección general, la primera importante tras los intentos de

¹⁰² Avisador Comercial 10/5/1913, citado en Guerriera, op. cit.

¹⁰³ Integrada por Antonio Martínez, Paulino Bosh, Carlos S. Amaya, Rogelio Fontán, Rogelio Gómez y José Sánchez, entre otros

1914 y 1915¹⁰⁴. La prensa apoyó la huelga, esperando la resolución a través de la Dirección General de Explotación de Petróleo. Se produjeron manifestaciones, con discursos en castellano, ruso, griego, serbio, alemán y rumano; el 5 de octubre desembarcaron fuerzas de la marina de guerra para custodiar los pozos petroleros. La huelga se extendió, y los diarios de Comodoro y de esta región apoyaron a los obreros, e incluso el comercio local trató de aportar mediadores. Los marinos desalojaron a los huelguistas de las barracas y expulsaron a varios dirigentes. Tras más de dos meses de huelga, los trabajadores negociaron con el gobierno nacional, que reemplazó al administrador y concedió parte de los reclamos; pero al mismo tiempo comenzó la militarización más directa de la producción petrolera para impedir otras acciones¹⁰⁵.

El 1° de diciembre la Sociedad Obrera de Puerto Madryn elevó una nota a las casas de comercio y al ferrocarril, en la cual reclamó: jornada laboral de 8 horas, salario mínimo de \$5 diario a los jornaleros y un aumento del 20 % a los mensuales del ferrocarril. Fijaban un plazo de 48 horas para que se respondiese. Algunas casas accedieron (hecho que GN valora, ya que sostiene que el reclamo es justo porque los salarios no alcanzaban), pero la mayoría no lo hizo, y la Sociedad Obrera declaró el paro general para el lunes 3. El martes, el vapor Mitre descargó su cargamento en la playa ante el paro de los estibadores. La huelga se mantuvo hasta el miércoles 5 a las 16 horas, cuando los obreros aceptaron la intervención del empresario Alfonso Jannone como mediador ante el gerente del ferrocarril (que era el más intransigente), y se llegó a un acuerdo, aunque en el tren el aumento sería del 10%. Fue un triunfo de los trabajadores, quienes fortalecieron su organización. El AC destacó el temor de los comerciantes ante la unidad que mostraron los obreros. El editorialista de GN defendió a los obreros contra quienes plantearon que la huelga obedecía a agitadores externos.

A partir de entonces se sucedieron los rumores de una huelga con similares reclamos en Trelew. AC reclamó que se busque no llegar a esa medida, procurando que el pedido se hiciera demostrando a los patrones que el sueldo no alcanzaba, lo que haría que estos elevasen el salario.

¹⁰⁴ El pliego de reclamos exige, como puntos centrales, las 8 horas de trabajo y un aumento del 25% en los jornales, y del 50% en el pago de horas extraordinarias.

¹⁰⁵ Ver Márquez, Daniel y Mario Palma Godoy, *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. 1993, Ediciones Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia.

Pese a estos planteos los patrones no aumentaron los sueldos, hasta que el 11 de enero, el "Centro Obrero de Cultura, Tierra y Libertad"¹⁰⁶, presentó un pliego que reflejó lo resuelto en una asamblea que contó con más de 200 asistentes¹⁰⁷. Al igual que en Madryn exigieron una respuesta en 48 horas, y el domingo decidieron comenzar la huelga. Se movilizaron, y el Comité de Huelga¹⁰⁸ permitió la salida del tren ese domingo, previa palabra de que a partir del lunes los ferroviarios se plegarían, exigiendo lo obtenido por los ferroviarios de Madryn. El lunes los obreros de todos los sectores no concurrieron a sus lugares de trabajo. Se reunían en asamblea diaria en su local, presidiéndolas Joaquín Roldán.

El día miércoles se adhirieron también los empleados de comercio, lecheros, panaderos y carniceros de la ciudad, dándose en esa fecha un verdadero paro general en Trelew. Los obreros de Trelew se dirigieron a Gaiman y Madryn a pedir solidaridad, quedando los trabajadores de Gaiman discutiendo la posibilidad de sumarse a la huelga. Ante la fuerza de la medida, el jueves casi todos los patrones iniciaron negociaciones, y al final del día se llegó a un acuerdo¹⁰⁹. Quedaba en conflicto la cervecería y la empresa de alumbrado eléctrico, que llegaron a un acuerdo similar el día viernes.

Los periódicos¹¹⁰ apoyaron el reclamo, destacándose la actitud pacífica de los trabajadores. El único incidente fue la destrucción de unas plantas en la plaza central, que llevo a los trabajadores a emitir un comunicado: *"Centro Obrero Cultura, Tierra y Libertad al pueblo en general. Motivado al incremento que toma de día a día la huelga que sostenemos con todo el orden debido, hacemos constar al público que, habiéndose cometido algunos actos que no estamos dispuestos a consentir, por el orden con que luchamos, advertimos que el autor de tales hechos está detenido, el cual no pertenece a este centro. Por lo tanto queremos que conste nuestra protesta hacia esos hechos criminales. Nuestro lema es y será Orden y Unión"*.

¹⁰⁶ Nombre que seguramente muestra la presencia de simpatizantes del anarquismo, además de los socialistas que ya habíamos registrado en las actividades organizadas en Gaiman.

¹⁰⁷ Piden la jornada de 8 horas, aumento salarial (para albañiles oficiales \$6 por día, peones \$4, carpinteros 0,50 más por día y pago quincenal, obreros mensuales aumento del 20% para los que cobran menos de 100, y del 10% para los demás, herreros y carpinteros de carros reclaman pago quincenal, y peones por día \$5 por toda clase de trabajo).

¹⁰⁸ Integrado por Juan Caamiña, Manuel Rodríguez, Manuel Da Silva, Marcos Tasso, José Gutiérrez, Rafael Lazzari, Juan Beverichi y Bernardo Otero.

¹⁰⁹ Se establece la jornada de 8 horas para los albañiles, carpinteros, herreros y peones, con la siguiente categoría de sueldos mínimos: albañiles \$6; peones \$4; carpinteros y herreros 5 y 6 pesos; peones mensuales 110 pesos. Los empleados de comercio trabajarían 9 horas y media. Los peones municipales pasan de 100 a 115 pesos y trabajarían nueve horas. Se consiguió además el pago del 50% más para las horas extras en todos los gremios.

Este comunicado muestra que no podemos pensar linealmente que estos trabajadores eran anarquistas. Seguramente había en su seno simpatizantes de esa tendencia, como los habría del socialismo, pero es difícil sostener la homogeneidad ideológica del conjunto de los obreros organizados. Siguiendo a Devés¹¹⁰ pretendemos con nuestra investigación "*develar*" y no establecer ingenuamente *verdades*, que terminen siendo funcionales a los poderes establecidos.

La clara victoria se explicitó cuando volvieron a reunirse en Asamblea General el día 27, en su local de la calle Sarmiento. Para GN el único riesgo era que los obreros se envalentonaran y fuesen por más, mientras que AC rescató que la clase obrera se encuadrara como fuerza democrática, a diferencia de años atrás. Se referirá a ella como una "*simpática clase social*" (AC, 26/1/18).

Entre fines de febrero y principio de marzo se dio un enfrentamiento interno entre los obreros de Trelew, expresión de las diversas estrategias que se planteaban para la clase tras la victoria en la huelga. El 16 de febrero AC publica la convocatoria a una asamblea del Centro Obrero Tierra y Libertad para elegir un candidato hacia las elecciones municipales del 10 de marzo. Esta iniciativa fue apoyada por el periódico.

En marzo se proclamó la candidatura de Juan Caamiña, y días después lo critica Joaquín Roldán, quien dirigía las asambleas. No objeta la candidatura, sino que Caamiña fue a hacer campaña al Círculo Católico de Obreros, planteando que la organización obrera a la que pertenecen y ese grupo, tienen principios antagónicos ("*no se puede ser socialista e ir a buscar votos al centro católico*"; EP, 7/3/18). Roldán, Manzano y González renunciaron al Centro Obrero. Caamiña denunció a Roldán de hacer circular un volante donde lo acusan de estar vendido a los católicos y oler a sotana.

En abril se desarrolló una huelga de los obreros cargadores de pasto, por aumento de salario. El centro obrero "La Antorcha" de Gaiman, (surgió como organización aparte del ya existente "Alberdi") dio a conocer un manifiesto a los obreros, invitándolos a plegarse a la huelga. Como los patrones se negaron a aceptar el reclamo, el Centro Obrero convocó a la huelga general dando a conocer los nombres de los patrones que se negaban a acordar y de los trabajadores que traicionaban a la clase. AC considera justo el reclamo pero pide "calma".

¹¹⁰ A partir de 1918 también hemos relevado *El Pueblo*, cuyos ejemplares de 1917 no pudimos conseguir. Es el único medio que pone algún cuestionamiento a los obreros por cierta "intolerancia" en sus reclamos.

¹¹¹ Devés, Eduardo *Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907*. 1997. Ediciones Lom, Santiago de Chile.

Tras esta huelga se desarrolla en Gaiman un choque con las fuerzas represivas, aunque aún nos falta recabar elementos¹¹². Los centros obreros de la región acusan al comisario Milton Roberts de haber allanado el local del centro obrero "La Antorcha", por lo cual le solicitan al gobernador su destitución. Comerciantes y vecinos de Gaiman elevan una nota al gobernador rechazando las acusaciones y destacando la conducta que habría mantenido el comisario antes y después de la huelga. Escalante decide no remover al comisario y felicitarlo por su actuación. Empezaba a hacerse visible la oposición a la organización obrera, y los reclamos de represión.

La Sociedad Obrera de Oficios Varios de Madryn informó a principio de abril que realizarían un acto por el 1º de mayo, solicitando el cierre de comercios y talleres. Se realizó un asado, una subasta de objetos (entre ellos un busto de yeso, obra de Di Clemente, que se remató a \$100), y se recibieron donaciones de comerciantes y particulares, que incluían alcohol y cigarros.

En Trelew esta fecha se conmemoró por primera vez: se convocaron en el local del Centro Obrero Tierra y Libertad, organizando una fiesta campestre en las cercanías del pueblo. El 1º de mayo comenzaba a tener mayor presencia en la zona, pero también se visualiza la lucha ideológica alrededor de esta fecha. Ya veremos cómo se polarizó en los años siguientes. Como señala Melgar Bao¹¹³, el 1º de mayo fue un símbolo clave, ya que allí se condensa en un hecho, la lucha entre la identidad de clase y la de nación; entre la concepción de intereses antagónicos y la supuesta unidad de intereses entre capitalistas y trabajadores de un mismo país. Fue central en este sentido, especialmente por su carácter internacionalista, en la que simbólicamente la clase consolidaba su identidad frente al avance de los nacionalismos. Estos actos en Trelew y Madryn, parecieran estar más cerca de la "fiesta del trabajo" que de un día de "protesta y combate".

El personal de correos y telégrafos presentó un pliego de reclamos desde la seccional Rawson, de acuerdo a lo fijado en el Congreso realizado por la Asociación en Capital Federal. Además manifestaron contra la insalubridad del trabajo, siendo el origen de su organización la asistencia a los que estaban enfermos de tuberculosis. Esa huelga se extendió durante septiembre y, a mediados de mes, el Centro Obrero Tierra y Libertad

¹¹² Las referencias aquí citadas son de las fojas del expediente 3217 del Archivo Histórico Provincial. Aún no queda claro si se trata de las consecuencias de la huelga de abril o de alguna huelga posterior que no tenemos registrada.

¹¹³ Melgar Bao, Ricardo (1988) El movimiento obrero latinoamericano. Historia de una clase subalterna, Alianza Editorial, Madrid.

decretó un paro de 72 horas en solidaridad. Para GN esa huelga fue justa y no se podía tildar a los obreros "*ni de ambiciosos ni exigentes*" (GN, 28/9/18).

La Sociedad Obrera de Oficios Varios de Madryn envió una nota el 24 de noviembre a todos los comercios, barracas y empresas demandando una respuesta en 48 horas¹¹⁴. La respuesta del comercio fue negativa, y desde el miércoles 27 se fue a la huelga. Un vapor debió descargar con su personal, y dejar la carga en la playa, igual que en la huelga anterior. La Sociedad Obrera informó de la medida a los centros de los pueblos vecinos, solicitando su solidaridad.

Aparece una reivindicación clave: el reconocimiento de la Sociedad Obrera. Esas organizaciones que parecían nacer como medio para reclamar mejoras salariales, se transformaban en claves para la vida de los obreros, quienes aportan parte de su escaso dinero para asegurar su permanencia. Estos son rasgos fundamentales en términos de conciencia del grupo social.

La clase se articulaba a través de los enfrentamientos, y eso se manifestaba en la ubicación de los obreros como un grupo organizado. Este hecho no pasa desapercibido, y sectores de la burguesía que hasta ese momento aparecían como progresistas, -por ejemplo el periódico GN-, expresaron su oposición a esta huelga. Reclamaron que los obreros "piensen que hay crisis", y que debían esperar a que los precios bajen, como antes de la guerra. Unos días después GN denunció que en la asamblea obrera del 13 de diciembre, un grupo de personas no afiliadas que se acercaron fueron insultadas y echadas. Ya los obreros habían dejado de ser simpáticos.

El momento del quiebre: 1919 - 1920

A principio de 1919 se produjo la huelga que culmina en lo que se denomina la "semana trágica". El conflicto en los talleres Vasena se generalizó al conjunto de la clase obrera en el centro del país. En la región no hay adhesión a la huelga general. Los periódicos destacaron la peligrosidad del movimiento, sus reivindicaciones "maximalistas", y rechazaron el hecho de que los canillitas sólo vendían los periódicos obreros.

¹¹⁴ Transcribimos el pliego: "1. Que se reconozca a la Sociedad Obrera de Oficios Varios. 2. Que los obreros que trabajan a jornal, se les abone a razón de \$6,50 por día, de acuerdo con el horario establecido anteriormente. 3. Que las horas extras, sean abonadas a razón de \$1,50 la hora. 4. Que no sean aceptados en ningún trabajo los obreros no asociados. 5. No despedir a ningún obrero, sin previa causa justificada. 6. Que no se comenten actos de represalias con ningún obrero que se declare en huelga patrocinado por la Sociedad. 7. Que sean abonados los gastos que se originen en los accidentes sufridos en el trabajo, y que se les pague la mitad del sueldo desde el día del accidente hasta su completo restablecimiento." (GN, 30/11/18)

Pese a que no hay manifestaciones vinculadas al hecho nacional, ya el 23 de enero el Centro Obrero de Trelew envió a los patrones un nuevo pliego de reclamos. En las calles aparecieron carteles con los reclamos y la huelga parecía inminente. El sábado 25 (al cumplirse las 48 horas de plazo), representantes del Centro se reunieron con los patrones y tomaron la respuesta para ponerla a consideración de la asamblea que se realizaría el domingo. El reclamo fundamental, que los patrones no aceptaban, era que no se pudiera emplear a obreros que no pertenecieran a la organización y que se abonasen los días de huelga. Es sintomático que aceptaron en cambio el aumento de jornales. La huelga ya tenía un carácter político. La patronal aceptó la reivindicación que no trascendía lo remunerativo, pero se opuso a cuestiones que podrían suponer un cuestionamiento a su "legítimo" derecho a decidir sobre su fuerza de trabajo.

Todo había cambiado tras la semana trágica, y la burguesía que hasta ayer apoyaba sus reclamos, puso en marcha su fuerza represiva para desarticular el proceso. Se concentró a la policía y un destacamento de guardia cárceles, y se prohibió la asamblea del Centro. Los obreros fueron el sábado por la noche a la comisaría para solicitar el permiso, planteando que la huelga tenía posibilidades de solucionarse; el comisario elevó la solicitud al gobernador, quién otorgó la autorización. En la reunión del 2 de febrero, los trabajadores aceptaron la propuesta de los patrones: un aumento a 130 pesos para los mensuales, y de 6 pesos a los diarios. Los otros puntos desaparecieron del pliego. GN publicó en su tapa del 5 de abril la necesidad de una ley "*que ampare, guíe y eduque*" (GN, 5/4/19) al obrero, porque adolece de instrucción y delega su representación en caudillejos. Según el diario los trabajadores estaban siendo engañados por "caudillos" que seguirían tomando café y fumando puros en el bar de moda, mientras ellos pagarían las consecuencias.

A fines de ese mes se discutió la necesidad de que el Centro Obrero de Trelew volviese a intentar incorporar un concejal. La discusión pasó centralmente por los dos periódicos de la ciudad, lo que tal vez dé cuenta de distintas tácticas de la burguesía: EP propuso la incorporación de un obrero al Concejo, en mérito a la trascendencia que la clase había demostrado en Trelew y a sus niveles de organización, reclamando "*que sea genuinamente pobre, obrero de blusa*" (EP, 24/4/19); AC consideró esta propuesta como un ardid, por venir de quienes más se habían opuesto a los reclamos proletarios. El Centro finalmente decidió no participar de las elecciones.

Ese 1º de mayo se realizaron actos en Trelew, Madryn y Gaiman. Los obreros de Trelew prepararon un programa que contempló la reunión en su local para inaugurar el escudo

de la sociedad, y una manifestación hasta la plaza Independencia donde hablaron varios oradores. Por la noche, se realizó una velada en el teatro Verdi a fin de recaudar fondos para la biblioteca.

En Gaiman, el Centro "La Antorcha" realizó una manifestación con varios oradores, luego una conferencia sobre el movimiento obrero en Europa y América, y se cerró la jornada con una comida en el Hotel Chubut. Pusieron frente a su local una bandera roja con la inscripción "*Loor a los mártires de Chicago – 1 de Mayo de 1919- el socialismo va en marcha – nadie lo detendrá*".

En Madryn la Sociedad Obrera organizó una manifestación, asado, carrera de embolsados, rifas y una función de cine en la Sociedad Española, donde tomaron un vermouth y un jerez *donado*. Al finalizar la manifestación, encabezada por una bandera roja, hablaron varios oradores y se cantó el himno del trabajo. Como vemos la lucha por el sentido del día siguió presente.

Se volvió a conformar la organización de los empleados de comercio en Trelew tras la falta de actividad del anterior grupo. El Centro de Empleados de Comercio (CEC) se constituyó tras una reunión en el Bar Sportman¹¹⁵. Había delegados en cada empresa, y se eligió como delegado general a Victorino Ayuso. Entre las primeras acciones se propuso establecer una sala de lectura. A fines de ese mes se aprobaron los estatutos, y se votó la comisión directiva¹¹⁶.

La preocupación por una formación intelectual de los trabajadores se evidencia en las convocatorias para reunir fondos y conformar bibliotecas, en el dictado de conferencias, y, especialmente, en el hecho de que editaron *La Luz del Día*, el periódico mensual del Centro Obrero de Trelew, que al menos llegó al número ocho¹¹⁷.

En agosto se realizaron actos en los tres principales pueblos contra la Ley de Trabajo que pretendía el gobierno. Es un hecho importante, ya que esto se dio en el marco de una convocatoria nacional de la FORA, siendo la del IX Congreso la que comenzaba a tener presencia efectiva en la zona.

El 12 de noviembre comenzó un conflicto importante, cuando el Centro de Empleados de Comercio votó el boicot a Gillio Matte y a su casa, "La Comercial", por el despido

¹¹⁵ La comisión provisoria queda integrada de la siguiente manera: Presidente: Julio Requejo; Secretario: Juan Martín; Tesorero: Patricio Vacas; Vocales: A. Williams y José Jiménez.

¹¹⁶ La votación da los siguientes resultados: 70 votos para Patricio Vacas Val; 65 para E. Ortiz; 61 para Evans Jones y Rees Williams; 60 para J. Requejo, J. Doherty y J. Fernández; 59 para H. Hoodley, Lorenzo Loyd y J. Jiménez y 58 para Dan Lewis,

¹¹⁷ No hemos podido encontrar esta publicación, pero su edición sí es registrada en los diarios de la ciudad que hoy es posible consultar.

de un empleado, la persecución a otros, y el no cumplimiento de los acuerdos salariales. Se exige una indemnización de 6000 pesos para la organización. El pliego lo presentó el CEC, acompañado del Centro Obrero Tierra y Libertad, y la Federación Obrera Regional Patagónica, que hace su primera aparición pública. La medida es fuerte y, evidenciando el clima social imperante, unos días después fueron detenidos tres empleados en Rawson: Antonio de Marchi, José Quijano y Jacobo Canosa, que fueron liberados días después.

Matte no aceptó la mediación de sus pares, en tanto el Centro Obrero repartía volantes denunciando actitudes de dicho comerciante que pondrían en cuestión su honradez. Fue su propia esposa quien lo defendió, denunciando los perjuicios familiares que les ocasionaba el accionar obrero. Durante diciembre la medida continuó: se reunieron en solidaridad los empleados, con funciones en el teatro Verdi de Trelew para el fondo de huelga.

Sobre fin de año se profundizó el conflicto, aunque los hechos son difíciles de recrear ya que ningún periódico informó sobre ellos. Sólo hay referencias, acerca de "*lo acontecido en Trelew*", y recién un mes después se publicó un fallo judicial donde se narra lo que sucedió. En enero de 1920 EP publica como separata el Dictamen Fiscal del Dr. Justo Bergada Mujica por la denuncia de extorsión entablada por Matte contra el CEC y la Sociedad Obrera de Trelew. La causa era contra 136 habitantes de la ciudad. Sabemos que el 16 de diciembre, por la denuncia planteada por Matte, fueron detenidos Antonio De Marchi, J. M. Destasy y Juan Martín, y en el mismo día se ordenó la detención de los 133 firmantes del manifiesto. Hasta fines de diciembre fueron detenidos 101 obreros, entre los que se cuentan españoles, argentinos, italianos, rusos y portugueses.

La huelga general en Trelew fue intimada por la patronal y el gobierno; produciéndose un hecho significativo cuando las mujeres de los detenidos realizaron un piquete en las vías del tren. Fueron criticadas por la prensa, ya que este hecho, para ellos, iba contra el decoro que deberían guardar las damas. Es la primera vez que en la descripción que realiza la prensa sobre las protestas, vemos aparecer a la mujer actuando como sujeto, lo cual es impugnado desde el discurso patriarcal más explícito.

Otro hecho relevante en esta huelga, es la actividad que desarrolla la Liga Patriótica en Trelew. EP la felicita y le adjudica un papel clave para finalizar el conflicto. A partir de ese momento la Liga tiene su local en la calle 25 de Mayo.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 119

La noticia tomó trascendencia nacional al salir en el diario *La Prensa*, y el Ministro de Interior felicitó al gobernador interino Federici por las detenciones masivas. El jueves 25 de diciembre se lanzó la huelga en Madryn, en solidaridad con Trelew. GN reclamó que la Liga Patriótica actuase en esa ciudad, y el sábado se realizó una reunión de la Liga de Defensa Comercial de Madryn, que intimó a que los trabajadores se presentasen el lunes a trabajar, o serían despedidos. Asimismo garantizaron que cualquier trabajador que se presentase recibiría todo el apoyo contra posibles ataques. Reclamaban que los comerciantes de Trelew adoptasen las mismas medidas. Para GN las medidas son correctas *"para destruir de una vez y para siempre a tres o cuatro sistemáticos de profesión"* (GN 27/12/19).

Finalmente Matte y el CEC acordaron, firmando los obreros (libres y detenidos) un acuerdo por el cual se ponía fin al boicot, y Matte aceptaba retirar la denuncia contra los obreros. Como decíamos, estas notas recién se publican en enero de 1920, y mientras el conflicto estaba en curso todos los periódicos guardan un riguroso silencio en relación a la represión y el conflicto.

Sin embargo luego se publicó el dictamen fiscal, donde se solicita el sobreseimiento de los acusados. Matte fundamentaba su postura en que la propaganda era intimidatoria, y por eso planteaba la figura de extorsión. Para el fiscal no hay otra forma de realizar una campaña de este tipo, y negar la posibilidad de la propaganda era negar el derecho a la manifestación política.

En enero de 1920 el Ministerio del Interior hizo un pedido de informes sobre los sucesos al gobernador Federici, quién envió al comisario Villagrán a Buenos Aires con un expediente, donde constaban telegramas, cartas, documentos y fotografías. Según EP (16/1/20) esta información seguramente determinaría el despido y la inhabilitación de varios empleados que habían participado de los hechos. Vemos aquí cómo actuaba la inteligencia del estado contra las luchas obreras, y cómo operaba el gobierno de la nación ante un hecho en un pueblo tan pequeño como era por entonces Trelew.

En marzo se declaró un nuevo boicot desde el Centro Obrero de Trelew, pero ahora solamente llamando a no comprar el periódico EP. En su editorial EP planteó su rechazo a esta medida, porque iba en contra de la libertad, pero aclarando que no publican su periódico para que los obreros lo lean.

Se formó una nueva Sociedad Ferroviaria, constituida por los empleados del Ferrocarril Central Chubut, quienes plantearon en su programa la defensa y ayuda mutua, proponiendo una política de mayor negociación y búsqueda de acuerdos.

El 30 de abril EP publicó en su tapa el programa de la Liga Patriótica y llamaba a dejar de lado la fecha del 1º de mayo y hacer eje en las fechas que unen como nación. Para 1920 sólo tenemos registrado una conmemoración por el 1º de Mayo: en Trelew se realizó un acto en la plaza central, y luego una velada en el teatro Verdi. Creemos que, en el marco de las medidas que los obreros venían realizando, y del posicionamiento de los periódicos en contra de sus reclamos, es posible que estos hayan dejado de cubrir los actos y de publicar los comunicados de sus asociaciones. De hecho solamente AC (periódico que había sido el menos opositor) relevó en una nota este acto.

A partir de entonces no hay acciones del movimiento obrero que sean difundidas por la prensa, ni que aparezcan en los archivos consultados, en Trelew y Gaiman. Tal vez esto exprese que la resolución del conflicto en torno al boicot, se tradujo en una derrota. Probablemente se haya producido la expulsión de los dirigentes del movimiento, pero aún no hemos podido encontrar datos certeros. Lo que sí es claro es que ese movimiento obrero que parecía tan fuerte en Trelew, no se expresó en forma contundente a lo largo de 1921 y 1922, y no lo hará durante la larga huelga que se desarrolla en Puerto Madryn.

A principio de noviembre se inicia un importante conflicto, en un hecho que marca, junto al boicot a Matte, un punto de inflexión en el ciclo de luchas. El miércoles 3 la Sociedad Obrera de Oficios Varios de Puerto Madryn (que ya aquí se define como "*afiliada a la FORA de Buenos Aires*") presentó una nota requiriendo aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo¹¹⁸. La patronal planteó que la crisis lanera había creado una situación de parálisis, por lo cual sólo podrían otorgar alrededor de la mitad de lo pedido¹¹⁹. El sábado la Sociedad Obrera decidió no aceptar la propuesta y

¹¹⁸ "1. Aumento de dos pesos más en su salario, que equivale a 8 pesos por día. Importe que debe percibir todo jornalero que trabaje en el pueblo. 2. El aumento de dos pesos más en los salarios que equivalen a nueve pesos por días, importe que debe percibir todo jornalero que trabaje en las barracas. 3. Los peones para abordó ganarán en vez de \$7,90 será de \$10. 4. Los mensuales tendrán aumento de un 30% para los que ganan de cien pesos a ciento treinta, y de ciento treinta a ciento cincuenta el 25%, y de 150 a 200 el 20%, y de 200 en adelante el 10%. 5. Todas las horas extras serán abonadas a razón de dos pesos la hora. 6. Todo obrero que trabaje diez minutos fuera de la jornada de 8 la hora será considerada como extra. 7. Ningún mensual podrá hacer changas fuera de la casa que trabaja, ni podrá trabajar en las barracas nada más que los que sean mensuales de la misma barraca. 8. Todos los días que se pierdan por causa de la petición la casa que no aceptase abonará todos los salarios para volver al trabajo. 9. Ningún patrón podrá tomar peones sin la presentación del carnet o recibó de afiliado. 10. Ningún patrón tomara represalia con ningún obrero de los agremiados por causa de la petición. 11. No aceptando el pliego para el día fijado no se podrá aceptar hasta tener una asamblea para su aceptación. Advertimos, este pliego de condiciones debe ser devuelto en término de 48 horas desde el día de la fecha como constancia, de lo contrario, no se admiten arreglos verbales." (GN, 13/11/20 y AC, 20/11/20).

¹¹⁹ "1) Un aumento mínimo de \$15 pesos mensuales a todos los mensuales, basándose dicho aumento sobre los sueldos que estos empleados ganaban el 1º de abril último. 2) Pagar a los jornaleros que trabajan en el Ferrocarril y en cargas y descargas para el comercio \$7 pesos por día y 1 la hora extra.

comenzó la huelga, reclamando que se aceptase el pliego. Todos los periódicos llamaron a los obreros a aceptar la propuesta patronal, reclamando la unidad de la región ante la crisis *"que pesa por igual en todas partes y a todos los sectores"* (GN, 6/11/20).

El 8 la patronal mandó un pedido público de reconsideración, atendiendo a que el comercio y el ferrocarril tenían más personal del necesario, y señalando que si accedían al aumento tendrían que despedir. Se ponía en marcha la típica amenaza ante las huelgas, especialmente en situaciones de crisis: el obrero debía conformarse, y sino hacerse responsable de la pérdida de su trabajo.

Hasta el 20 de noviembre la huelga continuó sin novedades. El comercio estaba paralizado y las cargas de los buques eran bajadas por los marineros de abordaje, quedando en la playa. El gobernador se propuso como mediador entre las partes, pero no hay expresiones de aceptación. Para fin de mes ocurre un hecho que muestra un rasgo clave: los trabajadores a bordo del vapor Presidente Mitre no bajaron la carga a la playa: *"obedeciendo tal vez órdenes emanadas de la Federación Marítima, que según tenemos entendido ha tomado intervención en el asunto"* (AC, 27/11/20). La lucha se nacionalizaba y el desarrollo de la FORA IX Congreso y de la FOM (Federación Obrera Marítima), comenzaba a pesar. Ya vemos el desarrollo de la corriente sindicalista, representada en la FORA del IX Congreso, que en el marco del cambio de ciclo en el proceso de lucha fue instalándose como corriente hegemónica en el movimiento obrero. GN continuó con su campaña de denuncia acerca de la presencia de *"elementos extraños"*, que serían quienes radicalizan a los trabajadores (GN, 27/11/20). También EP se pronunció contra estos *"conspiradores de café"* y *"empresarios de esta clase de movimientos"* (EP, 21/1/21). El viernes 3 de diciembre se sumó a la huelga la Sociedad Ferroviaria. La causa de esta decisión fue la aparición de trabajadores no afiliados. Esto lleva a que la huelga impacte en los pueblos vecinos. Además, como se desprende del petitorio, está presente una reivindicación fundamental: el reconocimiento de las organizaciones sindicales, y el reclamo de que no se contraten trabajadores no afiliados. EP publicó en tapa del 17/12 una nota titulada *"Las huelgas y el Chubut"*, que denuncia los constantes boicots y huelgas. Sostiene que el gobierno mira estos hechos con indiferencia: *"El Chubut se ha destacado en materia de huelgas (...) nos asombra la regularidad con que se producen tales movimientos..."* (EP, 17/12/20). Hacén

3) Pagar a los jornaleros en las barracas \$8 pesos por día y 1,50 la hora extra. 4) Pagar a los jornaleros que trabajan abordaje de los buques de ultramar \$9 por día. 5) Y dar a los marineros de los Cuter's y serenos un aumento mínimo de 15 pesos mensuales." (GN, 13/11/20)

referencia a una supuesta "*luz mala*" que engaña con sus luces, seguramente por el periódico que editaba el Centro Obrero de Trelew. Al culminar el año la huelga de Madryn ya lleva casi dos meses y sus efectos se sienten en las comunidades vecinas.

El fin de un ciclo: 1921-1922

A principio de 1921, mientras seguía la huelga de Madryn, se publicaron notas referidas al conflicto en Santa Cruz. AC requirió la intervención del gobierno nacional para evitar más problemas, denunciando los supuestos crímenes de los obreros. También EP se hizo eco, y además de los planteos en relación a Santa Cruz destacó la repercusión que esos hechos podrían tener en Chubut. Una delegación de representantes de bancos y casas de comercio se entrevistó con el gobernador a fin de ofrecer colaboración para reprimir el movimiento obrero.

Se acuartelaron tropas y durante días permaneció un núcleo en la frontera con Santa Cruz. El gobernador planteó que estaba dispuesto a impedir cualquier posibilidad de tumulto. EP publicó al lado del artículo sobre la situación en el territorio vecino una opinión de una "*revista bonaerense*" (a la que no citan, EP, 28/1/21), llamando a las clases medias a defenderse contra el proletariado.

El 22 de enero GN sacó una nota central sobre la crisis lanera y los problemas que esto producía en la región. Destacaba que ante la continuidad de la huelga había serios problemas de abastecimiento. Se hacía hincapié en la falta de harina, que en pocos días sería total al haberse terminado el stock.

Finalmente, a fines de enero la huelga llegó a su resolución. Los obreros volverían a trabajar el 1° de febrero. La negociación se inició desde la FOM, que inició discusiones con los armadores a nivel nacional; entre las cláusulas establecidas se comprometieron a solucionar los conflictos en los puertos del sur. Para esto la FORA y la FOM enviaron delegados, junto a un representante de los armadores, hacia cada puerto de la costa sur para mediar entre patrones y obreros a fin de terminar con los conflictos (entre otros el de Madryn y el de Río Gallegos). En Madryn se llegó a un acuerdo, que luego se aprobó en asamblea. El único punto en desacuerdo era el reclamo para que se pague la mitad de los meses de paro. Los patrones se negaron, y finalmente los obreros cedieron, levantando la huelga sin cobrar. A una resolución similar se llegó en los ferrocarriles, también con la mediación de delegados de Buenos Aires.

Si bien aún no logramos recabar mayor información sobre este proceso (sería clave conocer los términos concretos del acuerdo), podemos sostener que lo peticionado fue

obtenido parcialmente, aunque debieron claudicar en aspectos significativos. En ésta ocasión no se consiguió la solidaridad de las organizaciones de los pueblos vecinos, a diferencia de lo sucedido en Trelew hacia 1919.

La medida se levantó merced a un acuerdo nacional, que parece haber forzado a los obreros madrynenses a dejar de lado algunas reivindicaciones, en el marco de una negociación que ya se había pactado. Vemos dos rasgos que luego se van haciendo más comunes en el movimiento obrero, y que hacen al cambio de ciclo: una política dirigida a la negociación, ya sea con el estado o las patronales, para obtener mejoras en el marco del sistema social vigente; y una mayor dificultad para lograr que a los procesos de lucha se sumen otras fracciones de la clase. Es expresión del cambio hacia otra estrategia predominante, que hace a la intención de obtener mejoras en el marco institucional, sin pretensión de transformarlo. Obtuvieron mejoras en tanto asalariados y, más específicamente, en tanto asalariados de determinadas fracciones de la clase. Esto implicó el desarrollo de rasgos corporativos en los reclamos, lo que fue reforzado desde el estado y las patronales. Ya decíamos que parte de la estrategia del gobierno de Yrigoyen fue la negociación con algunas fracciones, marcando el caso de los marítimos y ferroviarios, lo cual suponía la mayor facilidad para atacar a otras fracciones cuyos reclamos no eran aceptados.

En febrero EP publicó una nota en que daba cuenta de la preocupación frente a la radicalización de la organización obrera. Según ellos EP venía denunciando esto hacia tiempo, mientras otros ganaban apoyo popular al no criticar esos reclamos (el ataque parece ir dirigido hacia la posición de AC). Ponían como punto de quiebre el boicot contra Matte, momento en que el movimiento obrero dejó de ser "bienintencionado": *"De confiado y tranquilo, Trelew, por obra y gracia de ese mal encauzado movimiento se convirtió de repente en un dechado de bolshevikismo..."* (sic, EP, 4/2/21).

Sigue en la misma página otra nota sobre los sucesos en Santa Cruz. Allí se consigna que la tribu de Sayhueque le ofreció al gobernador Federici, para colaborar en la represión de los obreros, *"100 lanceros de a caballo provisto de todos los medios de movilidad y subsistencia"* (GN 4/2/21). A fines de ese mes el conflicto aparentemente se resolvió con la aceptación del petitorio obrero.

A fines de marzo se realizó una asamblea de la Sociedad Obrera de Madryn para elegir la nueva comisión directiva, y se trataron asuntos sobre la última huelga, llamando a un boicot contra el comerciante Antonio Gallastegui. Ese boicot se levantó unos días después, tras llegar a un acuerdo.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO

Nº 124

En abril se conformó el Centro de Empleados de Comercio de Madryn, en una reunión realizada en el local de la Sociedad Obrera de Oficios Varios. Casi en la misma fecha, en Trelew se conformaba la Sociedad Cooperativa del Magisterio, agrupamiento que no buscaba tener actividad sindical, naciendo con el modelo de sociedad de ayuda mutua, aportando cada inscripto una suma mensual para financiar préstamos, compras de comestibles, viajes, etc.

A fin de ese mes se desarrolló en Madryn una nueva asamblea obrera: en ella hizo uso de la palabra un delegado de Puerto Deseado, quién explicó la situación de la huelga en ese puerto, donde no se había llegado a un acuerdo. Se decidió ayudarlos enviando víveres y dinero, y conmemorar el 1 de Mayo¹²⁰.

El delegado de Puerto Deseado también fue recibido por la comisión Ferroviaria que le otorgó una suma de dinero para la huelga. Por su parte el Centro de Empleados de Comercio de Madryn se constituyó formalmente, adhiriendo a la FORA, aprobando sus estatutos y nombrando su comisión.

GN destacó el avance de la organización del movimiento obrero en la ciudad, planteando la sindicalización como la única política válida para el trabajador, diferenciándola de otras teorías que, según ellos, dividían a los trabajadores del músculo y el cerebro. Lo que está aquí explicitado es el apoyo a una lucha que se cifa a los límites de sus derechos como asalariados, pero marcando como infranqueable el posible cuestionamiento de esa condición.

El acto del 1º de mayo se realizó con éxito en Madryn. Se inicio con el himno "*universalmente aceptado*" que es la Marsellesa, escuchado "*en religioso silencio*" (GN, 7/5/21). Bailaron luego hasta la salida del sol, y la aurora se recibió con disparos de bombas y una orquesta de mandolines y guitarras que recorrió el pueblo. A las 10 salió la manifestación de la sociedad obrera, después del acto comieron el asado y hubo remates. Asistió una delegación de empleados de comercio, y los ferroviarios hicieron una conferencia a cargo del delegado de Puerto Deseado.

¹²⁰ Con el siguiente programa: "Día 30 de Abril – Después de horas 12 todo trabajo quedará paralizado a fin de dar comienzo a la fiesta. A las 21 Gran función de cinematógrafo en el salón cine de la Sociedad Española. Terminada la función se organizará un baile popular. La función se anunciará por disparo de bombas. Precio de entrada: mayores \$1; menores 0:50. Día 1º de Mayo - A la salida del sol: Disparo de bombas. La orquesta local recorrerá las calles tocando diana y anunciando la fiesta. A horas 10. Se recorrerá la población en manifestación pública, saliendo de nuestro salón social. De regreso hablarán varios compañeros, sobre el día que se conmemora. A continuación se servirá un vermouth y se dará un asado popular. A horas 14: se efectuará la rifa ya anunciada y se rematarán varios objetos." (GN, 23/4/21)

No hay datos de actos en Trelew y Gaiman. La actividad había mermado después del conflicto por el boicot. En cambio en Madryn continuaban las acciones, pero comenzaban a tener un carácter más corporativo.

A fines de agosto se informó que se estaba organizando un congreso obrero que se realizaría en Puerto Deseado. La Sociedad local de Madryn nombró una comisión para que actuara en dicho encuentro. Hay entusiasmo por la organización de ese congreso que "*...calcula que agrupará en su seno a 20.000 trabajadores*" (GN, 27/8/21). Finalmente el encuentro no se realizó.

Desde allí, y durante todo 1922, merman las protestas. Es una muestra de que estamos ante un descenso del ciclo de luchas, y de transformación de esa fuerza social que se había expresado en las grandes huelgas de 1919, 1920 y 1921. La organización que se desarrolló a nivel nacional, y que había tomado forma en la región, fue desarmada a partir de la Semana Trágica, del ataque a las huelgas de la Forestal y de la Patagonia Sur, y el fracaso de la huelga general de 1921¹²¹.

No es un dato menor el atender que aquel año se inició con la derrota de la huelga de Santa Cruz, materializada en la masacre a manos de las tropas del estado nacional con el apoyo de organizaciones paramilitares de la burguesía. AC había iniciado una campaña desde el año anterior, acerca de la continuidad de los sucesos sangrientos en Santa Cruz, culpabilizando de los mismos a los obreros. Como bien lo demuestra Bayer¹²², se los acusaba falsamente de asesinatos, quema de establecimientos y hasta de violaciones. En verdad se venía preparando el terreno para la resolución del conflicto a través de la masacre.

En medio de esto sucede un hecho que merece ser revisado: en diciembre de 1921 tropas del Vapor Argentino, que eran trasladadas hacia Santa Cruz, se sublevan en Puerto Madryn. Por ese motivo se produjo una pelea a bordo del buque, quedando algunos heridos. Hasta aquí sólo podemos reconocer como significativo el hecho de que algún sector de las tropas se resiste a participar de las acciones que derivaron en la masacre. Luego se produjo un hecho que podríamos nominar como risueño, sino fuera por lo trágico, y que demuestra el terror que se había generado en la población alrededor de estos sucesos: el oficial que quedó a cargo de la comisaría creyó que los marinos sublevados irían a tomar ese puesto, por lo que comenzó a dar pitadas en pedido de auxilio. Cuando un vecino se acercó, el oficial se asustó y le dio un disparo que terminó

¹²¹ Sartelli, op. cit.

¹²² Bayer, Osvaldo, op. cit.

con su vida. En otro hecho confuso un vecino de Trelew fue herido en un brazo y, lo peor, fue que se estuvo a punto de tirotear a las familias que salían del cine, por el terror a que esas siluetas fueran los marinos preparándose para un ataque.

Como decíamos no hemos relevado casi ningún hecho de importancia en 1922. Seguramente el temor por la masacre, cuyos ecos resonaban tan cercanos, y el mismo fin del ciclo de luchas, llevaba a hacer difícil el poder generar nuevas medidas de acción directa.



Algunas Reflexiones

La primera reflexión obvia es que queda mucho por investigar, y por hacer: la historiografía tradicional, y la construcción de una memoria hegemónica de los sectores dominantes han ocultado el conflicto, los proyectos alternativos, y a aquellos sujetos que cuestionaron el "orden". Las acciones que hemos relevado, la radicalización de la lucha de clases, la presencia de ideologías revolucionarias y reaccionarias, encarnadas en las dos clases sociales fundamentales de la sociedad capitalista, muestran la falta de cientificidad de la mirada que plantea una supuesta historia armónica entre los "vecinos", que sólo fue perturbada por la aparición de los "subversivos de afuera" en los años '70 del siglo pasado.

Es necesario profundizar el conocimiento sobre la vida política del territorio y los procesos de lucha de la clase obrera. Sería interesante desarrollar la revisión de las disputas políticas entre sectores de la burguesía, y sus articulaciones con el proceso nacional. Estas disputas tuvieron un rol clave, que se expresó en los distintos periódicos, y que bien pueden rastrearse a partir del "problema obrero".

A su vez es una tarea imperiosa investigar el proceso de organización y lucha de la clase obrera, profundizando el análisis de cuestiones que en este artículo están esbozadas, pero que requieren la consulta de archivos que hasta la fecha nos han estado vedados. Sería clave encontrar publicaciones de las organizaciones obreras de la región, para conocer los proyectos que estaban detrás de los intentos organizativos. No sabemos cómo terminaron algunas de éstas experiencias: ¿qué aconteció con la Federación Obrera Regional Patagonia?; ¿qué impidió el anunciado congreso en Puerto Deseado?; ¿cómo se articulaban y luchaban en esta región las distintas corrientes ideológicas que se expresaron en el movimiento obrero?; ¿las disputas nacionales se trasladaron al territorio, o aquí se produjeron articulaciones distintas?.

Estas tareas son parte de los esfuerzos de renovación en el campo historiográfico regional que realizamos junto a investigadores de distintas universidades e institutos, no en camino hacia la formulación de una "Historia de la región", sino como aportes a la formulación de una historia que busque dar explicaciones holísticas del proceso social en nuestro país, que rompan con la matriz "pampeano céntrica" que aún permea a gran parte de la producción académica.

La mayoría de las historias nacionales del movimiento obrero, dejan fuera de su mirada procesos tan ricos como los que aquí enunciamos, construyendo postulados de supuesta validez nacional a partir de investigaciones que se realizan en la región central. En general los investigadores han aceptado esos postulados como válidos, sin criticar esa mirada acotada. En otros casos se ha caído en un error similar, cuando muchos trabajos se formulan desde la búsqueda de lo "excepcional", sin enmarcar lo que acontece en determinadas regiones como parte de la historia nacional y mundial.

Entendemos demostrada la existencia de una clase obrera en la región, que se organizó y llevó adelante diversas luchas en el marco del proceso social argentino y latinoamericano. La periodización relevada muestra la articulación con los procesos generales. Hay varios hitos: la organización de los grupos obreros, las primeras huelgas que se dieron en un marco social que concitó el apoyo de sectores de la burguesía; la agudización de los enfrentamientos, el abroquelamiento de la clase dominante en contra de la clase obrera; y, finalmente, el cierre de una etapa, donde la mayoría de la clase reorientó su accionar y desplegó una estrategia centrada en la búsqueda de reivindicaciones en el marco del sistema social existente. En ese proceso se reconocen elementos de distintas corrientes en el movimiento obrero: del anarquismo, del socialismo y, ya hacia 1919, del sindicalismo, cuya perspectiva terminó dirigiendo el proceso hacia el final del período.

La burguesía aceptó las organizaciones obreras por la firmeza de sus luchas, pero impidió la posible organización de los obreros a nivel político. Esas fueron las reivindicaciones más atacadas, de allí las denuncias contra esos "elementos extraños", que plantearon definiciones políticas.

Hasta 1919 se había ido conformando una fuerza social que a nivel país ponía en cuestión algunos aspectos de la dominación burguesa: esta fuerza también se expresó en la región. El desarme material y moral de esa fuerza comenzó con los hechos de la Semana Trágica y atraviesa luego a la Patagonia Rebelde y la Forestal. Allí, entendemos pertinente no hablar de derrota, sino de pérdida de fuerza moral, de identidad de clase.

En ese cambio, destacamos dos acontecimientos claves: el conflicto del boicot a Matte en 1919-20 y la huelga de Madryn, en 1920-21. El boicot parece ser una medida en el marco del antiguo modelo de dar las luchas por fuera de lo institucional, y allí se sufre,

por primera vez en la zona, un fuerte ataque por parte de las fuerzas armadas. En cambio la forma de resolución de la huelga de Madryn se enmarcó en la nueva modalidad, se negoció corporativamente, y esto se dio en el marco de la afiliación a la FORA del IX Congreso.

FOLIO
Nº 128

Así el proceso nacional de luchas y conflictos obreros se expresa, con particularidades, en el plano regional. Este artículo es un primer aporte para avanzar en la construcción de una historia de esta etapa del territorio patagónico que permita hacer observables a todos los sujetos que la protagonizaron y la construyeron. Esperamos así contribuir a un mayor conocimiento de la dinámica política y social territoriana, y a recuperar la historia de aquellos que lucharon, no desde la perspectiva de una memoria ejemplar, sino como herramienta para pensar nuestro presente y promover otros futuros.

VII

En relación a la conflictividad de la que podemos dar cuenta a partir de nuestra pesquisa trabajando con el Diario *Jornada* de la ciudad de Trelew podemos señalar que en relación al golpe de 1966 la dirigencia sindical había sido anuente, producto de la profunda antipatía que el gobierno de Illia despertaba en los gremialistas, considerándolo ilegítimo y adverso a las necesidades de los trabajadores. Uno de esos casos, que pesaba en la memoria de las organizaciones obreras, fue el veto a 60 artículos de la ley 11.729 que contemplaba indemnización por despido y vacaciones pagas. En respuesta a ello, la CGT nacional tomó la decisión de parar por 24 horas el día 7 de junio; la CGT regional Trelew, que tenía entonces al frente a César Ayala, decidió plegarse a la medida que tuvo por resultado un 92.5% de ausentismo en la ciudad, según informara *Jornada*¹²³.

César Ayala, quien estaba al frente de la AOT (Asociación Obrera Textil que agrupa a los obreros textiles de base) debía sortear un conflicto durante esos días en Puerto Madryn, en la firma textil CUALICRON S.A. En una nota del diario *Jornada* fechada el lunes 27/6/66, la AOT informaba mediante un comunicado los hechos sucedidos. Relata allí que frente a la medida de fuerza dispuesta a nivel nacional, de parar 15 minutos cada 2 horas en defensa del convenio colectivo de trabajo, el secretario adjunto de la comisión interna -Félix Galfráscoli- fue agredido y suspendido por dos días. Al día siguiente, en relación a los mismos hechos, fue amenazada la secretaria de organización

¹²³ Diario *Jornada* 9/6/66.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 129

de la comisión ejecutiva, quien *"padeció un ataque de nervios"*. Frente a estos improprios, ambos damnificados concurren a la seccional policial para efectuar las debidas denuncias por las agresiones. La sorpresa se precipitó en la AOT, cuando el Ministerio de Trabajo, les hizo saber que no había tal registro de las denuncias. Ante esto la Asociación Obrera Textil, depositó las sospechas en la comisaría de Puerto Madryn acusándola de haber actuado en complicidad con la patronal. Una nota del día siguiente denuncia que *"el señor gobernador ha movilizó las fuerzas policiales para asegurar los privilegios de Cualicron"*, creando un cerco policial de hombres y vehículos que recorrían *"peligrosamente los alrededores"*. Pero el golpe de estado que ese mismo día habría de llevarse a cabo, terminaría —en apariencia— diluyendo el conflicto.

En Chubut, el último trimestre del '66 también había visto convulsionada la escena política, y Rodolfo Varela (quien fuese designado el 20 de julio interventor de la provincia) también habría de sentir las presiones, tanto de los sectores obreros como de las entonces denominadas "fuerzas vivas".

Una carta abierta enviada por el ex director del Departamento Provincial de Trabajo — Beltrán Mulhall— ponía de manifiesto algunos de los problemas que atravesaba la provincia: *"...muchos contratistas del Estado Provincial se ven de continuo imposibilitados de abonar los salarios a sus obreros, por cuanto —según suelen asegurar— la provincia a su vez no les paga a ellos¹²⁴. Es indudable que de los términos de la relación: Estado Provincial — Contratista — Obrero, el más perjudicado de todos es el menos protegido: el obrero. No se requiere extremar el análisis para observar dónde está la raíz del problema.*

En cuanto a la paz social actual, hace unos días fue dable observar frente a la Delegación Regional del Departamento Provincial del Trabajo una verdadera manifestación de obreros de la construcción. Estaban en huelga porque sus patronos (contratistas) les adeudaban salarios. No olvidemos que puede existir paz social por bienestar, pero también por resignación"¹²⁵.

10 de abril de 1967: Llegada de Onganía a Trelew

¹²⁴ Ese sería el motivo por el cual iría a huelga la Unión Obrera de la Construcción en enero de '67; ante la falta de pago de la segunda quincena de diciembre por las obras del acueducto de la base aeronaval que estaban llevando a cabo.

¹²⁵ Diario *Jornada*, 18/11/66

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Las organizaciones obreras de la Patagonia, también aprovecharon la ocasión e hicieron entrega de un petitorio; se encontraban entre algunos de sus puntos *"crear fuentes de trabajo"*¹²⁶; *construir vías de comunicaciones; construir viviendas; participación en los directorios de empresas y levantamiento de intervenciones en obras sociales...*. Asimismo hicieron referencia a la anulación del decreto 969 firmado por Illia que reglamentaba la ley 14.455¹²⁷, y reclamaron amnistiar a los dirigentes sancionados por sus luchas. Destacaba a su vez el diario local que *"aparte de lo puntualizado, los gremios obreros del Chubut, señalan en el memorial que 'los recientes aumentos que dispuso el Decreto 8673/68 del 8%, después de dos años de privaciones, no cubren en lo más mínimo las elementales necesidades del sector obrero nacional' agregando que en nuestra zona el costo de vida en el rubro alimentación creció en un 66%."*¹²⁸

Tampoco perdieron oportunidad de hacer mención —en tono crítico— a la política económica de la "Revolución Argentina", apuntando que *"...la insistencia con que el gobierno de V.E. aplica una política económica concebida precisamente, para servir al esquema que revive el viejo país"*; pero mostrarse de manera abierta enfrentados políticamente con el gobierno, no era su intención, por lo que seguidamente subrayaba el memorial que *"los servidores de la reacción saben que si ejército y trabajadores marchan unidos, el país afirmará su perfil de gran potencia americana."*¹²⁹

¹²⁶ En el memorial que reproducía seguidamente *Jornada*, se encontraba desarrollada la propuesta económica de la organizaciones obreras firmantes: *"Crear fuentes de trabajo, mediante el aprovechamiento integral de sus riquezas potenciales: a) la urgente puesta en marcha del complejo hidroeléctrico de Futaleufú para radicar la radicación de industrias; b) la puesta en marcha de la explotación de Sierra Grande; c) el desarrollo total de los Yacimientos Petrolíferos a través de YPF o con la colaboración del capital privado argentino, pero en forma intensiva; d) prospección minera y fomento de esta industrial; e) desarrollo de los yacimientos uraníferos; f) explotación maderera en la cordillera y consecuentemente, industria de la celulosa en la Patagonia; g) aprovechar la energía del complejo Futaleufú para una planta reductora de aluminio; h) facilitar la radicación industrial, muy especialmente para instalar la planta textil elaboradora de las fibras sintéticas en la Patagonia, aprovechando su materia prima (gas, lana y petróleo), comenzando por establecer una fuerte protección aduanera (en lugar de franquicias o bajos recargos) para asegurar mercados de producción nacional. (la industria automotriz esta probando que es un error vincular al proteccionismo con la baja calidad, o los altos costos. Fábricas y obreros argentinos se destacan por su alto nivel de especialización y calidad); i) aceleración de los programas para Río Turbio; j) asegurar la radicación de fuentes de trabajos antes de intentar cualquier racionalización. Los trabajadores tenemos por ejemplo que en el afán de sanear la economía de DINIE se vende petroquímica para dismantelarla. Por eso hacemos nuestra la inquietud de los compañeros y solicitamos que en esa empresa se ponga en marcha la nueva experiencia que sus trabajadores proponen; pero sobre todo reclamamos que no desaparezca, porque una empresa que cierra, obliga necesariamente al éxodo; vale decir a la despoblación."* (Diario *Jornada*, 10/4/69)

¹²⁷ Esta ley sancionada como respuesta al plan de lucha obrero de 1966, alentaba la libertad sindical atentando contra el sindicato único, pretendiendo así —dividiéndolo— debilitar al movimiento obrero.

¹²⁸ Diario *Jornada* 10/4/69

¹²⁹ Diario *Jornada*, 10/4/69



El memorial, mostraba un tono ecléctico que fluctuaba entre la condena y oposición a determinadas políticas económicas (nacionales) y el aliento a otras –de signo más desarrollista– que habrían de resultar beneficiosas a la región. A primera vista podría inferirse que ello se debía a una pragmática posición de parte de las organizaciones obreras patagónicas, sin embargo ello guardaba mayor relación con el hecho de que el memorial estaba firmado por un heterogéneo número de gremios y sindicatos de diverso corte político¹³⁰.

Paro nacional convocado conjuntamente por las 2 CGT's del 30 de mayo de 1969:

En Trelew, la seccional regional de la CGT se limitó a adherir *moral y espiritualmente* al paro decretado por las dos seccionales nacionales, alegando que la división en la central obrera impedía la recepción clara de directrices, motivo por el cual también aprovechaba a declararse como “prescindente” de ambas hasta la conformación una única y legítima CGT nacional.

Los gremios locales que adhirieron “espiritualmente” al paro del 30 de mayo eran: Empleados de Comercio, Empleados y Obreros Municipales, Construcción, y Gastronómicos. En el comunicado ponían de manifiesto que sus sindicatos “*reclaman del gobierno el cese de la violenta acción policial, que esgrimiendo la necesidad de ‘mantener el orden’ no ha titubeado en descargar sus armas tronchando la vida de jóvenes estudiantes, que por ser jóvenes y por ser argentinos, no aceptan ser conformistas; [...] la clase trabajadora argentina, en su lucha permanente por la reivindicación social, por el mantenimiento de las conquistas gremiales cercenadas, por el aumento de salarios justos, está de pie junto al pueblo todo de la Patria, haciendo un supremo y tal vez último esfuerzo para frenar el desborde y serenar ánimos en aras de una auténtica unidad argentina. El gobierno tiene la ineludible obligación de escuchar este clamor y arbitrar decidida y urgentemente los medios para coincidir en este esfuerzo. Si así no fuere, Dios y la Patria se lo demanden*”¹³¹.

¹³⁰ Firmaron el memorial: Edmundo Agüero, Sindicato Obreros y Empleados Petroquímica; Luis Fornola, Obreros Gastronómicos; Sergio Muñoz Luna, Sindicato Petrolero Chubut; Luis Portillo, Centro Empleados de Comercio; Alcides Zabala, Centro Empleados de Comercio de Trelew; Francisco Sánchez, Obreros y Empleados Municipales de Trelew; A. Sánchez, Petroleros Privados de Santa Cruz; Bernardo Gauna, FOECYT; Osvaldo Mutti, Gas del Estado; Fortunato S. Alaniz, seccional Unión Ferroviaria, César Ayala, Obreros Textiles; Rino Marconi, Construcción de Trelew; Segundo Malvárez, Gastronómicos de Trelew y Roberto Martínez, Luz y Fza. de Trelew.

¹³¹ Diario *Jornada*, 30/5/69 (subrayado propio)

Los que si pasaron a la acción directa e hicieron efectivo el paro de actividades fueron el gremio de Luz y Fuerza (que siguió las instrucciones de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza), personal de Circulación Aérea (que dejó en manos de los jerárquicos el funcionamiento del servicio) y los profesores del Colegio Nacional y la Escuela Superior de Comercio, que en un comunicado firmado por el Dr. Mario Amaya explicaba que en asamblea se había resuelto adherir al paro convocado por el CUDAG (Comité Unificador Docente de Acción Gremial)¹³².

En Comodoro, se sumaron a la medida los metalúrgicos, Luz y Fuerza, Petroleros Privados y SUPE filial Sta. Cruz; *"el interventor en SUPE Comodoro Rivadavia, Alberto José Ayala dio un comunicado informando a los afiliados que la disposición de la CGT y de la Federación SUPE no alcanza a la filial, debiendo el personal trabajar normalmente"*¹³³.

Traslado presos políticos del Cordobazo a Rawson:

A la llegada de los presos políticos a Rawson -en su mayoría gremialistas- le siguió la conformación de una Comisión de Solidaridad Gremial. En un comunicado, con firma de Francisco Behr (de Luz y Fuerza de Trelew), Roberto Martínez y Roberto Andreadis hacían saber:

*"Se ha constituido en esta ciudad la Comisión de Solidaridad por los presos alojados en la cárcel de Rawson. Esta comisión tiene por objeto hacer llegar el apoyo moral y material y continuar en nuestro medio la defensa de los sancionados por los acontecimientos ocurridos últimamente en la provincia de Córdoba. Dado la finalidad de solidaridad y objetivos en que está empeñada, la comisión hace un llamado a la población en general a los fines que preste su más amplia colaboración, contribución y adhesión, la que podrá efectuarse en la seccional Trelew de Trabajadores de Luz y Fuerza, calle Belgrano 55 de esta ciudad (Trelew)"*¹³⁴.

Este hecho, como veníamos sosteniendo, motorizó nuevas redes sociales tanto hacia el interior del penal con los estudiantes y gremialistas allí detenidos, como con diversos sectores de la sociedad que dieron sus muestras de adhesión a la Comisión de Solidaridad.

¹³² Diario Jornada, 30/5/69

¹³³ Diario Jornada, 30/5/69

¹³⁴ Diario Jornada, 21/6/69

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 133

Sin lugar a duda, esta experiencia – así como aquella de la Comisión de Solidaridad por los Presos Políticos que se conformaría dos años más tarde en ocasión de la llegada de los primeros detenidos de las organizaciones armadas- contribuyó a la profundización de determinados lazos sociales y de una conciencia política y social más atenta, que fueron de suma importancia en la progresiva conformación de las condiciones subjetivas que subyacieron al Trelewazo.

Texto de adhesión enviado por la CGT regional (participacionista) al “Gran Acto de Defensa de la Presa Futaleufú”, al que asistió el Brigadier Ballesteros (COPEDESME):

Esta presión, se combinaba también con una manifiesta intención de “seducir” a las autoridades nacionales; sintomático de esto fue la demostración y agasajo en el Puente Hendre, que se le ofreció a Ballesteros y su comitiva, en esa misma oportunidad. El texto de adhesión enviado por la delegación regional de la CGT refleja elocuentemente de manera dramática este aspecto: *“Las organizaciones obreras regionales adheridas a la CGT, frente a la campaña desatada por oscuros intereses oponiéndose a la concreción del Complejo Electro industrial Futaleufú-Puerto Madryn declaran: que la realización de dicho complejo significa la única y verdadera integración política, social y económica de la Patagonia al resto del país. El gastado slogan ‘hay que poblar la patagonia’ encuentra, en esta obra, uno de los pocos canales que verdaderamente llevan al cumplimiento de este objetivo. Lo contrario significaría que el desierto siga siendo desierto, que las ciudades que prometen ser pujantes se conviertan en pueblos abandonados, sin destino, donde la miseria y éxodo serán la consecuencia inmediata. Y el páramo que mereció la sentencia darviniana se resignará a su destino de páramo por los siglos de los siglos.*

El complejo Futaleufú-Puerto Madryn será además, un verdadero mojón de soberanía a lo largo de su frontera. Si la Patagonia no concreta obras de envergadura en las zonas limítrofes, seguirá siendo, pese a quien pese, un poco ‘tierra de nadie’ y una verdadera y permanente tentación para países ávidos de expansión.

La clase trabajadora, a través de sus organizaciones, sin otro interés que el de la grandeza patagónica y por ende nacional, se pone del lado del pueblo dispuesto a agotar hasta las últimas instancias y luchar decididamente para evitar que prosperen los intereses ultrapatagónicos y quizás ultranacionales de quienes, desde las sombras, mueven los hilos de una sorda campaña, basada en argumentos inconsistentes, destinada a evitar la realización de esta obra.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

La CGT sostiene que el Complejo Electroindustrial Futaleufú – Puerto Madryn significa para la Nación: afianzamiento de su soberanía; reducción de erogación de divisas; autoabastecimiento de aluminio.

Para la Patagonia: punto de partida para el desarrollo patagónico; integración de la Patagonia al proceso industrial de la Nación; aprovechamiento de sus recursos naturales.

Para el Chubut: aumento de su riqueza; fuentes de trabajo permanentes; reactivación efectiva de Puerto Madryn.

De allí la adhesión masiva de los trabajadores al acto que organiza la Comisión Provincial de Apoyo al Complejo Futaleufú – Puerto Madryn, el día 10, a las 19 hs en el Salón Verdi de nuestra ciudad.

Centro de Empleados de Comercio de Trelew; Unión Trabajadores Gastronómicos, Seccional Trelew; Asociación Obrera textil Trelew; Sindicato de Luz y Fuerza Seccionales Trelew, Gaiman, Dolavon, Rawson, Dique Ameghino y Pto. Madryn; Asociación Bancaria Trelew y UPCN Seccional Valle del Chubut”¹³⁵.

Actividad sindical. Comienza a hacerse observable a través de la prensa las divisiones al interior de las organizaciones obreras regionales (opositores y participacionistas). Cualicrón-Tycora.

La Asociación Obrera Textil, con trayectoria en la región, fue uno de los que especialmente se benefició con la expansión de la industria textil iniciada -tal como vimos en el capítulo anterior- durante el segundo semestre de 1969. El sindicato, comenzaría a afianzarse como importante espacio de poder, y sería uno de los protagonistas (junto con las ya mencionadas “fuerzas vivas” y el gobierno) en las gestiones de promoción y radicación de industrias textiles. Su secretario general, César Ayala (que se encontraba también al frente de la CGT regional Trelew), participó activamente desde los inicios en las “Comisiones de Promoción”, mesas, reuniones, mítines, etc. apoyando todos los proyectos de desarrollo como representante del sector obrero. El hecho de que dedicara unas palabras en nombre de los trabajadores al saliente gobernador Pérez Pittón (en ocasión de una cena despedida tras su anunciado alejamiento del cargo), muestra a las claras el perfil “colaboracionista” que la AOT y la CGT regional habían adoptado como estrategia.

¹³⁵ Diario Jornada, 10/9/70 (Subrayado propio).



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 135

Como fiel representante de una postura pragmática, Ayala nunca titubeó en negociar y establecer buenos lazos con el poder de turno; ya encontrándose al frente de la CGT regional al momento de producido el golpe de Estado de 1966, condujo algunos procesos de lucha por salario contra empresas como Cualicrón -en 1966- y contra Prenyl -en 1967¹³⁶-; se plegó a otros paros nacionales dispuestos por la CGT nacional en 1966, y tibiamente en el de 69/70. Durante el cisma de la CGT en 1968, supo mantenerse al margen sin pronunciar un claro posicionamiento -fiel a su estilo pragmático- que pudiera limitar su radio de acción política. Finalmente se encolumnaría definitivamente detrás de la CGT nacional que encabezaría Rucci hacia la década del '70, cuando el gobierno nacional pudo lograr limitar las suertes de la CGTA encarcelando, reprimiendo y persiguiendo a sus dirigentes.

En líneas generales, sus luchas -tal como hemos podido rastrear en la hemeroteca- fueron eminentemente de carácter salarial, pero siempre dirimidas de un modo más dialoguista en la mesa de negociaciones y en menor medida tomando medidas de acción directa. En este sentido el gremio de la Construcción -encabezado por Rino Marconi- se mostraba más combativo, y durante la década del '70 se mostraría contrario a la estrategia participacionista de dirigentes como Ayala, Hughes (Luz y Fuerza), Valdéz (UPCN) y Malvárez (Gastronómicos) que figuraban entre los más representativos de esta tendencia.

Algunas de las luchas del Sindicato de la Construcción fueron: a fines de **1966** contra la empresa LAL (y nuevamente en mayo de **1968**); en enero **1967** se declaran en huelga frente la empresa Luis A. Sala por falta de pago de la 2da quincena. Los obreros regresaron a sus tareas ante la intimidación del Departamento de Trabajo, encontrándose con la sorpresa de que habían sido suspendidos, derivando en nuevos conflictos; en marzo del '67 realizan un paro de 24 horas en adhesión al plan de lucha nacional, que mencionamos en el capítulo 2.1.4; en julio '68 contra la empresa Burgwardt y Cía.; en agosto de **1969** paran en adhesión a los compañeros del Chocón (dispuesto a nivel nacional por la Comisión Intersindical de "los 20" -creada luego de la intervención gubernamental a la CGT Azopardo-, siendo el único sindicato de Trelew que se plegó); en abril de **1970**, se plegó nuevamente a un paro Nacional convocado por la Comisión

¹³⁶ Este último a causa del despido del delegado gremial José Julio César Vilches; las condiciones establecidas para levantar el paro eran la reincorporación de Vilches, el pago de salarios caídos y la garantía de que no tome represalias la empresa: *"la medida de fuerza , mientras tanto, al paralizar la actividad de la fábrica, y por la índole de las maquinarias y de las tareas que allí se cumplen, está ocasionando pérdidas por varios millones de pesos"* (Diario Jornada, 4/2/67)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO

Nº 136

Reorganizadora de la CGT recalcando el total acuerdo en los puntos de protesta planteados, a saber: *"Insuficiencia de los salarios y remuneraciones, el incesante aumento del costo de vida, la situación de los jubilados, la crisis económica de las Cajas de Previsión y el mantenimiento de estructuras injustas [...] la posición de la Comisión Reorganizadora y Normalizadora de la CGT es compartida totalmente por este gremio, junto a todo el movimiento obrero, hará una gran demostración de unidad y disciplina paralizando totalmente las actividades en el día señalado"* (Diario Jornada, 22/4/70); en junio de 1970, pararon por 21 días contra la empresa Burgwardt y Cía, sin obtener resultados, solicitando la intervención del gobernador Pérez Pittón: *"Hemos tenido que recurrir a la persona principal del Gobierno, ya que la solución en los más bajos niveles no llegaba y en la seguridad que luego de 78 días sin cobrar el conflicto puede tomar características imprevisibles (tómese ello como: Toma del campamento, manifestaciones, protestas públicas). Esta clase de situaciones las venimos padeciendo desde hace aproximadamente 2 años a esta parte sin que se les ponga un corte definitivo..."* (Diario Jornada, 18/6/70); Fines de junio de 1970, pararon 3 días en protesta a la empresa Emi-Fracchia. Ésta reaccionó despidiendo a cinco trabajadores, lo que suscitó un nuevo paro a la semana siguiente; durante los meses de octubre y noviembre del '70, se plegaron también a los paros nacionales decretados por la CGT de Rucci. Este gremio (Construcción) atravesaba grandes dificultades laborales que fueron reflejadas en una solicitada al diario local; citamos en extenso: *"La Unión Obrera de la Construcción Seccional Trelew, se ve en la obligación de hacer pública su protesta ante el atropello incontrolado de algunas empresas, y ante la complacencia de las autoridades del gobierno encargadas de tomar las medidas necesarias, para que a tales atropellos se le ponga un corte definitivo, para que de esta forma pueda llegarse a la armonía que debe existir entre obreros y patrones. Hace ya tiempo que los compañeros de la zona vienen soportando toda clase de injusticias sociales, pero a lo que se ha llegado últimamente rebasa todos los cálculos de la insensibilidad social de algunas empresas puesta de manifiesto en muchos casos, con el conocimiento de las autoridades del gobierno. En efecto, venimos padeciendo de injusticias como: falta de pago del salario familiar; en el caso de presentar certificados de hijos y esposa son despedidos (verificar expediente de empresa Emi - Fracchia en Delegación Trelew), además de las amenazas de despido en caso de presentarlos como las empresas HUCA y Emi-Fracchia. Falta de pago de horas extras alegando las empresas que el presupuesto no da. Incumplimiento al pago de asistencia perfecta (que*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

es integrante del salario), días de enfermedad, aguinaldos y vacaciones. Falta de pago del aumento de emergencia otorgado por la Ley N° 18.396, y falta de descuentos jubilatorios, casos HUCA y Montejo. Incumplimiento del pago de los jornales que estipula el convenio laboral como la empresa Brevet que les está pagando a los peones \$1360 cuando son \$1615. Ésta empresa está construyendo una fábrica en el parque industrial de Trelew. Pero lo más grave aún, es que no se les entrega a los compañeros copia de los recibos de pago, o sea que simplemente se les hace firmar el recibo original con el que queda el empleador y éste en forma incompleta cosa que en caso de despido se los llenan con todos los beneficios pagos, como lo hacen las empresas HUCA, sub-contratista de la misma señor Montejo, empresa Emi-Fracchia y un sin número de empresas, amenazándolos que en caso de no querer firmar los recibos en forma incompleta serán despedidos.

Consideramos que el gobierno de la provincia no puede hacerse cómplice de las empresas mencionadas precedentemente, permitiendo tales abusos. También el gobierno debe tomar las medidas necesarias para que el Departamento del Trabajo cuento con los medios necesarios para el buen control de las leyes y convenios laborales, y lo que es aún más necesario es que lo doto del personal que está haciendo falta para el control del cumplimiento de los convenios respectivos, y no, como está ocurriendo en la actualidad que prácticamente está quedando completamente desmantelado sin que se tomen las medidas pertinentes para que ello no ocurra. En fin, sería muy largo detallar las injusticias que se están cometiendo. Pero queremos dejar planteado ante la opinión pública que no somos los trabajadores los que violentamos la paz social por el solo hecho de hacerlo, sino que nos obligan a hacerlo ante las injusticias que nos cometen, y para defender nuestros derechos cuando son avasallados impunemente por los patrones como está ocurriendo en estos momentos" (Diario Jornada, 21/5/70).

Otra nota publicada un mes más tarde continuaba revelando más detalles de irregularidades en las empresas: -"La Unión Obrera de la Construcción, informa que el día 8 de junio se realizó una inspección a la Empresa "COMIPA Y RAMÓN BASSO". Se efectuaron las siguientes actas de infracción: Acta N° 327/70, por no llevar planilla jornada legal de trabajo. Acta N° 328/70 por no llevar registro de empleados. Acta N° 329/70 por no llevar libro de sueldos y jornales. Acta N° 330/70 por dar recibo tipo oficial. Acta 331/70, por no dar las tarjetas de entradas y salidas. Acta N° 332/70, por no pagar el aumento de Ley de Emergencia.

OLIO
N° 137

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

El día 16 de junio de 1970, se realizó una inspección a la Empresa "Emi-Fracchia", obra Colonia Penal y se constataron las siguientes infracciones: Se adeuda 2da quincena del mes de mayo. No se entrega copia de los recibos (en dos inspecciones anteriores se les comunicó que debía darlos). No se abona asistencia perfecta (ésta es integrante del salario). No se pagan horas extras. No se paga salario familiar. No se llevan tarjetas para control de horas. Se firma solamente el original del recibo de pago sin discriminar conceptos. No se da cumplimiento a la ley N° 18.396 (aumento de \$3000). No se paga el aumento del 7 por ciento. No se reconocen días de enfermedad. No se pagan los accidentes de trabajo. No se paga aguinaldo ni vacaciones. No se cuenta con el botiquín de primeros auxilios. La mencionada acta de inspección se encuentra firmada por 42 trabajadores" (Diario Jornada, 18/6/70)

El fomento al polo textil que implicaba el proyecto de polos de desarrollo, dio – naturalmente- un fuerte impulso al protagonismo y poder de Ayala; por ejemplo, la farmacia sindical de la AOT inaugurada en febrero de 1970 (y bendecida por el presbítero Román Dumrauf ante la presencia también de J. Loholaberry, secretario general en el orden nacional de la AOT) en la ciudad de Trelew, es sintomático de ello. Hacia mediados de 1970, la AOT debió enfrentar una verdadera situación crítica y responder por los cerca de 600 obreros que quedaron suspendidos ante la paralización en Puerto Madryn de la producción de las empresas Tycora y Cualicrón. Estas empresas (junto con Del Golfo S.A.) habían sido las primeras en instalarse en Puerto Madryn a partir de 1956, gracias al otorgamiento de las franquicias impositivas al sur del paralelo 42°. Con el cierre del ramal ferroviario y la caída de la actividad portuaria, fueron estas industrias textiles las que absorbieron en casi un 90% la oferta de mano de obra. Cuando en 1969 se anuncia el nuevo régimen de promoción industrial para la Patagonia, todas las empresas textiles ya instaladas en el noreste del Chubut comenzaron su expansión y re-equipamiento de nuevos bienes de capital sobre la base de los créditos facilitados por el Estado. Las únicas que fueron exceptuadas de este beneficio, fueron aquellas radicadas en la ciudad de Madryn. A pesar de ello, Tycora y Cualicrón comenzaron también con los trabajos de expansión, a la espera de que futuras gestiones y trámites administrativos concretaran el préstamo que finalmente no habría de llegar. Por este motivo, ambas empresas terminaron cerrando sus puertas y dejando a más de 600 familias expectantes hasta tanto pudiera solventarse la situación.

Ante esta inminente situación, y tras largas gestiones con el Gobierno Provincial, el sindicato textil acudió a la Cámara de Industria, Comercio y Producción en busca de

HOJO
N° 138

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

apoyo: *"La Asociación Obrera Textil que agrupa a los obreros de ambas empresas, ha cursado a esta Entidad una nota en la que expresan su desaliento e incertidumbre respecto de los planes de expansión y funcionamiento normado de ambas empresas.*

*Entre los considerandos de la nota, que esta Cámara hace suyos, dice que a pesar de las reiteradas demostraciones de apoyo del gobierno de la Provincia a través de sus más altas autoridades, como así también del Gobierno Nacional, reiteradas en forma constante, inexplicablemente se viene postergando día a día la concreción de las expresiones que permitirían la continuidad y acrecentamiento de esa fuente de trabajo considerada de orden primordial en el actual desenvolvimiento socio-económico de nuestra ciudad"*¹³⁷.

La Cámara resolvió convocar a un paro de actividades de 24 horas -el día 5 de junio de 1970- con cierre de establecimientos, y envió telegramas al Presidente de la Nación¹³⁸ (que aun era Onganía) y a su Ministro del Interior (Francisco Imaz) manifestando la preocupación socio-económica que despertaba la inestabilidad de dichas empresas y solicitando la pronta ejecución del decreto 2178/70 que contemplaba el otorgamiento de un crédito especial para las empresas Tycora y Cualicrón, destinado para la ampliación y reactivación de su producción.

El telegrama enviado expresaba: *"A S. E. el señor Presidente de la Nación Argentina Tte. Gral. Juan Carlos Onganía, Casa de Gobierno, Buenos Aires. Ante grave situación planteada mayor parte población activa de esta comunidad virtud carencia concreción y continuidad laboral de Industrias Cualicrón y Tycora solicitamos S.E. urgente mediación personal efectos disponer ejecución vuestro decreto 2178 STOP Concreción del mismo propiciará inmediatamente reactivación crítica situación socio - económica actual de esta ciudad STOP Aspecto comunitario sabemos resulta motivo constante preocupación señor Presidente y autoridades gobierno Rawson demostrado permanentemente y ratificado a través sendos decretos propiciatorios solución deseada STOP Respetuosamente Mesa Directiva Cámara Industria, Comercio y Producción Puerto Madryn"*¹³⁹.

¹³⁷ Diario Jornada, 5/6/70

¹³⁸ Igual curso de acción había seguido paralelamente la AOT. Su telegrama enviado fue el siguiente: *"Exmo. Señor Presidente de la Nación, Teniente General Juan Carlos Onganía, Casa de Gobierno Capital Federal. Asociación Obrera Textil Seccional Trelew considera un deber hacer conocer al Exmo. Señor presidente angustiosa situación obreros Cualicrón y Tycora solicitando respetuosamente su intervención personal. A pesar importante apoyo Gobierno Provincial y Nacional aún no ha sido resuelto inminente amenaza desocupación masiva en Puerto Madryn"*. (Diario Jornada, 6/6/70)

¹³⁹ Diario Jornada, 6/6/70

FOLIO
Nº 139

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 140

La destitución de Onganía primero, y la renuncia de Pérez Pittón al mes siguiente, las dilataron por un tiempo las gestiones en marcha. Esto significó el retraso de los importantes créditos que esperaban las empresas, tornando cada vez más preocupante la situación de los 600 obreros y de sus respectivas familias cuyos destinos dependían de la suerte que corriesen las fábricas (las cuales a esta altura ya habían cerrado sus puertas e iniciado las suspensiones de personal).

En septiembre de 1970, la AOT enviaría otro telegrama, esta vez dirigido al nuevo presidente designado por la Junta de Comandantes, R. Levingston: *"Asociación Obrera Textil Seccional Trelew interpreta su obligación hacer conocer al Excelentísimo señor Presidente de la Nación angustiosa situación aproximadamente seiscientas familias textiles por cierre establecimientos Cualicrón y Tycora de Puerto Madryn, solicitando respetuosamente su intervención personal para posibilitar solución urgente evitando no la quiebra de dos establecimientos, sino la de una ciudad patagónica"*¹⁴⁰.

El Estado nacional respondió –como paliativo ad hoc– con el otorgamiento de una prórroga de 30 días (decreto 18.790) en el pago de las obligaciones de ambas empresas en cuestión; mientras tanto, por otro lado, el Secretario de Industria y Comercio Interior –Gral. Chescotta–, en una reunión con obreros de Cualicrón y Tycora, sutilmente sugería que la situación comenzaba a entrar en un callejón sin salida: *"Agregó –narraba 'Jornada'– que la fuente de trabajo, no significa mantener solo a Cualicrón y Tycora, sino promocionar la instalación de otras industrias que absorban esa mano de obra, y en tal sentido, anticipó que está a la firma del Presidente de la Nación, la modificación introducida en el decreto 3113 que facilitará la radicación de otras industrias por lo que la fuente de trabajo no debe ser preocupación extrema de los trabajadores de Cualicrón y Tycora, por cuanto a breve plazo se han de instalar varias industrias que han presentado ya sus proyectos y recibirán la aprobación correspondiente"*¹⁴¹.

Sorpresiva fue la tapa del 26 de noviembre de 1970 del *Jornada*: "Cualicon-Tycora: insospechada derivación". Allí, el cable de último momento anticipaba que el doctor Walter Beveraggi Allende había radicado ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, una denuncia contra el presidente de la Nación (Levingston) con motivo de la prórroga de 30 días otorgada a las empresas madrynenses, aduciendo que se trataba de un privilegio injusto, frente a los otros cientos de industrias del país que no habían sido favorecidas con una medida similar y que atravesaban igual riesgo de

¹⁴⁰ Diario *Jornada*, 22/9/70 (subrayado propio)

¹⁴¹ Diario *Jornada*, 31/10/70

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

quiebra. La denuncia -sugiriendo un grave caso de corrupción- también apuntaba a remarcar que *"las firmas girarían con un activo físico 'no superior a los 100 o 200 millones pesos, con deudas en más de 1000 millones y que gestionarían un préstamo de 2000 millones, presumiéndose que la renuncia del ex presidente de dicho Banco (Nación), doctor Martínez Casas, estaría vinculada a su negativa a conceder el préstamo'.*

FOLIO

Nº 141

Por último se pide que se investigue 'si los principales directivos y accionistas de las tres empresas son de nacionalidad israelí, pues -dice- se da con frecuencia que vaciadores de empresas y defraudadores multimillonarios se fugan del país luego de cometidas sus fechorías y se refugiarían en Israel al amparo de un tratado que niega la extradición por delitos económicos'".¹⁴²

Una semana antes, había viajado a Buenos Aires el asesor legal del Ministerio de Economía, Servicios y Obras Públicas -Adolfo Samyn- para reunirse con la "Comisión Especial" que Levingston había designado para tratar el problema de las dos empresas madrynenses. En dicha oportunidad, Samyn "interiorizó" de la situación a los representantes del CONASE-CONADE, Banco Nación, Banco Industrial y Ministerio de Economía allí presentes, concluyendo que el impacto de la situación socio-económica podría ser amortizado en tanto y en cuanto se aprobaran los proyectos de radicación de empresas ya presentados, solucionándose así la cuestión de fondo.

En la misma nota, en un apartado, se anticipaba que el Estado Provincial anunciaba el inicio de acciones legales contra ambas empresas: *"Visto: el expediente Nº 3149/70 y las retenciones efectuadas por la Secretaría de Hacienda en virtud del decreto provincial nº 141 de fecha 18 de febrero de 1970 sobre la coparticipación federal, y considerando: que las mismas son el resultado de una ejecución del Banco de la Nación Argentina a las firmas Cualicrón S.A.C.I y F. y Tycora Sudamericana S.A.C.I y F. que por el decreto citado la provincia garantizó dicha operación; Que deben iniciarse por Fiscalía de Estado las acciones correspondientes contra las firmas mencionadas a fin de recuperar las sumas ejecutadas; por ello: Artículo 1º) Por Fiscalía de Estado iníciase acciones correspondientes contra las firmas Cualicrón S.A.C.I y F. y Tycora Sudamericana S.A.C.I y F."*¹⁴³.

Hasta aquí llega la información que hemos podido recabar en la prensa local, dejando varios interrogantes; algunas hipótesis momentáneas nos sugieren que:

¹⁴² Diario Jornada, 26/11/70

¹⁴³ Diario Jornada, 26/11/70 (Subrayado propio)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 142

1) Pudo haberse tratado de una maniobra del gobierno provincial para presionar/acelerar las firmas de los decretos referentes al polo textil (lo que reflejaría la compleja relación estado provincial – nacional);

2) Por otro lado, que pudo haberse tratado de un vaciamiento de empresas "pactado": es decir dejarlas caer -por parte del estado- para relocalizar gran parte de las industrias textiles (en el contexto de la planificación desde el gobierno Nacional de los polos de desarrollo, dejando a Madryn exclusivamente como polo pesquero y metalúrgico), fugándose los empresarios con los activos.

3) Otro sugerente elemento a rastrear (que presentaremos a continuación), es que el gobierno Provincial, además de subsidiar a los trabajadores, le haya dado 50 millones a la AOT para que esta pagara los sueldos mientras las fábricas estaban paradas esperando los créditos de Nación para solventar su crisis productiva. Esto puede ser interpretado como una medida para que no se descontrolara la protesta social que podría haberse generado en caso de no darle solución a los 600 (también les fueron dados bonos para comprar alimentos en La Anónima);

De esto último, se desprende una certeza: que para la misma época, el sindicato de la Construcción, atravesaba serios problemas laborales por incumplimientos de las leyes de las empresas y faltas de pago, manteniéndose el gobierno Provincial al margen en este caso. Es decir, mientras socorre a la AOT, ignora a la UOCRA (que como vimos más arriba atravesaba serios problemas laborales). Y esto refleja, como profundizaremos a continuación, las divisiones al interior del movimiento sindical entre "participacionistas" y opositores al régimen. Éstos últimos, como veremos, comenzaran a aproximar posiciones con sectores del peronismo local, gestando un incipiente frente de oposición al gobierno

Lo que hemos podido constatar respecto de Cualicrón y Tycora, es que las empresas no fueron reactivadas, y desaparecieron sin dejar rastro. De los 600 obreros, algunos fueron parcialmente indemnizados (en algunos casos hasta con el pago de telas y prendas) y otros no; algunos recibieron subsidios por parte del Estado Provincial y a la gran mayoría de ellos no se les reconocieron los aportes jubilatorios. Gran parte de esta mano de obra fue absorbida paulatinamente por las nuevas industrias textiles que comenzaban a radicarse la región, y otros rotaron hacia otros rubros u otras regiones.

El "affaire" Ayala.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

El caso de Cualicrón-Tycora tuvo múltiples consecuencias derivadas; una de ellas involucró directamente al Secretario General del sindicato AOT, y por el cual -en repetidas oportunidades- fue acusado por sus detractores de malversación de fondos.

Un comunicado emitido en octubre de 1970, ya refleja la heterogeneidad del movimiento obrero regional y como empezaba a escindirse un sector del mismo, que progresivamente se posicionaría en contra del participacionismo para empezar a esgrimir una táctica política más confrontativa hacia el gobierno de facto.

Francisco Sánchez (de los Municipales), Rino Marconi (Construcción), Daza Méndez (Transporte), Horacio Soiza (administración pública) y Carlos Spíndola (Movimiento Textil Lealtad¹⁴⁴) firmaron conjuntamente dicho comunicado en el que -al respecto de la situación Cualicron -Tycora- expresaron su repudio hacia el accionar del ex gobernador Pérez Pittón, al cual acusaban de haber utilizado indiscriminada e irresponsablemente las arcas de la provincia y los capitales bancarios para intentar rescatar dichas empresas (razón esta última por la cual decían haber renunciado al directorio del Banco Provincia).

Más adelante en la misma nota afirmaban que *"dejamos sentada nuestra formal protesta y exigimos sea esclarecido públicamente en que se usaron aproximadamente 50 millones de pesos (según declaraciones aparecidas en 'JORNADA' el día 20 de octubre), otorgados a la Asociación Obrera Textil por intermedio de su dirigente, de los cuales \$ 23 millones tenían que ser devueltos a corto plazo de acuerdo al Boletín Oficial Número 971 y que hasta la fecha no han sido devueltos"*¹⁴⁵

Cómo bien explicita la cita, se trataba de un préstamo hecho por la Provincia del Chubut a Ayala que habría estado destinado para socorrer a los obreros suspendidos de las dos fábricas madrynenses. Con posterioridad en una conferencia de prensa, el dirigente de AOT¹⁴⁶ explicó que el gobierno provincial le había efectuado 2 préstamos: uno hacia fines de 1969 por 25,5 millones de pesos, que fue concedido con el objeto de llevar a cabo proyectos de obras sociales y planes de vivienda para los afiliados, pero ante la situación de los obreros de Cualicrón y Tycora a quienes se les adeudaba ya cinco quincenas, el sindicato decidió darle otro curso. El 23 de enero de 1970, AOT firma un

¹⁴⁴ Se trataba de una agrupación sindical opositora a la conducción de Ayala, que se presentaría a las elecciones del gremio en 1970.

¹⁴⁵ Diario Jornada, 20/10/70

¹⁴⁶ Lo acompañaron para brindar su apoyo, el secretario general de la CGT regional, Gilberto Hughes (elegido en Marzo de 1971); el secretario general de UPCN, Osvaldo Valdez; el secretario general de los gastronómicos, Segundo Malvárez e integrantes de la mesa directiva de la AOT: Velarde, Nicetich, Cancino, entre otros)



convenio con los representantes empresariales en el cual pactaban la entrega de 23 millones de pesos para pagos de salarios y jornales; como garantía los empresarios remitieron un pagaré con vencimiento al 30/6/70.

El gobierno provincial otorgó luego a la AOT, otro préstamo igual por 25.5 millones, de los cuales, 18.2 millones fueron entregados nuevamente (con una nueva extensión en el plazo de devolución al 30/9/70) a las empresas para solventar los sueldos adeudados; los restantes 7.3 millones fueron destinados a órdenes de compra para dichos obreros a retirar del Supermercado "La Anónima".

Todo este traspaso de fondos, fue objeto de repetidas críticas y repudio por parte de los sectores opositores¹⁴⁷ y fue oportunamente utilizado en contra de Ayala, para desprestigiar su imagen de cara a las elecciones de sindicato, donde se presentaría nuevamente a renovar su cargo.

Elecciones AOT.

Mientras Ayala realizaba las gestiones triangulares entre Gobierno-Sindicato-Empresas, durante el mes de septiembre de 1970 se realizaron - en medio de disputas, acusaciones e impugnaciones de listas enfrentadas - las elecciones para elegir la nueva comisión directiva de la Asociación Obrera Textil..

Por un lado, se presentaba el "oficialismo" en la lista "Granate", y en la vereda opuesta, el movimiento textil "Lealtad", lista *Azul y Blanca* (Carlos Spíndola, Marciano Ruiz, Irineo Osvaldo Díaz y Benito Calfú entre otros) que poco tiempo antes de las elecciones había hecho su aparición en la prensa local emitiendo comunicados gremiales; ya en el segundo de ellos, clamaban por la anulación y postergación de los comicios gremiales a los cuales denostaban por falta de legalidad: en primer lugar adujeron irregularidades en los padrones electorales, y posteriormente impugnaron el sugerente hecho de que la única lista oficializada por la Junta Electoral fuese la *Granate*, dejándolos fuera de la contienda.

En los comunicados publicados en el diario *Jornada*, el movimiento opositor "Lealtad" no escatimó palabras de oprobio para Ayala tales como: "*Que el señor Ayala, realiza un*

¹⁴⁷ El caso llegaría a instancias de la justicia provincial hacia mediados de 1971; el juez en lo penal Dr. Conrad, ordenó la detención del Tesorero del sindicato, Belarmino Aguilera. Frente a esta situación en una solicitada del *Jornada*, Ayala desafiantemente expresó "*Qué acciones de esta naturaleza no contribuyen al afianzamiento de la justicia y crea dudas sobre el proceder de los magistrados, provocando tensiones sociales, no coherentes con el deseo general de trabajar en paz, por el progreso de nuestra patria. ASÍ SE PROPICIA LA SUBVERSIÓN*" (Diario *Jornada*, 24/6/71. Las mayúsculas son originales).

fraude electoral [...] No es secretario del gremio textil, sino delegado interventor; que no teniendo aval de una comisión, recibe fondos o subsidios del gobierno que pueden ser 23 millones de pesos o 40 millones y solicita que si están equivocados, lo desmienta el gobierno; que el señor Ayala y la Sociedad Anónima de Puerto Madryn distribuyen bonos de ayuda a los compañeros sin trabajo, pero que esos bonos sirven para acallar la protesta de los obreros y de los opositores a la lista... »¹⁴⁸.

En otro comunicado, denunciaban la ilegalidad de los comicios (que para entonces ya se estaban realizando, contando únicamente con la lista oficialista) sosteniendo que Ayala se encontraba en infracción frente al estatuto interno del sindicato; *“Precisamente llegamos a la conclusión de que estando el actual candidato al margen de nuestro reglamento (no llama a elecciones en el tiempo de preaviso, no publicó el boletín de convocatoria, no dio a conocer los padrones, ni comunicó a los afiliados que actúa como ‘delegado reorganizador’ y a que pesar de ello en todas sus actuaciones sigue firmando como ‘secretario general’) las elecciones de los días 9, 10, y 11 del corriente son ilegales¹⁴⁹”.*

Luego de casi un mes de impugnaciones y acciones legales por intermedio de abogados, finalmente los comicios fueron declarados legales, y Ayala, y Carlos Nizetich (como secretario adjunto) asumieron como principales autoridades del sindicato AOT.

Los descargos posteriores de la lista ganadora (la única que había sido oficializada para participar) contra aquellos que consideraban que habían intentado ensuciar su representatividad y legalidad, invocaron a razones de oportunismo político, en vistas de una apertura democrática que cada vez se hacía más palpable: *“El proceso eleccionario en nuestra Organización ha coincidido con ciertos hechos ocurridos en el orden nacional, que para algunos pareció marcar el momento de salir a empezar sus respectivas campañas. Como ninguno de ellos tiene nada que ofrecer llegado el momento ansiado para captar votos o promocionarse, se unieron (a pesar de que son agua y vinagre, pero para la emergencia valía) y orquestaron su acción sobre el gremio textil y su conducción, a fin de iniciar una campaña de difamación, engaño y fundamentalmente tener oportunidad para firmar un comunicado de prensa, apareciendo un poco en el ‘candelero’ [...] En cuanto a los políticos les decimos que hagan méritos para el futuro, pero que de ningún modo pretendan infiltrarse en los gremios al menos en el nuestro para hacerse su ‘agosto’; entendemos también que*

¹⁴⁸ Diario Jornada, 8/9/70

¹⁴⁹ Diario Jornada, 10/9/70

algunos de ellos están un tanto resentidos con nosotros, pues tiempo ha nos utilizaban para sus fines, hoy ya no, hemos crecido, nos manejamos solos y si nos equivocamos nosotros, asumimos las responsabilidades."¹⁵⁰



Elecciones CGT regional.

En noviembre de 1970 se realizaron también las renovaciones de las autoridades de la CGT regional Trelew, y al igual que durante las elecciones de la AOT, pusieron en evidencia la cada vez más profunda división por la que comenzaba a transitar el movimiento obrero del noreste del Chubut.

En dichas elecciones, se impuso la corriente "disidente" (Marconi y Sánchez como principales referentes), enfrentada al sector más tradicional y dominante del sindicalismo de tendencia "participacionista" cuya figura más representativa era César Ayala.

El proceso electoral (durante el cual se impondría el ala opositora) transcurrió no sin dificultades, y sería -por eso mismo- posteriormente objetado y anulado, perjudicando a la corriente opositora que agrupaba mayor número de gremios.

Los primeros escollos surgieron a raíz de un supuesto telegrama que habría sido enviado por Rucci, en el que solicitaba la postergación de la elección. Ante dicha situación, el secretario de Luz y Fuerza Trelew (candidato a Secretario General y alineado con el sector de Ayala), Gilberto Hughes, mocionó postergar por 30 días la asamblea, y solicitó pasar a un cuarto intermedio. Al momento de reanudar las deliberaciones tras la pausa, se hicieron presentes los sindicatos bancarios, municipales, empleados de comercio, alqueros, transporte, construcción y personal de Gas del Estado; quienes no volvieron a concurrir fueron los sectores "participacionistas" de Luz y Fuerza (quien propusiera el cuarto intermedio), AOT y UPCN.

A pesar de ello, los sindicatos allí reunidos prosiguieron las deliberaciones y acordaron no aceptar el aplazo de 30 días, tomar conocimiento del telegrama enviado por Rucci, pero no cumplir con lo allí establecido, ya que el telegrama (en posesión de los gremios que se ausentaron en la segunda parte) nunca había sido exhibido para constatar su veracidad. Debido a eso, y *"dada la existencia de acuciantes problemas que aquejan a la masa trabajadora de la zona y que exigen inmediata solución, es de imprescindible necesidad la constitución inmediata de esta Regional..."*¹⁵¹.

¹⁵⁰ Diario *Jornada*, 2/11/70 (subrayado propio)

¹⁵¹ Diario *Jornada*, 8/11/70

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

De esta manera resultó electo el nuevo secretariado regional conformado por José Sánchez (municipales), Delegado Regional; Rino Marconi (construcción), subdelegado regional; Manuel Rivas (Gas del Estado), tesorero; Horacio Soiza (provinciales), protesorero y Lucio Ovando¹⁵² (transporte).

FOLIO
Nº 147

Como ya habíamos adelantado, la elección fue objetada por una de las partes y se ordenó, por directivas de Rucci, realizar una nueva (que la prensa denominó “normalización”) presidida y fiscalizada por representantes de la Central Nacional (Héctor López, UPCN).

Esta vez y luego de un fallido intento de unificación de ambas partes, se presentó como única lista la corriente participacionista, quedando “legalmente” constituida la central regional de la siguiente manera: Gilberto Hughes (Luz y Fuerza), como delegado regional de la CGT. Subdelegado César Ayala (AOT); tesorero, Antonio Mucci (Asoc. Bancaria); protesorero, Osvaldo Valdéz (UPCN) y secretario de actas, Segundo Malvarez (Gastronómicos).

Frente esta situación, Sánchez y Marconi, emitieron un extenso comunicado (firmando como “CGT Mayoritaria”) en el que aclaraban su postura frente a estos hechos:

“1º) Que la convocatoria realizada por los gremios que en estos momentos integran la segunda CGT Valle del Chubut, está viciada de nulidad, por cuanto dichos gremios convocaron dos veces. La primera vez se retiraron en el momento de la elección por cuanto no tenían mayoría, alegando haber recibido un telegrama para su anulación que no se nos entregó para su verificación, lo cual es muy sugestivo por cuanto la Central Obrera reclamaba a las Seccionales se organizaran a la brevedad posible. La segunda vez, porque la convocatoria debió ser hecha por cauce natural, es decir por ésta CGT que fue reconocida por el delegado Nacional señor Rucci, prueba de ello es que nuestro Delegado Regional, compañero Sánchez fue llamado a los plenarios efectuados en la Capital Federal y Rosario, concurriendo al primero de ellos sin que se

¹⁵² En mayo de 1971 el sindicato de transportistas (“Unión Obreros del Transporte de Pasajeros de Corta, Media y Larga Distancia y Afines”) tomó las instalaciones en Fontana y Gales de la empresa Transportes Patagónicos, encadenando la puerta de acceso y cruzando un colectivo frente al portón. La medida era en el marco del conflicto iniciado ante el despido de dos empleados, en el cual también reclamaban por los servicios sociales de los que carecían los trabajadores y por el incumplimiento de la jornada laboral.

Por su parte, la empresa reaccionó ante la policía efectuando una denuncia por usurpación; el Centro de Empleados de Comercio se solidarizó adhiriendo “al movimiento de fuerza que realiza el personal de la empresa [...] y hace votos para que las autoridades competentes actúen con celeridad y con estricta justicia a fin de evitar mayores problemas” (Diario Jornada, 19/5/71). La ocupación duró 8 días y, luego de suspendidas las acciones legales iniciadas, las partes lograron un acuerdo, y los obreros despedidos fueron reincorporados.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

objetara en absoluto a esta delegación, habiéndose entregado las actas correspondientes del acto a los tres días de realizado.

FOLIO
Nº 148

2º) Que la parcialidad demostrada por el Delegado de la Central Obrera (en referencia a López) fue demás sugestiva, llega a Trelew a las 12 horas y se dirige al local de los gremios que convocaron, desconociendo a esta Delegación; luego a las 15 horas se dirige con los mismos al diario JORNADA haciendo una conferencia de prensa, donde dice que viene a ésta porque lo pidieron la mayoría de los gremios locales, lo cual es inexacto por cuanto son cinco gremios los que solicitan la convocatoria y nuestra CGT se compone de ocho gremios y tres en formación, lo que significa una mayoría absoluta de nuestra parte.

3º) Que quien viene a dar soluciones, no puede declarar en conferencia de prensa, que somos unos aventureros sin menoscabar su propia personalidad de dirigente que viene a unificar y solo trata de dividir.

4º) Que tal actitud demuestra la parcialidad del dirigente Nacional y el poco tacto de quien declara traer la solución y la unidad gremial a la CGT Regional.

Por lo tanto denunciaremos la maniobra entreguista de ciertos dirigentes que actúan en la CGT Nacional, maniobra de tipo oficialista, con el fin de dividir para reinar, avalados por algunos dirigentes serviles al oficialismo local, por demás conocidos en esta zona.

5º) Que ésta CGT mayoritaria seguirá su lucha sin desmayos con los trabajadores de la provincia, denunciando estos hechos bochornosos, ante la Central Obrera y Comité Central Confederal

POR TODO ELLO: ésta CGT regional se hace un deber alertar a la masa trabajadora y a la opinión pública en general, que en ningún momento ha pensado en plegarse al movimiento cordobés, pero si solidarizarse con la causa que defienden los mismos, según versiones aparecidas en un diario local. Que todas estas maniobras están dirigidas a eliminar del ámbito provincial a lo auténticos dirigentes gremiales, y están orquestadas desde el ministerio de Bienestar Social, ya que hemos visto con gran sorpresa, que un alto funcionario de la dirección General del Trabajo local, se encontraba en reunión con el dirigente López de la Capital Federal y el nuevo delegado de la CGT local en el Hotel Centenario, lo que involucra un desconocimiento total de sus deberes como funcionario de la provincia que no deben bajo ningún punto de vista inmiscuirse en los problemas gremiales, -dicho funcionario era el señor director General del Trabajo, Aral Jodor, quien pese a sus escasos conocimientos en el orden

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

legal y laboral, se encuentra al frente de dicha dirección General, puesto por quienes pretenden copar nuestro movimiento- sin importarles en lo más mínimo que la clase trabajadora padezca hambre y miseria, lo que involucra un desafío hacia los humildes, a los que con el correr del tiempo necesitarán inevitablemente, no solamente para sus apetitos personales, sino también para sus trapisondas cuando lleguen al escenario de la politiquería, que es la que ellos desarrollan”¹⁵³.

FOLIO
Nº 149

Por su parte, la “electa” CGT Regional, acorde a su perfil conservador y participacionista, anunciaba en su primera declaración pública sus objetivos, enfatizando allí su lealtad a la central obrera y agregando que “*no nos prestaremos a ser idiotas útiles al servicio de símbolos, lenguajes y sistemas ajenos a nuestro sentir de argentinos que, a través de agitar banderas de reivindicaciones obreras, buscan, por vías de la subversión, la destrucción misma de nuestra nacionalidad.*”¹⁵⁴

Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Pública.

Otro sindicato que en los inicios de la década del '70 había comenzado a alinearse en la vereda opuesta de la corriente sindical dominada por Hughes y Ayala, fue el SOYEAP. Entre febrero y marzo de 1970 se conformó (con resistencia del gobierno provincial) el Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Pública (provinciales), con Mariano Paz como secretario general y Horacio Soiza, secretario adjunto.

La particularidad que tuvo este sindicato, fue que las reivindicaciones gremiales que reclamaban, recaían directamente sobre el Estado Provincial, quien era el “patrón”; de esta manera, naturalmente, en su lucha contra el gobierno por mejoras salariales (por ej. un salario congelado desde 1966) y laborales, los empleados públicos a través de su organización comenzaron a acercar posiciones con los otros sindicatos opositores (Municipales, Construcción, y posteriormente Transporte, que figuraban entre los más confrontativos).

En la primera reunión que el sindicato tuvo con el gobernador, en el mes de marzo de 1970, éste les comunicó expresamente que “*...no estaba dentro de las posibilidades del presupuesto de la provincia el incurrir en nuevas erogaciones, y que por otra parte tampoco el gobierno nacional está en condiciones de concurrir con el aporte*

¹⁵³ Diario Jornada, 24/3/71

¹⁵⁴ Diario Jornada, 1/4/71 (Nótese que la línea argumentativa del discurso -según remarcamos en los capítulos 2 y 3- es la misma que utilizaban los militares a nivel nacional para justificar las acciones represivas contra los sectores opositores).

económico para posibilitar aumentos de salarios"¹⁵⁵. El argumento era que el presupuesto estaba comprometido a las obras de infraestructura que la provincia necesitaba para encarar la "industrialización" contemplada en el proyecto de polos de desarrollo.

El gobierno provincial, ante las presiones del gremio, resolvió aplicar medidas represivas (según informara en un comunicado el sindicato) trasladando a Paz al interior de la provincia (aduciendo que sus servicios eran requeridos allí) y rebajando el salario y suprimiéndole la bonificación por función a Soiza; *"Con referencia a esta intención del gobierno queremos decir en primer lugar que los gobernantes deberían conocer los problemas que aquejan a sus gobernados, bastaría para ello que se dignaran escuchar el cúmulo de protestas que desde los diferentes sectores de la vida nacional se hacen sentir a diario, pero si en efecto no los conocen, lo más lógico sería que renunciaran a gobernar y reconocieran su incapacidad, puesto que si en cuatro años no conocen ni siquiera los problemas a solucionar, no queremos pensar cuánto tiempo les va a llevar el encontrar las soluciones y llevarlas a la práctica. Pero cuando los trabajadores de la provincia plantean francamente sus problemas específicos al gobierno, y encuentran como respuesta traslados y rebajas de sueldo a sus dirigentes, vemos qué es lo que pasa en realidad; y lo que pasa es que no hay desconocimiento de problemas, ni deseos de que el pueblo participe, sino que por el contrario hay solamente una totalitaria intención de que se acate sin discusión todo lo ya previamente resuelto"*¹⁵⁶.

En abril de 1971¹⁵⁷ (a cinco años de la última actualización salarial) se produjo un aumento para los empleados públicos; lejos de satisfacerlos, se sintieron burlados por el magro aumento y esto motivó una reunión de protesta que se realizó fuera de la Casa de Gobierno; *"finalizada la lectura del comunicado, el señor Horacio Soiza se dirigió una vez más a los reunidos para señalar a viva voz: 'Se ha agotado nuestra paciencia...! No respondo de lo que pueda pasar más adelante...! Hace cinco años que estamos siendo postergados pero en esta oportunidad lucharemos hasta las últimas consecuencias...!'*

¹⁵⁵ Diario Jornada, 23/3/70

¹⁵⁶ Diario Jornada, 23/4/70

¹⁵⁷ Mientras tanto, en ese mismo mes, los docentes de la región (Centro de Maestros del Valle del Chubut y Asociación Docentes Provinciales) se plegaban al paro dispuesto en el orden nacional por el Acuerdo de Nucleamientos Docentes (enseñanza primaria, secundaria, técnica, superior y universitaria), en el marco del Plan de Lucha en el reclamaban mejoras para el sector. En mayo pararían nuevamente por dos días, y en junio lo harían finalmente por tres.

*Una nutrida salva de aplausos rubricó las palabras del señor Soiza efectuándose luego la desconcentración del personal.*¹⁵⁸



Al día siguiente, el ministro de Gobierno de Chubut, recibió a Soiza y le manifestó que harían todo lo posible por ajustar el presupuesto para aplicar la escala salarial elaborada por el Sindicato (SOYEAP), con una retroactividad al 1° de enero de 1971. El dialogo entre ambas partes prosiguió hasta acordar una asamblea pública que se realizó en el mes de mayo en el teatro Verdi de Trelew, donde los trabajadores y obreros de la administración acordaron la escala salarial propuesta por el gobierno: un aumento inmediato del 22% y la prosecución de las gestiones para conseguir fondos de nación y llevar en el mediano plazo, el aumento al 39%. Ésta fue la primera victoria de este joven sindicato.

Modepach: refleja la actividad política y las alianzas de algunos sectores sindicales (opositores al gobierno) con los partidos locales, evidenciando una estrategia que iba más allá de lo meramente económico/corporativo:

Otro observable indicio del creciente espacio público que comienza a recuperar la actividad política de los partidos en la región¹⁵⁹, fue la conformación del Movimiento en Defensa del Patrimonio Chubutense (MODEPACH), en noviembre de 1970 (mes en el que se había realizado la ya mencionada elección de la CGT Regional que fuera posteriormente anulada), a escasos días de la conformación en el orden nacional de "La Hora de los Pueblos"¹⁶⁰.

El Modepach, tenía por finalidad "*adoptar urgentes medidas de defensa del patrimonio provincial seriamente comprometido por el manejo discrecional de la cosa pública y el ocultamiento de los actos de gobierno por parte del régimen gobernante [...] unificar el procedimiento a seguir con relación a la desastrosa situación de las finanzas provinciales...*"¹⁶¹. Quienes convocaron a las primeras reuniones para la conformación de la comisión ejecutiva del movimiento fueron: por el radicalismo, Carlos Maestro, Mario Abel Amaya, Alfredo Etchepare y Carlos Rois; por el Movimiento Justicialista,

¹⁵⁸ Diario Jornada, 20/4/71

¹⁵⁹ La cual no sólo era retomada por los militantes políticos de antaño, sino que se sumaba una nueva generación que había madurado durante 4 años en un clima dictatorial. Un pequeño fragmento en una columna del "Jornada" nos arroja este dato: "*Anoche volvió a reunirse la juventud justicialista con el propósito de organizarse. Pudo observarse a numerosos jóvenes dispuestos a tomar un rol importante en la conducción del partido.*" (Diario Jornada, 24/7/71).

¹⁶⁰ Se trataba de una concertación multipartidaria (esencialmente de radicales, peronistas y socialistas) que clamaba la inmediata salida electoral, sin exclusiones políticas.

¹⁶¹ Diario Jornada, 13/11/70

Silvio Grattoni y David Patricio Romero; y por la CGT regional (los sectores disidentes que ganaran la primera elección luego anulada) Francisco Sánchez, Rino Marconi y Horacio Soiza, quienes fueran gestores de la idea. Finalmente, la mesa directiva quedaría integrada por Marconi (UOCRA), Amaya (UCR) y Grattoni (Peronismo).

Disputas políticas entre el sector participacionista del movimiento obrero y un ala del peronismo local:

Por su parte, un sector del peronismo local también se enfrentaba con la CGT regional de Hughes; el punto de conflicto entre este sector político y el sector sindical "colaboracionista", giró en torno a la conformación a nivel regional de las "62 Organizaciones" (brazo peronista del sindicalismo).

Dicha directiva había emanado de la dirigencia nacional de la CGT (en ocasión de un encuentro de Hughes con Rucci, en la que éste último le hizo entrega de una cinta y una carta de Perón), y frente a ella reaccionaron algunos sectores del peronismo local, sosteniendo que los representantes de la CGT regional, no podían conformar las "62" por el simple hecho de no ser peronistas y de ser colaboracionistas del régimen opresor.

Un comunicado del Partido Peronista de Rawson, sintetizaba los términos de la denuncia en estos puntos: *"1) Que en ningún momento el Partido Peronista se opone a la concreción de las 62 Organizaciones Peronistas en la zona; porque como lo manifiesta el señor Gilberto Hughes constituye el comando natural de los trabajadores argentinos; 2) que como es obvio las 62 Organizaciones Peronistas deben estar representadas por dirigentes gremiales peronistas; 3) que lo que el Partido Peronista de la zona por intermedio de su autoridad partidaria objeta es que quienes pretenden constituir las 62 Organizaciones Peronistas en la zona, ¡NO SON PERONISTAS!; 4) Decir que estas personas no son peronistas, no es una apreciación capciosa; esta apreciación está avalada por la pública y notoria actuación de los que en este momento ostentan la mesa directiva de la CGT regional (Hughes¹⁶² y Ayala), a quienes sin mucho esfuerzo, en la medida que leamos la prensa local en forma retrospectiva, podremos observar en forma gráfica del brazo con las autoridades de turno o en*

¹⁶² En otro comunicado del movimiento justicialista con fecha de 20 de mayo de 1971, apuntarían directamente contra Hughes: *"Resulta sugestivo y extraño el fervor peronista que desea exhibir y demostrar en las actuales circunstancias el Sr. Hughes puesto que después de más de cuatro silenciosos años, la primera declaración política que emite es para atacar al Movimiento Nacional Justicialista, en la persona de su Secretario Delegado, compañero David Patricio Romero"* (Diario Jornada, 20/5/71). La cita hace referencia a un descargo público hecho por Hughes en el que lo exhortó —entre otras cosas— a Romero a que se atreviera a echar a la CGT Regional del partido.

*componendas algunas de ellas comentadas en la actualidad como de dudosa legalidad; actitudes como estas que no consideramos peronistas; 5) que el Partido Peronista zonal considera que en nuestra zona existen verdaderos valores en el campo gremial (en alusión al sector opositor) que han sabido mantener una intachable conducta peronista, lo que constituye la verdadera esencia del peronismo y por ende de las 62 Organizaciones Peronistas...*¹⁶³.

VIII

Una de nuestras hipótesis sostiene que durante los años '70 y '80 se conforma en la región una nueva clase obrera, producto del arribo de diversos contingentes migrantes, ya sea de otras provincias del país, de las zonas rurales de la provincia de Chubut y de países limítrofes. Esta clase obrera, sumamente heterogénea y que en muchos casos no traía experiencia¹⁶⁴ de trabajo fabril o de vida urbana, se encuentra con un contexto de pleno empleo, inauguración frecuente de fábricas y la posibilidad de ir mejorando sus condiciones de vida.

Pretendemos comprender cómo se conforma esta clase obrera, cómo va desarrollando sus primeras acciones y su organización, y en qué condiciones se encuentra con los cambios que comienzan a mediados de los años '80 y que la impactan de lleno durante los '90.

Hacia mediados de los '80 los sindicatos de trabajadores de las ramas subsidiadas eran organizaciones poderosas, con capacidad para negociar salarios e intervenir en la vida política de estas ciudades. Sin embargo esos sindicatos no consiguen oponerse de forma contundente, ni a la quita de beneficios para la región, ni a los cierres de fábricas y despidos¹⁶⁵.

Hemos estudiado el proceso que desarrolla esta clase obrera desde la imposición hegemónica del neoliberalismo (hacia 1990) hasta el año 2005¹⁶⁶. Observamos allí el quiebre de la estructura económica social que se había constituido en los años previos, y vimos que los trabajadores desarrollaron sus luchas en el marco de experiencias y tradiciones que les había legado el periodo de crecimiento.

¹⁶³ Diario *Jornada*, 14/5/71

¹⁶⁴ Obviamente el uso de este concepto remite a Thompson, Edward P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona. Crítica, 1989; y al desarrollo que realiza del mismo a lo largo de su trabajo.

¹⁶⁵ Ver Pérez Álvarez, G. "Historia oral y lucha obrera en el noreste de Chubut durante los años '80", en *Actas IV Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina*, San Luis, UNSL, 2011.

¹⁶⁶ Pérez Álvarez, *Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005*, Tesis doctoral. La Plata, FHACE, UNLP, 2010.

Aquí nos preguntamos acerca del proceso de formación de una clase obrera, en una región del país y en el marco de una industrialización subsidiada. Pretendemos así aportar al conocimiento de la conflictividad obrera en el contexto de una industrialización subsidiada. Se trata de un trabajo exploratorio, con el desarrollo de algunas hipótesis a comprobar en la continuidad del proceso.

El inicio de la industrialización

La política de generar "polos de desarrollo" se planteaba, desde lo teórico, como la creación de centros industriales que irradiarían "progreso" hacia las regiones cercanas. En Argentina la Patagonia fue el centro de ensayo de esta política, y las Fuerzas Armadas sus impulsoras. Estos proyectos tenían una incidencia clave de la Doctrina de Seguridad Nacional, y ello se refleja en las prácticas represivas y la declamada intención de poblar la Patagonia en tanto región estratégica por sus recursos naturales¹⁶⁷.

Un hito en el programa "desarrollista"¹⁶⁸ está registrado en el decreto-ley 10.991/56 de la autodenominada "revolución libertadora"¹⁶⁹, que exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42°. La promoción industrial se concentró en el noreste de Chubut, que, al integrar a Rawson, capital de la provincia, también reunió la mayoría de los puestos de trabajo generados por el estado provincial.

A partir de la década del '60 se dio impulso a la producción de fibras textiles sintéticas. En 1971 se creó formalmente el Parque Industrial de Trelew. Hacia 1973 la rama textil de Chubut ocupaba el segundo puesto a nivel nacional en varios rubros del sector¹⁷⁰. Se estiman en 29 las plantas que estaban en producción en 1970¹⁷¹ y en 1974 existían 45 empresas textiles, que empleaban 4300 personas¹⁷².

También en 1971 se adjudicó a ALUAR (Aluminio Argentino S.A.) el proyecto de una planta de aluminio primario, que se instaló en Puerto Madryn. En ambos casos la inversión fue aportada por el estado, realizando una enorme transferencia de fondos públicos a empresas privadas.

A partir del desarrollo industrial y la generación de gran cantidad de puestos de trabajo se produjo la llegada de migrantes a la zona, que impactó en la escasa población que

¹⁶⁷ Gatica *¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el NE de Chubut a partir de septiembre de 1973; Memorias, historias e implicancias*. Tesis doctoral. La Plata, FHACE. UNLP, 2010.

¹⁶⁸ Para una conceptualización del desarrollismo ver Devés Valdés, Eduardo *El pensamiento político latinoamericano en el siglo XX*, Bs. As. Biblos, 2003. Para su aplicación en Patagonia, ver Perren, J. y Pérez Álvarez "Las "nuevas" provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)", en *Revista Pasado Por-Venir* N° 5, Chubut, UNPSJB, 2011. Pág. 75 a 101.

¹⁶⁹ Dictadura que había derrocado en 1955 al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón.

¹⁷⁰ Aunque la producción era mucho menor que la del área metropolitana: Chubut ocupaba el segundo puesto en producción de medias (15%, contra un 83% del área metropolitana), tejido de punto (11% contra un 81%) e hilado de fibras textiles (6,4% contra un 76%). Datos de Cimillo, Elsa *Bloque textil: dinámica en la provincia del Chubut. 1973-1984*, Bs. As. CFI-CEPAL. 1985. pág.12-13.

¹⁷¹ Altimir, Oscar *Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo*. Rawson, Chubut – Asesoría de Desarrollo, 1970.

¹⁷² Beccaria, Luís (director) *El caso de la industria textil en Chubut*, Bs. As. BANADE, 1983.

habitaba en estos centros urbanos. Gran parte de estos migrantes se movilizaron desde el interior de la provincia en busca de una mejor situación económica. Eran habitantes de la zona rural, descendientes de pueblos originarios de Patagonia, que abandonaban sus tierras ante la imposibilidad de trabajarlas por falta de capital, el avance de los latifundios y el aumento demográfico que les impedía seguir viviendo en las parcelas que se les había permitido conservar¹⁷³.

También llegaron migrantes del norte del país¹⁷⁴, y de países limítrofes, especialmente chilenos y bolivianos¹⁷⁵. La mayoría ocupó puestos en las fábricas, y quienes tenían algún tipo de especialización cubrieron cargos técnicos y superiores, en empresas privadas o en el aparato estatal. En las ciudades se vivió un cambio acelerado, que modificó la vida social en todos sus aspectos. Entre ellos se transforman las relaciones de género, dado que la producción textil incorporó trabajadoras, modificando el rol tradicional asignado a la mujer en la provincia¹⁷⁶.

El desarrollo de esta industrialización subsidiada plantea la necesaria construcción de una clase obrera en la región, que trabaje en las fábricas que se instalaban y en las actividades satélites que se iban conformando. Consideramos que a partir de la inmigración se constituyó una nueva clase trabajadora que no tuvo lazos fuertes con las experiencias y tradiciones previas. Esto no implica que hasta allí no hubiera conflictos u organización obrera¹⁷⁷, pero sí que la clase obrera que se conforma no parece haber construido vínculos históricos de importancia con esa experiencia.

Por ello el rasgo central será el de una evidente heterogeneidad, poca experiencia política y sindical, falta de tradiciones en común, y ausencia de experiencia colectiva en tanto trabajadores industriales y/o urbanos. Estos rasgos explicarían un bajo nivel de conflictividad¹⁷⁸, y la identificación de intereses entre esta nueva clase y los sectores dominantes asociados al proyecto de industrialización subsidiada.

La clase obrera en formación

¹⁷³ Ver Irusta, Delia y Rodríguez, Lidia *Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew*, Informe final de proyecto PID-CONICET. 1993.

¹⁷⁴ Nos referimos a habitantes de las provincias al norte del Río Colorado.

¹⁷⁵ Ver las investigaciones de Gatica, *op. cit.* 2010 y Hughes, J.; Owen, O.; Sassone, S. "Trayectorias migratorias en espacios rurales: bolivianos en el Valle Inferior del Río Chubut" en *Contribuciones Científicas GAEA*, VOL. 19, Bs. As. 2007.

¹⁷⁶ Ver Beccaria, *op. cit.* 1983 y Gatica, *op. cit.* 2000.

¹⁷⁷ De hecho relevamos conflictos ya en el principio del siglo XX, en: Gatica y Pérez Álvarez "No solamente pasaba el viento: sindicatos, huelgas, boicots, cortes de vías y lucha política en los primeros pasos del movimiento obrero en el noreste del Chubut (1917-1922)", en Arias Bucciarelli, Mario (Director) *Diez territorios Nacionales y catorce provincias, Argentina, 1860-1955*; en prensa.

¹⁷⁸ Especialmente en comparación con lo que acontece durante este período en los centros industriales del país. Ver Schvarzer *Promoción industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*; Bs. As. CISEA, 1986; y su hipótesis de que estos proyectos buscaban "despromover" el trabajo industrial en las áreas tradicionales, para descomprimir la conflictividad existente.

En un artículo que analiza la creación del colectivo obrero de Somisa, Escobedo y Prospitti¹⁷⁹ indican que: *“La mano de obra empleada combinaba juventud, ausencia de tradición sindical, altos ingresos y estabilidad en el trabajo.”* Se buscaba conformar una *“fuerza de trabajo que estuviera en sintonía con las necesidades de los nuevos sectores industriales en desarrollo, y que no arrastrara los elementos de conflictividad que se hacían evidentes en las ciudades industriales más antiguas”*¹⁸⁰.

Muchas empresas textiles, y especialmente ALUAR, ejecutan un programa similar. ALUAR selecciona la mayoría de su personal originario entre trabajadores rurales, a los cuales les aseguraron vivienda, mudanza hasta Puerto Madryn, y un trabajo que era bien remunerado. Buscaban asegurar la “fidelidad” de estos obreros, que no traían experiencias significativas sobre organización gremial o política.

Así nos lo comenta uno de nuestros entrevistados, Fernando¹⁸¹: *“ALUAR se caracterizó siempre por traer gente de campo. En el ‘70 y pico, cuando empieza, no va a buscar en Buenos Aires obreros capacitados ni nada, sino que va a buscar gente a las provincias: La Pampa, Mendoza, gente que no tenía historia sindical.”*

Otro de los entrevistados, Héctor¹⁸², nos cuenta: *“...el operario común era casi toda gente de campo, la mayoría sin ninguna experiencia fabril. No así los que tenían su especialidad como electricista, mecánicos y cosas así, que ya venían con su experiencia en fábricas. Y ALUAR para mí, y esto siempre lo comentamos, lo que buscaba era un obrero sin experiencia en fábrica, para poder amoldarlos a su manera.”*

En el caso del parque textil no se observa un comportamiento homogéneo dada la presencia de distintas empresas, pero sí vemos que un importante componente de la clase obrera se conforma con migrantes sin experiencia sindical y, en muchos casos, sin experiencia de trabajo fabril o vida urbana. Esto en el marco de una fuerte heterogeneidad. Así lo marca Daniel¹⁸³: *“Como cosa más formal teníamos una caracterización que era que en el parque industrial la mayoría venía del minifundismo*

¹⁷⁹ Escobedo, Martín y Prospitti, Agustín “Estudio de las prácticas sindicales de los trabajadores petroquímicos y metalúrgicos en sur santafesino”, en *Historia Regional* N° 24. ISP N°3. Villa Constitución, 2006. pág: 47 a 64.

¹⁸⁰ Escobedo y Prospitti, op. cit. p. 55.

¹⁸¹ Fernando, entrevista realizada el 2 de Mayo de 2008. Es un cuadro técnico, llega a mediados de los '80 desde La Plata y no trae experiencia de militancia previa. Cercano a los 50 años de edad.

¹⁸² Héctor, entrevista realizada el 9 de Mayo de 2008. Fue integrante de la lista opositora al oficialismo en la UOM, la “Rafael Uribe”. Era trabajador rural, no tenía experiencia sindical y no tuvo participación política más allá de la actividad sindical. Cercano a los 70 años de edad.

¹⁸³ Daniel, entrevista realizada el 4 de abril de 2012. Militante del Movimiento Al Socialismo (MAS), llega a la región a principios de los '80 para desarrollar actividad política en el parque industrial. Fue miembro de la Comisión Interna de Textil Punilla. De 57 años de edad.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

y por lo tanto no tenía tradición proletaria. Pero en realidad cuando veías bien había de todas partes."

Daniel, era un recién venido de Buenos Aires: *"A mí me costó mucho, yo llegaba de Buenos Aires y en realidad los compañeros me veían como un bicho raro. Sobre todo los primeros meses, yo estuve un mes sin laburar acá y los dos primeros meses, hasta que les ganamos las primeras conquistas, no me daba bola nadie. (...) Y ahí me invitaban a un lado, a otro, pero los tres primeros meses fueron de terror, de terror".* Y era, además, un recién llegado a la vida fabril: *"... tenía 27 años y nunca había trabajado en fábrica. Yo era militante y venía a trabajar de lo que saliera, pero toda la vida había sido vendedor (...) nunca había trabajado en fábrica, así que para mí fue toda una experiencia".*

Una anécdota que nos cuenta Daniel ilustra la heterogeneidad y complejidad de esa clase obrera: *"... el primer asado que como, lo como el 20 de diciembre, una cosa así, antes de las fiestas. Y estoy sentado al lado del sereno de la fábrica, que era un compañero aborígen. Entonces al tercer vino el loco se paró y empezó a cantar un lamento indio. Y yo cuando lo escuché no entendía nada, se me cayeron los pelos del culo, las uñas de los dedos, las pestañas, todo... Cuando termina de cantar lo abrazo, lo beso, yo también ya estaba medio copa (risas). Y le digo "para que nos vayamos conociendo Ancamil, yo al personaje de la historia argentina que más aborrezco es al general Roca". Y salta uno, laburante eh, "si no fuera por Roca vos no estarías comiendo un asado en la Patagonia"."*

La contraposición de diversas historias y experiencias es evidente. Esa heterogeneidad se expresaba también en las posturas ideológicas. Ya dijimos que la matriz ideológica del proyecto de ocupación de Patagonia por parte del estado argentino fue parte fundamental del proceso. Esta perspectiva, que para nosotros fue hegemónica en la clase, más allá de las voces en disonancia, planteaba una supuesta comunidad de intereses entre obreros y patrones de la región, cuyo objetivo era asegurar el desarrollo de la Patagonia. Ese posicionamiento se reforzaba con la idea de la necesidad de mantener la paz social, para no poner en riesgo los planes de promoción industrial.

El discurso era poderoso porque se asentaba en elementos objetivos. La industrialización subsidiada dependía, para su continuidad, de la promoción industrial, que ya al comenzar la década del '80 empieza a ser cuestionada desde distintos sectores del poder económico nacional.



Los trabajadores son concientes de esta problemática y, tanto la mayoría de ellos como sus conducciones sindicales, desarrollaron los principales conflictos de estos años alrededor de una estrategia que planteaba una alianza con la burguesía con intereses en la región, donde esa burguesía era la que dirigía el proceso. Dicha alianza sostenía la defensa de la región, demandando el sostenimiento de los beneficios para los empresarios que invertían en la Patagonia.

Esto se observa en varias entrevistas. Miguel¹⁸⁴ nos dice *"...de alguna manera creo que en definitiva siempre, de una forma u otra, nos terminaron llevando, o nos fuimos yendo, hacia la defensa de las patronales. Cuando salíamos a reclamar la promoción industrial estábamos defendiendo a la patronal y no a nosotros"*.

También René¹⁸⁵: *"Supuestamente se acababa la promoción, entonces alguien tira la idea de que había que ir a defender las fábricas, defenderlas desde la patronal ¿no? Y me acuerdo que un día nos dicen "hoy les vamos a pagar las 12 horas pero se van antes" y nos suben al colectivo para traernos al centro, y había una concentración en la plaza. Era una movilización armada por la patronal con la participación de Del Río, que era de la AOT, y Berón, que era de Setia¹⁸⁶"*.

Y Daniel recuerda una de las pocas votaciones que perdió en la fábrica: *"...en ese conflicto la patronal plantea que le habían sacado la promoción industrial, entonces se hace una asamblea, donde se decide que un grupo de compañeros fuera a pelear junto con la patronal esa promoción industrial para que no nos quedáramos sin la fuente de trabajo (...) nosotros siempre dijimos que los trabajadores nunca teníamos que apoyar a la patronal, pero bueno, fue una votación que se perdió"*.

Estas características de conformación de la clase obrera inciden en el tipo de conflictividad y organización que los trabajadores desarrollan. La identificación de parte de sus intereses con los de sus patrones, la construcción de alianzas con esas patronales para reclamar beneficios, y la sintonía en un discurso compartido sobre la necesidad de potenciar el desarrollo de la Patagonia, son elementos claves a lo largo de su historia.

¹⁸⁴ Miguel, entrevista realizada el 15 de Junio de 2007. Era delegado de la fábrica Modecraft, uno de los referentes de la oposición en la AOT (agrupado en la "Celeste y Blanca") y militante del Partido Intransigente (PI). Poco más de 50 años de edad.

¹⁸⁵ René, entrevista realizada el 4 de Julio de 2009. Fue trabajador textil en Huamac y Supersil, y militante del Partido Comunista (PC). Cercano a los 60 años de edad.

¹⁸⁶ AOT es la Asociación de Obreros Textiles, agrupa a los obreros de base de la industria textil. Setia es el Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines, agrupa supervisores, capataces y técnicos textiles. Del Río y Berón eran los dirigentes de AOT y Setia, respectivamente, que habían mantenido sus cargos durante la dictadura.

Esto no significa que no haya habido luchas y conflictos. Pero sí que estos hechos toman una coloración particular, que debemos asimilar para comprender la dinámica de la clase y el tipo de conflictividad obrera que se hace presente en el contexto de una industrialización subsidiada.



Los primeros años y la dictadura

Esta clase obrera, que se conforma en lo estructural durante la primera mitad de los '70, comenzó a desarrollar sus primeros reclamos. Eran conflictos de dimensiones reducidas, vinculados a las condiciones de trabajo por planta y a la cantidad de horas de trabajo diarias que se les imponía.

Presentaremos algunos rasgos de las formas de lucha que se desarrollan durante la dictadura. Hemos trabajado algunos rasgos en un artículo sobre la experiencia de organización de un equipo de fútbol entre los obreros de una textil¹⁸⁷, proyecto que era pensado, desde los militantes que lo impulsaron, como una herramienta para organizar a los obreros en el marco de la dictadura.

Obviamente durante esos años son escasas las manifestaciones públicas, aunque todavía debemos explorar distintas formas de protesta que se desarrollaron. En ese proceso de resistencia casi invisible¹⁸⁸ van despuntando algunos hechos que ponen en cuestión el discurso general de paz social.

La más evidente de estas iniciativas es la negativa a trabajar horas extras. Hemos relevado este hecho entre los textiles y en ALUAR. La demanda de mejores condiciones de trabajo se realizaba a través de este mecanismo, que daba seguridad a los trabajadores ya que no contradecía la legalidad. Pero sí se enfrentaba a las "costumbres" de la región, donde, en el marco de una industrialización en desarrollo, se hacía necesario el uso intensivo de la todavía escasa fuerza de trabajo disponible.

Así nos cuenta Gerardo¹⁸⁹ esta medida en ALUAR y la forma en que la empresa enfrentó el reclamo: *"... en el '79, en plena dictadura, tuvimos un conflicto que se origina por el tema del cese de las horas extras. Nosotros nos negamos a hacer horas extras y pedimos incorporación de personal. Entonces vamos a un paro porque nos obligaban. En verdad no era un paro, nos negábamos nomás a hacer las horas y la*

¹⁸⁷ Pérez Álvarez, "Nos encontramos en la cancha" El fútbol como herramienta de resistencia de la clase obrera, en <http://www.elartefacto.com.ar/?pg=trabajos&id=11&unidad=>. 2010.

¹⁸⁸ A nivel nacional ver Pozzi, P. *La oposición obrera...*, op. cit.

¹⁸⁹ Gerardo, entrevista realizada el 2 de Mayo de 2008. Gerardo viaja a Madryn en 1977, tenía conocimiento de la actividad sindical. Cercano a los 70 años de edad.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

empresa nos intima por usos y costumbres y otras cosas. Y en eso baja uno de los directivos mayores, un hombre que había sido de Fate¹⁹⁰, y en esa reunión nos dice sutilmente “¿ustedes no saben que esta empresa la manejan las Fuerzas Armadas por intermedio de la Aeronáutica?”.

FOLIO
Nº 160

También Héctor recuerda situaciones parecidas: “Hubo algún intento de paro en que vinieron a buscar algunos operarios de sectores muy puntuales, y se los llevaron a punta de fusil, de eso me acuerdo, durante la dictadura. Estábamos ahí haciendo una medida de fuerza frente a la planta de aluminio, me acuerdo que llovía o lloviznaba, y se llevaron detenidos a dos o tres compañeros, hubo algunas cosas pesadas, así... eran épocas difíciles”.

El negarse a realizar horas extras también es la forma de protesta que tenemos relevada durante la dictadura en el parque textil de Trelew. Así lo narra René: “...entré a Huamac que era una de las fábricas más importantes que tenía el parque tenía un incentivo muy alto y tenía muchas horas extras. Esto ya era en principio del 77, hacía mantenimiento en la fábrica, bueno ya estaba el golpe de estado y por ahí no nos daban aumento de sueldo. Entonces ¿cómo nos manejábamos? Estaban tan acostumbrados a que hiciéramos las horas extras, por la misma necesidad que teníamos, por más que a nadie le gusta pasar todo el día en el trabajo (...) Había que convencer a los compañeros de que no estábamos haciendo un paro porque en realidad no era un paro (...)y siempre estaba el rumor de la noticia no confirmada del terror, viste. Estaba el rumor de que a fulano en una fábrica lo echaron con toda su familia, lo dejaron en la frontera y los pacos lo cagaron a palos¹⁹¹”.

Era, además, un reclamo que tenía relación con la posibilidad de esos trabajadores de disfrutar su vida. Veamos lo que dice Miguel: “En el '83, vine con 19 años de Buenos Aires a trabajar acá, supuestamente a ganar un muy buen sueldo y casa, era el compromiso. No fue tan así, el sueldo era bueno, pero porque no tenías ni tiempo de gastarlo. Te obligaban a trabajar 12 horas, entonces yo llegué en julio... Te podes imaginar ¡julio en Trelew!, entrabas a las 6 de la mañana, salías a las 6 de la tarde, no podías hacer nada, ni veías el sol. Y se trabajaba hasta los sábados. Mi primer enfrentamiento con la empresa, sin ser delegado ni nada, fue el tema de las 8 horas.”

¹⁹⁰ La mayor parte del capital accionario de ALUAR es propiedad de la familia Madanes, también propietaria de FATE.

¹⁹¹ Recordemos que René era chileno, como un sector importante de la clase obrera de la región. El término “pacos” hace referencia a la policía militarizada de Chile, los “carabineros”.

Por la presión represiva las acciones se restringen a aquellas que no trasciendan la legalidad, buscando no contravenir el discurso oficial acerca de la coincidencia de intereses entre obreros y patronales que invierten en la región. Pero, pese a ello, es evidente que la clase obrera de la región desarrolla diversas formas de protesta durante la dictadura; hacerlas observables permitirá profundizar el conocimiento sobre sus características y su proceso de conformación. Es por ello que la tarea de reconstruir la historia de esta joven clase obrera durante la dictadura tiene gran importancia.

En este sentido la hipótesis que formulamos a partir de los elementos que hoy hemos recabado, es que la clase obrera de la región no sufre una derrota durante la dictadura, ya que no había una tradición obrera que la dictadura apuntara a destruir. Es durante ese período cuando se conforman las primeras experiencias de autoorganización, especialmente para los trabajadores privados, las que se expresan en los años '80 y son derrotadas posteriormente¹⁹².

De 1983 a 1985: antes de la tormenta

A través de esos procesos se fue conformando una experiencia colectiva entre los trabajadores y así se estructuran las primeras comisiones internas en algunas textiles y en ALUAR. Son esas experiencias de autoorganización las que generan una acumulación de fuerza que se expresa tras el regreso del régimen constitucional.

El fin de la dictadura abrió nuevos cauces para esta clase en formación; las fuerzas se liberaron y se animaron a ir por más. El miedo empezaba a disiparse, así se ve en este testimonio de Daniel sobre la asamblea a inicios de 1984 en la cual se conformó la comisión interna de fábrica: *"...cuando estamos en la puerta sale el capataz, la ingeniera de fábrica y el gerente, salen a intimidar, a que no se realice la asamblea. Yo hablo y digo que hagamos la asamblea compañeros, no tengamos miedo, estamos en democracia, bla bla bla. Nos juntamos y hacemos la asamblea (...) y ahí sale la comisión interna..."*.

Esto queda aún mejor reflejado en el testimonio de René, contrastando lo que se podía hacer durante la dictadura y ante el retorno a la democracia: *"...lo que pasa es que nos habíamos reunido pero no teníamos todavía la cosa esa de salir a la calle, darnos a conocer, porque había mucho miedo, no había democracia. Entonces cuando me echan yo formo la agrupación de despedidos (...) Vuelve la democracia, asume Alfonsín el 10*

¹⁹² Ver Ghigliani, Pablo "La noción de derrota en la historia reciente del movimiento obrero argentino", en *V Jornadas de Sociología de la UNLP*; en CD. La Plata, 2008.

y el 15 lo echan a Secco¹⁹³, y ahí fue donde nosotros quemamos las naves. (...) Fuimos y les leímos la constitución a los compañeros, el 14 bis, el derecho a la huelga, para que tengan un sustento de donde agarrarse. Esa tarde a las 6 se toma la fábrica”.



Es evidente el rol de los militantes, quienes deben explicar al resto de los trabajadores las posibilidades de acción que el régimen constitucional permitía. También parece claro que la capacidad de movilización de estos obreros evidencia que no venían de una derrota, sino de una acumulación de experiencias que se comienza a expresar públicamente a partir del fin de la dictadura.

Tanto dentro de la AOT como en la UOM¹⁹⁴ se conformaron listas que planteaban la disputa por la conducción sindical. En la AOT se trataba de enfrentar a la conducción que se había sostenido durante la dictadura, y dentro de la UOM se conformó una lista alternativa a la conducción que representaba la línea de Lorenzo Miguel.

Ambas historias coinciden: en la elección de 1985 ganaron listas que se definían como pluralistas y combativas, siendo reemplazadas por las anteriores conducciones en la siguiente elección.

En la AOT se conforma la Agrupación Textil “1° de Mayo”, que en 1985 logra desplazar a quién había sido secretario general durante la dictadura. Convergen distintas expresiones políticas, desde grupos del peronismo (que encabezan la lista) hasta militantes del PI, el PC, el MAS y el PO¹⁹⁵. Un proceso similar se dio en la UOM. Sectores del peronismo junto a expresiones de izquierda (en especial ligadas al PC y al PSA¹⁹⁶) logran derrotar a la lista de la conducción tradicional¹⁹⁷.

Fueron procesos de importante movilización, que luego no se tradujo en una modificación profunda en las características del sindicato. Si bien en los primeros años plantearon cambios hacia una mayor democracia interna y presencia en las calles, de a poco las nuevas direcciones se fueron apartando de ese modelo.

En el caso de la AOT se adoptaron las características de la conducción nacional, aspecto que se mantuvo durante distintos cambios que se produjeron en los nombres que lo encabezaron. En las entrevistas los trabajadores destacan la importancia que tuvo la presión de la conducción nacional, a través del ahogo financiero cuando la regional

¹⁹³ Oscar Secco, a quién se consigue reincorporar a partir de la toma de la fábrica y que luego encabeza la lista de oposición en la AOT.

¹⁹⁴ Unión Obrera Metalúrgica.

¹⁹⁵ Partido Obrero.

¹⁹⁶ Partido Socialista Auténtico.

tomaba posturas que iban en contra de la línea de restringir los reclamos al ámbito institucional.

Esos cambios implicaron la ruptura del proyecto de la "1° de mayo", conformándose agrupaciones identificadas con los distintos partidos que tenían presencia entre los textiles. Una de la más dinámicas fue la "Celeste y Blanca", dirigida por la comisión interna de la fábrica Modecraft¹⁹⁸.

La experiencia de ganar la conducción regional de la UOM tampoco se consolidó como un proyecto político-sindical alternativo. No se logró construir una estrategia obrera distinta a la que representa la dirección de la UOM. La estructura centralizada impedía el manejo de fondos propios, y las iniciativas de buscar autonomía no consiguieron plasmarse en la realidad. Así lo sintetiza Gerardo: *"Después pasa la falta de experiencia nuestra y la capacidad de ellos. Tenían gente adentro de nuestra agrupación y empiezan a meter la discusión del PJ para dividir. Y sale Rodríguez¹⁹⁹ a apoyar al candidato del PJ a intendente de Madryn y ahí se rompe porque salimos nosotros a decir que la UOM no apoya a nadie..."*.

En las siguientes elecciones sindicales este frente se rompe, y se posibilita la victoria de la línea que representaba la conducción nacional. Para nosotros, por sobre las cuestiones organizativas y formales, el límite mayor que encontraron estos intentos de construcción de un sindicalismo alternativo al dominante, fue el nivel de conciencia que seguían expresando las bases, y del cual esas direcciones (aún las formalmente más combativas) eran expresión. No se consiguió romper con los límites de la perspectiva corporativa de los reclamos, y eso hizo imposible articular un proyecto alternativo, que diera sustento a otro tipo de estrategia.

De 1987 a 1988: la tormenta empieza golpear

Cuando se producían estas elecciones que modificaron el mapa sindical, también comenzaba a surgir una mayor conflictividad laboral en la región. Esto se hacía evidente en el parque industrial de Trelew, que se había caracterizado por los escasos conflictos.

¹⁹⁷ Encabezada por Vicente Jara, quién luego recupera el gremio y es hasta hoy dirigente de la UOM. La lista opositora se denominaba "Rafael Uribe", nombre de un militante obrero de ALUAR que había muerto pocos meses antes de la elección de 1985.

¹⁹⁸ Pérez Álvarez, "Lucha y memoria obrera en el noreste del Chubut. Una aproximación desde la fábrica Modecraft 1990-1991", en *Historia Antropología y Fuentes Orales*, N° 41, Barcelona, 2009. pp. 25 a 48.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Se desarrollan los primeros procesos de lucha ante el cierre de las fábricas. La textil Gebco (que empleaba unos 200 trabajadores) anuncia su quiebra, y los obreros ocupan la fábrica reclamando el pago de las indemnizaciones. Este proceso culmina en una derrota que será recordada en los conflictos de los '90. Juan²⁰⁰ nos cuenta: *"La primer toma que hubo acá fuerte fue en la Gebco. Ahí laburaba mi viejo, estuvieron como tres meses tomando la fábrica pero ya se había ido el empresario y se había llevado toda la plata..."*.

El 28 de abril de 1987 los obreros de Gebco anuncian que, tras más de 40 días, se había conseguido *"arrancarle a la patronal el 80% de las indemnizaciones"* y manifiestan su desacuerdo *"con quienes quieren utilizar esta lucha con fines sectarios y divisionistas"*²⁰¹. La fábrica cierra, siendo una de las primeras evidencias de la caída del parque textil. Pese al tono del comunicado es claro que no se ha logrado evitar el cierre, y ni siquiera se consiguió el pago de lo fijado legalmente. Se ataca, además, a los que planteaban otra perspectiva sindical.

Hay constantes conflictos en otras plantas. Así lo sintetiza Miguel: *"...en el 85-86 fueron etapas de conflicto de reclamo salarial, todavía no estaba o no se notaba el inicio de la debacle en el parque. Ya en 87-88 sí, ahí hubo fábricas con reducción de jornadas, no te pagaban los días que no trabajabas"*.

Además toman importancia los conflictos de los docentes y estatales provinciales. Tanto ATE como Atech²⁰² realizan en 1987 huelgas de varios meses de duración, que no logran sus cometidos. El gobierno provincial de Atilio Viglione²⁰³ atravesaba una profunda crisis, ya que a nivel nacional se ponían en práctica medidas que generaban el desfinanciamiento de las provincias y profundizaban la recesión. Para Chubut esto se traducía en la disminución de las regalías petroleras y la finalización de las licencias de radicación para nuevos proyectos industriales.

Los trabajadores de la región se encontraban ante un nuevo marco social. Las fuerzas con las que se enfrentaban eran novedosas y parecía difícil enfrentarlas con las armas

¹⁹⁹ Secretario General de la conducción que había derrotado a Jara.

²⁰⁰ Juan entrevista realizada el 9 de Junio de 2007. Era militante del PJ y trabajador textil. Luego fue organizador de movimientos de desocupados, siendo hoy dirigente de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados "Aníbal Verón". Cerca de 45 años.

²⁰¹ Diario Jornada, 29/4/1987. La dirigencia sindical de la planta se enfrentaba a los pronunciamientos de las agrupaciones textiles vinculadas a partidos de izquierda, que habían cuestionado la falta de profundización de la lucha contra el cierre de la fábrica.

²⁰² Asociación de Trabajadores del Estado y Asociación de Trabajadores de la Educación de Chubut.

²⁰³ Dirigente de la UCR, había ganado las elecciones en 1983 y estaba en el final de su mandato.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 165

que su experiencia había forjado. Su historia de luchas pasaba por el reclamo de mejores condiciones laborales y aumento salarial.

La experiencia no les había dado las herramientas para saber cómo actuar ante una situación donde las empresas ya no les querían comprar su fuerza de trabajo. No se trataba de pelear por mejoras en el marco del mismo proyecto de los sectores dominantes: ahora necesitaban enfrentarse con el proyecto que se les imponía.

Su historia les permitía saber cómo articular la defensa de sus intereses en tanto asalariados, pero no había fuerza para articular una defensa de sus intereses como expropiados. La burguesía ponía al conjunto de la clase ante la realidad de su situación concreta: que son expropiados de sus condiciones materiales de existencia. Eso se vivenciaba en el comienzo de la desocupación masiva. Para luchar contra esto era necesario un proyecto alternativo al del poder y para eso ya no era suficiente una conciencia limitada a lo corporativo.

El programa de la mayoría de los trabajadores dejaba la lucha circunscripta a cada fracción obrera, al grupo económico, y en ese círculo sus intereses parecían igualarse con los de sus patrones: la posibilidad de seguir trabajando residía en que a "sus" respectivos patrones les fuera bien. La conclusión parecía simple: no quedaba otra que defender a las patronales como camino para mantener el trabajo.

Pero además se encontraron ante esa situación sin confianza en sus herramientas históricas de organización y lucha. Las experiencias fallidas de intentar forjar un nuevo modelo sindical dejaron como fracaso mayor el no conseguir modificar el rol político de esos sindicatos. Desde una relación de fuerzas que hacía difícil otro resultado, las conducciones no pudieron, o no quisieron, romper con la búsqueda de acuerdos con las patronales.

En la región los sindicatos han sido incapaces de generar lazos entre las distintas fracciones de la clase. Esto se hizo evidente en la escasa reacción ante el proceso de despidos masivos y cierre de fábricas. Los sindicatos no plantean una firme oposición, ya que no lograban impugnar el derecho de los patrones a despedir a sus trabajadores. En ese momento casi la totalidad de los sindicatos restringen el reclamo a exigir la indemnización, o sea a que se respete la "legalidad".

Entre los trabajadores estatales la situación tiene algunas diferencias claves. Los conflictos que protagonizan durante 1987 muestran gremios que se fortalecen en el marco de la disputa con un gobierno debilitado. Pero en 1988 se produce un cambio en esas construcciones, cuando la asunción del gobierno del PJ, encabezado por Néstor

Perl, coopta a algunos dirigentes de la Atech para cargos en el ejecutivo provincial (lo mismo haría, en 1989, con dirigentes de ATE).



De 1989 hacia los '90: el naufragio ya está aquí

Estamos ante una bisagra histórica. 1989 aparece como un punto de quiebre, un momento de cambio. A nivel nacional se profundizó la ofensiva del capital concentrado para imponer sus condiciones. La hiperinflación²⁰⁴, la revuelta y los saqueos²⁰⁵, la caída del gobierno de Alfonsín y la asunción de Menem, generan las condiciones de realización hegemónica del neoliberalismo.

En la región se acelera la caída del proyecto de polos de desarrollo: hay gran cantidad de despidos entre los textiles y en las demás actividades privadas. Es evidente la crisis en el parque industrial y en el resto de las pequeñas y medianas empresas. En la rama económica de la construcción es donde se observa un derrumbe más acelerado²⁰⁶, expresión del cese en la reinversión y en el desarrollo de nuevos proyectos ante la crisis. A esto se sumaba el inicio de la apertura comercial a las importaciones textiles, especialmente las de origen asiático. Así lo sintetiza Miguel: *"Los primeros años más duros fueron 87-88 y ya el '89 era terrorífico. Eso tenía que ver además con el ingreso de mercadería de afuera."*

Un dato que mostraba el cambio de la situación social en la región era la aparición masiva de la pobreza extrema. El Secretario de Acción Social de Trelew, Abel Muro, sostiene que en 1989 hay registradas dos mil familias en condiciones de indigencia en la ciudad²⁰⁷.

Este año es, además, un punto de quiebre para las construcciones sindicales de los trabajadores. En los primeros conflictos que se desarrollan en 1989 se expresa la fuerza que habían desarrollado varias organizaciones de izquierda. Esa fortaleza se muestra en que lograron ganar algunas asambleas en la AOT, derrotando a las conducciones sindicales y su línea de evitar los conflictos²⁰⁸.

²⁰⁴ Tomamos indicaciones de Donaire y Lascano ("Movimiento obrero e hiperinflación"; PIMSA, Bs. As. 2002), y otros, que ven a la hiperinflación de 1989-1990 como un hito a partir del cual se realiza la hegemonía del capital financiero en Argentina.

²⁰⁵ Ver: Iñigo Carrera y otros "La revuelta. Argentina 1989/90", PIMSA, Bs. As. 1995.

²⁰⁶ Pérez Álvarez, "Transformaciones económico-sociales en la Patagonia durante los noventa: el caso del noreste del Chubut", en *Realidad Económica* N° 251, Revista del IADE, Bs. As. 2010. pp. 70 a 96.

²⁰⁷ Diario Jornada, 5/8/1989, pág. 16, declaraciones de Muro. Estimando un número de 4 integrantes por familia, esta situación superaba el 10% de la población de una ciudad de Trelew que para el censo de 1991 tenía 79.340 habitantes.

²⁰⁸ Miguel comenta acerca de los últimos cambios en la conducción local de la AOT: *"en la zona iba cambiando la conducción del gremio sin cambiar los hombres. Se fueron acercando cada vez más a la*

Sin embargo esas victorias fueron coyunturales y no lograron expresarse más allá de momentos de auge y de esas instancias de participación colectiva. Luego se profundizó el ataque desde las patronales y las dirigencias sindicales contra estos sectores. A la vez se evidenció la dificultad de los grupos opositores para construir un proyecto político-sindical alternativo al que expresaba la dirigencia de los principales sindicatos de trabajadores privados en la región.

La derrota ahora sí parecía una realidad. Juan lo piensa así: *"El proceso de luchas decayó en esos años, por el miedo, la gente que perdió el laburo. Entonces los otros trataban de cuidarlo, veían como estaban los compañeros que habían despedido, los de otras fábricas que habían cerrado y la cosa estaba muy mal. Ya la gente se había puesto individualista, "yo cuido mi laburo, tengo mis hijos, tengo que llevarle la comida a mis hijos"."*

Miguel, entre muchos otros, es despedido, pese a ser delegado de fábrica. Este ataque hacia la organización de los trabajadores profundiza la derrota: *"...cuando se produce todo esto muchos de los dirigentes, dirigentes entre comillas, los que veníamos sufriendo, nos habían matado. Se empieza a producir lo más grueso cuando a todos los cuadritos intermedios nos habían raleado mucho en todas las fábricas, y me parece que no alcanzó el tiempo para trabajar para que el resto de los compañeros tuvieran más en claro donde estaba el enemigo."*

Entre los estatales la situación no es muy distinta. Es evidente el debilitamiento de sus sindicatos ante la asunción del nuevo gobierno, que integra a parte de sus dirigentes en el gabinete. Esta situación desdibuja el perfil de los sindicatos y genera fisuras internas: la Atech expulsa a esos dirigentes ya que habían enfrentado las huelgas realizadas por el gremio en 1988.

En 1989 hay un hecho aún más relevante para la continuidad de este sindicato. A fines de agosto el congreso de la Atech expulsa a los principales dirigentes de la agrupación "Alternativa Docente", vinculada al MAS, por haber criticado los acuerdos refrendados por el sindicato. La Atech perdía su oposición interna, parte de lo más dinámico de su militancia.

Esto es clave, ya que es anterior a hechos semejantes que se dan años después en los gremios privados (lo relevamos para 1991²⁰⁹ en los textiles y hacia 1994 en la UOM²¹⁰).

postura de la conducción nacional del gremio que era mientras menos despelote haya mejor y arreglamos cómo se pueda"

²⁰⁹ Pérez Álvarez, "Lucha y memoria obrera...", op. cit.

Para fin de año se profundiza la conflictividad de los estatales, quienes se manifiestan contra las leyes de ajuste en el estado provincial. El año finaliza con la declaración de una huelga estatal ante el atraso en el pago de sueldos y las amenazas de despidos. Así queda planteada la situación que hará eclosión durante 1990, con el proceso de extensas huelgas estatales, que se conoció como "Chubutazo", y que culminó con la renuncia del gobernador²¹¹.

FOLIO

Nº 168

Algunas reflexiones

Aquí pretendíamos avanzar en el conocimiento acerca de lo que caracterizamos como una clase obrera en formación en el marco de un proyecto de industrialización subsidiada. Trabajadores de diversos orígenes y experiencias se concentran en el noreste de Chubut, atraídos por una oferta laboral en expansión, trabajos estables, buenos salarios y posibilidad de acceder a una vivienda.

En ese contexto se conforma una nueva clase obrera, que integrará, como uno de sus varios afluentes, a los pequeños núcleos obreros ya existentes en la región. Todavía debemos explorar cómo se articula la nueva experiencia que esta clase obrera en formación comienza desarrollar, con las experiencias y tradiciones previas.

Este conjunto de trabajadores se va conformando como clase a través de un proceso de luchas y organización, que se desarrolla especialmente de manera subterránea durante los años '70. En ese sentido el período signado por la dictadura cívico militar no aparece como un momento de derrota para esta clase en formación. De hecho tras el fin de la dictadura la clase asume nuevas tareas, exhibe un nivel de organización que hasta allí no se había hecho visible, y se plantea la disputa de nuevos modelos de organización sindical y nuevos objetivos para su lucha.

En nuestra hipótesis es allí cuando esta clase se ha formado como tal y expresa un conjunto de experiencias en común, más allá de la heterogeneidad que seguía existiendo en su interior. Su experiencia esta atravesada por las características del proyecto de industrialización subsidiada en el cual estos trabajadores estaban insertos. Allí los obreros ven condicionada la continuidad de su relación laboral al sostenimiento de ese proyecto de promoción industrial por parte del estado. La mayoría de las dirigencias

²¹⁰ Pérez Álvarez, "Transformaciones económicas y luchas de los trabajadores: el caso de ALUAR en Puerto Madryn", en *Actas V Jornadas Latinoamericanas Hacer la Historia* - Córdoba, en CD. 2008.

²¹¹ Pérez Álvarez, "Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990-1991", en *Actas IV Jornadas Latinoamericanas Hacer La Historia*, La Pampa, en CD. 2006.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

gremiales, y la mayoría de la clase, sostiene que se debe mantener la “paz social” para evitar la caída de los subsidios, a partir de la articulación con las patronales.

Para nosotros este factor será determinante, tanto en términos estructurales como ideológicos, para explicar el desarrollo de esta clase obrera, y la dificultad que tuvieron para sostener y proyectar modelos de organización alternativos a los dominantes en los sindicatos tradicionales, o para oponerse en forma decidida a los cierres de fábricas y la cancelación del proyecto de industrialización subsidiada. Esta hipótesis parece reflejarse en la historia del noreste de Chubut. Sin embargo no podemos sostener que esta mirada sea correcta para todo caso de industrialización subsidiada. De hecho, en otras experiencias, como la de Tierra del Fuego²¹², sí se registraron protestas de gran importancia ante los primeros cierres de plantas²¹³.

Un dato que parece evidente es la diferencia entre la conflictividad en el sector privado y el estatal. Las medidas de los trabajadores estatales fueron de larga duración, aunque en general no lograron conseguir sus reivindicaciones. En cambio entre los trabajadores privados se denota la ausencia de medidas generales y de formas de lucha que enfrentaran de manera decidida a sus patronales.

Es notoria la ausencia de articulaciones: en trabajos previos hemos marcado que esa división podía explicarse por el rol que tuvo el estado como personificación del desarrollo capitalista en la región, tanto en el ámbito estatal como en el privado. El reclamo planteado por los trabajadores privados es que el estado provincial garantice promociones industriales; esos fondos son disputados con los estatales, quienes reclaman que se destinen al aumento de sus salarios.

Hemos construido una periodización en términos de hipótesis que creemos se vio consolidada a partir de la descripción. Destacamos que la dictadura no se presenta como un momento de quiebre; sí se expresa un cambio en el año 1983, con el regreso al régimen constitucional, que plantea mejores condiciones para la lucha obrera y permite liberar las fuerzas acumuladas de esa clase.

En este proceso se plantea un primer quiebre hacia 1985, una segunda ruptura en 1987, y el inicio de los cambios más profundos a partir de 1989. Si bien lo que observamos

²¹² Ver un análisis en Grigera, Juan “Promoción industrial en Argentina: el caso de Tierra del Fuego (1970-2007)”, en *Actas XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Catamarca, 2011.

²¹³ Especialmente las protestas en 1995. Años antes, en 1988, el dirigente de la UOM de Trelew y Puerto Madryn, Vicente Jara, fue enviado a intervenir la UOM de Ushuaia. Nuestras entrevistas destacan el papel represivo que tuvo su gestión (Feduca y Norma, obreras metalúrgicas, realizada el 12 de Diciembre de 2006 en Ushuaia). Son vasos comunicantes entre ambas experiencias, que nos plantean la necesidad de avanzar en la mirada comparada.

como una derrota histórica de la clase se va gestando en diversos momentos, es entre 1989 y 1990 cuando la misma se realiza, en un marco nacional e internacional profundamente desfavorable para los trabajadores.

Otros elementos claves fueron desarrollados a lo largo del trabajo. La continuidad del proceso investigativo nos irá aportando mayores respuestas acerca de varias hipótesis e interrogantes que aquí dejamos planteados.



IX

Continuidad y ruptura de la lucha obrera y el movimiento piquetero en la Patagonia argentina: 1990-2011

Analizamos al movimiento piquetero, pensándolo desde el seno de la clase obrera, y no como un movimiento o una expresión externa a la misma. La organización de estos “trabajadores sin empleo” atraviesa diversas etapas en la región, que podemos reconocer desde 1990 (cuando hay un temprano intento de crear una organización), pasando por distintas experiencias hasta 1996, dando un salto cualitativo a partir de los cortes de ruta de 1997 en las tres principales ciudades de Chubut, y generándose en los años siguientes la conformación de grupos permanentes.

Estos grupos, ya con algún nivel de institucionalización, van generando una permanente relación de tensión, enfrentamiento y negociación con los distintos estamentos del aparato estatal, constituyéndose como parte fundamental del proceso de crecimiento de la rebelión²¹⁴ durante el 2001 y 2002. Fue un momento en que desarrollaron diversas medidas de lucha, en especial cortes de rutas y calles, reclamando planes de empleo y/o subsidios para sus familias, que se inscribieron en la modificación del escenario tradicional de las luchas callejeras en Argentina. Así hizo irrupción un nuevo sujeto, diferente a las organizaciones sindicales tradicionales, aunque con continuidades abrevadas en las tradiciones y experiencias previas de la clase obrera argentina.

Con el recambio en la gobernación de Chubut (en el 2003 asumió el PJ²¹⁵ tras doce años de gobierno de la UCR²¹⁶) cobró importancia la búsqueda de la cooptación por parte del estado. Hasta 2005 el proceso se ve atravesado por la tensión entre la búsqueda de

²¹⁴ Tomamos el concepto de rebelión de Engels (1974). Para este autor las formas de la rebelión van desde las más elementales acciones que no conducen a cambios en la sociedad sino que buscan garantizar la sobrevivencia (aunque contengan elementos de rebeldía, como algunas formas del delito), en una escala hasta las formas más sistemáticas y conscientes.

²¹⁵ En adelante utilizamos la sigla PJ. Es el partido político con mayor presencia territorial en el país.

algunos grupos de mantener su independencia, el intento de otros de sumarse al gobierno y las dificultades para sostener los niveles de confrontación en una situación de recuperación económica.

Aquí tratamos de desbrozar esa dinámica, reflejando la capacidad organizativa de estas mujeres y hombres que muchos consideraban "excluidos", sin reconocerles ninguna posibilidad de autoorganización (ver Rosanvallón, 1995²¹⁷). Trabajamos con un período que nos permite integrar y comprender el proceso: desde los primeros rasgos esbozados en un momento de desocupación masiva en la región, hasta la actualidad. Nos proponemos debatir cuáles fueron los niveles de conciencia que desarrollaron, y la intencionalidad o capacidad para articular un proyecto alternativo al hegemónico.

Resulta clave comprender y demostrar cuál fue la estrategia mayoritaria²¹⁸ que se expresa a lo largo de los distintos conflictos desarrollados por estos colectivos. Su estrategia no se operó en soledad, sino que dio cuenta de sus relaciones con los otros sectores movilizados, por lo que describimos las continuidades y rupturas entre las prácticas de los trabajadores desocupados, y las luchas de quienes conservaron el empleo o pertenecen a otros sectores sociales.

Recuperamos a Antonio Gramsci (1997), en su propuesta de avanzar en una aproximación "molecular" al proceso y en su enfoque sobre el desarrollo de distintos niveles de conciencia política colectiva. Lo "molecular" busca referirse a la unidad mínima de la experiencia vital, tomado de la vida cotidiana. Es la intención de ponerse en el punto más cercano a la experiencia de los sujetos que realizan, viven, y sufren, la historia.

Gramsci sostiene que las relaciones de fuerzas políticas hacen al grado de homogeneidad, autoconciencia y organización que han alcanzado, a través del proceso de luchas, los diferentes grupos sociales; esto es especialmente pertinente para nuestra tarea. Él observa los niveles que va tomando la conciencia política colectiva: el primero

FOLIO
Nº 171

²¹⁶ Usamos la sigla UCR. Dentro de la estructura formal de partidos políticos se ubica en el segundo lugar en términos de su extensión territorial y de la cantidad de cargos que ocupa, aunque en los últimos años ha perdido peso.

²¹⁷ Para Rosanvallón era imposible que estos excluidos se movilizaran y pudieran generar formas de representación social: *"No constituyen una fuerza social a la que podría movilizarse. (...) No tienen un interés común propiamente dicho. (...) no constituyen una clase que pueda tener sus delegados o voceros. Es por eso que no hay sindicatos de desocupados y que todos los intentos de transformar, de una u otra manera, en fuerza colectiva organizada a los millones de desempleados siempre fracasaron."* (1995: 195).

²¹⁸ Es posible observar, en el conjunto de los enfrentamientos sociales, distintos objetivos entre los sujetos que participan en esos hechos. La demarcación de las formas de acción, de los niveles de conciencia y de

es el económico - corporativo, cuando la conciencia de los intereses en común esta limitada al grupo o fracción económica de la cual se es parte. El segundo es el de la toma de conciencia de la solidaridad de intereses entre todo el grupo social, pero aún en el plano económico; y el tercero es el de la superación de los intereses corporativos y la toma de conciencia política (Gramsci, 1997: 57).



Es importante para enmarcar nuestro trabajo atender a la relación entre lo local/particular y lo general. Nuestra concepción parte de comprender que los procesos particulares deben entenderse en tanto expresiones de lo general, donde a su vez lo general es constituido dialécticamente desde las múltiples particularidades (Marx, 1997). Pretendemos comprender la dinámica particular de lo acontecido en nuestra región en el marco del proceso general, del cual es parte. Esto no significa que lo particular simplemente “refleje” lo general: lo particular es, dialécticamente, también una instancia constructora de ese todo. Esto es visible en la dinámica de los ciclos de conflictividad social, que en varios momentos de la historia argentina no comenzaron en las regiones centrales del país sino en estos espacios formalmente “periféricos”. No puede comprenderse el conflicto social en la Argentina desconociendo lo acontecido en pequeñas localidades como Cutral Có, Plaza Huincul, Tartagal o Ushuaia, entre muchas otras. Pero ciertamente estas dinámicas particulares tampoco pueden ser comprendidas sin analizarlas en el marco del proceso general.

Un elemento importante para comprender los fundamentos de la idea de generar polos industriales por fuera de las ciudades tradicionales, tiene relación con la intención del gobierno nacional (durante la mayoría de esos años dictaduras en manos de las Fuerzas Armadas) de dividir al movimiento obrero para debilitar sus organizaciones. En esta línea se conformó una dirigencia sindical local muy cercana a los sectores dominantes, que sostuvo una práctica colaboracionista con el gobierno y las patronales, en el marco del discurso común acerca de la necesidad de fortalecer el desarrollo de la Patagonia (ver Pérez Álvarez, 2010 y Gatica, 2000).

A partir de 1960 el aporte estatal a la industrialización del noreste chubutense fue importante, con inversiones y créditos estatales para empresas privadas. En 1971 se creó el Parque Industrial de Trelew. La región vivió un rápido crecimiento entre 1970 y 1985, cuadruplicando su población, pero de todos modos siguió siendo, comparativamente, un espacio con una densidad demográfica baja. Retomando la reflexión sobre las articulaciones entre lo local y lo general, debemos considerar esta

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

característica para no sobredimensionar los procesos que se dieron regionalmente, pero, a su vez, no podemos dejar de observar la transformación que se fue operando.

La región, impulsada por los subsidios estatales, se convirtió en un centro industrial importante (aunque limitado a la rama textil y la producción de aluminio), con buenos niveles productivos y alta tasa de recepción de migrantes. Muchos se movilizaron desde el interior de la provincia, de la zona rural, siendo una buena porción descendientes de los pueblos originarios de Patagonia, que abandonaban sus tierras ante la imposibilidad de trabajarlas por el avance de los latifundios, y el aumento demográfico familiar que les impedía seguir viviendo en las pequeñas parcelas que se les había permitido conservar (Troncoso, 2011).

También llegaron migrantes del norte del país y de países limítrofes, especialmente chilenos y bolivianos²¹⁹, tentados por la oferta de fuentes de trabajo bien remuneradas. La mayoría ocupó puestos en las fábricas que se abrían, y quienes contaban con algún tipo de especialización cubrieron los cargos superiores en las empresas privadas y el aparato estatal.

También en 1971, el gobierno de facto encabezado por el general Alejandro Lanusse adjudica el proyecto de una empresa productora de aluminio primario, para instalarse en la localidad de Puerto Madryn, a la empresa ALUAR (Aluminio Argentino S.A.).

El parque de fábricas textiles instalado en Trelew, mientras tuvo las ventajas de la promoción industrial, generó miles de puestos laborales bien remunerados. En la planta de ALUAR los salarios eran superiores a la media nacional en su rama (la metalúrgica) y la estabilidad laboral parecía asegurada²²⁰.

Fue en los años '80 cuando comenzaron a vislumbrarse los problemas. Los cuestionamientos a la promoción industrial crecieron con el avance de los sectores ligados al proyecto neoliberal (Pucciarelli, 2006). En 1985 encontramos la primera caída en la producción industrial. A partir de 1986-1987 el gobierno nacional interrumpe el otorgamiento de la promoción industrial a nuevos emprendimientos para la región (Ibarra, 1997).

²¹⁹ Ver las investigaciones de Gatica, 2010 y Hughes, Owen y Sassone, 2007.

²²⁰ Dos referencias acerca de esta seguridad laboral. Jaime A. plantea: "Yo me acuerdo de un volante que hicimos a fines de la década del '80 en el que teníamos que decir 'miré que estamos hablando de su fuente de trabajo, esto no es joda'. Ahora con el tiempo parece irrisorio, pero cuando repartíamos los volantes teníamos que explicarles a los obreros que no nos estábamos riendo, porque cuando veían eso de la fuente de trabajo se nos reían en la cara." Jaime era militante del partido trotskista Movimiento Al Socialismo (MAS): entrevista realizada por el autor, Mónica Gatica y Susana López, el 7/11/2006 en la casa de uno de los entrevistadores.

La otra referencia es de Miguel Z.: "no había conciencia de lo que podía pasar, el grueso de la gente no pensaba que era posible la caída del parque, el que tenía un laburo no creía que lo podía perder, pensaba que ya iba a pasar. (...) nunca... nunca... creyeron que podía pasar lo que nosotros decíamos que podía pasar." Miguel integraba la agrupación textil "Celeste y Blanca", opositora a la conducción sindical (entrevista realizada por el autor en el café Touring Club de Trelew, el 15/6/2007).



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Los cierres de fábricas y las suspensiones de personal se fueron haciendo noticias cotidianas, pero la agonía se aceleró al permitirse la entrada de textiles asiáticos en 1991. El personal empleado en el parque de Trelew pasó de unos 4200 obreros en 1974 a alrededor de 5500 en 1985 (número que se elevaba a 6500 con personal temporario); la caída a la que nos referimos fue pronunciada, con 5000 empleados en 1986, 2400 en 1993, 1700 para mediados de los años '90 y unos 1200 para el 2002 (datos Subsecretaría de Trabajo de Chubut).

FOLIO
Nº 174

En 2003 el antiguo polo de desarrollo era uno de los conglomerados urbanos de mayor pobreza en la Patagonia. Sólo detrás de Viedma-Patagones (en el norte de Río Negro), el par Rawson-Trelew presentaba un 51,8% de su población y un 41,8% de sus hogares en la pobreza (datos INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

Estos obreros, acostumbrados en las décadas previas a un trabajo estable, y con la posibilidad de ir mejorando sus condiciones de vida, afrontaron una nueva realidad social y personal²²¹. Los sindicatos no lograron enfrentar ni resolver este proceso. En especial los trabajadores privados continuaron desarrollando prácticas limitadas al reclamo legal, sin buscar la unidad con las otras fracciones de trabajadores. Si bien los sindicatos estatales tuvieron una mayor capacidad para defender sus puestos laborales, tampoco consolidaron un frente común para enfrentar el cambio que estaban sufriendo.

Desde esa debilidad comenzaron los diversos intentos de superar la situación. En una primera etapa, y ante la falta de reacción de sus organizaciones tradicionales, las respuestas se generaron desde lo individual: la desocupación fue procesada como culpa personal y la única posibilidad de sortear la situación parecía radicar en la competencia entre los de abajo. Lentamente empezaron a emerger los procesos colectivos; y la desocupación comenzó a entenderse como un hecho social, que sólo podía enfrentarse desde la unidad. Se inició entonces la emergencia de distintos grupos que recuperaron las aprehendidas tradiciones de lucha y organización de la clase obrera argentina²²².

²²¹ Esta nueva realidad era una ruptura difícil de procesar en el marco de las experiencias previas. En muchos casos los resultados fueron trágicos. Así lo muestra la historia que nos cuenta Jaime: *"había un hombre que se llamaba Paco que se murió hace poquito de cirrosis. Cuando a él le llega el despido, nosotros estábamos en un auto leyendo el despido de él y Don Paco nos dice, 'No, debe ser un error, como me van a despedir a mí si yo tengo 30 años de servicio y nunca falte'. Siempre fue un obrero ejemplar y su hijo le dice 'Papá, te echaron, después de 30 años te echaron del trabajo'. 'No hijito debe ser un error ¿como me van a echar a mí?, vamos al sindicato'. Y lo acompañamos al sindicato y no había nadie. Y nunca asumió Don Paco que lo habían echado, no lo aceptó, al otro día me contaba la mujer que se levantó para ir al trabajo y ella le decía 'adonde vas si te quedaste sin trabajo', 'No, debe ser un error', decía Don Paco. Nunca lo asumió y nunca más trabajó, se alcoholizó."*

²²² Así lo sintetiza la entrevista hecha a Alfonso I., ex obrero de la pesca de origen chileno, que luego fue dirigente de la Agrupación Evita: *"Y cuando vi que la cosa estaba así me fui a laburar al basural, a juntar metal, cartón, porque no se conseguía nada y después empecé a meterme en cosas más pesadas (...), todo el mundo leía y qué sé yo, y yo les decía que había que salir y armar una agrupación de*

El lento surgimiento de los grupos de desocupados: 1990-1996

Ya en marzo de 1990 se produjo una protesta de una organización de trabajadores desocupados. Al poco tiempo este grupo fue atacado por militantes del PJ, cuando se movilizaban en contra de un aumento de la tarifa de energía eléctrica. Estos hechos evidenciaban la intención de organizarse de los trabajadores que comenzaban a ser expulsados de la relación asalariada, y algunas de las dificultades que tendrían para consolidar sus organizaciones. El grupo fue desarticulado a las pocas semanas del enfrentamiento.

Desde 1991 se profundizó el ataque de los dueños de las empresas contra los delegados sindicales combativos del parque industrial. Esta práctica tuvo el acompañamiento mayoritario de la dirigencia sindical. El caso más notorio fue el juicio contra los delegados de la textil Modecraft²²³. La acción no era casual: la organización en esa fábrica expresaba lo más avanzado de la lucha obrera en la región (Pozzi y Schneider, 1994 y Pérez Álvarez, 2009).

Este hecho reflejaba la derrota del sector de trabajadores que buscó resistir el vaciamiento del parque. Los sucesos siguientes durante 1991 y 1992 estuvieron atravesados por esa derrota²²⁴. Los obreros perdieron posiciones y no lograban generar respuestas: la clase aparecía aislada y dividida, no concitaba el apoyo de otros sectores sociales a sus reclamos, ni lograba generar la unidad entre las distintas fracciones de trabajadores que sufrían un proceso similar.

En 1993 el proceso de rebelión lentamente comenzaba a crecer. En la región surgieron cortes de rutas de textiles y pesqueros. Pero el corte de las vías de circulación aún suponía hacer visible una demanda, una medida accesoria a otra fundamental, y no la forma de lucha en sí misma, como se constituiría luego para el movimiento piquetero.

desocupados, que mientras tanto nos cagábamos de hambre nosotros y la gente." (entrevista realizada por el autor en el local del MIJD, el 22/4/2009).

²²³ Uno de esos delegados despedidos en Modecraft fue Miguel: "*Se empieza a producir lo más grueso cuando a todos los cuadritos intermedios nos habían raleado mucho en todas las fábricas, y me parece que no alcanzó el tiempo para trabajar, para que el resto de los compañeros tuvieran más en claro donde estaba el enemigo.*"

²²⁴ La entrevista a Juan A. recupera parte de esa situación: "*...los compañeros ya no querían luchar, estaban cerrando muchas fábricas, en el '95 quedaba ya la mitad del parque industrial y ahí ya si se veía el peligro de la desocupación. Teníamos compañeros que habían laburado con nosotros y que habían terminado teniendo que mandar a prostituir sus hijas, todas esas cosas. (...) El proceso de luchas decayó en esos años, por el miedo. Ya la gente se había puesto individualista, 'yo cuido mi laburo, tengo mis hijos, tengo que llevarle la comida a mis hijos'. O sea ya se pensaba así*". Juan fue obrero textil y militante del PJ. Luego fue parte de la formación de varios grupos de desocupados, incluida la CTD (entrevista realizada por el autor en el Comedor Universitario de Trelew, el 9/6/2007).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

En 1994 la problemática de la desocupación ya se hizo evidente. Tras una marcha nacional a Plaza de Mayo (realizada el 6 de abril) el gobierno admitió que era un grave problema. Días después, en Trelew, se realizó una asamblea de desocupados con funcionarios del gobierno y dirigentes gremiales. Un grupo de estos trabajadores sin empleo sostuvo que se debía expulsar a los funcionarios de la misma, porque eran los impulsores políticos del modelo que los estaba perjudicando.

FOLIO
Nº 176

En diciembre de 1994 los desocupados que estaban en el Programa Coparticipativo de Empleo²²⁵ se movilizaron en Trelew para solicitar su continuidad. En enero de 1995 instalaron un campamento en la plaza central de la ciudad y lograron un nuevo plan, incluyendo un aumento de acuerdo a la cantidad de hijos a cargo de cada trabajador desocupado.

Para abril de 1995 se produjo un hecho significativo en torno a las prácticas de las patronales para quebrar la organización de los trabajadores. La textil Windsor aceptó reincorporar a 19 obreros pero, a cambio, exigió la renuncia de dos delegados de la Asociación Obrera Textil²²⁶. Una asamblea apoyó el despido de los delegados, evidenciando así cómo la desocupación golpeaba al conjunto de la clase y hacía muy difícil la resistencia en los lugares de trabajo.

En 1996 se desarrollaron grupos con algún nivel de permanencia y organización. En Madryn se conformó la Comisión de Desocupados en la plaza central: reclamaban trabajo, alimentos, gas, y subsidios. Cutral Có y Plaza Huincul hacían su entrada en el ciclo de rebelión con los cortes de ruta que marcaron un quiebre en el proceso²²⁷ (Klachko, 2006).

Los cortes abren nuevos caminos: 1997-2000

En 1997 se produjeron cortes de ruta de trabajadores desocupados en las tres principales ciudades de Chubut. Esto marcaba un cambio en la dinámica de la zona, ya que por primera vez grupos de desocupados cortaban una ruta con la decisión de tomar la posición y defenderla, aún ante la amenaza de las fuerzas represivas. El impedir la

²²⁵ Uno de los primeros planes de empleo temporal que puso en marcha el gobierno provincial ante la profundización de la crisis social.

²²⁶ En adelante usamos la sigla AOT. Es el sindicato que agrupa a los obreros textiles de base.

²²⁷ Cutral Có y Plaza Huincul son dos pequeñas localidades petroleras de la provincia de Neuquén, en el noroeste de la Patagonia Argentina. La privatización de la empresa estatal de petróleo (Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF) generó un gran aumento de la desocupación. Los cortes de ruta en esas localidades fueron el hito de inicio del "movimiento piquetero". De hecho ese nombre surge del primer corte en Cutral Có, en 1996, refiriéndose al grupo más decidido, aquellos que constituían la primera línea de enfrentamiento contra las fuerzas represivas en los piquetes.

circulación de mercancías se instituía como la medida que podía garantizar la demanda de trabajo. La aparición de esta herramienta de lucha se enmarcaba en el contexto de acumulación de fuerza social y experiencias que estaba desarrollando la clase a nivel nacional.

En Trelew se formó un espacio denominado "Red de Vecinos Solidarios" que convocó a un acto el 7 de junio. Allí se marcaron dos posturas: los que sostenían el reclamo por vías institucionales y otro grupo que exigía tomar medidas de lucha en la calle²²⁸. Este último sector se retiró y cortó la ruta nacional N° 3²²⁹. No hubo una organización que dirigiera la lucha (las negociaciones las realizó cada participante con los funcionarios), pero cumplieron importantes roles antiguos delegados textiles y pesqueros. La experiencia de esos trabajadores facilitaba la organización de los sectores de la clase desplazados de la relación asalariada. Entre los piqueteros estaban presentes los que luego serían dirigentes del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados²³⁰, la agrupación "Evita"²³¹, la "Peñi Namún"²³² y la Coordinadora de Trabajadores Desocupados "Aníbal Verón"²³³.

También en junio se conformó una nueva Comisión de Desocupados y Subocupados en Puerto Madryn. El 15 de agosto este grupo realizó un corte de la ruta nacional N° 3. Allí sí hubo dirección de una organización conformada más allá del hecho en sí mismo.

Durante 1998 se siguieron consolidando grupos de trabajadores desocupados en estas ciudades, los que se fracturaron una y otra vez, en un proceso que no lograba sostenerse en el tiempo más allá de uno o dos meses. Ante la primera acción en la que eran

²²⁸ Alfonso explica parte de la disputa en el acto: *"Agarré el micrófono, se los saque de las manos, estaban los concejales peronistas, los re mil putee, estaban todos los peronchos culeados ahí. Entonces yo ahí pido que no nos traicionemos entre nosotros, que eso era lo más importante, ser fieles entre los de abajo y que ahí nos estaban traicionando y ahí propongo que votemos por el corte de ruta ¿o no vinimos a eso compañeros? Sí, corte de ruta, corte de ruta."*

²²⁹ Una de las rutas más importantes de la Argentina. Conecta las principales ciudades de la costa Atlántica, desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hasta Ushuaia.

²³⁰ Usamos en adelante la sigla MIJD. Es un Movimiento que se inicia como parte de la Corriente Clasista y Combativa, y luego se conforma como organización bajo el liderazgo de Raúl Castells.

²³¹ Su nombre hace referencia a Eva Perón, considerada por muchos trabajadores como una referente de las luchas contra la injusticia, en una identificación que trasciende los límites de la pertenencia formal al PJ.

²³² En idioma mapuche (mapudungun) significa "Hermano de Pie". Al igual que el resto de los grupos de trabajadores desocupados de la región, está integrado en su mayoría por descendientes de los pueblos originarios de Patagonia. Lo particular de este proceso es que este grupo decidió tomar esa referencia identitaria como elemento articulador.

²³³ Usamos la sigla CTD. Organización que nació a nivel nacional en el año 2000, como coordinadora de diversas agrupaciones de trabajadores desocupados. El nombre "Aníbal Verón" recuerda a uno de los trabajadores asesinados por las fuerzas represivas durante un corte de ruta en Tartagal, provincia de Salta. En Trelew este grupo se consolida hacia el 2002, teniendo escasa relación con la coordinación nacional, especialmente en lo que hace a su práctica de lucha cotidiana.

reprimidos, o ante espacios de negociación con el estado, surgían diferencias que terminaban en la división²³⁴.

Pese a esto es clave observar cómo se organizaron: fue evidente que reproducían las tradiciones y experiencias del movimiento obrero, del cual muchos fueron parte y en el que algunos (especialmente sus dirigentes) tuvieron instancias de participación orgánica. La estructura siempre funcionaba en torno a delegados por barrio, manzana o proyecto, con reuniones semanales entre esos coordinadores para las decisiones operativas, y un espacio asambleario que reunía a toda la organización, en el cual, al menos durante la primera etapa del proceso, se decidían las medidas fundamentales.

En 1998 y 1999 también se produjeron piquetes en rutas y puertos por parte de trabajadores pesqueros ante los problemas laborales debidos a la sobreexplotación del recurso natural por las flotas extranjeras. Surgieron procesos dirigidos por sectores "autoconvocados" en distintas fracciones de trabajadores, realizando medidas que no encontraban apoyo de sus dirigencias sindicales. Vemos así que las nuevas formas de lucha y los formatos organizativos basados en la democracia directa, no fueron patrimonio exclusivo de los trabajadores desocupados, sino que se extendían a gran parte de la clase.

En julio de 1999 un grupo de desocupados ocupó la plaza central de Trelew, instalando así, la problemática de la desocupación en la ciudad. La protesta se mantuvo hasta fin de año, generando la adhesión y posterior alianza con sectores medios (estudiantes y algunos sindicatos). Durante la primera parte del 2000 avanzó en su organización en Trelew el MIJD, conformando un cambio en el proceso, ya que por primera vez se consolidó un grupo con referencia nacional y dirigencia estable. También se organizó otro grupo en esa ciudad, denominado "Nueva Comisión de Desocupados". El ministro de gobierno de la provincia calificó a su vocero como "*uno que se disfraza de Robin Hood*" (Diario Jornada, 23/5/2000): ese "*Robin Hood*" era uno de los delegados sindicales que había sido despedido de la textil Windsor en 1995, por mandato de la empresa.

Un nuevo salto en el proceso se evidenció en la huelga nacional del 23 y 24 de noviembre del 2000. Durante el día 23 grupos de desocupados (MIJD y otros) más

²³⁴ Juan nos dice: "*Hubo un tiempo en que yo me fui de acá, y vuelvo en el '97 (...) ahí me junto con unos compañeros y nos ponemos a militar para formar alguna agrupación de desocupados. Estábamos todos dispersos en ese momento, nos juntamos, quisimos formar algo y se rompió diez mil veces, y seguimos luchando para tratar de formar algo en serio que tuviera peso ante el gobierno.*"

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

agrupaciones universitarias (Frente Universitario Independiente del Chubut²³⁵ y La Corriente²³⁶), cortaron la ruta nacional N° 3. El 24 la huelga tuvo impacto en todo el país, ya que se sumaron todas las fracciones del movimiento obrero ocupado y desocupado. Registramos cortes de rutas, piquetes a empresas, ollas populares, actos y marchas masivas. Fue un contundente repudio al plan económico que sustentaba la Alianza²³⁷, continuidad del sostenido por Menem²³⁸. Era el tercer paro nacional convocado en menos de once meses de gobierno.

En el acto en Trelew fue único orador el secretario general regional de la Confederación General del Trabajo²³⁹. Los otros grupos repudiaron la imposibilidad de expresarse y convocaron a cortar la ruta a través de consignas y cánticos. Al comenzar la marcha, varias columnas acompañaron esa propuesta. Además del MIJD, el Fuich y la Corriente fueron parte del corte el Sindicato Trabajadores de Vialidad del Chubut²⁴⁰, la Asociación Trabajadores del Estado²⁴¹ y la Asociación de Personal del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria²⁴². La medida se constituyó en un punto de inflexión en el proceso.

A partir de allí estos grupos empezaron a disputar la dirección del movimiento en las calles a las direcciones sindicales y políticas más tradicionales. En los movimientos de trabajadores desocupados se acumulaba la experiencia de resistencia de muchos años del movimiento obrero y se presentaba a nivel regional la conformación de esa fuerza social que se desarrolló en todo el país.

²³⁵ Agrupación universitaria de Trelew que conduce el Centro de Estudiantes de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia. De línea ideológica izquierdista, aunque sin filiación orgánica con un partido político. Utilizamos la sigla FUICH.

²³⁶ Agrupación universitaria, expresión estudiantil del Partido Comunista Revolucionario, de orientación maoísta (usamos la sigla PCR).

²³⁷ La Alianza fue el nombre de la unión electoral entre la UCR y el FREPASO, realizada en 1997 con el objetivo de derrotar al PJ en las elecciones presidenciales de 1999. Este agrupamiento era sumamente heterogéneo, ya que el FREPASO (Frente para un País Solidario) estaba integrado por un conjunto de políticos que se habían ido del PJ con críticas al programa neoliberal, y por agrupamientos de centro izquierda. La unión con el sector más conservador de la UCR, simbolizado en su candidato a presidente, Fernando De la Rúa, entra rápidamente en tensión, ante el sostenimiento del modelo económico que había impuesto Menem. Esto se refuerza ante la profundización de la crisis, cuando en marzo de 2001 De la Rúa nombró como ministro de economía a Domingo Cavallo, el emblemático ministro de los primeros años de gobierno de Carlos Menem.

²³⁸ Ver nota previa y nota xli.

²³⁹ Organización que nuclea a la mayoría de los sindicatos del país, casi en su totalidad de orientación justicialista. La otra central con algún peso, aunque minoritario, es la Central de Trabajadores de la Argentina, con relevancia entre los empleados públicos. Usamos CGT y CTA.

²⁴⁰ Agrupa a los trabajadores encargados del mantenimiento de rutas y caminos en Chubut. Usamos la sigla Sitravich, ver Gatica, 2007.

²⁴¹ Sindicato que agrupa a los trabajadores estatales. Usamos la sigla ATE.

²⁴² Sindicato que agrupa a los trabajadores del INTA, instituto estatal especializado en tecnología agropecuaria.



Crisis, límites y potencialidades: 2001- 2002

Desde el inicio del 2001 se vivió un clima que hacía presagiar el desenlace. Los trabajadores movilizados cortaban calles y rutas, quemaban cubiertas y desafiaban el poder represivo del estado. Las diversas protestas se unían entre sí, y tomaban características de fuerte confrontación. La decisión en asamblea y la democracia directa fueron parte de los hechos que relevamos en la región, como también sucedía en casi todo el país.

Los hechos de diciembre del 2001 han sido analizados por un conjunto de autores (ver Bonnet, 2002; Fradkin, 2002; Piva, 2006; Cominiello, 2007; Iñigo Carrera y Cotarelo, 2003 y 2004). La conflictividad social y la crisis institucional se precipitaron en diciembre, cuando el gobierno nacional dictó el llamado “corralito” (que consistía en la prohibición de extraer los ahorros personales y en imponer límites para disponer del propio salario). La CGT convocó a una huelga nacional para el día 13, y el 14 de diciembre comenzaron los saqueos a supermercados en Mendoza y Rosario. Estos hechos siguieron durante toda la semana, extendiéndose a casi todo el país.

El 19 estalló la crisis en todo el país. Los saqueos se masificaron y hubo enfrentamientos, en especial con las fuerzas represivas y en algunos casos entre particulares. El presidente de la nación, Fernando De la Rúa, realizó un último intento de controlar la situación al declarar el estado de sitio (la suspensión de garantías y libertades constitucionales) durante treinta días. Intentó sostenerse sobre la base ideológica del terror de estado, todavía operante en la sociedad argentina, y el apoyo de las fuerzas represivas. Ante esto miles de personas no esperaron a terminar de escuchar el discurso del presidente y salieron a manifestarse en contra del estado de sitio, golpeando sus cacerolas y marchando a las plazas de cada ciudad del país. Obviamente el caso más visible se dio en Buenos Aires donde, tras algunas horas de “caceroleos” en los barrios, comenzó la marcha masiva hacia Plaza de Mayo. Por la noche la plaza central del país estaba ocupada por miles que reclamaban la caída del ministro de economía Domingo Cavallo y del presidente.

En la Plaza de Mayo y sus inmediaciones la lucha callejera se extendió durante toda la noche y el día posterior. Finalmente De la Rúa renunció y, a las 19:56 horas del 20 de diciembre, se retiró de la Casa Rosada en helicóptero. Es, sin dudas, un hito histórico en el ciclo de luchas populares en Argentina.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

En la región el proceso también se aceleraba: no había saqueos pero sí constantes protestas. Como en muchas ciudades, en Trelew el 19 de diciembre por la noche, cientos de personas se concentraron con cacerolas y banderas argentinas. El 20 hubo enfrentamientos, intentos de saqueos y entrega de bolsones de comida en Trelew y Puerto Madryn por parte de los municipios y algunos supermercados. También aquí las fuerzas represivas atacaron con gases y balas de goma y plomo para defender los supermercados de los intentos de saqueo. Fue activa la participación de militantes de los grupos piqueteros en los enfrentamientos.

El 2002 comenzó con la continuidad de constantes movilizaciones. En marzo la mayoría de los grupos piqueteros de Trelew cortaron la ruta nacional N° 3 durante seis días. Este corte surgió tras semanas de movilización y disputa política por la entrega de los planes de empleo temporal del programa "Jefes y jefas de hogar" que había puesto en marcha el gobierno de Eduardo Duhalde. Había grupos con referencia nacional como el MIJD, militantes sin organización pero con influencia (luego formarían la Agrupación "Víctor Choque"²⁴³) y grupos sin referencia nacional como la "Evita", "Patria Libre", "Menfa", "Constitución" y "Unión Popular"²⁴⁴. Era importante la presencia de estudiantes del Centro de Humanidades de la Universidad Nacional de la Patagonia, dirigido por el FUICH, y del Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas²⁴⁵.

El piquete recibió amplia solidaridad y se organizó alrededor de la asamblea como instancia común de decisión. El hecho tomó trascendencia nacional cuando un sector de docentes autoconvocados, opositores a la conducción de su sindicato, decidió comenzar el ciclo lectivo en el corte de ruta. Ese acto salió en primera plana de diarios nacionales, y a partir de allí el gobierno provincial aceptó negociar, siendo el punto complejo la exigencia de los desocupados de negarse a trabajar en proyectos impuestos por el gobierno (especialmente el trabajo en escuelas y hospitales públicos).

Los trabajadores sin empleo planteaban que no querían ser convertidos en mano de obra barata del estado, en una situación que podía llevarlos a enfrentamientos con los trabajadores ocupados, presionando a la baja de sus salarios y siendo ejército de reserva ante conflictos laborales. Pretendían articular proyectos propios, que respondieran a sus

²⁴³ Grupo que luego formará parte de la CTD. Su nombre recuerda al obrero asesinado por la policía provincial durante las protestas de 1995 en Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego.

²⁴⁴ Menfa y Constitución son dos barrios de Trelew; el nombre de estos grupos se debía a que agrupaban desocupados de esos sectores. Patria Libre y Unión Popular son núcleos que se articulan en torno a dos dirigentes partidarios de base del PJ y la UCR, respectivamente.

²⁴⁵ Agrupación estudiantil opositora a la conducción del Centro de Estudiantes de Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia, por entonces en manos del PJ.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

intereses y perspectivas de construcción. Para nosotros aquí se manifestó un embrionario rasgo de conciencia como grupo social, al tener en cuenta los intereses del conjunto y no solamente los de su fracción particular. Finalmente lograron dar respuesta a sus reclamos y comenzó un proceso de lucha de docentes y estatales junto a desocupados y estudiantes.

El 18 de abril del 2002 se concentraron en la ciudad de Rawson más de dos mil personas, que superaron por la fuerza el cordón policial que cercaba a la Legislatura, tomando sus instalaciones. Al producirse el enfrentamiento con la policía, algunos sindicatos se retiraron de la movilización, denunciando a los desocupados por los hechos. La manifestación siguió luego hacia Casa de Gobierno, donde la policía reprimió a los desocupados y estudiantes. El hecho marcó una división entre los grupos más radicalizados y los que buscaban una salida negociada con el gobierno.

Los grupos piqueteros llegaron, en este momento, a constituirse en una alternativa social que representaba a los sectores más combativos de la clase. Fue clave para esto la coordinación entre los distintos grupos. Pero la acción del gobierno fue quebrando esa unidad. Se atacó la coordinación que habían logrado los movimientos piqueteros entre sí y con los estudiantes, otorgando privilegios a unos a cambio de que no se movilizaran en conjunto.

En junio se realizó un corte de la ruta nacional N° 3 por parte de cuatro de los grupos y, al mismo tiempo, otro por la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina²⁴⁶, a un kilómetro de distancia. El gobierno aceptó negociar con el sindicato pero no con los piqueteros. Esta acción representa una derrota para los desocupados. Días después, el 26 de junio, se produjo en Buenos Aires "la masacre de Avellaneda". Allí, en una jornada de lucha del movimiento piquetero que incluía el bloqueo a todos los accesos a la Capital Federal del país, fueron asesinados por la Policía de Buenos Aires los militantes Darío Santillán y Maximiliano Kostequi, hecho que se inscribe como parte de la misma avanzada contra los sectores combativos.

Avances y/o retrocesos: 2003-2007

Los desocupados continuaron realizando medidas durante fines de 2002 y el 2003, pero sin la contundencia de principios del 2002. Sus alianzas sociales eran menores y estaban divididos entre sí; los reclamos fueron quedando reducidos a lo corporativo, a lo que exigen para su sector particular. Varias agrupaciones desaparecieron o se integraron al

FOLIO
N° 182

sistema institucional. Por otra parte el núcleo de la “Víctor Choque” se unió con otros y formó la CTD en Trelew. Durante el 2003 se conformó un grupo que se referencia como “Corriente Clasista y Combativa”²⁴⁷, pero luego se dividieron y crearon la agrupación “Peñi Namun”.

En Chubut ganó las elecciones presidenciales del 2003 el por entonces gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner. Integrante del PJ, y candidato del saliente presidente Eduardo Duhalde, la elección de un patagónico que había sido tres veces gobernador de una provincia vecina, concitó un importante apoyo social en Chubut. A partir de allí casi toda la actividad política se trasladó a las elecciones provinciales, en las cuáles triunfó el PJ tras doce años de gobierno de la UCR en Chubut. El candidato del PJ, Mario Das Neves²⁴⁸, asumió la gobernación con un discurso semejante al que planteaba Kirchner a nivel nacional, poniendo énfasis en la recuperación de un papel activo del estado en la economía y en una serie de críticas a algunos aspectos del proyecto neoliberal.

Ya en el 2003 se evidenció una mejoría económica, en especial por la devaluación que aumentó lo que recibía Chubut por sus exportaciones. El precio del petróleo subió y la devaluación volvía a hacer competitiva la producción textil. Muchos integrantes de los grupos piqueteros consiguieron trabajos estables y dejaron las organizaciones²⁴⁹.

El gobierno buscó desmovilizar, dividir y cooptar a los movimientos. Se asignaron funcionarios a cargo de cada grupo para influir sobre sus dirigentes e intentar cooptarlos²⁵⁰. Junto con esto se atacó a los grupos que siguieron movilizándose, impidiendo que accedieran a beneficios y ejecutando una represión “molecular” sobre determinados integrantes²⁵¹.

²⁴⁶ Agrupa a los trabajadores de la construcción.

²⁴⁷ Organización sindical y territorial, impulsada como herramienta intermedia por el PCR.

²⁴⁸ Mario Das Neves había sido diputado nacional, ministro de la provincia y director nacional de Aduanas durante el gobierno de Eduardo Duhalde. Fue gobernador de Chubut desde el 2003 hasta el 2011. Estuvo alineado con el gobierno de Néstor Kirchner hasta el 2008, cuando comenzó a intentar construir su propia candidatura a la presidencia para las elecciones de 2011. Finalmente fue candidato a vicepresidente, en fórmula junto a Eduardo Duhalde, logrando una magra elección.

²⁴⁹ Así lo cuenta Juan, quien también muestra la conexión de estos grupos de trabajadores desocupados con la clase: *“Compañeros y compañeras que eran de la fábrica, que han venido a la agrupación de desocupados con nosotros, han cortado la ruta con nosotros, después consiguieron trabajo y se fueron. Mucha gente que estuvo en el parque, la mayoría de los desocupados siempre tuvo que ver con alguna rama de la industria.”*

²⁵⁰ Esta práctica no se limita al aspecto institucional. Estos funcionarios intentan (y en varios casos consiguen) hacerse “amigos” de los dirigentes y sus familias, a través de regalos, agasajos, asistencia a sus cumpleaños, invitación a asados. Se construye una relación similar a la que tiene el aparato estatal con muchos dirigentes sindicales.

²⁵¹ A través de la detención sistemática de estos militantes, la apertura de causas y/o la imposibilidad de que accedan a un trabajo estable en la región.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Durante el 2004 los grupos piqueteros aún mantenían presencia. Pero cada vez se desdibujaba más su antigua capacidad para presentarse como una alternativa para otros sectores de la clase. Sus reclamos se hacían más corporativos y había poca lectura de los cambios políticos.

FOLIO
Nº 184

En agosto del 2004 la interna del PJ de Trelew hizo renunciar al intendente (también del PJ, pero que no estaba cumpliendo los mandatos partidarios) y asumió en forma interina un funcionario del gobierno provincial. Las agrupaciones se movilizaron, reclamando que se ratifiquen los acuerdos con el anterior intendente. Inmediatamente se abrió la nueva campaña por la intendencia para el 14 de noviembre.

Las agrupaciones se movilizaron el 3 de noviembre ante el municipio. Volvían a reclamar nuevos planes y un aumento del monto abonado. El 9 se profundizó el conflicto. Ante la falta de respuestas cortaron la ruta nacional y se mantuvieron allí durante 30 horas sin conseguir soluciones. El viernes 10 se agudizó la situación, cuando los desocupados tomaron el municipio por la fuerza durante varias horas. Se trató de una medida que no había sido preparada, y ocurría en el día de cierre de la campaña electoral; finalmente los dirigentes piqueteros y los funcionarios municipales, acordaron una reunión con autoridades nacionales para el lunes siguiente. El PJ triunfó ampliamente en las elecciones del domingo, y ante esto el gobierno modificó su postura: los funcionarios no viajaron y no se recibió ninguna respuesta. La movilización del lunes fue mucho menos numerosa que la del viernes.

Recién en marzo del 2005 se desarrollaron nuevas marchas de los desocupados agrupados en la CTD, la "Peñi Namún" y la "Evita". Tras este hecho la división se hizo más clara. La CTD cortó la ruta nacional en junio, sin contar con el acompañamiento de los otros grupos. El 30 de junio nuevamente cortó la ruta una sola agrupación: el MIJD, que reclamaba la libertad de su dirigente nacional, Raúl Castells, encarcelado por una protesta social.

En julio se realizó otro corte de ruta con el mismo reclamo, participando la CTD. Al otro día el PJ inició su campaña para las elecciones legislativas y, mientras eso sucedía, se cortó la ruta otra vez, ahora por el MIJD y la "Evita". Este corte impidió pasos alternativos y buscó mantenerse toda la noche. Durante la madrugada, y ante la llegada de las fuerzas represivas, decidieron retirarse. Estas medidas, repetidas y aisladas, facilitaban la estrategia del gobierno de cooptar a algunos y reprimir a los que seguían el camino de la lucha y la autonomía.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Además, el corte de ruta ya no tenía el efecto disruptivo y la contundencia de antes. Al usarlo de forma repetitiva, perdía su significado original de ser la medida que no se levantaría hasta lograr lo que se buscaba. La medida de lucha del piquete había tomado un cierto carácter "institucional", siendo aceptada desde el gobierno si sólo se mantenía durante pocas horas, o se dejaban caminos alternativos para los vehículos. Si no era así se intentaba reprimir, pero ante esto no se generaba una activa solidaridad como sucedía en otro período.

Se profundizaron las distintas posturas entre los grupos: la "Peñi Namún" aparecía como la más cercana al gobierno y se iba alejando de las medidas de lucha. Los otros grupos pretendían sostener la movilización, pero con distintas perspectivas. La CTD reconocía el apoyo que tenía el gobierno y planteaba que las medidas debían bajar el grado de enfrentamiento. Se manifestaba la necesidad de atravesar tanto el peligro de cooptación como el de la desarticulación.

La "Evita" mantenía un discurso de confrontación, sostenido en un liderazgo muy personalista. Alternaba períodos de actividad con otros en que no participaba, en base a las decisiones de su dirigente. El MIJD mantenía disputas internas, con posturas que iban desde medidas muy duras, hasta negociaciones con el gobierno desconociendo los acuerdos con los otros grupos. Si bien en estas agrupaciones existía cierta vocación para buscar mayores niveles de enfrentamiento, no se registraba una reflexión política sobre las condiciones en que se venía desarrollando el proceso.

La disputa política se centró luego en las elecciones de octubre de 2005. Ya empezaba a ser evidente que, tras la aguda crisis del 2001, se estaba reconstruyendo la legitimidad del sistema institucional como mecanismo de recambio y disputa política. La política nuevamente empezaba a transitar, al menos en lo formal, más por los despachos oficiales, que por las calles, rutas y plazas.

No hubo manifestaciones de los grupos piqueteros, pese a que surgieron huelgas y marchas de docentes y trabajadores estatales. El conflicto estatal llegó hasta el día previo a las elecciones, en las cuales el PJ logró otra victoria, que quitó fuerza a la movilización.

Siguieron algunas acciones de protesta, pero sin articulación entre sí. Los reclamos de los piqueteros eran atendidos por el gobierno cuando se referían a pedidos para sus integrantes y no cuando reclamaban algo que hacía a un proceso más amplio, colectivo. Por ejemplo: ante reclamos contra aumentos en la tarifa eléctrica o en el boleto de autobús, se acordaban exenciones para los integrantes del grupo que se movilizaba. Los



reclamos se hacían corporativos: esto quebraba la unidad y limitaba su antigua capacidad para interpelar a otros sectores.

El proceso ya parecía ir por otro lado: los sectores más dinámicos que habían conformado los grupos piqueteros se fueron reintegrando al trabajo formal ante la recuperación económica. Y es allí donde se hacía observable la continuidad de un proceso que oscilaba entre los avances y retrocesos en términos de la organización popular.

El momento de mayor auge de conflictividad parecía quedar atrás. Sin embargo entre el 2005 y el 2007 se sucedieron una serie de grandes huelgas que retomaban muchos de los elementos que había instaurado el movimiento piquetero en los años previos. En las huelgas de los pesqueros y docentes del 2005, y en la de ALUAR de 2007 (Pérez Álvarez, 2010), se hicieron observables la decisión en asamblea, la voluntad de enfrentar el avance de las fuerzas represivas y la postura de avanzar en medidas de confrontación cada vez más duras (especialmente piquetes en rutas y puertos).

La reconfiguración del dominio: 2007-2011

En esos últimos conflictos, protagonizados por los trabajadores ocupados, se marcó la continuidad del proceso que durante la fase previa se venía desarrollando con centro en los movimientos piqueteros. Y en la conformación y desarrollo de los movimientos piqueteros se evidenciaba, a su vez, la continuidad de la experiencia de construcción anterior entre los trabajadores ocupados. En cada caso, si solamente observáramos una parte del proceso, podríamos pensar que esa experiencia había quedado en la nada. Sin embargo nuestro trabajo permite ver que nada cae en el vacío: se reprocessa de maneras diversas y complejas, se expresa bajo otros modelos organizativos y a través de nuevas formas de lucha.

Tampoco hubiéramos podido observar este proceso quedándonos anclados en las fuentes tradicionales. El acercamiento molecular que nos permiten las fuentes orales nos abre la puerta a la posibilidad de comprender que no hay fronteras absolutas: el que antes fue delegado sindical, ayer fue dirigente piquetero y hoy vuelve a ser trabajador, conformando organización sindical de base, construyendo una referencia autoconvocada, o disputando la conducción sindical.

El 2001 había puesto a la clase obrera ante un desafío muy grande: su potencialidad de lucha produjo la ruptura del antiguo bloque dominante y su acción práctica puso en jaque la legitimidad de la institucionalidad burguesa. Sin embargo esa potencialidad



tuvo límites: no había capacidad para conformar un programa alternativo. Esto quedó expresado en la consigna que se planteó como aglutinadora de la movilización: el "*Que se vayan todos*" expresaba la oposición a lo que por entonces gobernaba pero, a su vez, mostraba la ausencia de una propuesta alternativa. No se quería lo que estaba pero no se sabía con qué reemplazarlo. Tiene elementos de lo que Gramsci denomina una "política negativa": hay rechazo, pero no propuesta de una solución superadora.

Allí se plantearon los límites de la fuerza social construida: podía oponerse a los proyectos impuestos desde los sectores dominantes y hasta hacerlos fracasar, pero no había potencia para constituir un proyecto alternativo de sociedad. En términos de fuerza social podemos constatar que la clase obrera ocupada no tuvo el rol que hubiera sido necesario durante el 2001. En parte ese rol lo sustituyeron los movimientos piqueteros, pero sin el movimiento obrero ocupado las tareas planteadas superaban las fuerzas disponibles.

Esto es lo que se hizo evidente entre el 2004 y el 2006, y aún más a partir del 2007. El recambio presidencial del 2007 ya mostraba la superación de la crisis de legitimidad de la institucionalidad burguesa. En un marco de recuperación económica la mayoría de la clase obrera se involucró en una estrategia que busca aprovechar esta situación para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo este proceso comenzó sobre un nuevo piso de conciencia y experiencia. Los hechos de diciembre de 2001 no quedaron en el vacío, y se expresaron mediante el surgimiento de sectores cada vez más importantes de oposición sindical, y en la continuidad de medidas de lucha con elementos de fuerte confrontación social.

El resurgimiento de sectores del movimiento obrero que impulsan formas de organización obrera alternativas o en disputa con las que imponía la dirección sindical, es un rasgo de la nueva etapa²⁵². También lo es que hasta en la CGT dirigen los que expresan un discurso opositor al neoliberalismo: si bien la caracterización del "moyanismo"²⁵³ amerita un debate más profundo, su modelo sindical no es idéntico al

²⁵² Muchas protestas empezaron a tener como impulsores a sectores disconformes con las conducciones sindicales: se organizaron cuerpos de delegados, comisiones internas y asambleas que intentaron disputar la conducción de los conflictos. Desde un registro de protestas laborales entre 2004 y 2007, Cotarelo observa que el 34% son convocadas por instancias alternativas y en contra de la conducción tradicional (ver Cotarelo, 2007).

²⁵³ Nombre con el que se referencia al sector sindical nucleado alrededor del actual secretario general de la CGT, Hugo Moyano. Durante los '90 Moyano enfrentó algunos aspectos del proyecto neoliberal, conformando el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA, Argentine Workers Movement) como grupo opositor a la conducción de la CGT de esa década. Planteó un discurso que proponía la defensa de la industria nacional y el mercado interno. Fue aliado al kirchnerismo hasta la actualidad, cuando las

que impulsa el sector de “los gordos”, quienes fueron el apoyo del menemismo y su programa de privatizaciones²⁵⁴.

Estos elementos, que en varios casos parecen, y son, contradictorios entre sí, se encuentran en permanente confrontación y disputa. Las líneas de ruptura y continuidad, los límites y potencialidades de este proceso, parecen mostrar un escenario abierto, que se continuará disputando durante el segundo gobierno de la presidenta Cristina Kirchner (iniciado en diciembre de 2011). Las constantes tensiones con la CGT oficial expresan en parte esta disputa. Pero especialmente lo evidencian la continuidad de un movimiento piquetero que sigue teniendo peso en muchos barrios, el surgimiento de núcleos opositores al sindicalismo burocrático y la construcción de herramientas de articulación entre estos grupos.



Experiencias, ruptura y continuidad

La experiencia de los trabajadores del noreste de Chubut no había forjado las armas adecuadas para enfrentar la nueva situación que se presentaba en los años '90. El aumento de la pobreza, la desocupación masiva y los despidos eran un escenario nuevo para el cual su historia no los había preparado.

Pero esa clase sí tenía una rica tradición de organización sindical. Esa experiencia fue la que comenzó a recuperarse, en un proceso donde se articularon rupturas y continuidades. Encontramos un quiebre entre 1990 y 1991, cuando se derrotó el proyecto de algunos sectores obreros de resistir el vaciamiento del parque con la lucha. Se quebró la resistencia²⁵⁵ de quienes habían quedado desplazados de la relación asalariada y de los que seguían trabajando en las fábricas.

Así es que hasta 1994 no surgieron nuevos intentos de agrupar a los obreros sin trabajo. Durante ese período la desocupación fue asumida por la mayoría de los trabajadores sin empleo como una culpa individual, pero poco a poco construyeron otra experiencia: se comenzaron a organizar grupos de obreros desocupados, aunque estos no lograban

disputas en torno al poder sindical y los niveles salariales de los trabajadores se vienen profundizando con el gobierno.

²⁵⁴ Por “menemismo” nos referimos al conjunto de cuadros políticos e instituciones que llevaron adelante los 10 años de gobierno del presidente Carlos Menem (1989-1999), quién comandó las transformaciones de la sociedad argentina en el sentido del proyecto neoliberal. Menem fue impulsado, desde la elección interna del PJ en 1988, por el sector sindical que luego sería uno de sus sustentos estratégicos. Este nucleamiento, denominado popularmente “los gordos”, apoyó las privatizaciones y el programa neoliberal. Ver Bonnet, 2008.

²⁵⁵ ¿Por qué hablar de resistencia? Esta estrategia se presentó ante un ataque de los sectores dominantes, y lo que intentaba no es reformar aspectos del proyecto, sino resistir el ataque. En este caso “resistencia” expresa la situación defensiva de la clase. Ver más desarrollado en Pérez Álvarez, 2010.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

consolidarse en el tiempo. Mientras tanto las fábricas habían quedado tan debilitadas que parecía casi imposible articular respuestas contundentes desde allí.

En 1997 aparecieron los primeros cortes de ruta desarrollados por grupos de desocupados en Chubut. Tras estos cortes se avanzó en formas más sistemáticas de organización, donde la asamblea y la conformación de cuerpos de "delegados" o "coordinadores" por barrio, jugaron un papel central. Pero este proceso no surgió de la nada ni fue únicamente desarrollado por los desocupados. Los trabajadores ocupados también venían dando muestras de una mayor voluntad de resistir los avances del neoliberalismo.

Es así que los trabajadores ocupados también se reapropiaban de formas de organización y lucha que son históricas, pero que en un primer momento fueron retomadas por los desocupados: la decisión en asamblea, la práctica de la democracia directa y la alianza entre sectores de la clase obrera y la pequeña burguesía. Elementos que expresaban indicios, aunque más no sea en forma embrionaria, de una ruptura con la hegemonía neoliberal, y que aparecían con fuertes lazos con la experiencia de resistencia obrera de principios de los '90.

Los trabajadores despedidos volcaron su experiencia a la organización de los trabajadores por fuera de las fábricas. Esa experiencia obrera alimentó el proceso de rebelión social, y este proceso no se hubiera dado sin la organización de los trabajadores desocupados: eran necesarias nuevas formas organizativas, ya que la mayoría de los sindicatos no lograban hacer frente a los despidos. Para luchar contra esto se necesitaba otro nivel de conciencia, que rompiera los límites de lo económico-corporativo.

Pero esta ruptura nunca fue total: pueden hacerse observables algunos rasgos de un posible quiebre, pero solamente en los momentos de agudización de los enfrentamientos. Esto luego no sedimentó en tanto modificación en la conciencia de amplios sectores. La conformación de los grupos de trabajadores desocupados en Argentina había constituido un cuestionamiento en los hechos al modelo sindical tradicional, que no daba lugar a los reclamos y necesidades de este sector de la clase. Pero esto no se tradujo en un programa alternativo. Fueron, durante una etapa, una alternativa en la calle, pero no pudieron convertirse en una alternativa en la conciencia. Los desocupados solos no podían hacerlo, necesitaban del acompañamiento de los trabajadores ocupados y de otros sectores sociales.

En los últimos años estos grupos piqueteros, que habían surgido cuestionando en alguna medida el corporativismo de los sindicatos, fueron repitiendo esa experiencia. Sus



demandas pasaron a reclamar mejoras solamente para los desocupados y de allí a reclamar sólo para su grupo particular. Esto se reflejaba en el cambio de las herramientas de lucha y decisión: disminuía la importancia de las asambleas, se consolidaron los liderazgos personalistas, y las formas de lucha se fueron institucionalizando y perdiendo su carácter disruptivo.

FOLIO
Nº 190

Tras el 2001 pudo observarse un aumento de la conflictividad y el surgimiento de nuevas formas de conciencia, que discutían con la perspectiva que limitaba la conciencia de los intereses comunes al grupo económico particular. Este proceso se hizo observable, en la región estudiada, especialmente durante el corte de ruta de los desocupados en 2002 y en el crecimiento de la solidaridad entre diversas fracciones sociales ante el surgimiento de conflictos de distinta índole en los años más cercanos. Sin embargo en la continuidad del ciclo esa perspectiva no logró consolidarse como una alternativa social viable y organizada. La mayoría de la clase obrera adoptó, en los siguientes años, una estrategia que buscaba, en el marco de una situación económica relativamente favorable, mejorar sus condiciones de vida, sin cuestionar los elementos fundamentales del orden social vigente y basándose en una práctica de lucha centralmente corporativa.

Los movimientos de trabajadores desocupados en Argentina expresan la organización de un sector de la clase obrera, y evidencian sus potencialidades y sus límites. El estudio de lo sucedido durante el período 1990-2011 en una región específica del país, nos da elementos para seguir profundizando en esta problemática, y para pensar las líneas de continuidad y quiebre en la experiencia histórica de la clase obrera argentina durante las últimas décadas.

5. Discusión y Conclusiones:

La discusión y conclusiones fueron elaboradas y sintetizadas en el marco de la sección de Resultados, ya que cada período histórico ameritaba un balance particular que perdía su especificidad si era desgajado del texto general que le deba sentido y lo contextualizaba.

6. Bibliografía

AAVV (2005) *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario Nro. 20 Escuela de Historia, UNR, Rosario, Homo Sapiens, pp. 7-262.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Academia Universal de las Culturas *¿Por qué recordar? Prefacio de Elie Wiesel.*
(2002) Buenos Aires, Granica, pp. 11-226.

Aceves Lozano, Jorge (comp.) (1993) *Historia Oral*. UAM, México, pp. 1-268.

Acha, Omar (2008) *La nueva generación intelectual. Incitaciones y ensayos*, Herramientas, Buenos Aires.

Acha, Omar (2009) "Intelectuales en el ocaso de la ciudad letrada: los albores de una nueva generación crítica en América Latina", en *Nuevo Topo*, n° 6, Buenos Aires.

Acha, Omar y Quiroga, Nicolás (2009) "Pliegues de la normalización de los estudios sobre el primer peronismo: complementos y aclaraciones", en Rein, Barry, Acha y Quiroga *Los estudios sobre el primer peronismo. Aportaciones desde el siglo XXI*, La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Acuña Ortega, Víctor H. (1989) "Fuentes orales e historia obrera: el caso de los zapateros de Costa Rica" en: *Secuencia. Revista americana de ciencias sociales*, N° 13, México, pp. 163-173.

Acuña, María Elena. (2001) "Género y generación en la transmisión de la memoria" en *Revista Electrónica Cyber Humanitatis* cyberhumanitatis.uchile.cl, pp.1-5.

Agamben, Giorgio (1998) *Homo sacer. El poder soberano y la nula vida*, Ed. Pretextos, Valencia.

Agamben, Giorgio. (1996) "Política del exilio", *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, Barcelona, pp. 112 a 129.

Agamben, Giorgio. (2000) *Lo que queda de Auschwitz El archivo y el testigo Homo Sacer III*, Traducción de Antonio Gimeno Cuspinera, PRE – TEXTOS, España, pp. 7 – 180.

Aguado, Alejandro (2000) *El viejo oeste de la Patagonia. Lago Blanco, Valle Huemules, El Chaliá – Chubut*, Dirección de Impresiones Oficiales de la provincia de Chubut, Rawson.

Aguila, Gabriela y Viano, Cristina (2002) "Las voces del conflicto: en defensa de la Historia Oral" en Godoy, Cristina (comp.) *Historiografía y Memoria colectiva. Tiempos y Territorios*. Miño y Davila, Buenos Aires, pp. 243-254..

Aiziczon, Fernando (2007a) "El clasismo revisitado. La impronta del trotskismo en la politización del sindicato ceramista: Zanón Bajo Control Obrero, Neuquén 1998-2006", en Labour Again Publications, <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/aiziczon.pdf>.

Aiziczon, Fernando (2007b) "Sindicatos y conflictividad social. ATEN durante la primer década de los '90" en Actas IV Jornadas de Historia Reciente.

Aiziczon, Fernando (2009) Construyendo tradiciones en tiempos de transición: activistas en las luchas de los obreros de la construcción de Neuquén a fines de los años '80, en el Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Marzo de 2009, en CD, ISBN 978-987-24976-2-0.

Albuquerque, F. (1999) "Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local", Comercio exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, Vol. 49, Num. 8.

Almeyra, Guillermo (2004) *La protesta social en la Argentina: 1990 – 2004*, Ediciones Continente, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Altimir, Oscar (1970) Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo, tomo III. Provincia del Chubut – Asesoría de Desarrollo, Rawson.

Álvarez, Rolando. (2003) *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973 – 1980)*. Ed. Lom. Santiago de Chile, pp. 3-270.

Ambruso, Marcos; Campos, Julia; Campos, Luís y Castello, Felipe (2009) “La negociación colectiva 2003 – 2008: un estudio comparativo con el período 1991 – 1999, en particular sobre la regulación de jornada y organización del trabajo” en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Amin, Samir (1999) El capitalismo en la era de la globalización, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Anderson, Benedict (1996) “Exodus” en *Entrepasados* Año VI, Nro.11, Fines 1996. Buenos Aires, pp. 119-136.

Anderson, Perry (1995) Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda. Conferencia sept. 1995 Fac. de Ciencias Sociales (UBA) Traducción de la revista argentina EL Rodaballo nro.3, año II.

Anderson, Perry (1997) Neoliberalismo: balance provisorio en Sader, E. y otro, La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

Andrés, Beatriz (2002) “Exilio, Memoria, Identidad” en Godoy, Cristina (Compiladora) *Historiografía y memoria colectiva*, Miño y Davila Editores, Argentina, pp. 83 – 89.

Andújar, Andrea; D’Antonio, Débora; Gil Lozano, Fernanda; Grammatico, Karin; y Rosa, María Laura (compiladoras) (2009) *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, pp. 19 – 217.

Angel, Raquel (1992) *Rebeldes y domesticados. Los intelectuales frente al poder*. El cielo por asalto, Buenos Aires, pp. 1-136.

Ansaldi, Waldo (1994) “Mediaciones políticas y construcción de la democracia argentina”. ESTUDIOS 3. Revista del Centro de estudios avanzados. N°3. Universidad Nacional de Córdoba.

Ansaldi, Waldo (1994) “La interferencia está en el canal. Mediaciones políticas (partidarias y corporativas) en la construcción de la democracia en la Argentina”, en BOLETIN AMERICANISTA, n° 44, Barcelona.

Ansaldi, Waldo (1999) “El tiempo es olvido y es memoria pero no sólo por eso es mixto”, Mimeo, pp. 1 – 14.

Ansaldi, Waldo. (2005) “Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política” en *Revista de Historia*. Número 10, Neuquén, pp. 7-23.

Ansaldi, Waldo. (2005-2006) “Quedarse afuera, ladrando como perros a los muros. Protesta y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI, en *Movimientos sociales. Experiencias históricas. Tendencias y conflictos*. Anuario N°21. Escuela de Historia. Ed. Homo Sapiens, Rosario, Argentina, pp.15-61.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Antognazzi, Irma (1997) "Argentina de los 60 a los 80: buscando criterios de periodización", en Antognazzi y Ferrer (comp.), Argentina, raíces históricas del presente, UNR, Rosario.

Anuario CEICS (2007) Centro de Estudios e Investigaciones en Cs. Sociales, Año 1, N°1, Bs. As.

Anuario CEICS (2008) Centro de Estudios e Investigaciones en Cs. Sociales, Año 2, N°2, Bs. As.

Anuario EDI 1 (2005) Economistas de Izquierda, N° 1, Bs. As.

Anuario EDI 2 (2006) Economistas de Izquierda, N° 2, Bs. As.

Anuario EDI 3 (2007) Economistas de Izquierda, N° 3, Bs. As.

Arfuch, Leonor (comp. 2002) Identidades, sujetos y subjetividades, Prometeo Libros, Bs. As.

Arfuch, Leonor (comp.) (2002) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo Libros, Buenos Aires, pp. 7 – 202.

Arias Bucciarelli, Mario, "Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial", s.d.e.

Armus, Diego y Moya, José (2001) "Me interesa estudiar las migraciones desde una perspectiva global y comparativa. Entrevista a Samuel Bayly" en *Entrepasados*, Nro. 20/21, Bs. As., pp. 131- 140.

Arrosagaray, Enrique (1993) *Los Villaflores de Avellaneda*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, pp. 3-254.

Aruj, Roberto y González, Estela (2007) *El retorno de los hijos del exilio. Una nueva comunidad de inmigrantes*. Prometeo libros, Buenos Aires, pp. 1 – 92.

Astarita, Rolando (2004) Valor, mercado mundial y globalización, Edic Cooperativas, Bs. As.

Astarita, Rolando (2007) "Tendencias en la economía mundial y los cambios en Argentina", en *Anuario EDI N° 3*, Bs. As. pp. 7-17.

Astarita-Giarracca-Izaguirre-Pérez (2003) Conversaciones: Protesta Social Argumentos, 1 (2), mayo 2003, <http://www.revistaargumentos.com.ar/index.php/argumentos/article/viewFile/23/20>

Auyero, Javier (1997) "Evita como performance. Mediación y resolución de problemas entre los pobres urbanos del Gran Buenos Aires" en Auyero, Javier (comp.) ¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo, Losada, Bs. As. pp. 167 a 232.

Auyero, Javier (2000) "El juez, la reina y el policía. Etnografía, narrativa y los sentidos de la protesta", en *Apuntes de Investigación*, año IV n° 6, Centro de Estudios de Cultura y Política, Fundación del Sur; Bs. As.

Auyero, Javier (2002) La protesta: retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática, Libros del Rojas, UBA, Buenos Aires.

Auzoberría, M.; Luque, E.; Martínez, S. (2007) Los 70' y la crisis política en Santa Cruz, Edit. Dunken, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Avendaño, Daniel y Palma, Mauricio. (2002) *El rebelde de la burguesía. La historia de Miguel Enríquez*. Ediciones CESOC, Chile, pp. 7-231.

Azpiazu, Daniel (2003) Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social, OSDE-CIEPP-Miño y Dñavila, Bs. As.

Azpiazu, Daniel y Basualdo, Eduardo (2004) Las privatizaciones en la Argentina. Génesis, desarrollo y los impactos estructurales, en Petras, J. y Veltmeyer, (comp.), Las privatizaciones y la desnacionalización de América Latina, Prometeo, Bs. As. pp 55 – 112.

Azpiazu, Daniel y Schorr, Martín (2010) “La industria argentina en la posconvertibilidad”, en Azpiazu, Daniel; Schorr, Martín; Basualdo, Victoria; La industria y el sindicalismo de base en la Argentina, Edit. Cara o Ceca, Bs. As.

Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel (2004) El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80, Siglo XXI Editores, Bs. As.

Azpiazu, Daniel; Schorr, Martín; Basualdo, Victoria (2010) La industria y el sindicalismo de base en la Argentina, Edit. Cara o Ceca, Bs. As.

Badenas, Ester y Rotstein, Telma (1998) Caracterización de la industria manufacturera de la provincia del Chubut, en Anuario 1998, FCE, UNPSJB, Trelew.

Badenas, Ester y Rotstein, Telma (1999a) Caracterización del sector comercio de la provincia del Chubut, en Anuario 1999, FCE, UNPSJB, Trelew.

Badenas, Ester y Rotstein, Telma (1999b) Caracterización del sector servicios de la provincia del Chubut, en Anuario 1999, FCE, UNPSJB, Trelew.

Badiou, Alain (1999) El ser y el acontecimiento, Manantial, Bs. As.

Baeza, Brígida. (2007) “Cruzar la frontera en los '70. Chilenos en Comodoro Rivadavia” en Baeza, Brígida; Crespo Edda y Carrizo, Gabriel (Compiladores) *Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas*. Municipalidad de Comodoro Rivadavia, Certamen Fondo Editorial 2007, Comodoro Rivadavia, pp. 391-423.

Bagnasco, A. (2003), *Società fuori squadra. Come cambia la organizzazione sociale*, Il Mulino.

Balaban, Oded y Megged, Amos (compiladores) (2003) *Impunidad y Derechos Humanos en América Latina*, University of Haifa y Ediciones Al Margen, La Plata, pp. 7-231.

Balvé Beba y Balvé, Beatriz (2005a) El 69 Huelga política de masas, RyR, CICSO, Buenos Aires.

Balvé, Beatriz y Guerrero, Claudia (2006) “De lucha política a guerra social abierta. El Alto Valle de Río Negro 2001 y 1969”, en Historia Regional N°24, Setiembre 2006, pp. 29 a 46.

Balvé, Beba et al (2005b) Lucha de calles, lucha de clases (Córdoba 1971 – 1969), RyR, CICSO, Buenos Aires.

Balvé, Beba y Balvé, Beatriz (1989) Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales, CICSO, Buenos Aires.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Balvé, Beba y Balvé, Beatriz (1991) *Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases*, CICSO, Buenos Aires.

Bandieri, S., Favaro, O., Morinelli, M. (comp. 1993) *Historia del Neuquén, Plus Ultra*, Bs. As.

Bandieri, Susana (2005) *Historia de la Patagonia*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires.

Bandieri, Susana, Graciela Blanco y Gladys Varela (directoras, 2006), *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

Barberena, Daniel (2009) "Los Barrios Populares de Trelew en la década del 70: El Barrio La Laguna", Ediciones TER, Trelew.

Barbería, Elsa (1995) *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. 1880-1920*, Universidad Federal de la Patagonia Austral.

Barros, Carlos. (1993-2006) "La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate." *En publicación: E-l@tina, Vol. 5, no. 17*: .octubre-diciembre 2006. [Citado: 28/7/2010]. Disponible en: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/hemeroteca/elatina/elatina17.pdf> , pp. 67 - 70.

Baschetti, Roberto (comp. 2004) *Documentos de la Resistencia peronista 1970-1973*, De la Campana, Bs. As.

Basualdo E. y Lozano, Claudio (2000) *Entre la dolarización y la devaluación: la crisis de la convertibilidad en la Argentina*, IDEP – ATE – CTA, Bs. As.

Basualdo, Eduardo (2000) *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, UNQ – FLACSO – IDEP, Bs. As.

Basualdo, Eduardo (2002a) *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*, Univ. Nac. de Quilmes. Ediciones, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2002b) "La crisis actual en Argentina: entre la dolarización, la devaluación y la redistribución del ingreso", en Chiapas, UNAM, México.

Basualdo, Eduardo y Daniel Azpiazu (1981) *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*. Ed. Cántaro, Bs. As.

Basualdo, Victoria (2009) "El debate historiográfico sobre la "posición estratégica" y la "fuerza obrera" y la definición de una nueva agenda de investigación en la historia de la clase trabajadora en América Latina: aportes metodológicos y de fuentes para el desarrollo de estudios centrados en el lugar de trabajo" en *Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Basualdo, Victoria (2010) "Los delegados y las comisiones internas en la historia Argentina 1943-2007", en Azpiazu, Daniel; Schorr, Martín; Basualdo, Victoria: *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*, Edit. Cara o Ceca, Bs. As.

Basualdo, Victoria. (2006) "Dictadura militar, sindicalismo combativo y relaciones internacionales: apuntes para una historia reciente de los trabajadores" en *Central de Trabajadores de la Argentina Antología concurso 30 años del golpe*. Buenos Aires, pp. 117- 136.

Battistini, Osvaldo (comp. 2002) *La atmósfera incandescente*, Asoc. Trabajo y Sociedad, B.A.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

- Bauman, Zygmunt (2000) *Modernidad líquida*, F.C.E., Buenos Aires.
- Bayer, Osvaldo (1974) *Los vengadores de la Patagonia trágica* Tomo I, Editorial Galerna, Bs. As.
- Bayer, Osvaldo. (1993) *Rebeldía y esperanza. Documentos*. Ediciones Grupo Zeta, Buenos Aires, pp. 7 – 417.
- Beck, Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona.
- Bedregal, Ximena (2008) “Carmen Castillo: la dictadura convirtió a Chile en país de amnesia general” en *PiensaChile* www.piensachile.com/content/view/2103/6/, pp. 1-4.
- Beinstein, Jorge (1993) *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.
- Beinstein, Jorge (2000) *La larga crisis de la economía global*, Edic. Corregidor, Bs. As.
- Benjamín, Walter (2007) *Conceptos de filosofía de la historia*, Caronte, Bs. As.
- Benjamín, Walter. (1973) “Tesis de Filosofía de la Historia”, en *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, pp. 175-191.
- Benko, G. y Lipietz, A. (1994) *Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Valencia, Edicions Alfons El Magnanim, Generalitat Valenciana, Cap 1.
- Bercovich, Alejandro y Gigliani, Guillermo (2006) “Productividad y salarios industriales en la “era Kirchner”, en *Anuario EDI* N° 2, Bs. As. pp. 86-101.
- Bereta da Silva, Cristiani (2006) “Escrever histórias do tempo presente. Algumas questões e possibilidades” en *Tempos Históricos*, Vol. N°9, Marechal Candido Rondon, Brasil, pp. 257 -276.
- Bergel, Pablo (2002) “Nuevas formas asociativas: asambleas vecinales y movimientos de trabajadores desocupados”, en González Bombal, Inés (comp) *Nuevos movimientos sociales y ONGs en la Argentina de la crisis*, CEDES, Bs. As.
- Bernaschina Schurmann, Vicente. (2004) “El Testimonio: algunas características para su recepción. (Los asesinados del seguro obrero de Carlos Droguett y Tejas Verdes de Hernán Valdés. <http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl> , pp. 1-15.
- Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli (2003) *México: el exilio que hemos vivido. Memorias del exilio argentino en México durante la dictadura 1976- 1983*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, pp. 9 – 251.
- Bertaux, Daniel (1988) “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades” en *Historia oral e historia de vida*. Cuadernos de Ciencias Sociales, N°18, FLACSO, Costa Rica, pp. 1-22.
- Bertaux, Daniel (1989) *Los relatos de vida en el análisis social*; en *Historia y Fuente Oral* 1, Barcelona.
- Bilder, Ernesto y Giuliani, Adriana (2009) “Petróleo y gas en la política neuquina” en *Realidad Económica* N° 248, IADE, Bs. As.

FOLIO

Nº 196

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Bilder, Ernesto y Zambon, Humberto, "La matriz productiva del Neuquén: evolución y perspectiva", *Opinión y Conocimiento. Apuntes sobre la realidad neuquina*, n° 1, Vol. 1, Año 1, p. 68.

Bilsky, Edgardo (1989) "Etnicidad y clase obrera: la presencia judía en el Movimiento Obrero Argentino" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, pp. 27 - 47.

Bjerg, María y Otero, Hernán (Comp.) (1995) *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA - IEHS, Tandil, pp. 7 - 240.

Bohoslavsky, Ernesto (2008) *La Patagonia: de la guerra de Malvinas al final de la familia ypefiana*; UNGS - Biblioteca Nacional; Bs. As.

Bohoslavsky, Ernesto y Harambour, Alberto (2007) "El miedo rojo más austral del mundo. Clase dominante local y Estado nacional frente a los trabajadores en la Patagonia argentino-chilena (1917-1922)", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Boisier, S. (1997) "Sociedad civil, participación, conocimiento y gestión territorial", Documento 97/39, Serie Ensayos, Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Boisier, S., Lira, L. Quiroga B., Rojas, C. y Zurita, G. (1995), "Sociedad civil, actores sociales y desarrollo regional, Dirección de políticas y planificación regionales", Documento 95/14, Serie Investigación, Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Bolzman, Claudio (1993) "Los Exiliados del Cono Sur dos décadas más tarde" en *Nueva Sociedad* N°127, Octubre. www.nuso.org, pp. 126 - 135.

Bona, Aixa y Vilaboa, Juan (2007) "Trabajadores y peronismo en Santa Cruz", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Bona, Aixa y Vilaboa, Juan (2008) "La transición política de los territorios nacionales y la caída del peronismo: el caso de Santa Cruz", en *Actas Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia -San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008 -*, publicada en CD, ISBN: 978-987-604-107-2.

Bona, Aixa y Vilaboa, Juan (comp. 2007) "Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los territorios nacionales", Edit. Biblos, Bs. As.

Bongcam Wyss, Carlos. (1985) *Consejo de Guerra*.

www.archivochile.com/Ideas_Autores/bongmanc/bongmanc002.pdf. Site02 Home Page, pp. 1 -137.

Bongcam Wyss, Carlos. (1998) *Condenado a muerte*. www.archivochile.com/Ideas_Autores/bongmanc/bongmanc002.pdf. Site02 Home Page, pp. 1 - 393.

Bongcam Wyss, Carlos. (1999) *Retorno imposible*. www.archivochile.com/Ideas_Autores/bongmanc/bongmanc002.pdf. Site02 Home Page, pp. 1 - 193.

Bongcam Wyss, Carlos.(1984) *Sindicalismo chileno Hechos y documentos*. Círculo de Estudios Latinoamericanos (CELA) Trycop, grafiska verkstader. Sweden, pp. 5-603.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Bonifacio, José Luís (2007) "La organización de los trabajadores desocupados en Neuquén Capital durante los años noventa..." en Actas II Jornadas de Historia Social de la Patagonia.

Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As.

Bonnet, Alberto (1995) "Argentina 1995: ¿Una nueva hegemonía?", en Cuadernos del Sur N° 19, Junio de 1995, Bs. As.

Bonnet, Alberto (2002) "Crisis e insurrección en Argentina 2001", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5, Puebla, México.

Bonnet, Alberto (2005) "Luchas sociales y neoconservadurismo: a propósito de *La protesta social en la Argentina (1990-2004)* de Guillermo Almeyra", en Cuadernos del Sur N° 38/39, Bs. As.

Bonnet, Alberto (2007) "El concepto de hegemonía a la luz de las hegemonías neoconservadoras", *Nuevo topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, 4: 109-134.

Bonnet, Alberto (2007a) "Una aproximación a la metamorfosis en el modo de desenvolvimiento de la lucha de clases en la Argentina de los 90", en Actas XI° Jornadas Interescuelas, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Bonnet, Alberto (2007b) "Argentina: ¿un nuevo modelo de acumulación?", en *Anuario EDI* N° 3, Bs. As. pp. 82-92.

Bonnet, Alberto (2008) "La hegemonía menemista", Prometeo, Bs. As.

Bonnet, Alberto (2009) Las relaciones con el estado en las luchas sociales recientes...; en Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 71 a 114.

Borges, Jorge Luis (1978), "Funes el memorioso" en *Ficciones*, Alianza, Madrid, pp. 122 -126.

Boron, A.; Amadeo, J. y González, S. (comp. 2006) La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas, Clacso, Bs. As.

Borón, Atilio (1991) Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina. Imago Mundi, Buenos Aires.

Borón, Atilio (1997) "La sociedad civil después del diluvio neoliberal", en Sader, E. y otro, La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

Borón, Atilio (2000) "Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo, Edic. CLACSO, Bs. As.

Borón, Atilio (2002) Imperio & Imperialismo, Edic. CLACSO, Bs. As.

Borón, Atilio (2007) "Movimientos sociales y luchas democráticas: algunas lecciones de la experiencia reciente en América Latina", en Villanueva, E. y Massetti, A. (comp.) Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy, Prometeo, Bs. As.

Boron, Atilio y Thwaites Rey, Mabel (2004) La expropiación neoliberal: el experimento privatista en la Argentina, en Petras, J. y Veltmeyer, (comp.), Las privatizaciones y la desnacionalización de América latina, Prometeo, Bs. As. pp. 113 - 182.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Borquez Daniel (2007) Luchas Político-Gremiales y la puja por la Identidad Nacional Comodoro Rivadavia 1943-1955, en Actas I Jornadas de Investigación en Cs Soc. – Fac. de Humanidades y Cs. Soc. UNPSJB.

Bourdieu y Wacquant (2005) Una invitación a la sociología reflexiva, Siglo XXI, Bs. As.

Bourdieu, Pierre (1999) Meditaciones Pascalianas, Anagrama, Barcelona

Bourdieu, Pierre (2000) Poder, derecho y clases sociales, Editorial Desclée de Brower, Bilbao.

Bourdieu, Pierre (direcc. 2002) La miseria del mundo, F.C.E., Bs. As.

Briones, Claudia (edit. 2005) Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de la alteridad, Geaprona, Bs. As.

Bucat Oviedo, Esteban (2007) “Dos días de septiembre: la víspera y día del golpe militar- 1ra. Parte” Centro de Estudios por la Democracia y Defensa del Ciudadano. www.cedec.cl/artiklar, pp. 1-20.

Cabezas Melendez, Ivan y Moreno G, Juan Pablo (2005) “¿Cómo y por qué se hizo desaparecer al empresario Jacobo Stoulman, con su mujer Matilde, su fortuna y doce personas más?” www.archivochile, pp.1-16.

Cabrera, David (1997) Los distintos momentos y grados de organización en el caso de la lucha popular en Santiago del Estero, en Antognazzi y Ferrer (comps.) "Argentina, raíces históricas del presente", UNR, Rosario.

Caetano, Gerardo (comp. 2006), Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, CLACSO, Bs. As.

Caetano, Gerardo. (2002) *El testamento ciudadano y los riesgos necesarios de la verdad. Cuentas pendientes en el Uruguay Contemporáneo*. Mimeo, Montevideo, pp. 1 – 28.

Calcagno, Alfredo y Calcagno, Eric (2001) Un gran país devenido en casino, en Le Monde Diplomatique, marzo de 2001.

Calderón, Fernando y Szmukler, Alicia (1997) "La pobreza y las nuevas condiciones de desigualdad social" en Nueva sociedad, Nro. 149.

Calloni, Stella. (2006) *Operación Cóndor Pacto Criminal*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, pp. 1 – 305.

Calveiro, Pilar (1998) Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina, Buenos Aires, Colihue.

Camarero, Hernán (2007) A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935, Siglo XXI, Bs. As.

Camarero, Hernán (2008) “Reflexiones acerca de dos luchas obreras impulsadas por los comunistas: la huelga petrolera en Comodoro Rivadavia y la huelga de la carne en Avellaneda (1932)”, en Historia Regional N° 26, Año XXI, Revista del ISP N°3, Villa Constitución – Argentina. ISSN 0329-8213.

Camarero, Hernán; Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2000) *De la Revolución Libertadora al menemismo. Historia social y política argentina*. Imago Mundi, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Camarero, Hernán; Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2001) “Eppur si muove. De la realidad a la conceptualización en el estudio de la clase obrera argentina”; en *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*, v.6, N°16, (Buenos Aires: julio de 2001).

Camarero, Hernán; Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2001) “Eppur si muove De la realidad a la conceptualización en el estudio de la clase obrera” en *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política* Vol.6 Nro.16, Buenos Aires, pp. 190 – 214.

Campione, Daniel (2002) Estado, dirigencia sindical y clase obrera, en <http://fisyp.rcc.com.ar/Dirigencia%20sindical%20y%20clase%20obrera.pdf>.

Campos, Julia y Frankel, Jimena (2010) Obstáculos y estrategias organizativas de los trabajadores en su lugar de trabajo: un análisis de casos. 2003-2009, en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Campos, Julia y Kan, Julián (2005), "Aproximación a la lucha interburguesa: configuración de alineamientos en la antesala de la hiperinflación de febrero de 1989". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario

Cancino, Hugo. (2001) “Exilio chileno e historia. Contribución a un debate sobre los problemas teórico-metodológicos de una investigación historiográfica sobre nuestro exilio”. Actas de CIEL Número 4- Noviembre. IV Congreso Internacional de Estudios Latinoamericanos. Universidad de La Serena – Chile ISSN 0716-7520, pp. 1 -5.

Candau, Joel. (2002) *Antropología de la memoria*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 5 – 125.

Cangiano, María Cecilia (2006) “Revisión del pasado y construcción del presente. Los obreros metalúrgicos de Villa Constitución y el menemismo, 1989-1992”, en *Historia Regional* N° 24. ISP N°3. Villa Constitución. Pág: 175 a 195.

Caprano, Celia Raquel y Palacios, Dora Liliana (2009) “Economías de enclave y estrategias empresariales. El Caso Aluar” ponencia en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, inédita.

Caprano, R., Lopez, L., Palacios, D., (2004) ALUAR ¿Privado o Estatal?, Avance de Tesis de Licenciatura, Depto de Historia, UNP, Sede Trelew

Cardoso, F. y Faletto, E. (1987) Dependencia y desarrollo en América Latina. Edit. Siglo XXI, México.

Cardoso, F. y Faletto, E. (1997) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Edit. Siglo XXI, México, pp. 7 – 166.

Carrizo, Gabriel (2007) “Entre Ongaro y Vandor. Una mirada al sindicalismo comodorense: la huelga de SUPE en 1968”, en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Castel, Robert (1997) Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado, Paidós, Barcelona.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Castel, Robert (2005) Estado e Inseguridad social, Exposición en la Subsecretaría de la Gestión Pública, República Argentina, 3 de agosto de 2005.

Castellani, Ana Gabriela y Szkolnik, Mariano (2005) "'Devaluacionistas' y 'dolarizadores'. La construcción social de las alternativas propuestas por los sectores dominantes ante la crisis de la Convertibilidad. Argentina 1999-2001". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.



Castillo, Christian (2005) "Transformaciones sociales y políticas bajo el gobierno de Kirchner". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.

Castillo, José (2007) "La economía argentina desde mediados del 2002", en *Anuario EDI* N° 3, Bs. As. pp. 127-139.

Casullo, Nicolás (2004) "Historia, tiempo y Sujeto. Antiguas y Nuevas Imágenes. Teórico N° 10" en Casullo, Nicolás, Forster, Ricardo y Kaufman, Alejandro *Itinerarios de la Modernidad*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 215 – 240.

Cavalleri, Donaire y Rosati (2005) "Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social Argentina, 1960-2001", en PIMSA DT N° 51, Bs. As.

Ceballos, Ester Elizabeth (2009) "Conmemoración del 1° de Mayo entre 1955 y 2002, en Comodoro Rivadavia, según la prensa local" en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Central de Trabajadores de la Argentina, *Antología concurso 30 años del golpe*. (2006) Central de Trabajadores Argentinos, Buenos Aires, pp. 5 – 225.

Centro de Estudios Nueva Mayoría. Base de datos en la web.

Cerio Débora (2010) "Entre la explotación y la experiencia. Debates sobre condición obrera y subjetividad", en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Cerruti, Gabriela (2002) "El diálogo imposible, entrevista a Pierre Vidal Naquet" en *Revista Puentes*, Año 2, N° 6, pp. 22 – 23.

Ceruso, Diego (2010) Comisiones internas de fábrica. Desde la huelga de la construcción de 1935..., PIMSA-Dialektik, Bs. As.

Cerutti, Angel y Lvovich, Daniel. (1993) "Migración y prejuicio: los inmigrantes chilenos en el Territorio del Neuquen 1885 – 1930" En *Revista de Historia Universidad de Concepción*, Chile, pp. 119 – 137.

Chakrabarty, Dipesh (2008) Al margen de Europa. ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?, Tusquets, Barcelona.

Chambers, Ian. (1995) *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu editores, Buenos Aires, pp. 13 – 201.

Chedid, Saad (Editor) (2003) *El legado de Edward W. Said*. Buenos Aires, Ed. Canaán, pp. 87 – 100.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Chiappe, Lucas (2007): Bosques del Sur, reflexiones sobre las amenazas ambientales que enfrentan, Proyecto Lemu, Epuyén.

Chiappe, Lucas (coord. 2004) La Patagonia de pie. Ecología versus negociados, Edit. Edgardo Suárez, El Bolsón.

Cicciari María Rosa (2001) "Trayectorias laborales en espacios sociales urbanos afectados por el proceso de reestructuración productiva. Estudio de caso: Comodoro Rivadavia en los años '90", ponencia presentada en el 5º Congreso de la ASET, <http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/CICCIARI.PDF>.

Cicciari, M. Rosa (2007) "Prácticas sociales organizativas y desarrollo local en una comunidad petrolera. Estudio de caso: los ex agentes de YPF de Caleta Olivia", en Mases y Galucci (edit.) Historia de los trabajadores en la Patagonia, Educo, UNCo, Neuquén.

Cicciari, M.R., Prado, M y Romero, J.C. (1997) "Cambios en las oportunidades de empleo y nuevos emprendimientos en el complejo petrolero de Santa Cruz Norte (1993-1995)" en La Patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional y sus impactos en los mercados de trabajo; Salvia, A. y Panaia, M. (Compiladores); CEA, Ofic. de Publicaciones CBC. Buenos Aires.

CICSO Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (2000) El desarrollo del capitalismo en la Argentina. Circunstancias y Contradicciones. En Razón y Revolución N° 6, Bs. As.

CIFSML Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (2008) Patagonia: resistencias populares a la recolonización del continente, Edic. América Libre, Bs. As.

Ciselli, Graciela (2004) Pioneras astenses. Dunken, Buenos Aires.

Ciselli, Graciela (2005) Género, migración y mercado laboral en el sureste del Chubut.

Ciselli, Graciela y Duplatt, Adrián (2005) Km 5 Barrios patagónicos con memoria petrolera y ferroviaria, v.1.

Ciselli, Graciela; Torres, Susana y Duplatt, Adrián (2004) Historia de un ferrocarril patagónico. Dunken, Buenos Aires.

Claps, Luis (2007) Navidad, minería y saqueo en la meseta de Chubut. Revista Theomai, n° 15, 1er semestre de 2007. http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO15/ArtClaps_15.pdf

Clementi, Hebe (coord..) (1989) *Los ferroviarios que perdimos el tren: Chubut, Patagonia*, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, pp. 11 – 299.

CODEPU – DIT – T (1996) *Mas allá de las fronteras. Estudio sobre las personas ejecutadas o desaparecidas fuera de Chile (1973 – 1990)*, Serie Verdad y Justicia, volumen 5, Ediciones Lom, Santiago de Chile, pp. 7 – 174.

Codepu- Dit-T (1996) *Más allá de las fronteras. Estudio sobre las personas ejecutadas o desaparecidas fuera de Chile (1973-1990)*. Serie Verdad y Justicia. Volumen 5- Ed. Lom, Santiago de Chile, pp. 1-174.

Colectivo Redes (1998) "Desocupación y Trabajo. Percepciones de la situación..." en PIMSA 1998, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Colectivo Situaciones (2002) 19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social; Ediciones de Mano en Mano, Bs. As.

Colectivo Situaciones y MTD Solano (2002) La hipótesis 891. Más allá de los piquetes, Edic. de Mano en Mano, Bs. As.

Colegio Nacional de Buenos Aires, (2001) "El exilio (1974 – 1984)" en *Documentos para la Historia Argentina*, fascículo N°37. Ediciones Página 12, Buenos Aires, pp. 291 -296.



Colombo y Nieto (2008) "Aproximación a las formas de la lucha obrera en la industria de la pesca, Mar del Plata 1997-2007", *LabourAgain Publications (online)* <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/colombo-nieto.pdf>, 2008.

Colombo, Guillermo (2005) "Conflicto social en el puerto de Mar del Plata. Los medios y sus fines. Una aproximación crítica en torno a la cobertura mediática de la protesta social". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas en la ciudad de Rosario.

Colombo, Guillermo (2009a) "Los burócratas son ellos'. Una aproximación a la contienda gremial en el Sindicato de Obreros de la Industria del Pescado, Mar del Plata (1997-2007)" en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Colombo, Guillermo (2009b) "Cuando los trabajadores se vuelven 'vándalos'. Descripción y análisis de un 'estallido social' en el puerto de Mar del Plata (año 2000)", en *Actas del Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*.

Cominiello Sebastián (2007) "Tres semanas de cortes que iniciaron el argentinazo" en Anuario CEICS Centro de Estudios e Investigaciones en Cs. Sociales, Año 1, N°1, Bs. As.

Comisión Bicameral Investigadora Especial de Estudio Contrato ALUAR-Estado Nacional informe, debates y antecedentes

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1991) *Informe Rettig*. Santiago de Chile. www.ddhh.gov.cl/ddhh_rettig.html. Tomo 1, pp. 1 – 460.

Comité de Acción Jurídica (1997) Informe anual, situación de los derechos humanos en el movimiento obrero de la Argentina, CTA, Bs. As.

Comité de Acción Jurídica (1999) Informe anual 1998, CTA, Bs. As.

Contraviento (2000) Primera Revista – Libro sobre Historia económica y social de Santa Cruz, Editorial LaMadrid, Río Gallegos.

Contreras, Gustavo (2006) "El peronismo obrero. La estrategia laborista de la clase obrera durante el gobierno peronista. Un análisis de la huelga de los trabajadores frigoríficos de 1950", DT N°60 en PIMS 2006, Bs. As.

Contreras, Gustavo (2008) "En río revuelto ganancia de Pescador. El gremio marítimo y el peronismo", en el N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*.

Cooke, John William, Aportes para una crítica del reformismo en la Argentina, escrito entre mediados y fines de 1961, Edición Digital, sin más datos.

Coraza de los Santos, Enrique (2001) "El Uruguay del exilio: la memoria, el recuerdo y el olvido a través de la bibliografía" en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Migración y cambio social. Número Extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica. (Actas del Coloquio), pp. 1-24.

Corominas, J. Y Pascal J.A. (1991-1997) *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Editorial Gredos, Madrid.

Correa, Martín; Molina, Raúl y Yañez, Nancy (2005) *La Reforma Agraria y las tierras mapuches. Chile 1962 -1975*, Editorial Lom, Santiago de Chile, pp. 11 – 470.

Correa, Mauricio (2006) El fracaso de la concepción sindical vanguardista de la UOM San Nicolás en el conflicto por la privatización de SOMISA, en Historia Regional N° 24. ISP N°3. Villa Constitución. Pág: 65 a 86.

Cortese, Carmelo (2005) "Luchas sociales y nuevas organizaciones como respuestas a la crisis en Mendoza", en Nuevos escenarios del trabajo: rupturas y continuidades, 7° Congreso ASET.

Corvalan, Luis (1999) *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, Ediciones Lom, Santiago de Chile, pp. 3 – 382.

Corvalán, Luis. (1999) *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. Colección sin Norte, Ediciones Lom, Chile, pp. 11 – 415.

Costa, G. y Ratti, C. (1995) Crisis y conflicto social: asentamiento en Primera Junta, Tesis de Licenciatura en Historia, UNPSJB.

Cotarelo, M. C. y Fernández, F. (1998) "Huelga general con movilización de masas. Argentina junio y julio de 1975"; PIMSA DT N° 13, Buenos Aires.

Cotarelo, María Celia (1999) "El motín de Santiago del Estero. Argentina, diciembre de 1993"; PIMSA DT N° 19, Bs. As.

Cotarelo, María Celia (2000) "La protesta en la Argentina de los 90", en Herramienta N°12, Bs. As.

Cotarelo, María Celia (2004) "Crisis política en Argentina (2002)", PIMSA, Bs. As.

Cotarelo, María Celia (2005) "Aproximación al análisis de los "sujetos" emergentes en la crisis de 2001-2002 en Argentina". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.

Cotarelo, María Celia (2007a) "La rebelión en la América Latina actual. Un ejercicio cuantitativo", en PIMSA 2007, Bs. As. pp. 199-226.

Cotarelo, María Celia (2007b) "Movimiento sindical en Argentina 2004-2007: ¿anarquía sindical?", en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Cotarelo, María Celia (2009) "Conflicto social en Argentina entre 2002 y 2008", en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Cotarelo, María Celia e Iñigo Carrera, Nicolás (2004) De la insurrección espontánea a la tregua (Argentina 2001 – 2003), Edición Digital, s/d.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Crespo, Edda (2000) "Cien años no es nada... Patrimonio, imaginarios urbanos y políticas sociales de conmemoración. Caleta Olivia 1995-1999", Informe de Avance, UNPA.

Crespo, Edda (2007) "El fantasma de Rodó. Ariel, públicos lectores y nacionalismo petrolero en Comodoro Rivadavia", en Mases y Galucci (edit.) Historia de los trabajadores en la Patagonia, Educo, UNCo, Neuquén.

Crespo, Edda (2009) Más allá del ritual de belleza. Las reinas del petróleo en sus imágenes y palabras, en Crespo, Edda y González, Myriam (comp.) Mujeres en palabras de mujeres, Fondo Editorial Provincial Secretaría de Cultura del Chubut.

Crespo, Edda y González, Myriam (comp. 2009) Mujeres en palabras de mujeres, Fondo Editorial Provincial Secretaría de Cultura del Chubut.

Criado, Enrique Martín (1993) "Generaciones /Clases de edad" en *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/generaciones.htm>, pp. 1-7.

Cross, Cecilia y Montes Cató, Juan (2002) "Crisis de representación e identidades colectivas en los sectores populares. Acerca de las experiencias de las organizaciones piqueteras", en Battistini, Osvaldo (comp. 2002) "La atmósfera incandescente", Asoc. Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

Cross, Celia; Lenguita, Paula y Wilkins, Ariel (2002) "Piqueteros: de la exclusión a la revitalización del conflicto social. Apuntes para comprender la emergencia del movimiento piquetero como un nuevo sujeto político en los conflictos de trabajo", en Battistini, Osvaldo (comp. 2002) "La atmósfera incandescente", Asoc. Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

Cuesta Bustillo, Josefina (1993) Historia del presente. Eudema, Madrid.

Cuesta Bustillo, Josefina (Ed.) (1998) *Memoria e Historia*, Madrid, Marcial Pons, pp. 11 – 246.

Cuesta Bustillo, Josefina. (2007) *Curso de Doctorado* Universidad Nacional de La Plata. Mimeo, Circulación restringida, pp. 1 – 64.

Cumplido Cerecedo, Francisco. (2005) *Reforma Constitucional en Chile* en www.juridicas.unam.mx, pp. 1 – 9.

Cuyas, Esteban (1996) La "Operación Condor": El Terrorismo De Estado De Alcance Transnacional KO'AGA ROÑE'ETA se.vii (1996) - <http://www.derechos.org/vii/1/cuyas.html> Derechos Humanos en América Ko'aga Roñe'eta, Serie VII, pp. 1 – 11.

D'Amelio, M. E., Galaretto, M. y Prado, M. (1997) "El lado oscuro de la reestructuración. Empleo, desempleo y precariedad laboral en Caleta Olivia, 1993-1995" en Salvia, A. y Panaia, M. (comps.); La patagonia privatizada, CEA -CBCUNPA, Buenos Aires.

Da Silva Catela, Ludmila y Jelín, Elizabeth (comps.) (2002). *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*. Colección Memorias de la represión 4. Madrid, Siglo Veintiuno, pp. 1 – 221.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Da Silva Catela, Ludmila. *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata, Ediciones Al margen, 2001, pp. 7 – 191.

Dalmasso, María Teresa y Boria, Adriana (Compiladoras) (1999), Ed. La Strada, Córdoba, Argentina, pp. 11 – 120.

Dargoltz, Raúl (1997) "El Santiagueñazo. El estallido social de una provincia empobrecida", en *Argentina, raíces históricas del presente*, en Antognazzi y Ferrer (comps.) "Argentina, raíces históricas del presente", UNR, Rosario.

De Mattos, C. (2001), Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales Gran Santiago: ¿hacia una ciudad dual?, en: <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php?option=content&task=view&id=98&Itemid=43>

De Santis, Daniel (comp. 1998) A vencer o morir. Documentos del PRT-ERP, Tomo I, Eudeba, Bs. As.

De Santis, Daniel (comp. 2000) A vencer o morir. Documentos del PRT-ERP, Tomo II, Eudeba, Bs. As.

De Santos, Blas (2000) "Subjetividad, memoria, política" I Jornadas de Historia de las Izquierdas, Mesa 5 Pasado y Presente del Pensamiento de Izquierda, Buenos Aires, pp. 60 -71.

De Santos, Blas. (2000) "Subjetividad, memoria, política" I Jornadas de Historia de las Izquierdas. Buenos Aires, pp. 60-71

Del Pino, Ponciano y Jelín, Elizabeth (comps.) (2003) *Luchas locales, comunidades e identidades*. Colección Memorias de la represión 6. Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 1 – 231.

Del Pozo Artigas, José. (1992) *Rebeldes, Reformistas y Revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en a época de la Unidad Popular*. Santiago de Chile, Ediciones Documentas, pp. 3 – 375.

Del Pozo Artigas, José.(Coordinador) (2006) *Exiliados, emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa, 1973 – 2004*. Ril editores, Santiago de Chile, pp. 9 – 208.

Del Pozo, José (2002) *Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001*. Ediciones Lom, Santiago de Chile, pp. 5-286.

Delamata, Gabriela (2004) Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires, EUDEBA-Libros del Rojas, Bs. As.

Depetris Chauvin, Irene. (2005) "Historia, memoria e identidad política: las representaciones de la resistencia en Noticias (1973/74) en AAVV (2005) *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario Nro. 20 Escuela de Historia, UNR, Rosario, Homo Sapiens, pp. 97 – 117.

Di Marco y Palomino (comp. 2004) Reflexiones sobre los movimientos sociales en la Argentina, Jorge Baudino Edit. Bs. As.

FOLIO

Nº 206

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Di Santo, Martín (2008) Derecha, nacionalismo y fascismo en el Valle Inferior del río Chubut. Discursos y representaciones de la prensa escrita en la década de 1930. Tesis de Licenciatura, Depto. de Historia Sede Trelew – UNPSJB.

Diario Jornada y Diario El Chubut, Enero 1990 a Diciembre 2005, Chubut.

Díaz Alejandro, C. (1983) Ensayos sobre la historia económica argentina, Amorrortu, Bs. As.

Díaz, Alejandra y Carreño, Nadine (2003), "La Sierra y su mina de hierro", en <http://www.labardarevista.com.ar>.

Díaz, Chele (2003) *1937: el desalojo de la tribu Nahuelpan*, Editorial Musiquel, El Bolsón.

Díaz, Martha Susana (2007) Movimientos Sociales en Patagonia y el papel de la mujer: Significaciones e ideas fuerzas, en Actas I Jornadas de Investigación en Cs Soc. – Fac. de Humanidades y Cs. Soc. UNPSJB.

Dinerstein, Ana Cecilia (2001) "El poder de lo irrealizado en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización", OSAL N° 5, CLACSO.

Dinerstein, Ana Cecilia (2002) "¡Que se vayan todos! Crisis, insurrección y la reinención de lo político en Argentina", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5, Puebla, México.

Documentos Unión Industrial Patagónica: Algunos aspectos de los cambios demográficos en la Argentina; algunos comentarios sobre la política arancelaria y la situación industrial: el caso de los Textiles; análisis de la distribución espacial de la industria. S/d. Edit.

Donaire y Rosati (2007a) Aproximación a la evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales. Argentina, 1960-2001, VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Buenos Aires.

Donaire y Rosati, (2007b), Aproximación a los cambios en la distribución de la población según división del trabajo social y según grupos sociales fundamentales. Argentina, 1960- 2001, VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente y futuro, 1957-2007. Universidad de Buenos Aires.

Donaire, R. y Lascano, V. (2002) "Movimiento obrero e hiperinflación"; PIMSA DT N° 36, Buenos Aires.

Donaire, Ricardo (2001) "Acercamiento empírico al reclutamiento de los docentes"; PIMSA DT N° 28, Buenos Aires.

Donaire, Ricardo (2002) "Aproximación a la situación de los profesionales y los técnicos"; PIMSA DT N° 34, Buenos Aires.

Donaire, Ricardo (2004) "Diferentes fracciones sociales encubiertas bajo la categoría ocupacional 'trabajadores por cuenta propia' "; PIMSA DT N° 44, Bs. As.

Donaire, Ricardo (2006) "Sobre la existencia de una masa de reserva para las funciones intelectuales en Argentina"; en PIMSA 2006, Bs. As. pp. 8-20.

Donaire, Ricardo (2009) "La posición social de los docentes en la actualidad. Una aproximación a partir del estudio de los docentes de la Ciudad de Buenos Aires", Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica



Donaire, Ricardo y Rosati, Germán (2010 en prensa), "Estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina (1980-2001)" en Nicolás Iñigo Carrera (director), "Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva, 1960-2001".

Dorfman, Adolfo (1983) Cincuenta años de industrialización en la Argentina. 1930-1980, Ed. Solar, Buenos Aires.

Dorfman, Ariel (2004) *Memorias del desierto*. Ed. Del Nuevo Extremo, Buenos Aires, pp. 1 – 303.

Dorfman, Ariel. (1998) *Heading South, looking North. A bilingual Journey*. Penguin Books, New York, pp. 3- 282.

Draguicevich, Juan Manuel (2000) "Desarrollo fabril en el Valle inferior del Río Chubut y su competencia con los grupos fabriles nacionales: compañía cervecera chubutense un caso testigo", Avance de Tesis de Licenciatura, Depto de Historia, UNP, Sede Trelew

Dube, Saurabh (2001) Sujetos subalternos, El Colegio de México, México DF.

Duek, María Celia e Inda, Graciela (2009) "¿Desembarazarse de Marx?", en Conflicto Social, Año 2, N° 1, Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>

Dumrauf, Clemente I. (1996) Historia de Chubut, Plus Ultra, Buenos Aires.

Dussel, Inés (2001) "La transmisión de la historia reciente" En Guelerman, Sergio J. *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, pp. 65 -96.

Dutrénit Bielous, Silvia; Allier Montaña, Eugenia y Coraza de los Santos (2008). *Tiempos de exilios. Memoria e historia de españoles y uruguayos*. Textual, Uruguay, pp. 7 – 289.

Eder, K. (1998) "La institucionalización de la acción colectiva. Hacia una nueva problemática teórica en el análisis de los movimientos sociales", en Ibarra, Pedro y Tejerina, Benjamín (editores) *Los Movimientos Sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Editorial Trotta. Madrid. Págs. 337 a 359.

Elster, Jon (1992) Una introducción a Karl Marx, Siglo XXI, México.

Engels, Federico (1972) Filosofía, Edic. Roca, México D.F.

Engels, Federico (1974a) La situación de la clase obrera en Inglaterra; Ediciones Diáspora. Buenos Aires.

Engels, Federico (1974b) Economía Política, Edic. Roca, México D.F.

Escobar, Paz (2007a) "La Patagonia Rebelde: representaciones cinematográficas de las formas de lucha de la clase obrera" en Actas II Jornadas de Historia Social de la Patagonia.

Escobar, Paz (2007b) "Cine e Historia: la Patagonia en imágenes (1936-1976)", en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Escobedo, Martín y Prospitti, Agustín (2006) Estudio de las prácticas sindicales de los trabajadores petroquímicos y metalúrgicos en sur santafesino, en Historia Regional N° 24. ISP N°3. Villa Constitución. Pág: 47 a 64.

Eskenazi, Matías (2009) El espectro de la dolarización. Discutiendo las interpretaciones sobre la disputa interburguesa en el origen de la crisis de la convertibilidad; en Bonnet, A. y Piva A. (comp.) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 147 a 188.

España, Gonzalo (s/f) El movimiento anarquista en Trelew a principios del siglo XX. El caso del Centro Obrero Tierra y Libertad. (Mimeo).

Espinoza, Carlos Gustavo (2004) ¿Más valor que el oro? Los movimientos populares en oposición a la minería con cianuro. Revista Theomai n° 9, primer semestre de 2004; <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero9/artespinoza9.htm>

Expedientes Judiciales, casos de corte de ruta en Trelew y Madryn, Poder Judicial de la Nación.

Fanon, Frantz (1963) "Los condenados de la tierra", FCE, México.

Farinetti, María (2000a) El estallido. Formas de la protesta, Buenos Aires.

Farinetti, Marina (1999) "¿Qué queda del "movimiento obrero"? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina", en Trabajo y Sociedad 1, julio-septiembre, 1999, <http://habitantes.elsitio.com/proit/zmarina.htm>.

Farinetti, Marina; (2000b) Violencia y risa contra la política en el Santiagueñazo. Indagación sobre el significado de una rebelión popular; Apuntes de Investigación; CECYP, N°6, Buenos Aires.

Favaro, Orietta (2006) Una puesta en cuestión sobre el tema de los movimientos sociales. Problemas, tendencias y desafíos Anuario Rosario.

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (2006) "La Patagonia protesta", Realidad Económica 217, Bs. As.

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (2008) "Nuevas formas organizativas en la Argentina de los últimos años. El caso de las cooperativas Ados y Fricader (Neuquén y Río Negro), 1990-2006", en Pasquali, Laura (comp. 2008) Historia Social e Historia Oral. Experiencias en la Historia Reciente de Argentina y América Latina, Edic. Homo Sapiens, Rosario, Argentina. ISBN 978-950-808-545-0. Pág. 171 a 198.

Favaro, Orietta y Aiziczon, Fernando (2004) Al filo de la cornisa - La resistencia obrera en la fábrica Zanón, Neuquén, Realidad Económica 197.

Favaro, Orietta y Cao, Horacio (2005) "Los estados provinciales. Una conceptualización provisoria", en Orietta Favaro (coord.) Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina, Editorial La Colmena, CEHEPYC, Universidad Nacional del Comahue, Bs. As.

Favaro, Orietta y Scuri, María Carolina (2005) "La trastienda de la Historia Regional", en Orietta Favaro (coord.) Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina, Editorial La Colmena, CEHEPYC, Universidad Nacional del Comahue, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Favaro, Orietta, Iuorno, Graciela y Cao Horacio; (2006) "Política y protesta social en las provincias argentinas", en Caetano, Gerardo (comp.), Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, CLACSO, Bs. As.

Favaro, Orietta; (2002) "Neuquén. La sociedad y el conflicto. ¿Viejos actores y nuevas prácticas sociales?", Realidad Económica 185, Bs. As.

Favaro, Orietta; Arias Bucciarelli, Mario; Iuorno, Graciela (1997) La conflictividad social en Neuquén: el movimiento cutralquense y los nuevos sujetos sociales, Realidad Económica 148.

Feld, Claudia. (2002) *Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*. Colección Memorias de la represión 2. Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 11 -170.

Fernández Albouy y Vicini (2003) Disciplinamiento de la mano de obra y Estrategia obrera: La experiencia de los trabajadores ceramistas de la Fábrica Zanon y los trabajadores desocupados del M.T.D. Neuquen, 2000-2003, en Actas IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.

Fernández Chein, Guadalupe (2010) "Viva la Burguesía, Mueran los obreros" La construcción de hegemonía. Un período bisagra: entre la coerción y el consenso - Las Jornadas del 13, 14 y 15 de mayo de 1910 en la ciudad de Buenos Aires - Proyecto de Tesis de Licenciatura en Historia - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Sede Trelew - UNPSJB

Fernández Miranda, M.C. (1975) Situación industria textil en la provincia del Chubut.

Fernández Picolo, M. (2005) Avance de Investigación sobre el conflicto social en Sierra Grande, UNPSJB – Sede Trelew (inédito).

Fernández Picolo, M., Western, W., y De Oto, A., (1990) Autoritarismo y participación popular: Trelew, Octubre de 1972. Tesis de Licenciatura, Departamento de Historia, FHCS, UNP, Trelew.

Fernández Picolo, Mauricio y Rivera Guerrero, Rene (2009) "Sindicatos participacionistas y terrorismo de estado. Las huelgas de Guilford en Comodoro Rivadavia 1975-1976", ponencia en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, inédita.

Fernández, Arturo (1988) Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985) Tomo 1, CEAL, Bs. As.

Fernández, Arturo (1988) Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985) Tomo 2, CEAL, Bs. As.

Fernández, Fabián (2001) Las transformaciones en los procesos de trabajo en la industria argentina actual: algunas hipótesis e interrogantes, en PIMSA 2001, Bs. As.

Fernández, Fabián (2006) "El movimiento huelguístico de 1954", en PIMSA 2006, Bs. As., pp. 85-154.

Ferrara, Francisco (2003) "Más allá del corte de rutas. La lucha por una nueva subjetividad" La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Ferrer, Aldo y otros (1974) Los planes de estabilización en la Argentina, Paidós, Buenos Aires.

FOLIO

Nº 210

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Ferrer, Christian (1993 a) "Los intrusos" en *La caja revista de ensayo negro*, Nro.6, Buenos Aires, pp. 16 -18.

Ferrer, Christian (1993 b) "Los intrusos. Frontera y cicatriz" en *Nueva Sociedad* N°127, Octubre. www.nuso.org , pp.60-67.

Ferrero, Liliana. "Influencia de la Memoria en la Experiencia Migratoria" en Taller: Uso de la Memoria y transmisión oral en los Estudios Migratorios. Coordinadoras: Mg. Susana Masseroni y Dra. Carolina Mera. Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo. Actualidad y Perspectivas. Buenos Aires, abril 2006, pp. 1 – 19.

Figueroa Ibarra, Carlos y Iñigo Carrera, Nicolás (2010) "Algunas reflexiones sobre Historia Reciente", en Margarita López Maya, Carlos Figueroa y Beatriz Rajland (editores) "Temas y procesos de la historia reciente de América Latina"; Arcis – CLACSO, Santiago de Chile.

Fiori, Jorge y Gustavo De Vera (2004) *Trevelin. Un pueblo en los tiempos del Molino*, Municipalidad de Trevelin, Trevelin.

Fiori, Jorge y Gustavo De Vera (2006) *1902. El protagonismo de los colonos galeses en la frontera argentino-chilena*, Municipalidad de Trevelin, Trevelin.

Flores Torres, Mariela (2009) "Palestinos en Argentina y Chile. Representación y construcción del conocimiento histórico", Proyecto de Tesis Doctoral. Universidad de Quilmes.

Flores, Norberto. (1998) "Dos voces en pugna: la historia oficial como narrativa de legitimación y el relato testimonial chileno 1973 1989. Rasgos caracterizadores del discurso histórico." www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/14/tx15nflores.html. Sitio desarrollado por SISIB, pp. 1- 10.

Flores, Toty (comp. 2003) "De la culpa a la autogestión. Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza", Edit. MTD, Buenos Aires.

Fontana, Josef (1982) *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*, Editorial Crítica, Barcelona.

Fontana, Josep. (2001) "La historia sólo es útil cuando ayuda a la gente a pensar por su cuenta" Entrevista ealizada por Josep M. Lloró y Josep M. Muñoz. *L' Avenc*, núm.264, España, pp. 52 -59.

Forster, Ricardo (1996) "Los usos de la memoria" en *Confines*, Año 2, Número 3. Buenos Aires, pp. 1 – 11.

Forster, Ricardo (1998) "El hombre posmoderno no mira hacia adelante: mira su propio ombligo" en *La Maga*, 4 de Marzo, pp. 40-41.

Forster, Ricardo (1999) *El exilio de la palabra. Ensayo en torno a los judío*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 9 – 268.

Forster, Ricardo (2002) "La memoria como campo de batalla" en *Puentes*, año 2, número 8, La Plata, pp. 14 – 17.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Forster, Ricardo "De batallas y olvidos: el retorno de los setenta" en Lorenzano, Sandra y Buchenhorst, Ralph. (Editores) (2007) *Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*. Universidad del Claustro de Sor Juana y Editorial Gorla. Buenos Aires, pp. 63 – 94.

Forster, Ricardo. "Carta a Oscar del Barco" (2005) en *Pensamiento de los confines*, Nro. 17. Buenos Aires, pp. 73 – 82.



Fradkin, Raúl (2002) Cosecharas tu siembra. Notas sobre la rebelión popular argentina de diciembre de 2001, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Franco, Marina (2009) "El exilio como espacio de transformaciones de género" en Andújar, Andrea; D'Antonio, Débora; Gil Lozano, Fernanda; Grammatico, Karin; y Rosa, María Laura (compiladoras) (2009) *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, pp. 127 a 145.

Franco, Marina y Levin, Florencia (compiladoras) (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Editorial Piados SAICF, Buenos Aires, pp. 15 – 340.

Frank, Giorgio (2005) "Novela y búsqueda: la modernidad como exilio" en *Pensamiento de los confines*, Nro. 17. Buenos Aires, pp. 53 – 64.

Fraser, Ronald (1979) *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Tomos I y II, Crítica, Grijalbo, Barcelona, pp. 11 – 430 y 9 – 442.

Fraser, Ronald (1993) "Historia oral, historia social" en *Revista de Historia Social*, N° 17, Valencia, pp. 131-139.

Fraser, Ronald (1993) "La historia oral como historia desde abajo" en *Revista Ayer*, N° 12, Marcial Pons Editor, España, pp. 79-92.

Fressoli, Mariano (2000) "La ciudad y el recorrido del secreto", en Vernik, Esteban (comp.) *Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel*, Altamira, Bs. As.

Freytes Frey, Carlos (2000) "La ciudad y la moda", en Vernik, Esteban (comp.): *Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel*, Altamira, Bs. As.

Fronidizi, Silvio (1945) *El estado moderno*, Losada, Buenos Aires.

Fronidizi, Silvio (1957) *La realidad argentina*, Praxis, Buenos Aires

Fuchs, Jaime (1981) *Argentina: actual estructura económico social*, Ediciones Estudio, Bs. As.

Fuchs, Jaime (1994) "Las transnacionales ..." , Edic. Letra Buena, Argentina.

Galafassi, Guido (2004) "Movilización social contra la devastación minera en la Patagonia". Herramienta n° 26, pp. 83-90, Buenos Aires.

Galafassi, Guido (2008) *Minería de oro y plata y conflictos sociales. Un proceso de historia reciente en Patagonia*, Ponencia presentada en las XXI Jornadas de Historia Económica, 23-26 septiembre 2008, Universidad Nacional de Tres de Febrero http://www.untref.edu.ar/historia_economica.htm.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Galafassi, Guido y Dimitriu, Andrés (2007) El Plan "B" de los Capitales Mineros A propósito de las notas sobre "Inversiones mineras en Argentina" en Le Monde Diplomatique de mayo 2007, en Revista Theomai número 15 (primer semestre)

Galafassi, Guido (2005) Un nuevo despojo en la Patagonia Andina. La lucha de la comunidad mapuche Pillan Mahuiza y de decenas de campesinos por sus tierras, en Theomai número 11 (primer semestre), <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero11/artcorcovado11.htm>

Gambina, Julio (2007) "Las tendencias globales y la economía Argentina", en *Anuario EDI* N° 3, Bs. As. pp. 18-31.

Gambina, Julio y Campione, Daniel (2003) Los años de Menem. Cirugía mayor, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

García Canclini, Néstor (1990) *Culturas Híbridas Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*, Grijalbo, México, pp. 13 - 388.

García Morales, Federico (2001) "Ithaca, El regreso" en Actas de Ciel. www.geocities.com/cielenses/garcia_2001, pp. 1 - 4.

García, Marcelo (2005) "Kirchner y las petroleras", en *Anuario EDI* N° 1, Bs. As. pp. 74-83

García, Norma y Mases, Enrique (2007) "De la perspectiva desde abajo a la perspectiva desde afuera: ¿una nueva mirada para el análisis de la protesta social?", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Garretón, Manuel Antonio. (1995) *Hacia una nueva era política. Estudio de las democratizaciones*. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, pp. 9 - 292.

Gatica, M. (2000a) "Identidades conflictivas o víctimas de una experiencia de desarrollo en Patagonia. Las trabajadoras de INTECO S.A.", en Boletín Realidad y Palabra N° 5, UDIHAYA, Departamento de Historia, Trelew, Universidad Nacional de la Patagonia.

Gatica, Mónica (1993) El Sindicato de Trabajadores Viales del Chubut -. De su creación a su burocratización (1972 - 1976). Tesis de Licenciatura. Depto. Historia. FHCS, Sede Trelew. Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco".

Gatica, Mónica (1998) "Trelew, ¿un polo de desarrollo y modernización?", Ponencia en IV Jornadas de Historia, UNPA, Caleta Olivia.

Gatica, Mónica (2000b) Industrialización, Proletarización y Subproletarización. ¿Una nueva identidad para la mujer en Trelew? Informe Final- SCyT.UNPSJB.

Gatica, Mónica (2007) Los hacedores de caminos, Imago Mundi, Bs. As.

Gatica, Mónica (2009) "Industrialización y proletarización: las trabajadoras de Inteco en Trelew" en Crespo, Edda y González, Myriam *Mujeres en palabras de mujeres*. Fondo Editorial Provincial, Secretaría de Cultura del Chubut, Rawson, pp. 131-141.

Gatica, Mónica y Debattista, Susana (2006) La Masacre de Trelew: Reflexiones en torno a la problemática de las memorias Actas VII Jornadas Nacionales Hacer la Historia. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa.

Gatica, Mónica y López, Susana (2000c) *De efemérides, conmemoraciones y memorias múltiples en Patagonia. Una aproximación*. Ponencia en I Jornadas de Investigación La relación historia memoria. Universidad Nacional del Comahue.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Gatica, Mónica y López, Susana (2001) "Los desvelos de Clfo. El oficio del historiador en Patagonia. Límites y posibilidades", Revista Sociohistórica N° 8. Cuadernos del CISH, Centro de Investigaciones Sociohistóricas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata y Ediciones Al Márgen.

Gatica, Mónica y López, Susana (2002) "Patagonia: identidades múltiples y fragmentadas. Una aproximación" en Actas III Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia Argentino Chilena, Subsecretaría de Cultura de la Pcia. del Chubut, Rawson.

Gatica, Mónica y Pérez Álvarez, Gonzalo (2009) "El surgimiento del movimiento obrero en el noreste del Chubut", en Actas III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, publicada en CD ISBN 978-950-763-090-3.

Gatica, Mónica; López, Susana; Monedero, María Laura; Pérez Álvarez, Gonzalo (2005) Patagonia desarrollo y neoliberalismo, Imago Mundi, Buenos Aires.

Gaudichaud, Franck (s/f) "El chile actual y la "democracia": Una perspectiva crítica", en *Rebelión*, www.rebelion.org/noticia.php?id=45521, pp. 1 – 8.

Gaudichaud, Franck (s/f) "La sombra del Cóndor. Contra-Revolución y Terrorismo de Estado Internacional en el Cono Sur", revista *Dissidences*: www.dissidences.net, pp. 1 – 21.

Geli, Patricio (1999) "Hay que renovar los estudios de la izquierda. Entrevista a Bruno Groppo" en *Entrepasados Revista de Historia*, Año VIII, Número 16, principios de 1999. Buenos Aires, pp. 125 – 131.

Gelman, Juan y Bayer, Osvaldo.(2006) *Exilio*. Planeta, Argentina, pp. 7 -190.

Ghigliani, Pablo (2008a) "La noción de derrota en la historia reciente del movimiento obrero argentino", en las V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales – Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008 – publicada en CD, ISBN: 978-950-34-0514-7.

Ghigliani, Pablo (2008b) "Dilemas de la democracia sindical: la Federación Gráfica Bonaerense (1966-1975)", en Alejandro Belkin (comp.) *Relatos de Luchas*. Desde el Subte Editorial; Buenos Aires.

Ghigliani, Pablo (2009) Acerca de los estudios cuantitativos sobre conflictos laborales en Argentina (1973-2009): reflexiones sobre sus premisas teórico-metodológicas. *Conflicto Social*, Año 2, N° 2, Diciembre 2009, Bs. As.

Giarraca, Norma et al (1993) La protesta social en Argentina, Alianza, Buenos Aires.

Giarracca, N. y Teubal, M. (1997) "El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha. Las mujeres en la protesta rural en la Argentina", en *Realidad Económica* N° 150, Buenos Aires.

Giarracca, Norma (2002) Argentina 1991-2001: Una década de protesta que finaliza en un comienzo. La mirada desde el país interior, Argumentos, 1 (1), diciembre 2002, <http://www.revistaargumentos.com.ar/index.php/argumentos/article/viewFile/23/20>

Giddens, Anthony (1997) Consecuencias de la modernidad, Alianza Universidad, Madrid.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Gigliani, Guillermo (2005) "Argentina después del canje: se redujo la deuda pero crecieron los pagos", en *Anuario EDI* N° 1, Bs. As. pp. 37-48.

Gilly, Adolfo (1978) "Los consejos de fábrica: Argentina, Bolivia, Italia"; en Coyoacan Revista Marxista Latinoamericana N° 5; Edic. El Caballito. México, D.F.

Gilly, Adolfo (1986) *Arriba los de abajo*, Ed. Océano, México, pp-9 .143.

Gilly, Adolfo (1990) La anomalía Argentina. Estado, corporaciones y trabajadores en El Estado en América Latina: teoría y práctica. Siglo Veintiuno. México, D.F.

Gilly, Adolfo (2006) Historia a contrapelo. Una constelación, Ediciones ERA, México D.F.

Gilly, Adolfo, Subcomandante Marcos, Guinzburg, Carlo (1995) "Discusión sobre la historia", Edit Aguilar, México.

Gilly, Adolfo. "Paisaje después de una derrota" en Movimientos sociales en A.L. s.d.e.

Giuliani, Adriana y Bilder, Ernesto (2009) "La Economía Política de la Provincia de Neuquén (1983-2008)", en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Godoy, Cristina. (compiladora) (2002) *Historiografía y Memoria colectiva – Tiempos y Territorios*. Miño y Davila, Buenos Aires, pp. 13 – 264.

Goffman, Irving (1995) Estigma. La identidad social deteriorada, Amorrourtu, Bs. As.

Goffman, Irving (1997) La presentación de la persona en la vida cotidiana, Amorrourtu, Bs. As.

Gómez Araneda, León (1990) *Tras la huella de los desaparecidos*, Ediciones Caleuche, Santiago Chile, pp. 11 – 502.

Gómez, Albino *Exilios (Porque volvieron)*. 1999, Ed. Homo Sapiens- Tea, Rosario, pp. 7 – 222.

Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1998) "Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/Junio de 1997" en PIMSA, Buenos Aires.

Gómez, Marcelo (2003) La conflictividad laboral después del 19/12/01: cambios en la acción reivindicativa y nuevo marco político, Edición digital, s/d.

Gómez, Marcelo (2007) "Origen y desarrollo de los patrones de acción y organización colectiva desafiante de los movimientos de desocupados en la Argentina", en Villanueva, E. y Massetti, A. (comp.) Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy, Prometeo, Bs. As.

González Casanova, Pablo (1997) "La trama del neoliberalismo: una introducción" en Sader, E. y otro. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

González, Myriam (2009) Trayectorias laborales y prácticas espaciales de mujeres de sectores populares. El caso del barrio San Martín en Comodoro Rivadavia, en Crespo, Edda y González, Myriam (comp.) Mujeres en palabras de mujeres, Fondo Editorial Provincial Secretaría de Cultura del Chubut.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Gramsci, Antonio (1973) Consejos de fábrica y estado de la clase obrera, Edit. Roca, México DF.

Gramsci, Antonio (1973) Contra el pesimismo, Edit. Roca. México DF.

Gramsci, Antonio (1975) Cuadernos de la cárcel: los intelectuales y la organización de la cultura, Juan Pablo Editor, México.

Gramsci, Antonio (1977) Pensamiento político (el partido), Edic. Roca. México DF.

Gramsci, Antonio (1997) Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno; Nueva Visión, Buenos Aires.

Graña, Juan M. y Kennedy, Damián (2005) Mercado de trabajo en el período 1998 - 2004: Asalariados y extensión de la jornada de trabajo Revista de Estudios Sobre Cambio Social, año VI. Número 17-18. Otoño/Invierno 2005, Buenos Aires

Grez, Sergio y Salazar, Gabriel (Compiladores) (1999) *Manifiesto de Historiadores*. Libros del Ciudadano, Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 5 -117.

Grigera, Juan (2007) "Debates en torno a la industrialización en Argentina hasta los años '70: una reconsideración a la luz de la 'desindustrialización'." en Actas XI° Jornadas Interescuelas, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Grimson, Alejandro (2003) "La vida política de la etnicidad migrante: hipótesis en transformación" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50, Buenos Aires, pp. 143 - 158.

Grinberg, León y Grinberg, Rebeca. (1984) *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 9 - 272.

Groppi, Bruno (2000) *Los exilios europeos en el siglo XX*, París. Traducción Silvia Kiczkovsky. (mimeo), pp. 1 -15.

Groppi, Bruno (2002) "Usos de la memoria y el olvido en experiencias europeas. En busca de marcas y certezas", en *Puentes*, año 2, número 8, La Plata, pp. 48 - 60.

Groppi, Bruno y Flier, Patricia (2001) Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay, Ediciones al margen, Bs. As.

Groppi, Bruno y Flier, Patricia (Compiladores). (2001) *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria, en Argentina, Chile y Uruguay*, Ediciones Al Margen La Plata, pp. 11 - 252.

Grüner Eduardo (2006) "*Lecturas culpables: Marx(ismos) y la praxis del conocimiento*", en Boron, Amadeo y González (comp.) *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, Clacso, Bs. As.

Guajardo, Guillermo. "Chile: el olvido oficial de un holocausto periférico" Ponencia presentada en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, 14 - 18 de julio de 2003, pp. 1 - 18.

Guelerman, Sergio (comp.) (2001) *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 9 - 332.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Guevara, Ernesto (2002) "El socialismo y el hombre en Cuba", Edición Digital, CÁTEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

Guevara, Ernesto (2002) "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", Abril 1967, Edición Digital, CÁTEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Bs. As.

Guha, Ranajit (2002) Las voces de la historia y otros estudios subalternos, Crítica, Barcelona.

Hardt, Michael y Negri, Toni (2002) Imperio, Paidós, Bs. As.

Hardt, Michael y Negri, Toni (2004) Multitud, Debate, Buenos Aires.

Harvey, D. (2004), El Nuevo Imperialismo, Madrid, Ediciones Akal S.A.

Hassoun, Jacques. (1998) *El exilio de la memoria. La ruptura de Auschwitz*, Xavier Bóveda Ediciones, Buenos Aires, pp. 9 – 146.

Hernández, Carlos A. (1999), Capital comercial y elite local. Trelew y su hinterland: 1889-1930. Licenciatura en Historia, Trelew, UNPSJB.

Hiner, Hillary (2009) "Voces soterradas, violencias ignoradas. Discurso, violencia política y género en los Informes Rettig y Valech" en *Latin American Research Review. The Journal of the Latin American Studies Association* Volumen 44, Number 3, pp. 50-74.

Hobsbawm, Eric (1968) Rebeldes Primitivos, Ariel, Barcelona.

Hobsbawm, Eric (1987) El mundo del trabajo, Crítica, Barcelona.

Hobsbawm, Eric (1998) *Sobre la Historia*. Ed. Crítica, Barcelona, pp. 205 – 219.

Holloway, John (2000) Cambiar el mundo sin tomar el poder, Herramienta, Buenos Aires.

Hopstein, Graciela (2004) "Piqueteros: Dilemas e potencialidades de um movimento que emergiu a pesar do estado e a margen do mercado", en *Multitudes*, Revista electrónica 14, <http://multitudes.samizdat.net/Piqueteros-Dilemas-e>.

Horowicz, Alejandro (2007) *Los cuatro peronismos*, Edhasa. Buenos Aires.

Horowitz, Joel (1985) "Los trabajadores ferroviarios en la Argentina (1920-1943). La formación de una élite obrera", en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales IDES*, vol. 25, N° 99.

Hualpa, Eduardo Raúl (2003) *Sin despojos. Derecho a la participación mapuche-tehuelche*, Cuadernos de ENDEPA.

Huneus, Carlos. (1998) "El régimen autoritario y su "revolución liberal", Revista *Mensaje* Nro.474, Noviembre, Chile. www.cerc.cl , pp. 1 – 7.

Huyssen, Andreas (2002) *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*, FCE, México, pp. 11 – 284.

Ibarra, H. y Hernández, C. (2005) "Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1989-1999", Informe de Investigación, UNPSJB.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
N° 218

Ibarra, Horacio (1997) "Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional". Depto. Historia, FHCS, UNPSJB, Trelew, mimeo.

Ibarra, Horacio (1997) "Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional". Dpto. Historia, FHCS, UNPSJB. Trelew. (Mimeo), pp. 1 – 98.

Ibarra, Horacio y Hernández Carlos (2005) *Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1989 – 1999*. Informe de Investigación, UNPSJB, pp.1 – 140.

Informe Ministerio de Relaciones Exteriores a través del DICOEX e INE (2005) *Chilenos en el exterior – Donde viven, cuántos son y que hacen los chilenos en el exterior*, realizado por el, en Santiago de Chile, pp. 319.

Informe Valech de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. (2004). www.sintesisemanal.com/informe/inf.htm, pp. 1 – 534.

INTA, Trelew (2000) Proyecto Regional de Cerezas: Cerezas del VIRCH.

INTA, Trelew (2003) "Diagnostico y selección de participantes para la implementación de sistemas de gestión de calidad en producción y empaque de cerezas en el Valle Inferior del Río Chubut".

Iñigo Carrera y Podestá (1985) Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual; Cuadernos de Cicso - serie estudios N° 46, Bs. As.

Iñigo Carrera y Podestá (1997b) Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetivas. La situación del proletariado, en PIMSA DT N° 5, Bs. As.

Iñigo Carrera, Nicolás (1983) La colonización del Chaco, CEAL, Historia Testimonial Argentina, N° 3, Bs. As.

Iñigo Carrera, Nicolás (1984) Campañas militares y clase obrera. Chaco, 1870 1930, CEAL, Historia Testimonial Argentina, N° 25, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás (1988) La violencia como potencia económica: Chaco, 1870 1940, CEAL, vol. 11, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás (1999) Fisonomía de las Huelgas generales de la década de 1990 (1992-1999), en PIMSA, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás (2000b) La investigación en historia: ¿disciplina científica o corporación profesional?, en Contraviento, Editorial LaMadrid, Río Gallegos.

Iñigo Carrera, Nicolás (2001a) "Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización", PIMSA DT N° 33, Bs. As.

Iñigo Carrera, Nicolás (2001b) La huelga general política de 1932: descripción de los inicios de un ciclo en la historia de la clase obrera argentina, en PIMSA, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás (2002) De la revuelta del hambre a la insurrección espontánea, Revista América Libre, Edición digital.

Iñigo Carrera, Nicolás (2003) El concepto de clase obrera, Conicet, FCH- UNPCBA, Pimsa.

Iñigo Carrera, Nicolás (2008a) "Instrumentos teórico metodológicos para la investigación de la historia de la clase obrera", en *Revista de Estudios Sociales y Marítimos N°1* (2008), Pág. 7 a 12

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Iñigo Carrera, Nicolás (2008b) "Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en la llamada historia reciente", en López Maya, Iñigo Carrera y Calveiro (edit.) *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, CLACSO Libros, Bs. As. pág 77 a 94.

Iñigo Carrera, Nicolás (2009) "La huelga general como indicador de momentos de ascenso y descenso en la lucha de la clase obrera. Argentina 1984 - 2002", en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Iñigo Carrera, Nicolás (2010) "El movimiento orgánico de la estructura de la sociedad argentina 1975 - 2007", en Margarita López Maya, Carlos Figueroa y Beatriz Rajland (editores) "Temas y procesos de la historia reciente de América Latina"; Arcis - CLACSO, Santiago de Chile.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (1998) "Los llamados "cortes de ruta". Argentina 1993 1997", en PIMSA, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2000) "La protesta social en los 90. Aproximación a una periodización", en Herramienta, N°12, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2002) "Luchas sociales en la Argentina actual (1993-2001)", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5, Puebla, México.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2003a) "La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización", en PIMSA DT N° 43, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2003b) ¿Quién es el sujeto?, en Razón y Revolución N° 11, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2004) "Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993-2001", en PIMSA DT N° 49, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás y Fernández, Fabián (2007) "El movimiento obrero ante la organización y formas de rebelión de los desocupados: 1930 - 1935"; en Revista Ciclos, Año XVII, Volumen XVI, N° 31/32; pág. 125 -152.

Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge (1997a) Elementos para el análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva. Argentina 1991, en PIMSA, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás, (2000a), La estrategia de la clase obrera. 1936, PIMSA y La Rosa Blindada, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás, Cotarelo, María Celia y Podestá (1996) Situación de los grupos sociales fundamentales en Argentina: el proletariado, en Razón y Revolución N° 2, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás, Cotarelo, María Celia, Gómez, Elizabeth y Kindgard, Federico (1995) La revuelta. Argentina 1989/90; en PIMSA DT N° 4, Bs. As.

Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en PIMSA DT N° 18, Bs. As.

Irusta, Delia y otros. (1991) "Migraciones y Desarrollo Urbano en Trelew" Informe de Avance. Trelew, pp. 1 - 63.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Irusta, Delia y Rodríguez, Lidia (1993) Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew, Informe final de proyecto PID-CONICET.

Iuliano, R. Pinedo, J. y Viguera, A. (2007). "El campo de estudios sobre la protesta social en la nueva etapa democrática". En Camou, Antonio, Cristina Tortti y Aníbal Viguera (coord.). *La Argentina democrática: los años y los libros*. Buenos Aires: Prometeo.



Ivanoff Wellmann, Danka (2002) *La Guerra de Chile Chico o Los sucesos del Lago Buenos Aires*, Ediciones Cruz del Sur, pp. 7 – 183.

Izaguirre, Inés (1994b) Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Izaguirre, Inés (2002) Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social, Argumentos, 1 (1), diciembre 2002, <http://www.revistaargumentos.com.ar/index.php/argumentos/article/viewFile/23/20>

Izaguirre, Inés (2006) Movimientos sociales y lucha de clases. Sociogénesis de una sustitución conceptual en el discurso académico. *Crítica de nuestro tiempo* 4, p. 4. Buenos Aires.

Izaguirre, Inés (2009) *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina*. Eudeba, Buenos Aires.

Izaguirre, Inés y Aristizábal, Zulema (2002) Las luchas obreras 1973-1976 Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA.

Izaguirre, M. I. (1994a) "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en Daniel Campione compilador, *La Clase Obrera De Alfonsín A Menem*, CEAL, Buenos Aires.

Jacoby, Roberto (1978) Conciencia de clase y enfrentamientos sociales. Argentina 1969., Buenos Aires, Cuadernos de CICSO, Serie estudios No. 32.

Jacoby, Roberto (1986) El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a octubre de 1917. Mimeo, investigación inédita.

James, Daniel (1992) "Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: Historia Oral y problemática de género" en *Entrepasados Revista de Historia*, Año II N°3, pp. 7 – 24.

James, Daniel (1995) "La historia oral y sus problemas. Entrevista a Paul Thompson" en *Entrepasados*, Año V, Nro.9, Buenos Aires, pp. 43-50.

Jaschek, Ingrid (2008) "Entrevista con Ariel Dorfman. Siempre veo la memoria como un campo de batalla" en *Puentes*, Nro. 24, Agosto, La Plata, pp. 78 - 82.

Jaschek, Ingrid (2008) "Entrevista con Isabel Piper Shafir. Saquemos la política DEL CEMENTERIO" en *Puentes*, Nro. 25, Diciembre, La Plata, pp.36-41.

Jedlicki, Fanny. (2007) "De l'exilé héroïque à l'illégitimité du retornado. Les retours des familles de réfugiés chiliens en France." *Anuario de Estudios Americanos*. Vol.1 N°64 Sevilla, pp. 87-110.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 220

Jelín, Elizabeth (2001) "Exclusión, memorias y luchas políticas" en Mato, Daniel (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Clacso, Buenos Aires, pp. 91 – 110.

Jelín, Elizabeth (2001) "Fechas en la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada" en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*. Año 3 Nro.10, Buenos Aires, pp. 7 – 16.

Jelín, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la Memoria. Memorias de la represión*, Siglo XXI de Argentina Editores. Buenos Aires, pp. 1 – 146.

Jelín, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la Memoria. Memorias de la represión*. Siglo XXI de Argentina Editores- Siglo XXI de España editores, Bs. As.

Jelín, Elizabeth (comp.). (2002) *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "infelices"*. Colección Memorias de la represión 3., Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 1 – 250.

Jelín, Elizabeth (dir); Grimson, Alejandro; Zamberlin, Nina; Mombello, Laura; Cerrutti, Marcela; Caggiano, Sergio; Abel, Lidia (S/F) *Salud y Migración Regional*, Ides, Buenos Aires, pp. 7 – 119.

Jelín, Elizabeth y Kaufman, Susana (comps) (2006) *Subjetividad y figuras de la memoria*. Colección Memorias de la represión. Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 9 – 196.

Jelín, Elizabeth y Kaufman, Susana. (2001) "Los niveles de la memoria: reconstrucciones del pasado dictatorial argentino" en *Entrepasados, Revista de Historia*. Año X, Número 20/21, Buenos Aires, pp. 9 – 34.

Jelín, Elizabeth y Langland, Victoria (comps) (2003) *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Colección Memorias de la represión 5. Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 1 – 219.

Jitrik, Noé (1984) *Las armas y las razones. Ensayos sobre el peronismo, el exilio, la literatura*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, pp. 7 – 312.

Jones, Lewis (1983) *La colonia galesa. Historia de una Nueva Gales en el Territorio del Chubut en la República Argentina*. Sudamérica. El Regional. Rawson.

Jones, Matthew Henry (1981) *Trelew, un desafío patagónico*. Impresora Golfo Nuevo, Puerto Madryn.

Jones, Matthew Henry (1981) *Trelew, un desafío patagónico*. Impresora Golfo Nuevo, Puerto Madryn, pp. 7 – 529.

Joutard, Philippe (1995) "El Testimonio oral y la Investigación Histórica Francesa: ¿Progreso o declive?", *Historia y Fuente Oral*, España, pp. 65- 79.

Joutard, Philippe (1999) *Esas voces que nos llegan del pasado*. Ed. FCE, Buenos Aires, pp. 11 – 383.

Kan, Julián (2009) *Vuelta previa al 2001... La devaluación del real de 1999 y algunas implicancias en la burguesía argentina*; en Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 223 a 251.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

- Katz, Claudio (2005a) "¿Quién gana con el canje?", en *Anuario EDI N° 1*, Bs. As. pp. 11-23.
- Katz, Claudio (2005b) "Quebrantos públicos, negocios privados", en *Anuario EDI N° 1*, Bs. As. pp. 84-91
- Katz, Claudio (2006) "Coyuntura, modelo y distribución", en *Anuario EDI N° 2*, Bs. As. pp. 50-72.
- Katz, Claudio (2007) "El giro en la economía", en *Anuario EDI N° 3*, Bs. As. pp. 93-107.
- Kicillof, Axel y Nahón, Cacilia (2007) "El retorno de la inflación a la Argentina: un problema de salarios y ganancias", en *Anuario EDI N° 3*, Bs. As. pp. 156-171.
- Klachko, Paula (1999) "Cutral Có y Plaza Huincul. El primer corte de ruta (del 20 al 26 de Junio de 1996). Cronología e hipótesis"; en PIMSA 1999 DT N° 20, Buenos Aires.
- Klachko, Paula (2002) "La conflictividad social en la Argentina de los '90: el caso de las localidades petroleras de Cutral Có y Plaza Huincul (1996-1997)"; en Bettina Levy (comp.) *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: lecturas políticas*; CLACSO, Bs. As.
- Klachko, Paula (2003) "El proceso de lucha social en Corrientes, marzo a diciembre de 1999. Los "Autoconvocados"; en PIMSA 2003 DT N° 42, Buenos Aires.
- Klachko, Paula (2006) "Las formas de organización emergentes del ciclo de la rebelión popular de los '90 en la Argentina", en PIMSA 2006, Bs. As., pp. 155-198.
- Klachko, Paula (2006) *La forma de organización emergente del ciclo de la rebelión popular de los '90 en Argentina*, Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Kloster, Elba E. (2001) "Región Patagónica"; en Velázquez, G. *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa*. Tandil, CIG. UNICEN.
- Kohan, Néstor (2002) "El humanismo guevarista y el posmodernismo - El sujeto y el poder" CÁTEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Bs. As.
- Kohan, Néstor (2002) "El marxismo y el trabajo enajenado", CÁTEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Bs. As.
- Korol, Claudia (2002) "Las palabras nuevas de los piqueteros", Chiapas, UNAM, México.
- Korol, Claudia (2004) *Gladys Marin Conversaciones con Claudia Korol*. Ediciones América Libre, Buenos Aires, pp. 9 – 192.
- La firme, (2005) *Grupos Paramilitares de Derecha en Chile 1900-1950. Los Paramilitares, un actor político ignorado* Archivo Chile. Historia Política y Social, Movimiento Popular CEME –Centro de Estudios Miguel Enríquez. 1-14
www.archivochile.com/Partidos_burguesia/dic_gen/PBdocgen/PBdocgen0017.pdf, pp. 1 -14.
- Lago, María Soledad (1986) "La mujer rural en el modelo neoliberal chileno" en León, Magdalena y Deere, Carmen Diana *La mujer y la política agraria en América Latina*. México, Siglo Veintiuno, pp.101 a 113.

FOLIO
N° 221

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Lagos, Marcelo; Fleitas, María Silvia y Bovi, María Teresa (comps. 2004) A cien años del informe Biale Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI. Tomo 1; EdiUnju – Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

Lagos, Marcelo; Fleitas, María Silvia y Bovi, María Teresa (comps. 2007) A cien años del informe Biale Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI. Tomo 2; EdiUnju – Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

Lash S. y Urry, J. (1994) Economías de signos y espacio, Buenos Aires, Amorrortu.

Lash, Scott (1997) Sociología del posmodernismo, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Laveglia, Fernando (2004) Apuntes de la economía del Chubut, Edit. Dunken, Bs. As.

Lechner, Norbert y Güell, Pedro (1998) "Construcción social de las Memorias en la transición chilena". Ponencia presentada en el taller del Social Science Research Council: Memorias colectivas de la represión en el Cono Sur, Montevideo 15/16 de noviembre de 1998, pp. 1 – 18.

Lengueta, Paula (2002) "El poder del desempleo. Reflexiones críticas sobre la relevancia del movimiento piquetero", en Battistini, Osvaldo (comp. 2002) "La atmósfera incandescente", Asoc. Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

Lenin, Vladimir (1972) Cuadernos Filosóficos, Edic. Estudio, Bs. As.

Lenin, Vladimir (1981a) Obras Escogidas, Edit. Progreso, Moscú.

Lenin, Vladimir (1981b) El desarrollo del capitalismo en Rusia, Edit. Progreso, Moscú.

Levi, Primo (1989) *Los hundidos y los salvados*, Muchnik Editores, España, pp. 11 – 176.

Lewkowicz, Ignacio (2002) Sucesos argentinos. Cacerolazo y subjetividad postestatal; Paidós; Bs. As.

Ley Provincial de Pesca Artesanal de Chubut, Legislatura del Chubut, Ley 4725, 2001.

Lindemboin, Javier; Kennedy, Damián y Graña, Juan (2006) "Distribución, consumo e inversión en la Argentina a comienzos del siglo XXI", en *Realidad Económica* N° 218, IADE, Bs. As. pp 65-92.

Lipietz, A. (1994) "El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo", Documento de trabajo N° 4, Serie de Seminarios intensivos de investigación, Buenos Aires, PIETTE del CONICET.

Livigni, Ester y Sendín, María (1998) Composición del desempleo en Chubut. Período 1984-1997, en Anuario 1998, FCE, UNPSJB, Trelew.

Lo Presti, Pablo (2010) Fraternidad, romerías y disputas. La Asociación Española de Socorros Mutuos de Trelew. 1908-2008 Asociación Española de Socorros Mutuos. Trelew.

Lobato, Mirta y Suriano, Juan (2003) La protesta social en la Argentina, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

López Miranda, Reinaldo. (2007) "¿Qué es el sistema electoral binominal? ¿Sería una herencia del autoritarismo pinochetista? Maipú, Chile.
Reinaldoloopezmiranda.blogspot.com, pp. 1-4.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

López, Susana (1997) "Patagonia y la mirada de los colonos galeses del Chubut. Dos proyectos y una nación", en Boletín Realidad y Palabra N° 3, Dpto. de Historia, Trelew, Universidad Nacional de la Patagonia.

López, Susana (1998) "La Historiografía sobre Patagonia. Un comentario" en Boletín Realidad y Palabra N° 4, UDIHAYA, Dpto. de Historia, Trelew, Universidad Nacional de la Patagonia.

López, Susana (2003a) Representaciones de la Patagonia. Colonos Científicos y Políticos (1870-1914), Ediciones Al Margen, La Plata.

López, Susana; Gatica, Mónica y otros (2003b) Una aproximación a los diseños políticos para Patagonia, Informe final de investigación, UNP.

López, Susana; Gatica, Mónica y otros (2004) Patagonia, la construcción hegemónica del desierto. Su resignificación desde estrategias contrahegemónicas, Mimeo. Trelew.

López, Susana; Gatica, Mónica y Pérez Álvarez, Gonzalo (2007) "Argentina: implicaciones del Neoliberalismo en el Noreste del Chubut" en la revista "Marxismo Vivo N° 15" Revista de Teoría y Política Internacional, ISSN: 1806-1591, San Pablo, Brasil. Pág. 85 a 96.

López, Susana; Gatica, Mónica y Pérez Álvarez, Gonzalo (2008) "Son errores que tuvimos que pasar para después en un futuro no volverlos a hacer" La experiencia de Jaime, un ex trabajador de YPF, en Pasquali, Laura (comp. 2008) Historia Social e Historia Oral. Experiencias en la Historia Reciente de Argentina y América Latina, Edic. Homo Sapiens, Rosario, Argentina. ISBN 978-950-808-545-0. Pág. 145 a 170. Pág. Totales: 286.

Lorenzano, Sandra y Buchenhorst, Ralph. (Editores) (2007) *Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*. Universidad del Claustro de Sor Juana y Editorial Gorla. Buenos Aires, pp. 7 – 477.

Loveman, Brian y Lira, Elizabeth. (2000) *Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de Reconciliación Política 1932- 1994*. Ediciones Lom Historia, Santiago de Chile, pp. 9 – 545.

Löwy, Michael (2001) "Ni calco ni copia: Che Guevara en búsqueda de un nuevo socialismo", Ponencia presentada a la Conferencia anual de la Fundación Ernesto Che Guevara, Italia.

Lozano, Claudio (2001) "Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea", OSAL N° 5, CLACSO.

Lozza, Arturo M. (1987) *Atentado a Pinochet El FPMR fija posición*. Ed. Antarca, Buenos Aires, pp. 5 – 79.

Lucita, Eduardo (2005) "Argentina: nueva reestructuración de la deuda", en *Anuario EDI N° 1*, Bs. As. pp. 24-29.

Lucita, Eduardo (2006a) "Economía mundial: Tendencias y tensiones", en *Anuario EDI N° 2*, Bs. As. pp. 9-21.

Lucita, Eduardo (2006b) "Economía Argentina: ciclo expansivo y desequilibrios estructurales", en *Anuario EDI N° 2*, pp. 73-85.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Lucita, Eduardo (2007) "Nueva etapa de acumulación, ¿qué perspectivas?", en *Anuario EDI* N° 3, Bs. As. pp. 32-44.

Luhmann, Niklas (1997) *Observaciones de la modernidad, Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Paidós Studio, Barcelona.

Luque (co-director), Martínez, Avalos, Auzoberría, (2003b) Nueva articulación del capitalismo de estado en Santa Cruz: sus efectos en los grupos sociales, las alianzas políticas y la ideología. Los años noventa, Informe Final de Proyecto de Investigación dirigido por Iñigo Carrera, SECyT, UNPA.

Luque, Elida I. y Martínez, Susana (2005) "Los conflictos sociales producidos en las primeras décadas del siglo XX en Santa Cruz. La constitución de un territorio social." Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.

Luque, Elida y Martínez, Susana (2006) "La situación de los trabajadores desocupados del petróleo en la zona norte de la provincia de Santa Cruz" en Actas VII Jornadas Grupo Hacer la Historia.

Luque, Elida, Martínez, Susana y otros (2003a) Conflictos sociales en la provincia de Santa Cruz. Los años noventa, PIMSA, Bs. As.

Luque, Martínez, Avalos y Auzoberría (2000) De la génesis a la crisis de una estructura económica (Santa Cruz entre 1940 y los 90), en Contraviento, Edit. LaMadrid, Río Gallegos.

Maceira, Verónica y Spaltenberg, Ricardo (2001) "Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina", OSAL N° 5, CLACSO.

Magasich, Jorge (2009) "El plan Z, la falsedad más trascendente del pinochetismo. La madre de todas las mentiras" en *Le Monde diplomatique*. Dic. 2009. Buenos Aires, Argentina, pp. 15 – 16.

Malgesini, G. (comp.) (1998) *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Fundación Hogar del Empleado, Madrid, pp. 11 -110.

Malosetti Costa, Laura (2004 "Los monumentos, una forma de olvido" *Revista Ñ*, 27 de Abril, Buenos Aires, pp. 12 – 13.

Marín, Juan Carlos (1981) La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder, Cuadernos del CICSO, Serie Teoría No. 8, Buenos Aires.

Marín, Juan Carlos (1984a), Los hechos armados. Un ejercicio posible. Cicso. Buenos Aires.

Marín, Juan Carlos (1984b) Acerca del origen del poder. Ruptura y propiedad. Buenos Aires, Cuadernos del CICSO, Serie Teoría, No 10.

Marín, Juan Carlos (1995) Conversaciones sobre el poder, Edit. CBC/Instituto Gino Germani, UBA.

Marín, Juan Carlos (2000) "La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder. Selección", en Razón y Revolución, número 6, pp 21-33.

Mármora, Lelio. (2003) *Las políticas de las Migraciones Internacionales*, Paidós, Buenos Aires, pp. 79 – 105.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Marques, Daniel (1999) "Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: cuenca del Golfo San Jorge", en Salvia, Agustín (comp. 1999) *La Patagonia de los noventa: sectores que ganan, sociedades que pierden*, Edit. La Colmena, Bs. As.

Marqués, Daniel (2007a) "Del pozo al socavón. Trabajadores petroleros y mineros estatales en la Patagonia Austral: un estudio comparativo", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Marques, Daniel (2007b) "El peronismo y los trabajadores petrolíferos estatales en la Patagonia Austral: Entre la madurez de una racionalidad socialmente inclusiva y la emergencia de un nuevo formato sindical (1945-1955)" en *Actas II Jornadas de Historia Social de la Patagonia*.

Marques, Daniel y Mario Palma Godoy (1993) *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Ediciones Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia.

Marques, Daniel y Palma Godoy, Mario (1995) *Distinguir y comprender*. Comodoro Rivadavia, Ed. Proyección Patagónica, pp 11 -182.

Martínez, Susana (2003) "Yacimientos Carboníferos Fiscales y el paternalismo como estrategia empresarial", en *Actas IX Jornadas Interescuelas U.N.Córdoba*, en CD.

Martínez, Tomás Eloy (1973) *La pasión según Trelew*, Ed. Planeta, Buenos Aires.

Martínez, Tomás Eloy (1997) *La pasión según Trelew*, Editorial Planeta, Buenos Aires, pp. 7 – 251.

Martorell, Elvira (2001) "Recuerdos del presente: memoria e identidad. Una reflexión en torno a HIJOS". En Guelerman, Sergio (comp.) (2001) *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, pp. 133 – 170.

Martuccelli, Danilo, 2007, *Gramática del individuo*, Losada, Bs. As.

Marx, Carlos (1946) *Las luchas de clases en Francia*, Edic. Lautaro, B.s A.s

Marx, Carlos (1975) *Teorías sobre la plusvalía*, Editorial Cartago, Bs. As.

Marx, Carlos (1983) *El Capital*, Editorial Cartago, Bs. As.

Marx, Carlos (1987) *Miseria de la filosofía*, Editorial Cartago, Bs. As.

Marx, Carlos (1997) *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, S XXI, México.

Marx, Carlos (2006) *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Edición electrónica en Internet.

Marx, Carlos (2008) *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, Edic. Luxemburg, Bs. As.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1973) *Correspondencia*, Edit. Cartago, Bs. As.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1985) *La ideología alemana*, Edic. Pueblos Unidos, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Mases y Galucci (2007) "La historiografía sobre los trabajadores en la Patagonia. Un estudio preliminar", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Mases y Galucci (edit.) (2007) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Masid, Mirta y Mateo, José (2008) "De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965", en el N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Mar del Plata.

Massetti, Astor (2004) *Piqueteros. Protesta social e identidad colectiva*; FLACSO, Bs. As.

Mattini, Luís (2003) "Autogestión productiva y asambleismo", en Cuadernos del Sur N° 36, Año 19, Bs. As.

Mazzeo, Miguel (2004) *Piqueteros. Notas para una tipología*, Manuel Suárez Editor, FISyP; Bs. As.

McGee Deutsch (2005) *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile 1890-1939*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires, pp. 31 a 47; 89 a 110 y 187 a 247.

Melucci, Alberto (1994) "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", en Zona Abierta 69.

Melucci, Alberto (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México D.F.

Melucci, Alberto, "La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria", fotoduplicado, s/d.

Menni, Ana María (2004) *El trabajo masculino en el Alto Valle de Río Negro en 1993 y 2003*, en Actas Historia Económica.

Merklen, Denis (1991) *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, Catálogos; Bs. As.

Mero, Roberto (1987) *Pinochet, Penúltimo Round*. Ed. Legasa, Buenos Aires, pp. 9 – 382.

Meyer, Eugenia (1996) "América Latina, ¿una realidad virtual? A propósito del artículo de Dora Schwarzstein" en *Taller, Revista de Sociedad, Cultura y Política*, Vol 1 N°2, Buenos Aires, pp. 151-160

Meyer, Eugenia y Yankelevich, Pablo (2000) "Memoria e identidad del exilio sudamericano en México" en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*, Año 3 Nro.7, Buenos Aires, pp. 26 – 32.

Mira Delli-Zotti, Guillermo y Estebán, Fernando Osvaldo (2007) "La construcción de un Espacio Político Transnacional Iberoamericano de Defensa de los DDHH: el caso de la Asociación Argentina Pro Derechos Humanos de Madrid, en *Historia Actual Online*, Otoño, pp. 57 – 66.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Miralles, Glenda (2007) "El sindicato, el galpón y la casa: las mujeres en el Sindicato de la Fruta (1953-1996)", en Mases y Galucci (edit.) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Educo, UNCo, Neuquén.

Mombello, Laura (s/f) "Las luchas políticas por la memoria en Neuquén" en *Memoria colectiva y Represión: Perspectivas comparativas sobre el proceso de democratización en el Cono Sur de América Latina*. Programa del Social Science Research Council. Coordinadora Académica Elizabeth Jelín, Mimeo, pp. 1 – 30.



Monedero, María Laura (2001) *Brazo y Cerebro*, periódico anarquista de Bahía Blanca. Una importante experiencia libertaria en una década crítica. 1925 – 1930, Tesis de Licenciatura en Historia, FHCS, Sede Trelew, UNPSJB (mimeo).

Montesperelli, Paolo. (2003) *Sociología de la memoria*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 7 – 189.

Moreno, Omar (1993) "La última oportunidad del sindicalismo argentino", en Holm-Detlv Kohler and Mandred Wannoffel (edit.) *Modelo Neoliberal y Sindicatos en América Latina*, Fundación Friedrich Ebert, México, pp. 53-56.

Moulián, Tomás. (2002) *Chile Actual. Anatomía de un mito*, Santiago Arcis-LOM ediciones, pp. 9 – 349.

Mudrovcic, María Inés (2000) "Algunas consideraciones epistemológicas para una Historia del Presente" en *Hispania Nova Revista de Historia Contemporánea*. <http://hispanianova.rediris.es/0306.htm>, pp. 1-13.

Namer, Gérard (1998) "Antifascismo y "la memoria de los músicos" de Halbwachs (1938)" en Cuesta Bustillo, Josefina (ed) *Memoria e Historia*. Marcial Pons, Madrid, pp. 35 – 56.

Narodowski, Patricio (2004) "La informalidad en la cadena de valor, en el municipio de Quilmes", Proyecto UNLP-FCE-UIQ

Narodowski, Patricio (2008) *La Argentina pasiva*. Desarrollo, subjetividad, instituciones, más allá de la modernidad. Edit. Prometeo, Bs. As.

Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián, (2000) *La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago*. Tesis de Grado Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Mimeo, pp. 1 – 160.

Nicoletti, María Andrea (1991) "Antecedentes y formación de la pastoral de migraciones en el Neuquén (fines del siglo XIX hasta la actualidad)" VI Seminario sobre Iglesia e inmigración. CEMLA, Buenos Aires, pp. 1 – 20.

Nicoletti, María Andrea (2001) "Lo contingente y lo permanente en la atención Pastoral de los migrantes chilenos en Neuquén." Ponencia VII Seminario sobre Iglesia e Inmigración. Buenos Aires, pp. 1 – 20.

Nicoletti, María Andrea, (2002) "El obispo De Nevares y la Pastoral de Migraciones: la defensa de los derechos humanos en los migrantes chilenos. (1973-1990) *Revista de Estudios Trasandinos*, Santiago de Chile, pp. 181 - 204

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Nieto, Agustín (2005a) "El Argentinazo: entre lo consciente y lo espontáneo". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.

Nieto, Agustín (2005b) "Lucha de calles en el puerto de Mar del Plata. 28 y 29 de Junio de 2000" Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas el año 2005 en la ciudad de Rosario.

Nieto, Agustín (2006) "Hito en la formación de una fracción de la clase obrera: El movimiento huelguístico en la industria procesadora de pescado. Mar del Plata – octubre de 1942", en PIMSA 2006, Bs. As., pp. 28-84.

Nieto, Agustín (2008) "Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo..."; N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Mar del Plata.

Nieto, Agustín (2009) "Conflictividad obrera en la industria de la pesca, 1997-2008" en *Actas del Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*.

Nieto, Agustín (2010) Notas críticas en torno al sentido común historiográfico sobre 'el anarquismo argentino' en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Nievas, Flabián (2002) "La crisis en Argentina", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5, Puebla, México.

Nora, Pierre (1984) *Entre memoria e historia. La problemática de los lugares*, en *Lieux de Mémoire I: La République*; Gallimard, París (traducción al castellano en mimeo)

Nora, Pierre (1998) "La aventura de Les lieux de mémoire" en Cuesta Bustillo, Josefina (ed) *Memoria e Historia*. Marcial Pons, Madrid, pp. 17 – 34.

Norambuena, Carmen (1998) "El exilio y retorno de Chilenos" en *Revista del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile*, Chile, 4° Trimestre, pp. 18 -22.

Novack, George (1974) *La ley del desarrollo desigual y combinado*, Edic. Pluma, Bs. As.

Novick, Susana (2008) "Migración y Políticas en Argentina: Tres Leyes para un País Extenso (1876-2004)" en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, México, pp. 1 – 16.

Offe, Claus (1992) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema, Madrid.

Oñate, Rody; Wright, Thomas; Espinoza, Andrea y Galleguillos, Ximena. (2005) *Exilio y retorno*. Ed. Lom, Santiago de Chile, pp. 9-36.

Orellana, Carlos (2001) "Revista a las revistas chilenas del exilio 1973- 1990", Chile, www.abacq.net/imaginaria/revistas.htm , pp. 1 - 5.

Oriola, Jorge (2003) *El Trocha y los ferrocarriles patagónicos*, Editorial UHF Patagonia, Esquel.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Oriola, Jorge (2004) *Esquel... del telégrafo al pavimento*, Honorable Senado de la Nación, Buenos Aires.

Oriola, Jorge (2006) *Esquel... del sismo al no a la mina*, edición del autor, Esquel

Oroquieta, Pedro (2004) "Pesca artesanal en Chubut, Argentina: Problemáticas afines a la actividad", APA Madryn.

Oróstica, Hermes (2003) *Aysen '73 Proceso al olvido*, Ed. Graffo Dienst Ltda, Coyhaique, Chile, pp. 1 – 79.

Ortiz, Renato (1996) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. UNQ, Bs. As.

Ortiz, Sebastián; Tavormina, Diego; Viegas, Alejandro (2005) De Remes Lenicov a Lavagna: un enfrentamiento particular de la lucha interburguesa reciente. En Actas X Jornadas Interescuelas de Historia.

Oszlak, Oscar (1982) *La formación del estado argentino*, Editorial de Belgrano, Bs. As.

Ouviña, Hernán (2002) "Las asamblea barriales: apuntes a modo de hipótesis de trabajo", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2 N°5, Puebla, México.

Ouviña, Hernán (2009) *La autonomía urbana en territorio argentino. Apuntes en torno a la experiencia ...*; en Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 115 a 145.

Oviedo, Luís (2001) *De las primeras coordinadoras a las Asambleas Nacionales. Una Historia del movimiento piquetero*, Edic. Rumbos, Buenos Aires,

Padilla Ballesteros, Elías (1995) *La memoria y el olvido. Detenidos Desaparecidos en Chile*, Ediciones Orígenes, Chile, pp. 1 – 151.

Palomino, Héctor (1986) *Cambios ocupacionales y sociales en Argentina (1974-1985)*; CISEA, Bs. As.

Panettieri, José (1983) *Proteccionismo, liberalismo y desarrollo industrial*, Biblioteca Política Argentina, CEAL, Buenos Aires.

Paniquelli, María y Sancci, Bruno (1993) *Conflicto político y protesta urbana. Chubut, octubre de 1990*. Tesis de Licenciatura en Historia, Trelew, UNPSJB.

Paniquelli, María y Sancci, Bruno (2006) *El Chubutazo: octubre de 1990, De los cuatro vientos*, Bs. As.

Paolicchi, Piero (2000) "Recordar y relatar" en Rosa Rivero, Alberto; Bellelli, Guglielmo y Bakhurst, David (Eds) *Memoria colectiva e identidad nacional*, Biblioteca Nueva, Madrid, España, pp. 279 – 306.

Pascucci, Silvina (2009) "El trabajo a domicilio en la industria de la confección de indumentaria. Buenos Aires 1970-2007", Ponencia presentada en XII Jornadas Interescuelas y/o Departamentos de Historia.

Pasquali, Laura (comp. 2008) *Historia Social e Historia Oral. Experiencias en la Historia Reciente de Argentina y América Latina*, Edic. Homo Sapiens, Rosario, Argentina.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Pasquali, Laura (comp.)(2008) *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, pp. 9 – 286.



Passerini, Luisa (1978) *Storia orale, vita quotidiana e cultura materiale della classi subalterne*. Ed Rosenberg y Séller, Turín, pp. 9 – 303.

Passerini, Luisa (1984) *Torino Operaria e Fascismo; una storia orale*. Laterza. Roma.

Pelosi, Martha y otros (1977) *El Parque Industrial de Trelew. Su importancia socioeconómica*.

Peña, Milcíades (1973), *Industria, burguesía industrial y liberación nacional*, Edic. Fichas, Buenos Aires.

Peña, Milcíades (1973), *La clase dirigente argentina frente al imperialismo*, Edic. Fichas, Buenos Aires.

Peralta Ramos, Mónica (1997) *Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930–1974)*, Siglo Veintiuno editores, México.

Pereyra, Brenda (1999) “Más allá de la ciudadanía formal. La inmigración chilena en Buenos Aires” en *Cuadernos para el Debate*, N° 4, IDES, Buenos Aires, pp.5 – 33.

Pereyra, Daniel (2003) *Argentina rebelde. Crónicas y enseñanzas de la revuelta social; El viejo Topo*; Bs. As.

Pereyra, Sebastián (2008) *¿La lucha es una sola? La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo*; UNGS - Biblioteca Nacional; Bs. As.

Pérez Aguilar, Tania (2002) *Avance de investigación*, Taller V, Área VI de la Licenciatura en Historia, FHCS, UNP. Trelew, pp. 1 -23.

Pérez Álvarez (2010) *Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005*, FHACE, UNLP, www.memoria.fahce.unlp.edu.ar.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2005) "Cambios en la estructura económica social y luchas en Trelew: una aproximación desde el estudio de los movimientos de desocupados y los cortes de ruta en la ciudad de Trelew. Marzo de 2002- Diciembre de 2003". Tesis de Licenciatura en Historia, UNP, Sede Trelew.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2006) “Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990 – 1991”, Actas de las VII Jornadas Nacionales IV Jornadas Latinoamericanas "Conocer para poder hacer una nueva sociedad" Hacer La Historia - U. N. La Pampa, publicada en CD, ISBN 978-987-23666-0-5.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007a) “Las luchas obreras en el noreste del Chubut durante los años noventa”, en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007b) “Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa”, en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007c) *Calidad de Vida y desigualdad en Chubut*, Trabajo final del seminario de Postgrado “Geografía y bienestar. Argentina, S XXI”, dictado por el Dr. Guillermo Velásquez.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007d) "Memorias obreras en el noreste del Chubut: Una aproximación desde el conflicto en la fábrica Modecraft en los primeros años de la década del noventa" trabajo final Seminario de Postgrado: "De la Memoria a la Historia" dictado por la Dra. Josefina Cuesta Bustillo.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007e) "La resistencia obrera en el noreste del Chubut 1990-1995. Un ejercicio de periodización", en Actas I Jornadas de Historia Social de la Patagonia y II Jornadas de Historia de los Trabajadores de la Patagonia en Neuquén, 26 y 27 de abril de 2007, publicada en CD.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007f) "Algunas reflexiones sobre las formas de representación de la protesta social desde el estudio en el noreste de Chubut de 1990 al 2003" en Actas de las I Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia 7 al 9 de junio de 2007, Editorial Educo, Neuquén, Argentina, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, en CD, ISBN 978-987-604-057-0.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007g) "Luchas obreras y experiencia en el noreste del Chubut 1990 - 2000", en Actas I Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales U.N.P.S.J.B.- 26 al 29 de Noviembre de 2007, publicada en CD. ISBN 978-950-763-081-1

Pérez Álvarez, Gonzalo (2007h) "La lucha obrera en el noreste del Chubut de 1990 a 1999" en Revista "Pasado por-venir" N° 2, Depto. De Historia, F.H.C.So. - UNPSJB, Trelew, Chubut, Argentina. ISSN 1669-9599. Pág. 15 a 42.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008a) "El período 1989 -2005 en el noreste del Chubut: la formulación de un sistema de problemas", trabajo final Seminario de Postgrado: "Los movimientos de rebelión social en el capitalismo...", dictado por Nicolás Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008b) "La experiencia obrera en el noreste del Chubut" Una aproximación desde los conflictos en las fábricas Modecraft y Aluar", en Actas Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia -San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008 -, publicada en CD, ISBN: 978-987-604-107-2.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008c) "Cambios en la estructura económica social y protestas sociales en el noreste de Chubut 1990 - 2003", en actas XXI Jornadas de Historia Económica - Universidad Nacional de Tres de Febrero, 23 al 26 de Septiembre de 2008, en <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar>

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008d) "Tejiendo otra historia. Las luchas obreras en el parque textil de Trelew 1990 - 2000", en Actas IV Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente - Universidad Nacional de Rosario, 14, 15 y 16 de Mayo de 2008, publicada en CD, ISBN: 978-950-673-669-9.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008e) "La lucha obrera en el noreste del Chubut. Un ejercicio de periodización 1990 - 1997", en Historia Regional N° 26, Año XXI, Revista del ISP N°3, Villa Constitución - Argentina. ISSN 0329-8213. Pág. 13 a 36.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008f) "Protestas obreras en el noreste de Chubut: los textiles y los metalúrgicos en la década del 90'."., en e-l@tina, Vol. 6, núm. 24, Buenos Aires, julio-septiembre de 2008 - <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm> - Revista electrónica de estudios latinoamericanos Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1666-9606. Pág. 41 a 60.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008g) "Transformaciones económicas y luchas de los trabajadores: el caso de ALUAR en Puerto Madryn", en Actas VIII Jornadas Nacionales y V Latinoamericanas Grupo de trabajo Hacer la Historia - 16, 17 y 18 de octubre de 2008 - Ciudad de Córdoba, Argentina, publicada en CD.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008h) "Una discusión acerca de cómo se explica el movimiento de la sociedad en la Argentina actual", en las II Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Sede Trelew - U.N.P.S.J.B. - 13 al 15 de Noviembre de 2008 - publicada en CD, ISSN: 1812-1215.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008i) "Transformaciones en el noreste del Chubut entre 1989 y el 2005: hipótesis y sistema de problemas", en las V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales - Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008 - publicada en CD, ISBN: 978-950-34-0514-7.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2008j) "La lucha de clases en el noreste del Chubut 1990-2001", en Revista Teórica "Qué hacer: por el rearme teórico de la clase trabajadora" - N° 3 primavera 2008 - Editorial "A Vencer" - Bs. As. Pág. 169 a 202.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009a) "Los trabajadores desocupados: el caso del noreste de Chubut, continuidad, ruptura y estrategias" en Revista "Razón y Revolución", N° 19, Buenos Aires, Ediciones ryr, ISSN 1515-1913 (53 a 68).

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009b) "Aunque parezca, la red no está vacía. Luchas de los obreros pesqueros del noreste de Chubut, 1990-2005" en Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N° 2, Mar del Plata, ISSN 1852-0669. Pág. 171 a 183.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009c) "Lucha y memoria obrera en el noreste del Chubut. Una aproximación desde la fábrica Modcraft 1990-1991" en Historia Antropología y Fuentes Orales, N° 41, Barcelona, España. ISSN 1136-1700. Pág. 25 a 48.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009d) "Los movimientos de trabajadores desocupados en el noreste del Chubut de 1990 al 2005: continuidad, ruptura y estrategias", en el Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Marzo de 2009, en CD, ISBN 978-987-24976-2-0.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009e) "Bases, direcciones y estrategias obreras: un acercamiento desde la historia oral" en Actas IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral, "Los usos de la memoria y la historia oral", Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Octubre, publicada en CD ISBN 978-987-1642-02-1.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009f) "Una aproximación a la lucha de los trabajadores de la pesca" en Actas III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, publicada en CD ISBN 978-950-763-090-3.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2009g) "La clase obrera en el noreste del Chubut entre 1990 y el 2005: una expresión local del proceso general (periodización, ciclos y conciencia)" en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2010a) "Transformaciones económico-sociales en la Patagonia durante los noventa: el caso del noreste del Chubut", en "Realidad Económica" N° 251,



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Revista del IADE, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Bs. As. Pág. 70 a 96

Pérez Álvarez, Gonzalo (2010b) "Un acercamiento a la discusión sobre bases, direcciones, sindicatos, proyectos políticos y estrategias obreras" en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2011) "Con hilos rotos vamos tejiendo otra historia" Lucha y experiencia obrera en el parque textil de Trelew, en Revista SocioHistórica, UNLP, en prensa.

Pérez Artica, Rodrigo (2009) "Un enfoque micro del ciclo Posconvertibilidad. Los casos de Acindar, Aluar y Siderar", en *Realidad Económica* N° 246, Revista del IADE, Bs. As. Pág. 105-126

Pérez, Enrique. (1996) *La búsqueda interminable. Diario de un Exiliado Político Chileno en Suecia*. Mosquito Editores, Chile, pp. 9 – 497.

Pérez, Germán (2002) Modelo para armar: complejidad y perspectivas de la protesta social en la Argentina reciente, Argumentos, 1 (1), diciembre 2002, <http://www.revistaargumentos.com.ar/index.php/argumentos/article/viewFile/23/20>

Perren, Joaquín (2007a) "Un desarrollismo genérico en la Patagonia. Pragmatismo y dependencia financiera en la economía neuquina (1960-1991)", en Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.

Perren, Joaquín (2007b) "Hacer la América en la Patagonia. Los migrantes bajo la lupa de la comparación (Neuquén: 1980-1991)", en Mases y Galucci (edit.) Historia de los trabajadores en la Patagonia, Educo, UNCo, Neuquén.

Perren, Joaquín (2007c) "Érase una vez en la Patagonia - Luces y sombras de la economía neuquina (1958-1991)" en Observatorio de la Economía de la Patagonia. En <http://www.eumed.net/oe-pat/>.

Perren, Joaquín y Pérez Álvarez, Gonzalo (2009) "Las "nuevas" provincias como problema historiográfico. Una primera aproximación a los casos patagónicos" en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Petras, J. y Veltmeyer, (comp. 2004), Las privatizaciones y la desnacionalización de América Latina, Prometeo, Bs. As.

Petras, James (1999) "América Latina. De la globalización a la revolución", Homo Sapiens, Rosario.

Petras, James y Veltmeyer, Henry (2004) Argentina: entre la desintegración y la revolución, en Petras, J. y Veltmeyer, (comp.), Las privatizaciones y la desnacionalización de América Latina, Prometeo, Bs. As. pp. 5 - 54

Petras, James. (1986) *Clase, Estado y Poder en el Tercer Mundo*, FCE, México, pp. 9 – 313.

Petrucelli, A. (2005) Docentes y piqueteros. De la huelga de Aten a la pueblada de Cutral Co. El Cielo por Asalto. Bs. As.

FOLIO

Nº 233

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

PIMSA (2000) Taller: "Estructura social de la Argentina", en PIMSA 2000, Bs. As. pp. 59 a 75

PIMSA (2007) "Los hechos de rebelión en Argentina 2002-2007", en PIMSA 2007, Bs. As. pp. 228-237.

Pinto Vallejos, Julio (Coordinador – editor) (2005) *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Ediciones Lom, Santiago de Chile, pp. 5 – 206.

Piper Shafir, Isabel (2008) "La construcción del sujeto víctima" en *Puentes*, Nro. 25, pp.31 – 35.

Piva Adrián (2006) "El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001)", *Estudios del Trabajo*, 31.

Piva, Adrián (2001) "La década 'perdida'. Tendencias de la conflictividad obrera frente a la ofensiva del capital (1989/2001)", *Cuadernos del Sur*, 17(32), Noviembre, Buenos Aires.

Piva, Adrián (2005) "Acumulación de capital, desempleo y sobreocupación en Argentina", en *Cuadernos del Sur* N° 38/39, Bs. As.

Piva, Adrián (2007a) "Algunas hipótesis sobre la relación entre modo de acumulación y hegemonía débil en Argentina (1989-2001)", en Villanueva, E. y Massetti, A. (comp.) *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy*, Prometeo, Bs. As.

Piva, Adrián (2007b) "Notas sobre la noción marxista de clase", en *Actas XI° Jornadas Interescuelas*, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.

Piva, Adrián (2007c) "Modo de acumulación y hegemonía en Argentina", en *Anuario EDI* N° 3, Bs. As. pp. 51-67.

Piva, Adrián (2009a) *Vecinos, piqueteros y sindicatos disidentes. La dinámica del conflicto social entre 1989 y 2001*; en Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 19 a 70.

Piva, Adrián (2009b) "El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989 – 2001)", en *Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Pla, Alberto (1980) *Ideología y método en la historiografía argentina*. Ediciones Nueva Visión, Bs. As.

Pla, Alberto (1982) *La historia y su método*, Fontamara, Barcelona.

Pla, Alberto (1985a) *Introducción a la historia general del movimiento obrero*, Tierra del Fuego, Bs. As.

Pla, Alberto (1985b) "Trabajo productivo y trabajo improductivo. Clases sociales y capitalismo" en *Anuario 11 Segunda época*, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Pla, Alberto (1987) "La mundialización de la crisis del sistema: más allá de los límites del capital" en *Anuario 13 Segunda época*, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica



Pla, Alberto (1990) "Apuntes para una discusión metodológica. Clases sociales o sectores populares. Pertinencia de las categorías analíticas de "clase social" y "clase obrera" en Anuario 14, Segunda época, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Pla, Alberto (1992a) "Del estado nacional (centralizado) al estado del ajuste neoliberal (posfordista) en América Latina" en América Latina: planteos, problemas, preguntas, Manuel Suárez Editor, Buenos Aires.

Pla, Alberto (1992b) "Estado, democracia y socialismo" en Temas y Debates Nro.2 Segunda época, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Pla, Alberto (1994) "Los intelectuales y el estado" en Anuario 16 Segunda época, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Pla, Alberto (1997a) "La inestabilidad incurable del sistema: de la crisis al ajuste y del ajuste a la crisis", serie Papeles de Trabajo N°2, CEHO, UNR.

Pla, Alberto (1997b) "Capitalismo, trabajo y rebeldía social a fines del siglo XX" en Cuadernos Americanos, Nueva época. Nro. 69, UNAM, Mayo.

Pla, Alberto J. (2005) "Una discusión sobre la realidad y la teoría del capitalismo hoy: América Latina, señal de advertencia". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas en la ciudad de Rosario.

Plejanov, Jorge (1959) El papel del individuo en la historia, Edic. Intermundo, Bs. As.

Plejanov, Jorge (1977) La concepción histórica del materialismo histórico, Edic. Roca, México D.F.

Plejanov, Jorge (1979) El socialismo y la lucha política, Edic. Roca, México D.F.

Podestá, Jorge (1999) "La "crisis" de desocupación en la Argentina (1993/1998)" en PIMSA DT N° 17, Buenos Aires.

Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto (1997) Crisis y movimiento social: De la posibilidad de la crisis a la crisis real. Observaciones sobre la crisis de los setenta y los ochenta, en PIMSA, Buenos Aires.

Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto (1998) "Apuntes teórico metodológicos para el estudio de las crisis: el aporte de Antonio Gramsci", en PIMSA DT N° 10, Buenos Aires.

Pollak, Michael (1989) "Memoria, esquecimiento, silencio" en *Estudios Históricos*, Río de Janeiro. Vol 3, pp. 3 – 15.

Pollak, Michael (1992) "Memoria e Identidade Social" en *Estudios Históricos*, Río de Janeiro. Vol 5, Nro. 10, pp. 200 -212.

Pollak, Michael (2006) *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Ediciones Al Margen. La Plata, pp. 9 – 115.

Portales, Felipe (2000) *Chile: una Democracia Tutelada*. Ed. Sudamericana, Santiago de Chile, pp. 87 – 109 y 461 – 479.

Portales, Felipe (2004) "El legado de Pinochet" en *Puentes*, Año 5, número 13, pp. 31-33.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

- Portelli, Alessandro (1987) "Las peculiaridades de la historia oral" en Bravo, Jorge (ed.) *Memoria histórica y sujeto popular*, Educo N° 16, Santiago de Chile.
- Portelli, Alessandro (1989) "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli", *Historia, antropología y fuentes orales*, Nro. 1, Barcelona, pp. 5 – 32.
- Portelli, Alessandro (1991) "Lo que hace diferente a la historia oral" en Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, pp. 36 – 52.
- Portelli, Alessandro (1999) "Memoria y resistencia. Una historia (y celebración) del Circolo Gianni Bosio" en *Taller, Revista de Sociedad, Cultura y Política*. Vol.4 N°10, Buenos Aires, pp. 91 – 110.
- Portelli, Alessandro (s/f) "Vittime innocenti di cannone liberatore. Ambiguità e contraddizioni nella memoria dei bombardamenti", Mimeo, pp. 1-17.
- Portelli, Alessandro, (1998) "Charla con Alessandro Portelli" en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*. Año 1 Nro. 3, Bs. As, pp. 4 – 6.
- Portelli, Alessandro, (2005) "El uso de la entrevista en la historia oral" en *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario Nro. 20. Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario, pp. 35 – 48.
- Portelli, Alessandro, (2005) Notas Seminario de Posgrado. UNLP.
- Portelli, Alessandro, (s/f) "Generazioni a Genova, luglio 2001", Mimeo, pp. 1-18.
- Poy Piñeyro, Lucas y Rabey, Pablo (2005) "¿Lucha piquetera? La lucha obrera en la Argentina actual"; Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas en la ciudad de Rosario.
- Pozzi, Pablo (1998) "Hacia una alternativa intelectual" en *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*, Vol. 3. Nro.6.
- Pozzi, Pablo (2001) "*Por las sendas argentinas...*" *El PRT – ERP La guerrilla marxista*. Eudeba, Buenos Aires, pp. 9 – 454.
- Pozzi, Pablo (2008) a "Mi historia: "para que algún día puedan ser libres" en Pasquali, Laura (comp.)(2008) *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, pp. 199 – 228.
- Pozzi, Pablo (2008) b *Historias del PRT- ERP II Entrevistas con Humberto Tumini*. Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Imago Mundi, Buenos Aires, pp. 7 – 126.
- Pozzi, Pablo (2008) La oposición obrera a la dictadura (1976-1982), Imago Mundi, Bs. As.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (1994) *Combatiendo el capital: Crisis y Recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Bs. As., El Bloque Editorial.
- Pradas, Eduardo Maro (2006) *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*. El Mensajero; Buenos Aires.

FOLIO
N° 236

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Pucciarelli, Alfredo (coord. 2006) Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder, Siglo XXI Edit. Bs. As.

Pugh, Eduardo (2002) Proyecto: "Cerezas de la Patagonia Sur" Convenio INTA - CtiFl.

Rajchemberg, Enrique (2002) La rebelión de la memoria, entrevista a Mauricio Fernández Picolo, en Chiapas 13, UNAM, México.

Real Academia Española (2008) *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima Segunda Edición. Madrid.

Rebolledo, Loreto y Acuña, María Elena, (1999) "Narrativas del Exilio Chileno" Proyecto DID Nro.314/1999 "El exilio y el retorno en la experiencia de hombres y mujeres chilenos: del recuerdo individual a la memoria colectiva" en http://gupea.ub.gu.se/dspace/bitstream/2077/3219/1/anales_3-4_rebolledo_acuna.pdf, pp. 1 – 19.

Rebolledo, Loreto. (2001) "Mujeres exiliadas: con Chile en la memoria" *Cyber Humanitatis* N°19. Invierno. Chile, pp. 1 – 14.

Rebón J. y Saavedra, I. (2006) Las empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores; Claves para todos, Capital Intelectual, Bs. As.

Rebón, Julián (2007) La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción, Colectivo Ediciones – PICASO, Bs. As.

Restivo, Néstor. (2003) *Chile, la crisis de 1973 y los ciclos económicos*. Instituto de Estudios y Formación de la CTA, Buenos Aires, Argentina, pp. 128- 176

Ricoeur, Paul (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. FCE, Argentina, pp. 13 – 646.

Roberts, Brian. (1998) "Memoria. Hacer Historia y narración" en *Voces Recobradas. Revista de Historia Oral*, Año I, Nro. 3, Bs. As, pp. 32 – 36.

Robles, Fernando (2000) Individualización e individuación, inclusión/exclusión y construcción de identidad en las sociedades periféricas de riesgo. Lineamientos preparatorios para una sociología de la exclusión. Departamento de Sociología, Universidad de Concepción. Chile.

Rodríguez, Gloria (2001) Un "Rosario" de conflictos. La conflictividad social en clave local, OSAL N° 5, CLACSO.

Rofman, Alejandro (1999) Las economías regionales a fines del siglo XX, Bs. As., Edic. Ariel.

Rofman, Alejandro B. y Romero, Luís A. (1997), Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina, Amorrortu, Buenos Aires.

Rojas Baeza (s/f) *Alteraciones en la salud mental por ausencia de verdad y justicia*. Mimeo, Santiago de Chile, pp. 1 – 8.

Rojas Mix (1991) *Los cien nombres de América. Eso que descubrió Colón*, Lumen, Barcelona, pp. 11 – 410.

Rojas Mix, Miguel (2006) *El Imaginario civilización y cultura del siglo XXI*. Prometeo Libros. Buenos Aires, pp. 17 - 554



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Rojas, María Eugenia (s/f) *La Represión Política en Chile*.

<http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/represion/con.html>, pp. 1 – 30.

Roldan, Martha (1999) *¿Globalización o Mundialización? Teoría y práctica de procesos productivos y asimetrías de género. Una interpretación desde las realidades de la organización del trabajo en el apogeo y crisis de una industria nacional autoperpetuadora*, Buenos Aires, EUDEBA, pp. 9 – 350.

Roldán, Martha (1999) *¿Globalización o mundialización? Teoría y práctica de procesos productivos y asimetrías de género*, EUDEBA, FLACSO, UNPSJB.

Romero Luís (1990) Los sectores populares urbanos como sujetos históricos, publicado originalmente en *Proposiciones* N°19: «Chile, historia y 'bajo pueblo'». Ediciones SUR, Santiago, 1990, pp. 268-278. Se encuentra en <http://www.cidpa.cl/txt/7artic02.pdf>

Romero, Luís y Gutiérrez, Leandro (2007) *Sectores populares, cultura y política; Siglo XXI*, Bs. As.

Roniger, Luis (2003) “El discurso de los derechos humanos: problemas interpretativos en su inserción local” en Balaban, Oded y Megged Amos (comp..) *Impunidad y Derechos Humanos en América Latina. Perspectivas Teóricas*, University of Haifa y Ediciones Al Margen, La Plata, pp. 9 – 365.

Roniger, Luis y Sznajder, Mario. (2003) “La reconstrucción de la identidad colectiva del Uruguay tras las violaciones de los derechos humanos por la dictadura militar” en *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Año 5 – Nro. 9 Primer Semestre, Miño y Dávila, Universidad de Sevilla, pp. 45 – 69.

Roniger, Luis y Sznajder, Mario. (2005) *El legado de las violaciones de los Derechos Humanos en el Cono Sur. Argentina, Chile y Uruguay*. Ediciones al Margen. La Plata, pp. 13 – 365.

Rosa Rivero, Alberto; Bellelli, Guglielmo y Bakhurst, David (Eds) (2000) *Memoria colectiva e identidad nacional*, Biblioteca Nueva, Madrid, España, pp. 19 – 475.

Rosanvallón, Pierre (1992) *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia*, Ed. Gallimard. Traducción Carolina Zapiola, París.

Rosanvallón, Pierre (1995) *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*, Manantial, Bs. As.

Rosati, Germán (2006) “Aproximación al análisis de una estructura económica-social concreta: pequeña producción mercantil, principalmente en el campo (1980-2001)”, en *PIMS* 2006, Bs. As., pp. 21-47.

Rosati, Germán (2007) “Un caso de crisis de la pequeña propiedad agrícola. Acercamiento empírico al movimiento de la estructura económica del campo chaqueño”, en *PIMS* 2007, Bs. As. pp. 8-27.

Roze, Jorge Próspero (2003) *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. Ediciones Al Margen. Colección Entasis. La Plata.

Roze, Jorge Próspero (2007) *Lucha de clases en el Chaco Contemporáneo*, Resistencia. Librería de la Paz.

Roze, Jorge y Vacarezza, Leonardo (1995) *Fracciones agrarias y vivienda rural en Misiones*. Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones (UNaM).

FOLIO
N° 238

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Rozitchner, León (1996) Los desfiladeros de la memoria, en Fin de Siglo, Bs. As.

Rudé, George (1981) La ideología de la protesta popular; en Revuelta popular y conciencia de clase; Crítica de Grijalbo, Barcelona.

Ruíz C, María Olga (2005) "Chile. Estallidos de la memoria" en *Puentes*, Año 5, Nro.14, La Plata, pp. 38-44.



Sábato, Jorge (1988) La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características, CISEA, Buenos Aires.

Sader, Emir (2004) *La venganza de la Historia. Hegemonía y contr-hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible*, Clacso Libros, Buenos Aires, pp. 11 – 196.

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (1999) a *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 7 – 311.

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (1999) b *Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad, y movimiento*. Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 7 – 173.

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (2002) a *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 7 – 187.

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (2002) b *Historia Contemporánea de Chile IV. Hombría y feminidad*. Ed. LOM, Santiago de Chile, pp. 7 – 275.

Salgado Leticia (2005) Avance de Investigación sobre el surgimiento de Sierra Grande, UNPSJB – Sede Trelew (inédito).

Salvia, Agustín (1997) "Crisis y reestructuración de complejos mineros: estudio de dos sistemas regionales patagónicos" en La Patagonia privatizada; Salvia, A. y Panaia, M. (comps.); CEA -CBCUNPA, Buenos Aires.

Salvia, Agustín (comp. 1999) La Patagonia de los noventa: sectores que ganan, sociedades que pierden, Edit. La Colmena, Bs. As.

Salvia, Agustín y Panaia, Marta (comp. 1997) La Patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo. Colección CEA – CBC, Buenos Aires.

Salvia, Sebastián (2009) "Estado y conflicto interburgués en Argentina. La crisis de la convertibilidad (1999-2001)"; en Bonnet, A. y Piva A. (comp. 2009) "Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad", Peña Lillo - Edic. Continente, Bs. As. Pág. 189 a 222.

Samuel, Raphael (comp.) (1984) *Historia popular y teoría socialista*. Ed. Crítica, Barcelona, pp. 7 – 317.

Sánchez, María Antonia y Roniger, Luis. (2009) *Exilio Transnacional y Multigeneracional: los Barret y el destierro paraguayo*. Ponencia presentada en el congreso de la Latin American Studies Association (LASA) en Rio de Janeiro, 11-14 de junio de 2009 y elaborada durante una residencia de investigación de Roniger en el Instituto de Altos Estudios (IAS) de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en los meses de junio-agosto de 2009, pp. 1 – 21.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Santella Agustín (2008) Reactivación de los conflictos en el sector automotriz argentino, 2004-2006, en *LabourAgain Publications*

Santella, Agustín (2006) "Conflictos obreros en el sector automotriz. 1994-2006", DT N°62 en PIMSA 2006, Bs. As.

Santella, Agustín (2008) "Ciclos de lucha en perspectiva (notas para la discusión)", *Contribución a la Crítica*, 2/3.

Santella, Agustín (2008) "Gramsci, sindicatos y comisiones internas", en las V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales – Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008 – publicada en CD, ISBN: 978-950-34-0514-7.

Santella, Agustín (2009) "Ciclos de protestas laborales sin situaciones revolucionarias, Argentina 1958-2002" en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Sartelli, Eduardo (2007) ¿Cómo se estudia la historia de la industria?, en Anuario CEICS (2007) Centro de Estudios e Investigaciones en Cs. Sociales, Año 1, N°1, Bs. As.

Sassone, Susana (2002) "Espacios de vida y espacios vividos. El caso de los inmigrantes bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, en Salman, T y Zoomers, A (eds.) *The Andean Exodus, Transnational Migration from Bolivia, Ecuador and Perú*, Amsterdam, Cuadernos del CEDLA, pp. 91 -21.

Schneider, Alejandro (2006) *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*. Imago Mundi, Bs. As.

Schorr, Martín (2001) *¿Atrapados sin salida? La crisis de la convertibilidad y las contradicciones en el bloque de poder económico*, FLACSO, Bs. As.

Schuster, F. y Pereyra, S. (2001) La protesta social en la Argentina democrática: balance y perspectiva de una forma de acción política, en Giarraca, Norma (comp.) *La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior*, Alianza Edit., Buenos Aires.

Schuster, Federico (2004) "Algunas reflexiones sobre la sociedad y la política en la Argentina contemporánea", en Di Marco y Palomino (comp.) *Reflexiones sobre los movimientos sociales en la Argentina*, Jorge Baudino Edit. Bs. As.

Schuster, Federico (2007) "Universidad de Buenos Aires: crisis de representación y movimientos sociales", en Villanueva, E. y Massetti, A. (comp.) *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy*, Prometeo, Bs. As.

Schuster, Federico; Naishtat, Francisco; Nardacchione, Gabriel y Pereyra, Sebastián (comp. 2005) *Tomar la palabra*, Prometeo Libros, Bs. As.

Schuster, Pérez, Pereyra y otros (2006) *Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003*, GEPSAC, (Grupo de Estudios Sobre Protesta Social y Acción Colectiva), Instituto Germani, UBA.

Schvarzer, Jorge (1986) "Promoción industrial en Argentina. Características, evolución y resultados." Documentos del CISEA, Buenos Aires

Schvarzer, Jorge (1996) *La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina*, Ed. Planeta, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Schvarzer, Jorge (1996) *La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina*. Buenos Aires. Ed. Planeta, pp. 7 – 370.

Schwarzstein, Dora (comp) (1991) *La historia oral*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, pp. 7-149.

Schwarzstein, Dora (comp. 1991) *La historia oral*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Scodeller, Gabriela (2009) Conflictos gremiales en la historia reciente argentina: una mirada, en *A Contra Corriente*, Vol. 6, No. 3, Spring 2009, 108-136 www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Scodeller, Gabriela (2009) Disputas al interior de la clase obrera: una aproximación al estudio de los procesos de conciencia en el pasado reciente argentino. *Conflicto Social*, Año 2, N° 2, Diciembre 2009, Bs. As.

Scott, James (2000) Los dominados y el arte de la resistencia. *Discursos ocultos*, ERA, México D.F.

Scott, Joan (1993) "Historia de las mujeres." En Peter Burke (ed) *Formas de Hacer Historia*. Alianza Universidad, Madrid, pp.59 - 88.

Scribano, A. y Schuster, F. (2001) Protesta social en la Argentina de 2001: entre la continuidad y la ruptura, *OSAL* N° 5, CLACSO.

Scribano, Adrián (2005a) *Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social* (Comp.) CEA- Universidad Nacional de Córdoba: Editorial Universitas.

Scribano, Adrián (2005b). *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. CEA- Universidad Nacional de Córdoba- Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María: Editorial Copiar.

Scribano, Adrián (2008) Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina. En *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol 2 N° 2. <http://www.intersticios.es/issue/view/176> ISSN 1887-3998 España.

Scribano, Adrián (2009) "Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos", en *Conflicto Social*, Año 2, N° 1, Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>

Sendín, María y García, Silvia (1998) Medición de la desigualdad de la distribución geográfica de las ramas de la industria manufacturera entre los departamentos de la provincia del Chubut usando el índice de Gini, en *Anuario 1998*, FCE, UNPSJB, Trelew.

Senett, Richard (2000) La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo, Anagrama, Barcelona.

Seoane, José (2002) Crisis de régimen y protesta social en Argentina, en *Chiapas 13*, UNAM, México.

Seoane, José (comp. 2003) *Movimientos Sociales y conflicto en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Seoane, José y Taddei Emilio (comps. 2001a), Las resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre, CLACSO, Buenos Aires.

Seoane, José y Taddei, Emilio (2001b) Protesta social, ajuste y democracia: la encrucijada latinoamericana, OSAL N° 4, CLACSO.

Seoane, José; Taddei, Emilio y Algranati, Clara (2001) Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: las configuraciones de la protesta, OSAL N° 5, CLACSO.

SEP Sistema Estadístico Provincial (2005) *La Migración en la Provincia del Chubut según el Censo 2001*. Informe producido por el Equipo Interdisciplinario del SEP. A cargo del trabajo: Profesor Jorge Mingarro. Chubut, pp. 1- 22.

Sepúlveda, Luis (1996) *Patagonia Express*, colección andanzas, Tusquets Editores, Barcelona, pp. 5 – 178.

Silvestre, G. (1989) *La construcción de la memoria*, en Punto de Vista, N° 64, Junio de 1998.

Simonassi Silvia (2007) “A trabajar y muzzarella” Prácticas y políticas de disciplinamiento laboral en la industria metalúrgica de Rosario 1974 – 1983, en Historia Regional N° 25. ISP N°3. Villa Constitución. Pág: 57 a 82.

Solari Irigoyen, Hipólito (1976) El escándalo ALUAR, Rafael Cerdeño Editor.

Solberg, Carl (1982) *Petróleo y nacionalismo en la Argentina*. Buenos Aires. EMECÉ

Sorrouille, Marcos (2008) “La incorporación del territorio del noroeste cordillerano de la actual provincia de Chubut al modo de producción capitalista”, Actas III Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 6, 7 y 8 de Noviembre de 2008. CD-rom ISBN 978-987-604-107-2.

Soul, Julia (2007) “Los unos y los otros. La fractura que persiste.” Aproximación antropológica al proceso de privatización y reconversión productiva en la ex - SOMISA, en Historia Regional N° 25. ISP N°3. Villa Constitución. Pág: 33 a 56.

Soul, Julia (2009) “Cotidianeidad laboral y estrategias sindicales. Reflexiones en torno al caso SOMISA” en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Soul, Julia (2010) Espacios de trabajo, cotidianeidad laboral y conflictividad obrera. Aportes socioantropológicos para la construcción de una agenda de investigación, en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Spivak, Gayatri Chakravorty (2003) “¿Puede hablar el subalterno?”, en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, enero-diciembre 2003, pp. 297-365.

Stolze, Brenda; Álamo, Matías y Romero, Fernando (2005) "La protesta rural en Stroeder", en Actas X Jornadas Interescuelas de Historia, realizadas en la ciudad de Rosario.

Stratta, Fernando y Barrera, Marcelo (2009) ¿Movimientos sin clases o clases sin movimiento?, en *Conflicto Social*, Año 2, N° 1. Revista del Programa de



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto Gino Germani -
Facultad de Ciencias Sociales – UBA <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>

Subcomandante Marcos, Las siete piezas rotas del rompecabezas mundial, en
www.ezln.org, Edición Digital, s/d.

Subsecretaría de Trabajo de la Provincia del Chubut, Expedientes sobre ALUAR,
Modecraft y otras empresas textiles.

Svampa, M (2008) Cambio de época. Movimientos sociales y poder político; Siglo
XXI/CLACSO; Bs. As.

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del
neoliberalismo*. Taurus, Bs. As.

Svampa, Maristella (2000) "Identidades astilladas. De la patria metalúrgica al heavy
metal", en: Svampa, M. (ed.) Desde abajo. La transformación de las identidades,
UNGS/Biblos, Bs. As.

Svampa, Maristella (2001) Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados,
Biblos, Bs. As.

Svampa, Maristella (2002a) "El análisis de la dinámica asamblearia", en González
Bombal, Inés (comp) Nuevos movimientos sociales y ONGs en la Argentina de la crisis,
CEDES, Bs. As.

Svampa, Maristella (2002b) "Organizaciones de trabajadores desocupados. El modelo
General Mosconi", en González Bombal, Inés (comp) Nuevos movimientos sociales y
ONGs en la Argentina de la crisis, CEDES, Bs. As.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián (2003) Entre la ruta y el barrio. La experiencia
de las organizaciones piqueteras; Biblos, Buenos Aires.

Sznajder, Mario (1992) "El Nacionalismo Chileno de los Años Treinta" en *Mapocho*,
Santiago de Chile, N° 37 (Segundo Semestre), pp. 169 -193.

Sztulwark, Diego (2002) "*Doce hipótesis sobre el contrapoder elaboradas desde la
Argentina convulsionada*", en Bajo el Volcán, Revista de la Univ. De Puebla, Año 2
N°5, Puebla, México.

Taranda et al (2003) "Procesos de constitución de movimientos piqueteros en la
provincia de Neuquén" en Actas IX Jornadas Interescuelas de Historia.

Taranda, Demetrio; Matus, Ana y Maqueda, Guillermo (2005) "Movimiento de los
Trabajadores Desocupados (MTD): de la emergencia a la cotidianeidad. Un estudio de
caso en la zona oeste de Neuquén capital" en Actas X Jornadas Interescuelas de
Historia.

Taranda, Demetrio; Perren, Joaquín; Mases, Enrique; Galucci Lisandro y Casullo,
Fernando (2009) "*Silencio Hospital. Una historia de la salud pública en Neuquén*",
Neuquén, Educo.

Tarrow, Sydney (1991) "Ciclos de protesta", en Zona Abierta N° 56.

Tarrow, Sydney (1997) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción
colectiva y la política, Alianza Universidad, Madrid.

Tarrow, Sydney (2003) "Agitaciones sociales y cambios electorales" en Página Abierta,
N° 139.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Therborn, Goran (1997) "La crisis y el futuro del capitalismo" en Sader, E. y otro. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Oficina de Publicaciones del CBC. UBA.

Thompson, E. P. (1982) Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudio sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Crítica, Barcelona.

Thompson, E.P. (1991) "Algunas observaciones sobre clase y "falsa conciencia" en *Historia Social*, N° 10. España, pp. 27 -32.

Thompson, E.P. y otros (1994) Agendas para una historia alternativa. El cielo por asalto. Año III - Nro.6. Verano 1993/94.

Thompson, Edward P. (1989) La formación de la clase obrera en Inglaterra, Crítica, Barcelona.

Thompson, Paul (1984) "La historia oral y el historiador" en *Revista Debats*, N°10, Valencia, pp. 52 – 56.

Thompson, Paul (2005) "Historia oral y contemporaneidad" en *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario Nro. 20. Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario, pp. 15 – 34.

Thwaites Rey, Mabel (2001) Ajuste estructural y privatizaciones en la Argentina de los noventa (o cómo achicar el Estado no es agrandar la Nación)", Tesis doctoral, Facultad de Derecho, UBA.

Thwaites Rey, Mabel (2003) "La autonomía como mito y como posibilidad", en Cuadernos del Sur N° 36, Año 19, Bs. As.

Tilly, Charles (1995) Las revoluciones europeas (1492-1992), Crítica, Barcelona.

Tilly, Charles (2000) "Acción colectiva", en Apuntes de Investigación, año IV n° 6, Centro de Estudios de Cultura y Política, Fundación del Sur, Bs. As.

Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. (2000) Paidós, Barcelona, pp. 9 – 59.

Tomas, Rubén (2008) El desequilibrio de la clase media en Trelew. La crisis de hiperinflación y la discusión neoliberal. 1989-1993, Tesis de Licenciatura, Depto. de Historia, UNP, Trelew.

Torrado, Susana (1992) Estructura social de la Argentina: 1945-1983, Ediciones de la Flor, Bs. As.

Torre, Juan Carlos (1983) Los sindicatos en el gobierno 1973-1976, CEAL, Bs. As.

Torres, Susana (2007) "Una primera aproximación a las relaciones laborales en Y.P.F., Comodoro Rivadavia, entre 1930 y 1943", en Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.

Touraine, Alain (1979) "La voz y la mirada", en Revista Mexicana de Sociología, año XLI, N°4.

Touraine, Alain (1991) Los movimientos sociales, Edit. Almagesto, Bs. As.

Touraine, Alain (1997) ¿Podremos vivir juntos?, FCE, Bs. As.

Touraine, Alain (2006) Un Nuevo Paradigma para comprender el mundo de hoy, Paidós, Bs. As.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Traverso, Enzo (2007) "Historia y memoria. Notas sobre un debate" en Franco, Marina y Levin, Florencia (compiladoras) (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Editorial Piados SAICF, Buenos Aires, pp. 67 – 96.



Troiano, Marcelo (2003) *Y nació Esquel...*, edición del autor, Esquel.

Trotsky, León (1972) En defensa del marxismo, Pluma, Bs. As.

Trotsky, León (2007) Historia de la revolución rusa, Ediciones RyR, Bs. As.

Trpin, Verónica (2004) *Aprender a ser chilenos Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto Valle de Río Negro*. Ides Centro de Antropología Social. Buenos Aires, pp. 11 – 118.

Trpin, Verónica (2007a) "Sindicalismo rural en el Alto Valle de Río Negro. La presencia de las mujeres en UATRE" en Actas II Jornadas de Historia Social de la Patagonia.

Trpin, Verónica (2007b) "Migrantes chilenos que trabajan en las chacras: la etnicidad ante una nueva ruralidad", en Mases y Galucci (edit.) Historia de los trabajadores en la Patagonia, Educo, UNCo, Neuquén.

Van der Lienden Marcel (2008) "Globalizando el concepto de clase obrera" en la *Revista de Estudios Sociales y Marítimos N°1*, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Velásquez, Guillermo (2007) Geografía y bienestar. Argentina, S XXI, edición Digital, Seminario de Postgrado, Universidad de La Plata, Agosto 2007.

Vergara, P. (2004) "¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales?", Desarrollo en Ciencias Sociales Online, Vol. I, No 1, Universidad de Viña del Mar, Chile, en: <http://www.uvm.cl/csonline/pdf/Patricio%20Vergara%20es%20posible%20el%20.pdf>.

Vezzetti, Hugo (2000) "Un mapa por trazar". Revista *Puentes*. Año 1, Nro. 1, pp. 18 – 24.

Vezzetti, Hugo (2002) *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, pp. 21-54, 191-228.

Vezzetti, Hugo (2002) Variaciones sobre la memoria social, en Punto de Vista.

Viano, María Cristina (2004) Movimientos Sociales: en plural y sin adjetivos. Revisando teoría(s) desde América Latina, Rosario, Papeles de Trabajo del CEHO, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.

Vidal, Hernán (1997) *Política Cultural de la Memoria Histórica*. Mosquito Editores, Chile, pp. 9 – 175.

Vidal, Hernán (2000) *Chile: Poética de la tortura política*, Mosquito Editores, Santiago de Chile, pp. 9 – 323.

Vidal, Hernán J.(2001) "La frontera después del ajuste. De la producción de soberanía a la producción de ciudadanía en Río Turbio" en Grimson, Alejandro (compilador) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ediciones Ciccus – La Crujía, Buenos Aires, pp. 185 – 200.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Videla, Oscar (2010) "Una mirada a las tradiciones y prácticas obreras en el sudeste santafesino de los treinta para reflexionar sobre las continuidades históricas y las interpretaciones de la historia del movimiento obrero", en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

Videla, Oscar R. (2009) "Algunas reflexiones sobre tradiciones obreras e interpretaciones de la historia del movimiento obrero a través del análisis de la historia local. Conflictos intersindicales, movimiento obrero y política en el sudeste santafesino en los treinta", en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

Viguera, Aníbal (1998) La política de la apertura comercial en la Argentina, 1987-1996, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

Viguera, Aníbal (2009) "Movimientos sociales y lucha de clases" en *Conflicto Social* Nº1 Año 2 – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>.

Villalpando, Waldo; Feierstein, Daniel; Fernández, Norma; González, Ana; Ravenna, Horacio y Sonderéguer, María. (2006) *La discriminación en Argentina. Diagnósticos y propuestas*. Eudeba, Buenos Aires, pp. 11 – 365.

Villanova, Nicolás et. al. (2008) "Los cartoneros y la explotación capitalista", en *Anuario CEICS 2008*; Ediciones ryr, Buenos Aires.

Villanueva, E. y Massetti, A. (comp. 2007) Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy, Prometeo, Bs. As.

Villanueva, Ernesto (coord. 1994) Conflicto obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989, UNQ, Bs. As.

Vommaro, Pablo (2005) "Las organizaciones sociales en la Argentina reciente: una aproximación hacia los procesos de trabajo y las subjetividades contemporáneas". Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas de Historia realizadas en la ciudad de Rosario.

Waldman, Gilda (s/f) "La "cultura de la memoria": problemas y reflexiones" en www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n26/n26_a2.pdf, pp.1 -23.

Williams, Raymond (1980) *Marxismo y Literatura*, Ed. Península, Barcelona, pp. 7 – 247.

Williams, Raymond (1980) *Marxismo y literatura*. Ediciones Península. Barcelona.

Womack, John (2007) Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros. FCE, México.

Yankelevich, Pablo (Compilador) (2004). *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Ediciones Al Margen, La Plata, pp. 9 – 274.

Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comp.) *Exilios Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007, pp. 9 – 251.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Yelin, Claudia (2003) *Emigrar. En busca de un espacio de amparo*. Granica, Ensayo, BUENOS Aires, pp. 13 – 215.

Yerushalmi, Yosef; Loraux, Nicole; Mommsen, Hans; Milner, Claude y Vattimo, Gianni (1998). *Usos del olvido. Comunicaciones al Coloquio de Royaumont*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 7 – 90.

Young, James E. (2001) “Entre la historia y la memoria. Las misteriosas y extraordinarias voces de historiadores y sobrevivientes” en *Entrepasados, Revista de Historia*. Año X, Número 20/21, Buenos Aires, pp. 117 – 130.

Zamora Garrao, Andrea (2008) «La mujer como sujeto de la violencia de género durante la dictadura militar chilena: apuntes para una reflexión», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2008, Puesto en línea el 13 mars 2008. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index27162.html>-, pp. 1-11.

Zamora, Víctor y Ramírez, Gladys (1995) Porque cierran los negocios en Trelew, en Anuario 1995, FCE, UNPSJB, Trelew.

Zibechi, Raúl (2003) *Genealogía de la Revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Editorial Letra Libre, Bs. As.



7. Divulgación de resultados y 8. Actividades Formativas

Formación de Postgrado:

- Mónica Gatica Doctorado en Historia. Año: 2011. Establecimiento: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Tesis: *¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el Nor Este de Chubut a partir de Septiembre de 1973. Memorias, historias e implicancias*. Director Dr. Bruno Groppo Université Paris I – Centre National de la Recherche Scientifique Centre d'Histoire Sociale du XXe Siècle – Co Directora Dra. Silvia Ospital Universidad Nacional de La Plata. Aprobada con Diez (10) y recomendación de publicación.

Gonzalo Gabriel Pérez Alvarez. 2010. **Doctor en Historia** en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, con la tesis “*Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el Noreste del Chubut 1990-2005*”, calificada con nota 10 (diez) y recomendada su publicación. La tesis fue dirigida por Nicolás Iñigo Carrera y Codirigida por Aníbal Viguera. La defensa fue realizada el día 27 de diciembre de 2010 en la ciudad de La Plata, ante el jurado integrado por el Dr. Alberto Bonnet (UNQ), el Dr. Agustín Santella (UBA) y el Dr. Alejandro Schneider (UNLP).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Susana López 2001 - Doctora en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Tesis de Doctorado: "Representaciones de Patagonia: colonos, científicos y políticos. 1870 -1914". Aprobada el 17 de diciembre de 2001. Título obtenido el 17 de julio de 2002.

Mauricio Celi

Cursando la Maestría en Didácticas Específicas de las Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco



BECAS OBTENIDAS:

Gonzalo Gabriel Pérez Alvarez Actualmente desarrolla la beca de postdoctorado del CONICET, obtenida desde abril del 2011. Fue Becario de Doctorado de CONICET Postgrado Tipo 1 desde el 1º de Abril del 2006 y hasta el 1º de Abril de 2009 y Becario de Postgrado tipo 2 desde abril de 2009 hasta abril de 2011.

Co Dirección de tesis de postgrado:

Mónica Gatica.

Marcela Yanina Nabte. Beca Postgrado Tipo I – CONICET – Unidad de Investigación Ecología Terrestre. 2010.

DOCENCIA:

Mónica Gatica

Profesora Asociada Ordinaria Exclusiva Historia de América III, Asignada Historia Social de América Latina y Argentina Contemporánea; Seminario Historia de Patagonia y Tesis de Grado, Licenciatura y Profesorado en Historia, Sede Trelew, FHCS.

Gonzalo Gabriel Pérez Alvarez

Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra Historia Social de América Latina y Argentina Contemporánea, FHCS, UNP, sede Trelew, Concursado desde el 2010.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Ayudante de Primera en la Cátedra Seminario de Economía y Sociedad de la carrera de Historia, FHCSO, UNP, sede Trelew, en la actualidad y desde el 2006.

Mauricio Celi

*Jefe de Trabajo Prácticos de la materia Introducción a la Historia de la Carrera de Historia en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco sede Trelew.

*Docente del Instituto Superior de Formación Docente N° 801

*Docente de Ciencias Sociales en el colegio N° 762 de Trelew



SEMINARIOS Y OTRAS ACTIVIDADES:

Mónica Gatica

2010 Coordinación Académica Seminario de Posgrado **Historia de la Clase obrera Argentina: 1955 – 1983**, dictado por el Dr. Alejandro Schneider. Resolución 190/2009. CDFHCS.

2010 Coordinación Académica Seminario de Seminario de Doctorado **Historia de Vida, Memoria e identidad política. Pensando el Peronismo desde la Historia Cultural y la Historia Oral**, dictado por el Dr. Daniel James. Trelew, 2,3, y 4 de Junio de 2010.

Presentación del libro de Ana Otaegui **Trelew y su cultura: eco y luz**". Biblioteca Popular Agustín Álvarez. 8 de Mayo de 2009.

2009 – Presentación del libro **La experiencia histórica del MIR chileno**, junto a Gonzalo Pérez Álvarez, Susana López y Miquel Izard.

Presentación del libro **180 Sur (Biografías en Patagonia)**. Mónica Soave. Ediciones Umbrales, Buenos Aires, 2010. 123 páginas, ISBN 978-987.24121-5-9 en el 5° Foro Internacional sobre los Galeses en la Patagonia, Puerto Madryn, Septiembre 2010.

Expositora en Taller "Movilidades y migraciones en ciudades y pueblos de la Patagonia. Avances en los estudios de caso" Título de la intervención: **Notas para pensar una migración forzada: la reapropiación desde la segunda generación del exilio**. Trelew, Septiembre de 2010.

Presentación del libro **Conferencias ... entre el viento y las palabras**. Dora Beatriz Neumann, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Impreso por Biblioteca

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Popular Agustín Álvarez, 2011, 176 páginas, ISBN 978-987-05-9699-8, Librería Mandala, Trelew.



Gonzalo Gabriel Pérez Alvarez

2011 – SEMINARIO DE DOCTORADO: **“Metodología y construcción de conocimiento histórico: elementos desde una investigación sobre conflictos sociales y cambios económicos en la Patagonia contemporánea”**, Trelew, Sábados de Agosto, Septiembre y Octubre de 2011, UNP - FHCS, Sede Trelew. Resolución CDFHCS 147/2011

2011 – CURSO DE EXTENSIÓN: **“Luchas sociales en la América Latina reciente”**, del 14 al 30 de Marzo de 2011, dictado junto a la Dra. Mónica Gatica y el Mg. Mauricio Fernández Picolo. *UNP - FHCS, Sede Trelew.*

Mónica Gatica

2010 Coordinación Académica Seminario de Posgrado **Historia de la Clase obrera Argentina: 1955 – 1983**, dictado por el Dr. Alejandro Schneider. Resolución 190/2009. CDFHCS.

2010 Coordinación Académica Seminario de Seminario de Doctorado **Historia de Vida, Memoria e identidad política. Pensando el Peronismo desde la Historia Cultural y la Historia Oral**, dictado por el Dr. Daniel James. Trelew, 2,3, y 4 de Junio de 2010.

2009 Mónica Gatica. Participación mesa redonda Desigualdades e Diferencias: Historia Oral e Movimentos Sociais. 27 de Mayo, como conferencista durante el V Encontro Regional Sul de Historia Oral “Desigualdades e Diferencias”. Marechal Candido Rondón.

2009 *XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*. Coordinación y Comentarista Mesa 9.8.: **Historia Oral y subjetividad: investigaciones y cuestiones metodológicas**. San Carlos de Bariloche, 28,29, 30 y 31 de Octubre.

TRABAJOS PUBLICADOS

Mónica Gatica

Capítulos de Libros:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

-Mónica Gatica (2009) **"Industrialización y Proletarización: las trabajadoras de INTECO en Trelew"** en Crespo, Edda Lía y González, Myriam Susana (2009) *Mujeres en palabras de mujeres*. Fondo Editorial Provincial. Secretaría de Cultura del Chubut, Rawson. ISBN 978-987-22891-8-8



- Mónica Gatica **"Desigualdades y Diferencias. História Oral y Movimientos Sociales"** en Laverdi, Robson; Duarte, Geni y Frotscher, Méri *Historia Oral, desigualdades y diferencias*. En trámite de traducción y publicación en Universidad Federal de Santa Catarina con coedición de Universidad Federal de Pernambuco, Brasil, 2011.

- Mónica Gatica **"Los chilenos en el NE de Chubut, Argentina"** en Geni Rosa Duarte, Méri Frotscher y Robson Laverdi (compiladores) *Desplazamientos en Argentina y Brasi*. Colección Bitácora Argentina, dirigido por Alejandro Falco. Ed. Imago Mundi, Buenos Aires 2012. 978-950-793-123-9

Artículos en publicaciones con referato

Mónica Gatica **"Resultados de un caso de industrialización protegida y subsidiada en el NE de Chubut. El trabajo generizado de las obreras de Inteco S.A."** en *Revista Académica Equipo Federal del Trabajo*- Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Edición Nro. 48 ISSN 1669-4031. 4 de Mayo de 2009.

- Mónica Gatica **"No fueron la high society del exilio, eran obreros que huían para sobrevivir! Los Chilenos en el NE de Chubut, Argentina"** en *Espacio Plural*, N°20, primer semestre de 2009. Brasil ISSN 1518-4196-

- Mónica Gatica **"Del abordaje teórico al análisis empírico: un archivo de la represión en Rawson, Chubut"** en *La Historia frente a sus fuentes. Las nuevas y viejas formas de hacer Historia en Argentina. Anuario N° 22 Escuela de Historia de Rosario*, Facultad de Humanidades y Artes, 2009 – 2010. Prohistoria, Rosario ISSN 0327-215X pág. 127 a 154. También publicado en *Mundo Archivístico*, cuyo nexa es <http://www.mundoarchivistico.com/?menu=articulos&accion=ver&id=324>

- Mónica Gatica **"¿Es una herramienta, y por lo tanto depende de quién la use!"**, *Debates, AHORA*. Buenos Aires. (2010).

2011 Tesis de Doctorado: "¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el Noreste de Chubut a partir de Septiembre de 1973: Memorias, historias e implicancias." Disponible en Memoria Académica: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.377/te.377.pdf>



Ponencias publicadas en actas de congresos:

- Mónica Gatica IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina **Los usos de la memoria y la historia oral** Título de la ponencia "De la experiencia individual a la expresión colectiva de un exilio obrero. Las memorias de Oscar y Patricia, chilenos cobijados en Trelew." 7,8, y 9 de Octubre de 2009. Buenos Aires. ISBN 978-987-1642-02-1

- Mónica Gatica IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina **Los usos de la memoria y la historia oral** Título de la ponencia "Trelew, un lugar en el tiempo. Notas en torno a las memorias de la masacre". 7,8, y 9 de Octubre de 2009. Buenos Aires. ISBN 978-987-1642-02-1

- Mónica Gatica XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia. Título de la "¿Experiencias individuales o colectivas del exilio? Las memorias de Oscar, Claudia y Helena, chilenos cobijados en Trelew. Mesa 10.1. Exilios Políticos: trayectorias y experiencias en América Latina y Europa, siglo XX. San Carlos de Bariloche, 28,29, 30 y 31 de Octubre de 2009. ISBN 978-987-604.153-9

Mónica Gatica Título de la Ponencia: "Una aproximación a la tensión entre las memorias políticas y las políticas de la memoria en el Noreste del Chubut: ¿Por qué vamos a evocar a Mario Abel Amaya? *X Encontro Nacional de Historia Oral. Testemunhos: história e política.*" *Simposio História, Cultura e Política.* 26 al 30 de Abril de 2010. Universidad Federal de Pernambuco, Recife con una duración de 40 horas.

Debattista, Susana y Gatica Mónica. "Las identidades políticas en el Noreste de Chubut en los años setenta: cuando las memorias políticas devienen políticas de la memoria" en *Anales X Encontro Nacional de História Oral. Testemunhos: História e Política.* Recife

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

26 al 30 de Abril de 2010. Universidad Federal de Pernambuco, abril de 2010. ISBN 978-85-7315-769-7.

- 2011 ***“No elegimos, nos trajeron! Una perspectiva generacional de la migración forzada.”*** MESA 53: “Exilios políticos en el siglo XX: redes, culturas e imaginarios transnacionales” Coordinadores: Pablo Yankelevich (INAH, México) y Silvina Jensen (UNS/CONICET) XIII Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011.



2011 Mónica Gatica y otros. “Aportes desde la Historia Oral: su aplicabilidad al análisis de la incidencia de la población rural en la ecología y caracterización del manejo empírico”. Mesa N° 13 **Teoría y metodología**. X Encuentro Nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral “Esas voces que nos llegan del pasado”, Universidad Nacional de San Luis, 6, 7, y 8 de Octubre de 2011. ISBN 978-987-1852-00-0

Artículos de divulgación:

Mónica Gatica **“De O’Higgins a los mineros. Los caminos de Chile”** en Sección Bicentenario, *Revista Acción*, Segunda quincena de marzo de 2011, Buenos Aires, Año XIV, Número 1070, pg. 24 -25.

Mónica Gatica **“La Independencia en la Banda Oriental”** en Sección Bicentenario, *Revista Acción*, Segunda quincena de julio de 2011, Buenos Aires, Año XIV, Número 1078, pg. 24 -25.

Trabajos aceptados para su publicación.

- Mónica Gatica – Gonzalo Pérez Álvarez **“Orígenes del Movimiento Obrero en el Noreste del Chubut”** en Arias Bucciarelli, Mario (comp), *Diez Territorios Nacionales y catorce Provincias. Argentina 1880/1950*, RTN(en preparación).

Trabajos terminados, aún no enviados para publicar.

2011 Mónica Gatica, Natalia Guerriera, Axel Binder. **Aportes históricos para la formulación del Plan de Manejo en el Área Natural Península Valdés**. PROPEVA, Puerto Madryn.

Gonzalo Pérez Álvarez

2011 - Artículo **"Con hilos rotos vamos tejiendo otra historia"** **Lucha y experiencia obrera en el parque textil de Trelew**, en *Sociohistórica Cuadernos del Cish* N° 27, Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata., primer semestre 2010; pp. 13-39. I.S.S.N. N° 1514-0113.

2011 - Artículo **"Todavía habrá más penas y olvidos". Las transformaciones económicas en el noreste del Chubut (Argentina):1990-2005"**; en: Historia Regional, Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, 2011, N° 29. pp. 11-35. ISSN 0329-8213

2011 – Artículo **"Historia oral y lucha obrera en el noreste de Chubut durante los años '80"**, en Actas X Encuentro nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina, 6, 7 y 8 de Octubre de 2011, San Luís, publicada en CD ISBN 978-987-1852-00-0.

2011 - Artículo **"Las "nuevas" provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)"**, (en colaboración con Joaquín Perren) en Revista Pasado Por-Venir N° 5, Depto. De Historia, F.H.C.So. - UNPSJB, Trelew, Chubut, Argentina. ISSN 1669-9599. Pág. 75 a 101.

2011 – Artículo **"Conflictividad social en una industrialización subsidiada: el parque industrial de Trelew en los años '80"**, en Actas XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10 al 13 de Agosto, publicada en <http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/jornadasinterescuelas/mesas/archivos-de-jornadas/>

2010 – Artículo **"Nos encontramos en la cancha" El fútbol como herramienta de resistencia de la clase obrera**, en El Artefacto, Portal de Ciencias Sociales: <http://www.elartefacto.com.ar/?pg=trabajos&id=11&unidad=EJE%20REGIONAL>.

2010 – Reseña **"Aquí no se cura, ya ve, ni un callo en el pie..." Cuando la salud no sana el silencio es enfermedad**. Notas sobre el libro *"Silencio Hospital. Una historia de la salud pública en Neuquén"*, de Demetrio Taranda, Joaquín Perren, Enrique Mases, Lisandro Galucci y Fernando Casullo, Neuquén, Educo, 2009, 169 páginas. En Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N° 3, Mar del Plata, ISSN 1852-0669. Pág. 223 a 225.

2010 – Artículo **"Un acercamiento a la discusión sobre bases, direcciones, sindicatos, proyectos políticos y estrategias obreras"** en II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, publicada en CD ISBN 978-987-1314-96-6.

2010 - Artículo **“Transformaciones económico-sociales en la Patagonia durante los noventa: el caso del noreste del Chubut”**, en “Realidad Económica” N° 251, Revista del IADE, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Pág. 70 a 96.



2010 - Artículo **“Sentido común y conciencia de la ruptura: bases, dirigencias y proyectos políticos”**, en Actas de las *JORNADAS DE DEBATE SOBRE IDENTIDADES EN PATAGONIA* - 6, 7 y 8 de septiembre de 2010 - Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Sede Comodoro Rivadavia.

2010 – Artículo **“Ya nada será igual: las transformaciones económicas en el noreste del Chubut desde 1990, pensado en clave patagónica”**, en Actas 4^{as} Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, 20-22 de septiembre, publicada en CD, ISBN: 978-987-26198-0-0.

2010 - Artículo **“Retomando un viejo debate: bases, direcciones, sindicatos y estrategias obreras”**, en Nuevo Topo N° 7, Revista de Historia y Pensamiento Crítico, ISSN: 1669-8487, año 2010. Pág. 63 a 84.

2009 – Artículo **“Los movimientos de trabajadores desocupados en el noreste del Chubut de 1990 al 2005: continuidad, ruptura y estrategias”**, en Actas Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales – UBA, 30 y 31 de Marzo 2009 – publicada en CD, ISBN: 978-987-24976-2-0.

2009 – Artículo **“Aunque parezca, la red no está vacía. Luchas de los obreros pesqueros del noreste de Chubut, 1990-2005”** en Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N° 2, Mar del Plata, ISSN 1852-0669. Pág. 171 a 183.

2009 – Artículo **“El surgimiento del movimiento obrero en el noreste del Chubut”** (en colaboración con Mónica Gatica), en Actas III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, publicada en CD ISBN 978-950-763-090-3.

2009 – Artículo, **“Una aproximación a la lucha de los trabajadores de la pesca”** en Actas III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, publicada en CD ISBN 978-950-763-090-3.



2009 – Artículo **“Lucha y memoria obrera en el noreste del Chubut. Una aproximación desde la fábrica Modecraft 1990-1991”** en Historia Antropología y Fuentes Orales, N° 41, Barcelona, España. ISSN 1136-1700. Pág. 25 a 48.

2009 – Artículo, **“Bases, direcciones y estrategias obreras: un acercamiento desde la historia oral”** en Actas IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral, “Los usos de la memoria y la historia oral”, Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Octubre, publicada en CD ISBN 978-987-1642-02-1.

2009 – Artículo **“Los trabajadores desocupados: el caso del noreste de Chubut, continuidad, ruptura y estrategias”** en Revista “Razón y Revolución”, N° 19, Buenos Aires, Ediciones ryr, ISSN 1515-1913. pág. 53 a 68.

2009 – Artículo **“Las “nuevas” provincias como problema historiográfico. Una primera aproximación a los casos patagónicos”** (en colaboración con Joaquín Perren) en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

2009 – Artículo **“La clase obrera en el noreste del Chubut entre 1990 y el 2005: una expresión local del proceso general (periodización, ciclos y conciencia)”** en Actas XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, publicada en CD ISBN 978-987-604-153-9.

SEMINARIOS Y CURSOS REALIZADOS

2010 - Cursado del Seminario de Postgrado: “Historia de vida, memoria e identidad política”, dictado por el Dr. Daniel James, en la sede Trelew de la UNPSJB en los días 2, 3 y 4 de Junio del 2010 y presentación del trabajo final **“Bases y direcciones obreras: una mirada desde la historia oral”**.

2010 - Cursado del Seminario de Postgrado: “Antonio Gramsci y la aplicabilidad de sus categorías analíticas en las Ciencias Sociales”, dictado por la Dra. Susana López, en la sede Trelew de la UNPSJB en los días 18 y 19 de junio y 25 y 26 de junio de 2010, y

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

presentación del trabajo final **“La aplicabilidad del método gramsciano para la investigación de un caso concreto”**, aprobado con nota 10 (diez).

2010 – Cursado del Seminario de Postgrado “Historia de la clase obrera argentina: 1955-1983”, dictado por el Dr. Alejandro Schneider, en la sede Trelew de la UNPSJB, en los días 14, 15, 16 y 17 de Septiembre de 2010.



Susana López

ARTÍCULOS:

- López, Susana, *“Campo lindo, sierra hermosa. Los ricos lo alambraron todo...Apropiaciones de tierras a las comunidades indígenas en Chubut.”* en: Waldo Ansaldi, Patricia Funes Susana Villavicencio, Bicentenario. Otros relatos, Buenos Aires, Ediciones Del Puerto, 2010.. ISBN 978- 987-1397-55-6- pp 211 a 229- 18 pp.

PONENCIAS:

- López, Susana, *“Ser mujer mapuche y obrera en Trelew”*. En Actas 4tas Jornadas de Historia de la Patagonia; Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 20,21 y 22 de Septiembre de 2010. Formato digital ISBN 978-987-26198-0-0
- López, Susana y José Luis Pope, *“Los desalojos de pueblos originarios en Chubut. Políticas del estado y resistencias”* Xii Jornadas Interescuelas Departamentos De Histoiria, 28, 29, 30 y 31 de octubre de 2009 UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE Sede Bariloche
- López Susana, *“Campo lindo, sierra hermosa. Los ricos lo alambraron todo...Apropiaciones de tierras a las comunidades indígenas en Chubut.”* En el congreso internacional “Revolución, emancipación, democracia e igualdad 1810-1910-2010”. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires, 21, 22 y 23 de octubre de 2009
- López Susana, *“Ser mujer mapuche y obrera en Trelew”*. En las 4tas Jornadas de Historia de la Patagonia; Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 20, 21 y 22 de Septiembre de 2010.

PARTICIPACIÓN EN CONGRESOS

- López, Susana, 4tas Jornadas de Historia de la Patagonia; Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 20,21 y 22 de Septiembre de 2010. Nivel de Participación: Comentarista de la ponencia: Pérez Álvarez Gonzalo *“Ya nada será igual: las transformaciones económicas en el NE del Chubut desde 1990, pensado en clave patagónica”*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

- López Susana y Escobar Paz, "*Identidades: una problematización desde las prácticas y las representaciones.*" En *Jornadas de debate sobre identidades en Patagonia, Comodoro Rivadavia*, 5, 7 y 8 de septiembre de 2010. UNPSJB-FHYCS, Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia, Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (INSIHS)

CONFERENCIAS Y SEMINARIOS:

- Susana López y otros, Historia de Patagonia- Seminario, Universidad Nacional de la Patagonia, sede Trelew, noviembre 2009.
- Susana López, Conferencia en Panel Debatir el bicentenario de la Revolución de Mayo. 1810-1910-2010. Universidad Nacional de la Patagonia, 19 de mayo de 2010
- López Susana. Seminario de Posgrado: "Antonio Gramsci y la aplicabilidad de sus categorías *analíticas en las Ciencias Sociales*". UNPSJB-FHYCS, Sede Trelew. 18, 19, 25 y 26 de Junio 2010. 50 horas acreditables. Resolución CAFHCS 198/10. Expediente Ministerio de Educación 3629/10. Nivel de participación: profesora a cargo.
- López Susana. Seminario de Posgrado: "*Historia Regional de Patagonia*". UNPSJB-FHYCS, sede Puerto Madryn, en el marco de la maestría en Didácticas Específicas (orientación Didáctica de las Ciencias Sociales) 18 y 19 de noviembre de 2010. 16 horas acreditables. Resolución CS UNPSJB 055-09. Nivel de Participación: profesora a cargo



CONGRESOS Y JORNADAS

Mónica Gatica

2009 **De la experiencia individual a la expresión colectiva de un exilio obrero. Las memorias de Oscar y Patricia, chilenos cobijados en Trelew** *IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina Los usos de la memoria y la historia oral.* 7,8, y 9 de Octubre. Buenos Aires.

2009 **Trelew, un lugar en el tiempo. Notas en torno a las memorias de la masacre.** *IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina Los usos de la memoria y la historia oral* 7,8, y 9 de Octubre. Buenos Aires.

2009 *XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia.* Coordinación y Comentarista Mesa 9.8.: **Historia Oral y subjetividad: investigaciones y cuestiones metodológicas.** San Carlos de Bariloche, 28,29, 30 y 31 de Octubre.

2009 **"Experiencias individuales o colectivas del exilio? Las memorias de Oscar, Claudia y Helena, chilenos cobijados en Trelew.** *XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia.* Mesa 10.1. Exilios Políticos: trayectorias y experiencias en

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

América Latina y Europa, siglo XX. San Carlos de Bariloche, 28,29, 30 y 31 de Octubre.

2010 **“Una aproximación a la tensión entre las memorias políticas y las políticas de la memoria en el Noreste del Chubut: ¿Por qué vamos a evocar a Mario Abel Amaya? X Encontro Nacional de Historia Oral. Testemunhos: história e política.”** *Simposio História, Cultura e Política.* 26 al 30 de Abril. Universidad Federal de Pernambuco, Recife con una duración de 40 horas.



2011 **“No elegimos, nos trajeron! Una perspectiva generacional de la migración forzada.”** MESA 53: “Exilios políticos en el siglo XX: redes, culturas e imaginarios transnacionales” Coordinadores: Pablo Yankelevich (INAH, México) y Silvina Jensen (UNS/CONICET) XIII Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011.
2011.

2011 Coordinación junto a Miguel Galante (UBA) Mesa 95: **Historia oral y subjetividad. Investigaciones y cuestiones metodológicas.** XIII Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011.

2011 Coordinación junto a Miguel Galante, Mario Ayala y María Soledad Lastra Mesa 5: **Historia oral, migraciones y exilios.** X Encuentro Nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral “Esas voces que nos llegan del pasado”, Universidad Nacional de San Luis, Argentina, 6,7, y 8 de Octubre de 2011.

2011 Mónica Gatica y otros. “Aportes desde la Historia Oral: su aplicabilidad al análisis de la incidencia de la población rural en la ecología y caracterización del manejo empírico”. Mesa N°13 **Teoría y metodología.** X Encuentro Nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral “Esas voces que nos llegan del pasado”, Universidad Nacional de San Luis, Argentina, 6,7, y 8 de Octubre de 2011.

Gonzalo Pérez Álvarez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

2011 - I Congreso de Pensamiento Político Latinoamericano, Octubre de 2011, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, presentó la ponencia **"GPS de los oprimidos: buscando nuevos/viejos caminos Fanon, Cooke y la creación heroica"**.

2011 - X Encuentro nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina, 6, 7 y 8 de Octubre de 2011, San Luis, presentó la ponencia **"Historia oral y lucha obrera en el noreste de Chubut durante los años '80"**.



2011 - Primera Jornada Interfacultades Sede Trelew: Ciencia, Transdisciplina y Sociedad, 4 de Octubre de 2011, presentó la ponencia **"Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005"**.

2011 - XIII Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011, presentó la ponencia **"Conflictividad social en una industrialización subsidiada: el parque industrial de Trelew en los años '80"**.

2011 - XIII Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia, Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011, fue COORDINADOR y RELATOR en la Mesa 63: **Las "nuevas provincias": políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955-2010)**, coordinada junto con Joaquín Perrén.

2010 - II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, presentó la ponencia **"Un acercamiento a la discusión sobre bases, direcciones, sindicatos, proyectos políticos y estrategias obreras"**.

2010 - II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional; Universidad Nacional de Mar del Plata - 3 al 5 de marzo de 2010, fue RELATOR en la **Mesa Nº 6: Pasado, presente y porvenir de la movilización, organización y lucha de la clase obrera en Latinoamérica: nudos conceptuales, teóricos y metodológicos** coordinada por Agustín Nieto, Oscar Videla, Guillermo Colombo, Marcelo Raimundo y Pablo Ghigliani.

2010 - JORNADAS DE DEBATE SOBRE IDENTIDADES EN PATAGONIA - 6, 7 y 8 de septiembre de 2010 - Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Sede Comodoro Rivadavia, presentó la

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

ponencia: **“Sentido común y conciencia de la ruptura: bases, dirigencias y proyectos políticos”**.

2010 – 4^{as} Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, 20-22 de septiembre, fue COORDINADOR y RELATOR en la Mesa N° 12: ***Las "nuevas provincias" patagónicas: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955-2008)***, coordinada junto con Joaquín Perrén.



2010 – 4^{as} Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, 20-22 de septiembre, presentó la ponencia **“Hacia una historia nacional: pensar las nuevas provincias. Un abordaje de los casos patagónicos (1958-1991)”** (en colaboración con Joaquín Perrén).

2010 – 4^{as} Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, 20-22 de septiembre, presentó la ponencia **“Ya nada será igual: las transformaciones económicas en el noreste del Chubut desde 1990, pensado en clave patagónica”**.

2010 – VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Fue RELATOR en la Mesa **“Acumulación, dominación y lucha de clases en la Argentina reciente (1990-2010)”**, coordinada por Cristián Castillo, Juan Grigera y Alberto Bonnet, La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010.

2009 - Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales – Universidad de Buenos Aires, 30 y 31 de Marzo 2009 – presentó la ponencia: **“Los movimientos de trabajadores desocupados en el noreste del Chubut de 1990 al 2005: continuidad, ruptura y estrategias”**.

2009 – III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, presentó la ponencia: **“El surgimiento del movimiento obrero en el noreste del Chubut”** (en colaboración con Mónica Gatica).

2009 – III Jornadas de Historia Social: Los trabajadores y el mundo del trabajo en la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 15 y 16 de mayo de 2009, presentó la ponencia: **“Una aproximación a la lucha de los trabajadores de la pesca”**.

2009 – IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral, “Los usos de la memoria y la historia oral”, Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Octubre, presentó la

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

ponencia **“Bases, direcciones y estrategias obreras: un acercamiento desde la historia oral”**.

2009 – XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, presentó la ponencia **“Las “nuevas” provincias como problema historiográfico. Una primera aproximación a los casos patagónicos”**.



2009 – XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, presentó la ponencia **“La clase obrera en el noreste del Chubut entre 1990 y el 2005: una expresión local del proceso general (periodización, ciclos y conciencia)”**.

2009 – XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, fue COORDINADOR y RELATOR en la Mesa 5.6 **Las "nuevas provincias": políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955-2008)**, coordinada junto con Joaquín Perrén.

2009 – XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Universidad Nacional de Comahue, 28 al 31 de Octubre de 2009, fue RELATOR en la **MESA 11.2: Historia de la movilización, organización y lucha de la clase obrera argentina en el siglo XX: Problemas teóricos y metodológicos** coordinada por Agustín Santella, Agustín Nieto y Oscar Videla.

CURSOS, CONFERENCIAS Y DIVULGACIÓN

Gonzalo Pérez Álvarez

2011 – Charla *“Crisis, imperialismo y resistencias”*; Presentación de video conferencia de Noam Chomsky en el marco del Ciclo de Formación Ciudadana, organizado por FUDEPA (Fundación para la Democracia Participativa), en la ciudad de Trelew el día 26 de octubre de 2011.

2011 - X Encuentro nacional y IV Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina, 6, 7 y 8 de Octubre de 2011, San Luis, presentó la Revista Pasado Por-Venir N° 5, Depto. De Historia, F.H.C.So. - UNPSJB, Trelew, Chubut, Argentina. ISSN 1669-9599, junto a la Dra. Mónica Gatica.

2011 – Publicación artículo de divulgación **“El pulgarcito de América”** en **Revista Acción**, segunda quincena de Junio, N° 1076, pág 24-25.

2011 – Publicación artículo de divulgación en **Revista Ñ** en Columna **“La Cátedra”**.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

2010 – Panel Debate: **“Jornadas de reflexión: la crisis mundial capitalista, sus proyecciones, profundidad y perspectivas”**, junto a Horacio Ibarra y Araceli Cifuentes.

2010 – Capacitador en el curso de capacitación docente **“¿Qué historia cuentan los actos escolares?”**, avalado por el Ministerio de Educación de Chubut y la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNP.

2009 - Capacitador con el tema **“Economía regional, conflictos y articulaciones sociales”** en el curso de capacitación docente **“Patagonia: prácticas sociales, prácticas políticas y construcción de imaginarios. Un abordaje sobre investigaciones regionales”**, avalado por el Ministerio de Educación de Chubut y la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNP.

2009 - Charlas de difusión sobre el bicentenario realizadas en diversas escuelas y en la UNPSJB.

2009 – Presentación del libro **“La experiencia histórica del MIR chileno”**, junto a la Dra. Mónica Gatica, Dra. Susana López y el Dr. Miquel Izard.

REFERATOS Y EVALUACIONES

Gonzalo Pérez Álvarez

2011 - Referato para la Revista de Estudios Marítimos y Sociales, perteneciente al GESMAR (Grupo de Estudios Sociales Marítimos), Universidad Nacional de Mar del Plata.

2011 – Referato para el N°1 de la Revista Sudamérica, perteneciente al Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

2010 – Referato para la Revista Pasado Por – Venir, Revista de Docentes, Investigadores y Estudiantes del Departamento de Historia de la UNPSJB.

2010 – Miembro del Tribunal Evaluador de la Tesis de Licenciatura de Alan Jones: "La historieta contrahegemónica argentina, un arte insurgente (1968-1992)", dirigida por el Mg. Mauricio Fernández Picolo.

Mónica Gatica

Evaluación y Referato. "Ciudad Católica- Verbo: discurso, redes y relaciones en pos de una apuesta (contra) revolucionaria. *Pasado por venir – Revista de Historia*. Trelew, Febrero 2010.

FOLIO
Nº 243

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Consejo Editorial y Equipo de Reseñas Bibliográficas, *Tensoes Mundiais* A revista do Observatório das Nacionalidades, grupo de pesquisas sediado na Universidade Federal do Ceará, em Fortaleza, Brasil. 2011. ISSN 1983- 5744

Evaluación y Referato. "La visita de la CIDH y la rearticulación de las estrategias de la oposición. Argentina bajo la última dictadura militar". *Tensoes Mundiais* A revista do Observatório das Nacionalidades, grupo de pesquisas sediado na Universidade Federal do Ceará, em Fortaleza, Brasil. 2011. ISSN 1983- 5744



MAURICIO CELI:

CURSOS Y SEMINARIOS:

Curso de Posgrado: "Teorías psicológicas y del aprendizaje" Mag. Graciela Iturrioz

Seminario de Posgrado: "Didáctica de las ciencias sociales II" Dra. Maria Victoria Fernandez Caso.

Seminario de Posgrado: "Historia de vida. Memoria e Identidad política. Pensando el peronismo desde la Historia cultural y política". Dr. Daniel James.

Seminario de Posgrado: "Didáctica de las ciencias sociales I". Dra Silvia Finocchio.

Seminario de Posgrado: "Historia de la clase obrera argentina: 1955-1983". Dr. Alejandro Schneider.

Seminario de Posgrado: "Epistemología y corrientes didácticas contemporáneas". Mag. Claudia Lombardo.

Seminario de Posgrado: "Teoría curricular y programación didáctica". Dra. Silvia Coicaud.

Taller: "Nuevas alfabetizaciones y educación en medios". Dra. Silvia Contin.

Taller de Posgrado: "Materiales Curriculares del Área". Mag. Raquel Edith Gurevich.

Taller de Posgrado: "Comprensión y producción oral y escrita". Prof. Marina Cortes.

Ateneo Temático: "Historia regional de la patagonia". Dra Susana Lopez.

Ateneo Temático: "Fiestas Urbanas". Mag. Mariel Pacheco.

Seminario de Posgrado: "Evaluación de la enseñanza y los aprendizajes". Dra. Camilloni, Alicia

Seminario de Posgrado: "Problemática sociocultural. Ética y diversidad". Lic. Schujman

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

FOLIO
Nº 265

10) FINANCIAMIENTO.

a - Solicitado a la U.N.P.S.J.B. (desde el inicio del P.I. hasta su finalización).

ENTIDAD	ENUMERE: Gestionado y sin acordar y lo acordado.	DETALLE	IMPORTE
UNPSJB	Solicitado	Monto total solicitado para funcionamiento, viajes, ediciones, etc.	\$ 53.750
UNPSJB	Recibido	Monto recibido, que sólo permitió el desarrollo de las actividades previamente informadas	\$ 6.500

Valores a:

10) b - Valores solicitados a otras fuentes: si ha solicitado financiamiento a otras fuentes, complete el cuadro siguiente desde el año de iniciación del P.I. hasta su finalización.

ENTIDAD	ENUMERE: Gestionado y sin acordar y lo acordado.	DETALLE	IMPORTE
No solicitados			

TITULO: HISTORIA Y MEMORIA DE LA CLASE OBRERA EN EL NORESTE DEL CHUBUT
PARTE II

DIRECTOR: MÓNICA GATICA

UNIDAD EJECUTORA: GONZALO PÉREZ ALVAREZ; SUSANA LÓPEZ; MAURICIO CELI; DORA PALACIOS; REBECA SOTELO

Fecha de Iniciación: 1/1/2009

Fecha de Finalización: 31/12/2011

RESUMEN:

Aunque obviamente se desprende del título de nuestra investigación, procuramos demostrar la pertinencia para analizar las relaciones capital / trabajo a partir de la construcción teórica marxista sobre las clases sociales, demostrando su aplicabilidad para el análisis de la historia del siglo XX, y también su eficacia para la historia reciente.

Investigamos las transformaciones que en la clase obrera se han operado, reconociendo tempranas articulaciones en las primeras décadas del siglo XX, que han permanecido invisibilizadas, o poco consideradas, en éste espacio regional, y profundizamos aspectos vinculados a la experiencia de la clase obrera en las primeras décadas del siglo XX – especialmente a partir de las hemerotecas disponibles, y el acervo documental que obra en el Archivo Histórico Provincial.

En forma paralela continuamos ahondando en lo acontecido entre 1955 y el presente, en el Noreste de Chubut, revisando las articulaciones con los procesos de lucha de los años 60 y 70, y las implicancias de la resistencia obrera a las dictaduras. Abordamos nuestras pesquisas no sólo en términos objetivos, sino también desde lo subjetivo. Nos interrogamos acerca de continuidades y rupturas, buscando conocer cómo articularon una conciencia de clase, cómo formularon alianzas, qué estrategias son observables en las distintas confrontaciones.

En la región las políticas Neoliberales supusieron la modificación de fuerzas políticas y el inicio de un nuevo modelo de acumulación que conlleva una consecuente modificación de las políticas económicas en el Noreste del Chubut caracterizada por el desarrollo de la pequeña y mediana industria textil. Las transformaciones en los beneficios fiscales y la cancelación de las promociones industriales tuvieron como consecuencia la implementación de estrategias de vaciamiento y flexibilidad de las relaciones laborales, por parte de la burguesía, en las diferentes plantas industriales.

Enfocamos también el análisis en los efectos que dichas transformaciones económico-sociales han provocado en las trabajadoras jóvenes, muchas de ellas pertenecientes a movimientos sociales surgidos en los últimos años. Se rastrean las estrategias que han utilizado durante largos periodos de desocupación, y el papel que les ha tocado jugar en escenarios muy diversos, que fueron desde una lógica de fábrica y trabajo industrial, hasta nuevas formas de trabajo autogestionado que van tomando un protagonismo significativo en nuestro país y en América Latina.

Nos interesa abordar la problemática de la clase obrera, pero especialmente tratar de comprender el desarrollo de su conciencia hasta los albores del siglo XXI, momento en el que se ha puesto en cuestión no sólo la utilidad de la categoría conceptual “clase” para entender las protestas sociales, sino también su verdadera dimensión. La individuación, y la supuesta desproletarización, suponen una interpretación que aborta cualquier potencialidad revolucionaria; pretendemos debatir con esas perspectivas.

Con éste tipo de análisis procuramos aportar a la construcción de una historiografía desde abajo, que dé cuenta de las especificidades de articulación desde lo regional, pero atendiendo a la totalidad nacional e internacional.